

14

COLECCIÓN **GAZTEAK** BILDUMA

KGk

Juventud y empleo en Euskadi 2017

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

ENPLEGUKO ETA GIZARTE
POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE EMPLEO
Y POLÍTICAS SOCIALES



Juventud y empleo en Euskadi 2017

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

ENPLEGUKO ETA GIZARTE
POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE EMPLEO
Y POLÍTICAS SOCIALES

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2018

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la red *Bibliotekak* del Gobierno Vasco: <http://www.bibliotekak.euskadi.eus/WebOpac>

Edición:	1ª diciembre, 2018
Tirada:	500 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Empleo y Políticas Sociales
Internet:	www.euskadi.eus
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1-01010 Vitoria-Gasteiz
Autoría:	Miren Bilbao Gaztañaga, Oskar Longo Imatz, Nieves Corcuera Bilbao
Coordinación:	Observatorio Vasco de la Juventud
Diseño de la colección:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Imagen de la cubierta:	iStockphoto
Maquetación y fotocomposición:	Composiciones RALI, S.A.
Impresión:	Gráficas DOSBI, S.L.
ISBN:	978-84-457-3459-9
D. L.:	VI 967-2018

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
METODOLOGÍA	13
1. LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD	17
1.1. La ocupación principal de las personas de 16 a 29 años.....	17
1.2. La ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años varía sustancialmente con la edad.....	20
1.3. El origen o los estudios también marcan diferencias	21
1.4. La evolución de la ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años	23
1.5. La ocupación principal de las personas de 30 a 34 años.....	24
1.6. Principales resultados	27
2. LA INCORPORACIÓN AL MUNDO LABORAL	29
2.1. La experiencia laboral de la juventud de 16 a 29 años	29
2.2. El acceso al primer trabajo de la juventud de 16 a 29 años	32
2.3. Las condiciones laborales en el primer trabajo de la juventud de 16 a 29 años	35
2.4. La experiencia laboral de las personas de 30 a 34 años	38
2.5. El acceso al primer trabajo de las personas de 30 a 34 años	39
2.6. Las condiciones laborales en el primer trabajo de las personas de 30 a 34 años	43
2.7. Principales resultados	45
3. LAS CONDICIONES LABORALES ACTUALES DE LA JUVENTUD OCUPADA	47
3.1. La forma de acceso al empleo actual.....	47
3.2. La antigüedad en el empleo actual	49
3.3. Tipo de contrato y cotización a la seguridad social en el empleo actual	51
3.4. Trabajo por cuenta propia	55

3.5. Tipo de entidad en que trabaja la juventud ocupada por cuenta ajena.	57
3.6. Tipo de jornada y horas de trabajo semanales	59
3.7. Trabajo encajado	64
3.8. Salario medio y valoración subjetiva del mismo	65
3.9. Riesgo de pérdida o precarización del empleo	68
3.10. Satisfacción con el empleo y deseo de cambio.	69
3.11. Búsqueda de otro empleo.	71
3.12. Las condiciones laborales entre los 30 y los 34 años.	73
3.12.1. La forma de acceso al trabajo actual	73
3.12.2. La antigüedad en el empleo actual.	74
3.12.3. El tipo de contrato y la cotización a la seguridad social en el empleo actual	75
3.12.4. El trabajo por cuenta propia	76
3.12.5. El tipo de entidad en que trabaja quien lo hace por cuenta ajena.	78
3.12.6. Tipo de jornada y horas de trabajo semanales.	80
3.12.7. Trabajo encajado.	84
3.12.8. Salario y valoración subjetiva del mismo	85
3.12.9. Riesgo de pérdida o precarización del empleo	88
3.12.10. Satisfacción con el empleo y deseo de cambio	89
3.12.11. Búsqueda de otro empleo	91
3.13. Principales resultados	93
4. LA SITUACIÓN DE LA JUVENTUD EN PARO	95
4.1. El volumen de jóvenes en paro	95
4.2. La formación de la juventud en paro	96
4.3. La experiencia laboral previa y el cobro de la prestación de desempleo.	97
4.4. Tiempo en paro	99
4.5. Búsqueda de empleo	100
4.6. La situación de las personas en paro de 30 a 34 años	101
4.6.1. El volumen de personas de 30 a 34 años en paro.	101
4.6.2. La formación de las personas de 30 a 34 años en paro.	103
4.6.3. La experiencia laboral previa y el cobro de la prestación de desempleo.	105

4.6.4. Tiempo en paro.....	106
4.6.5. Búsqueda de empleo.....	107
4.7. Principales resultados.....	109
5. LA FORMACIÓN Y EXPERIENCIA LABORAL DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE.....	111
5.1. El volumen de jóvenes estudiando.....	111
5.2. La formación de la juventud estudiante.....	112
5.3. La experiencia laboral de la juventud estudiante.....	114
5.4. La búsqueda de empleo de la juventud estudiante.....	115
5.5. Los recursos económicos de la juventud estudiante.....	116
5.6. La situación de las y los estudiantes de 30 a 34 años.....	118
5.7. Principales resultados.....	120
6. LA BÚSQUEDA DE EMPLEO.....	121
6.1. El volumen de jóvenes que buscan empleo y sus características.....	121
6.2. Cómo es la búsqueda de empleo.....	123
6.3. La búsqueda de empleo entre las personas de 30 a 34 años.....	126
6.4. Principales resultados.....	130
7. LA EXPERIENCIA LABORAL FUERA DE EUSKADI.....	133
7.1. ¿Cuántas personas menores de 30 años nacidas en Euskadi tienen experiencia laboral fuera de Euskadi?.....	133
7.2. ¿Y cuántas personas de 30 a 34 años nacidas en Euskadi tienen experiencia laboral fuera de Euskadi?.....	134
7.3. Análisis de la experiencia laboral en el extranjero de las personas de 16 a 34 años nacidas en Euskadi.....	135
7.4. La situación actual de las personas de 16 a 34 años nacidas en Euskadi con experiencia laboral en el extranjero.....	139
7.5. Principales resultados.....	140
8. LAS ACTITUDES HACIA EL EMPLEO.....	141
8.1. Disposición al autoempleo.....	141
8.2. Disposición a la movilidad geográfica.....	143
8.3. Disposición al cambio o rebaja de expectativas laborales.....	149
8.4. Las actitudes hacia el empleo de las personas de 30 a 34 años.....	152
8.4.1. La disposición al autoempleo de las personas de 30 a 34 años.....	152

8.4.2. La disposición a la movilidad geográfica de las personas de 30 a 34 años.	154
8.4.3. La disposición de las personas de 30 a 34 años al cambio o rebaja de expectativas laborales	160
8.5. Principales resultados.	162
9. LAS CONSECUENCIAS DE LA SITUACIÓN LABORAL DE LA JUVENTUD	165
9.1. La situación económica de la juventud.	165
9.2. La autonomía residencial de la juventud y la constitución de familias	167
9.3. La situación de las personas de 30 a 34 años	168
9.4. Principales resultados.	170
CONCLUSIONES	171
BIBLIOGRAFÍA	173
ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS	175
Índice de tablas.	175
Índice de gráficos	178

Presentación

En 2011, en plena crisis económica y del empleo, el Observatorio Vasco de la Juventud diseñó un estudio bienal con el ánimo de conocer en profundidad las condiciones laborales de la juventud de Euskadi. Este estudio pretendía llegar más allá que la investigación “Juventud vasca” que, desde el año 2000, venía analizando el tema sin tanta exhaustividad, al tratar de ésta y otras cuestiones relacionadas con la juventud.

La presente investigación del Observatorio Vasco de la Juventud se centra exclusivamente en el empleo y supone ya la cuarta edición de este estudio; por lo tanto, contiene el análisis temporal de las condiciones de trabajo de la juventud entre 2011, 2013, 2015 y 2017.

El informe se basa en el análisis de las respuestas dadas por casi 2000 personas de 16 a 34 años de edad que residen en Euskadi a un cuestionario que profundiza en la incorporación al mundo laboral de las personas jóvenes; las condiciones laborales actuales de la juventud ocupada; la situación de la juventud en paro; la formación y experiencia laboral de la juventud estudiante; la búsqueda de empleo; la experiencia laboral fuera de Euskadi y las actitudes hacia el autoempleo, la movilidad geográfica, al cambio o rebaja de expectativas laborales.

La investigación confirma que a pesar de una cierta recuperación de algunos indicadores económicos, la calidad del empleo de las personas jóvenes de Euskadi, especialmente el de quienes tienen menos de 30 años, dista mucho de ofrecerles la oportunidad de afrontar el otro gran paso que deben acometer a esa edad, el de la emancipación residencial. La temporalidad laboral de este colectivo sigue siendo muy alta, las jornadas parciales involuntarias están bastante extendidas, especialmente entre las mujeres, y los sueldos de la juventud son sensiblemente inferiores a la media de la población total. Las consecuencias de la falta de calidad del empleo de las personas jóvenes van más allá del ámbito estrictamente laboral y afectan a sus expectativas de emancipación y, en última instancia, a su proyecto vital.

Esperamos que esta investigación ayude a conocer esta problemática y sus consecuencias y, así, contribuya a un mejor diseño de las políticas públicas de empleo juvenil, políticas que abarquen tanto la formación, como las oportunidades de acceso al primer empleo, la creación de empleo de calidad, etc. Si las personas jóvenes acceden a un empleo de calidad podrán desarrollar su proyecto de vida en Euskadi y se evitará la emigración laboral con la consiguiente pérdida de activos jóvenes de nuestra sociedad.

Beatriz Artolazabal Albeniz
Consejera de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco



Introducción

El empleo es una de las principales preocupaciones de la juventud, tal y como atestiguan las diferentes investigaciones que tratan de acercarnos a la realidad de las personas jóvenes. Y no solo es una preocupación del colectivo joven, sino de toda la sociedad. Y es que contar con un empleo remunerado es una condición indispensable para disponer de recursos económicos que permitan a las personas jóvenes plantearse su emancipación del hogar de sus progenitores y comenzar su proyecto de vida adulta e independiente.

El Observatorio Vasco de la Juventud, en su misión de gestionar el conocimiento sobre la situación de las personas jóvenes y proveer a la sociedad, al mundo académico, a los y las profesionales que trabajan con jóvenes y, sobre todo, a las personas responsables de las políticas de juventud de datos fiables sobre la realidad de las y los jóvenes, tiene el tema del empleo como una de sus prioridades de análisis y estudio.

Por ello ha llevado a cabo una nueva investigación basada en encuestas, a fin de analizar la situación de las y los jóvenes vascos en relación a su ocupación principal, su experiencia laboral, sus expectativas en relación al empleo, etc. La investigación analiza principalmente la situación del colectivo de 16 a 29 años. La selección de este tramo de edad se debe a que a los 16 años se establece el inicio de la edad legal para trabajar y los 29 años son el límite de edad establecido tradicionalmente en las investigaciones sobre juventud que se vienen desarrollando tanto en Euskadi como en España o en Europa. Las mismas preguntas se han hecho extensibles al colectivo de 30 a 34 años a fin de analizar cómo cambia, o no, la situación laboral de las personas jóvenes a medida que aumenta su edad. En total se ha contado con la participación desinteresada de casi 2000 jóvenes residentes en Euskadi.

Este estudio, además, pretende analizar la evolución de la situación a lo largo de los últimos años. Algunas de las preguntas se vienen haciendo desde el año 2000, lo que permite comparar la situación de las y los jóvenes en los años de crisis y bonanza económica. Otras preguntas cuentan con una serie temporal más reducida porque responden a inquietudes sociales que han ido surgiendo a raíz precisamente de la crisis.

Además de analizar la evolución de la situación, de los comportamientos y de las opiniones de las personas jóvenes, en algunos casos también ha sido posible compararlos con los de la juventud española y europea. Para ello nos hemos basado en los datos publicados por *Eurostat*, la oficina estadística europea, que recoge información de los 28 países que integran la Unión Europea.

Por lo tanto el informe se estructura de la siguiente manera. Tras esta introducción y el apartado dedicado a la metodología empleada en la recogida de los datos que se analizan en este estudio, se presentan diez capítulos que tratan el tema de las condiciones laborales, la formación para el empleo, la búsqueda de empleo, las actitudes hacia el empleo, etc. En cada uno de estos capítulos se analiza la situación o las actitudes del colectivo de 16 a 29 años. En el caso de contar con datos sobre la misma cuestión correspondientes a años anteriores o a otros contextos geográficos se analiza la evolución y/o el contraste con otros países europeos. En todos los casos se compara la situación de las personas menores de 30 años con la de quienes tienen entre 30 y 34 años y se analiza si hay diferencias entre distintos colectivos, tanto para uno como para otro grupo de edad. Las variables utilizadas

para este análisis por colectivos son diferentes en función del tema analizado. El décimo capítulo trata de resumir de forma sintética los resultados más destacados del estudio. Y finalmente se presentan unas breves conclusiones sobre la situación laboral de la juventud en Euskadi en 2017. El informe finaliza con la presentación de la bibliografía e informes consultados para su elaboración, con los correspondientes enlaces para poder ser consultados por quien lo desee.

Metodología

La metodología empleada en este estudio es cuantitativa y se ha basado en la realización de entrevistas individuales a una muestra representativa de la juventud vasca de 16 a 34 años de cada uno de los Territorios Históricos de la Comunidad Autónoma de Euskadi. En total se han realizado 1919 encuestas: 481 en Álava, 761 en Bizkaia y 677 en Gipuzkoa.

Las entrevistas se han realizado a domicilio y para ello se han empleado cuestionarios estructurados y cerrados en la mayoría de sus preguntas, si bien algunas otras han requerido de la respuesta abierta y espontánea de las personas encuestadas. Las entrevistas se han realizado en euskera o castellano, en función de la preferencia de la persona encuestada.

El procedimiento de selección de las personas encuestadas ha sido polietápico y estratificado. En primer lugar se ha determinado un número de rutas por territorio histórico: 25 rutas en Álava, 40 en Bizkaia y 35 en Gipuzkoa. La selección posterior de los municipios en los que realizar las encuestas se ha ajustado al número de rutas establecido previamente y a la distribución de la juventud en las distintas comarcas y municipios del territorio, clasificados por tamaño en función del número de habitantes (menos de 10.000 habitantes, entre 10.000 y 120.000 habitantes y capitales).

Más concretamente, el reparto de las 25 rutas en Álava ha sido el siguiente: 4 rutas en municipios de menos de 10.000 habitantes (completadas en uno o varios municipios de las mismas características, siendo los municipios seleccionados los siguientes: Ayala/Aiara, Artziniega, Zuia, Legutio, Salvatierra/Agurain, San Millán/Donemiliaga, Oyón/Oion, Lantziego/Lanciego), 2 rutas en municipios de más de 10.000 habitantes (Llodio y Amurrio) y 19 rutas en Vitoria-Gasteiz.

El reparto de las 40 rutas en Bizkaia ha sido del siguiente modo: 7 rutas en municipios de menos de 10.000 habitantes (con dos o tres municipios seleccionados por ruta: Ortuella-Zierbena, Lekeitio-Ispaster, Zalla-Sopuerta, Berriz-Garai, Gorliz-Lemoiz, Igorre-Artea, Mundaka-Busturia-Ea); 21 rutas en municipios de más de 10.000 habitantes (Barakaldo, Getxo, Portugalete, Santurtzi, Basauri, Leioa –con más de una ruta por municipio– y Galdakao, Arrigorriaga, Durango, Amorebieta-Etxano, Mungia, Sopelana, Gernika-Lumo –con una ruta por municipio); y 12 rutas en Bilbao.

Por último, las 35 rutas de Gipuzkoa se han repartido de la siguiente manera: 8 rutas en municipios de menos de 10.000 habitantes (con dos municipios por ruta: Zumarraga-Itsasondo, Ordizia-Zaldibia, Zumaia-Getaria, Aretxabaleta-Leintz-Gatzaga, Urnieta-Astigarraga, Villabona-Anoeta, Ibarra-Irura, Deba-Mendaro), 18 rutas en municipios de más de 10.000 habitantes (Irun, Erreterria, Hernani, Eibar y Zarautz –con más de una ruta por municipio– y Hondarribia, Lasarte-Oria, Pasaia, Azpeitia, Beasain, Arrasate/Mondragón, Bergara y Tolosa –con una ruta por municipio)y, finalmente, 9 rutas en Donostia-San Sebastián.

Para la elección de los domicilios a visitar dentro de cada municipio y ruta se ha señalado un punto de inicio aleatorio de cada ruta y se ha seguido el recorrido marcado acudiendo a portales alternos. En cada portal se ha establecido la limitación de una encuesta por planta y no más de una encuesta por cada diez viviendas. La selección última de las personas jóvenes a entrevistar ha venido delimitada por cuotas de sexo y edad, con unas limitaciones concretas en relación con la ocupación principal y al lugar de nacimiento.

Una vez seleccionada la persona a encuestar, se le ha mostrado la carta de presentación de la encuesta en la que se asegura que se realiza para el Observatorio Vasco de la Juventud, que sus respuestas son totalmente anónimas y confidenciales y que se pone a disposición de todos los encuestados y encuestadas un teléfono de contacto para resolver dudas u otras cuestiones.

Al final de la entrevista se ha solicitado el número de teléfono de la persona encuestada a fin de poder realizar un control telefónico relativo a la calidad de las encuestas. El objetivo de este control ha sido garantizar la correcta cumplimentación tanto de las rutas, como de las cuotas, y del propio cuestionario. En el caso de detectar errores estos han sido subsanados cuando ha sido posible o, en otros casos, las encuestas han sido invalidadas y sustituidas por otras realizadas en los mismos municipios y a personas de las mismas características sociodemográficas.

Este control de calidad no solo se ha realizado de forma telefónica sino también de forma presencial. En el caso de la inspección telefónica, se ha procedido a la comprobación de las respuestas facilitadas por las personas encuestadas y a la grabación en soporte magnético de la conversación mantenida en dicha inspección. En el caso de la inspección presencial se han elegido al azar diferentes viviendas correspondientes al trabajo de campo de cada uno de los encuestadores y encuestadoras, así como aquellos casos en los que la inspección telefónica no se ha podido realizar (teléfono comunicando todo el tiempo, llamadas restringidas, móvil apagado o fuera de cobertura...). En total se han controlado el 74,7 % de las encuestas (el 65,1 % de forma telefónica y el restante 9,6 % de forma presencial).

Las fechas de realización de este trabajo de campo (incluyendo los días necesarios para la repetición de aquellas encuestas que han sido anuladas tras el control de calidad) han sido del 6 de noviembre al 15 de diciembre de 2017.

Una vez validadas todas las encuestas, se han grabado en una base de datos para su análisis estadístico con paquete informático SPSS. Los resultados han sido ponderados y elevados a miles para su presentación en base al reparto de la población joven en cada uno de los territorios históricos y comarcas de Euskadi y a su distribución real en los distintos grupos de edad considerados, de acuerdo a los datos oficiales de población publicados por Eustat, Instituto Vasco de Estadística.

El error muestral, atribuible en el caso teórico de que la muestra hubiera sido estrictamente aleatoria, se cifra en un $\pm 2,2$ % para el conjunto de la juventud de Euskadi, con un nivel de confianza de 95,5 % y $p=q=0,5$.

La selección de individuos pertenecientes a un colectivo concreto dentro de la muestra general conlleva un incremento del error muestral inicial. Por ello algunos datos han de entenderse más como aproximaciones al fenómeno estudiado que como magnitudes exactas. En cualquier caso, en las tablas se indica el número de encuestas realizadas a cada colectivo desagregado (n).

Las variables de desagregación más utilizadas y las categorías que integran son las siguientes:

- Sexo: mujeres, hombres.
- Grupos de edad: 16-24 años, 25-29 años y 30-34 años
- Territorio histórico (de residencia): Álava, Bizkaia, Gipuzkoa.
- Lugar de nacimiento: Euskadi (Álava, Bizkaia o Gipuzkoa), resto de España (esta categoría no se incluye en las tablas debido al escaso número de jóvenes en esta situación en la muestra analizada) y extranjero.
- Clase social subjetiva: alta, media-alta o media, por un lado, y baja o media-baja, por otro.
- Nivel de estudios finalizados: obligatorios (primarios o ESO o similar) o secundarios postobligatorios (bachiller o ciclos formativos de grado medio), y superiores (estudios universitarios, ciclos formativos de grado superior, estudios artísticos superiores, postgrados, máster, doctorado).

- Tipo de estudios finalizados: Obligatorios o bachiller, ciclos formativos (de grado medio o superior) y estudios universitarios (de grado o postgrado).
- Ocupación principal: estudiando, trabajando, en paro, otras (esta última categoría no se presentará en tablas debido al escaso número de jóvenes que engloba).
- Experiencia laboral: sí, no.
- Tipo de contrato: Indefinido (incluye fijos discontinuos y cooperativistas), temporal (de cualquier tipo), por cuenta propia (autónomo o empresario), sin contrato.
- Tipo de jornada: completa o parcial.
- Momento de acceso al primer trabajo: mientras estaba estudiando o una vez finalizados los estudios.
- Experiencia laboral fuera de Euskadi: sí, no.

El diseño de la investigación, el análisis de los resultados y la redacción del informe son responsabilidad exclusiva del Observatorio Vasco de la Juventud.

El trabajo de campo, por su parte, ha sido realizado por la empresa *Ingartek* siguiendo indicaciones expresas del Observatorio Vasco de la Juventud. Para el control de calidad de las encuestas se ha contado con la colaboración de otra empresa: *Iritzi, Investigación Social*.



La ocupación principal de la juventud

Antes de analizar la situación laboral de las personas jóvenes y las características de sus empleos es preciso saber cuántas personas están trabajando y distinguirlas de quienes están estudiando, en paro o en otras situaciones. Por ello, un primer análisis ha de ser distinguir la ocupación principal de las personas jóvenes.

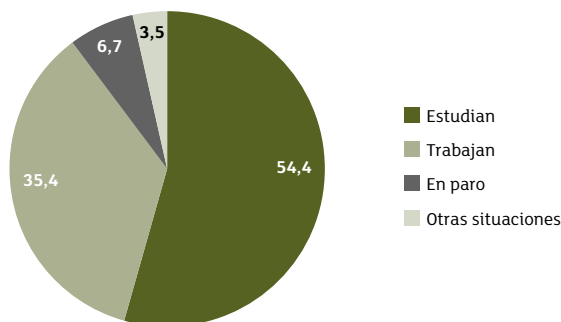
Esta situación cambia sustancialmente con la edad, a medida que se van finalizando los estudios y las personas se incorporan al mercado laboral con mayor o menor suerte, con lo que la situación antes de los 25 años, entre los 25 y los 29 años y a partir de los 30 años es muy diferente.

Además, en este capítulo veremos la incidencia de distintas variables, como el nivel de estudios o el lugar de nacimiento, por ejemplo, en la ocupación de las personas jóvenes.

1.1. LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS

Antes de los 30 años más de la mitad de las personas jóvenes señalan que su ocupación principal son los estudios (54,4 %). Poco más de un tercio está trabajando (35,4 %). Un 6,7 % de la juventud está en paro y el resto (3,5 %) se dedica a las labores del hogar o de cuidado o se encuentra en alguna situación que le impide trabajar (baja por enfermedad de larga duración, etc.).

Gráfico 1.1.
OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS (%)



Estas situaciones no son totalmente estancas; quienes estudian se distribuyen entre el 42,8 % que lo hace con dedicación exclusiva y el 11,6 % que compagina los estudios con algún trabajo, si bien estudiar es su ocupación principal; por su parte quienes trabajan se reparten entre el 28,3 % que tiene por única ocupación el trabajo y el 7,1 % que además de trabajar cursa algún estudio pero tiene el trabajo como principal ocupación.

Antes de seguir adelante, hay que matizar que estamos haciendo referencia en todo momento al trabajo como ocupación principal y no a la tasa de ocupación o empleo. La tasa de ocupación indica el porcentaje de personas de un grupo dado que han trabajado al menos una hora durante la semana de referencia (o no habiéndolo hecho mantienen un vínculo formal con el empleo, en el sentido de que perciben algún tipo de remuneración o tienen prevista la reincorporación al empleo en un plazo de menos de tres meses, esto es, pueden estar de vacaciones, de baja...). Esta definición también incluye a quienes realizan trabajos en la empresa de algún familiar con el que convive, aunque no reciba ninguna remuneración por ese trabajo. De acuerdo a esta definición de la Oficina Internacional de Trabajo (OIT), cualquier estudiante que trabaje una hora a la semana entra en la categoría de persona ocupada¹.

Por otro lado, el porcentaje de jóvenes en paro ofrecido en este estudio no debe ser confundido con la tasa de paro. La tasa de paro, definida por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), nos indica la proporción de jóvenes en paro en relación a la población activa, esto es, a la población en disposición de trabajar (tenga o no trabajo). En el cálculo de esta tasa, por tanto, no se tiene en cuenta ni a estudiantes ni a personas que se dedican a las labores del hogar o de cuidado, personas incapacitadas para trabajar o personas que no han realizado gestiones de búsqueda de empleo en las cuatro semanas anteriores. Por el contrario, el porcentaje de paro que se ofrece en este estudio se calcula respecto al total de la población joven, y no en relación a la población activa, ya que el objetivo es reflejar cuántos y cuántas jóvenes de Euskadi están en paro².

Por lo tanto, para comparar la situación de la juventud de Euskadi con la de la juventud europea hay que atender al indicador europeo que mide la proporción de jóvenes en paro respecto del total de la población joven (*youth unemployment ratio*). Según este indicador, publicado por la oficina estadística oficial de la Comisión Europea, Eurostat³, en 2017 la media europea de jóvenes en paro (7,5 %) es ligeramente más elevada que la cifra de Euskadi (6,7 %). Los países con mayor proporción de jóvenes en paro son Grecia (16,2 %) y España (15,2 %), mientras que, por el contrario, el país europeo con menor proporción de jóvenes en paro es la República Checa (2,6 %).

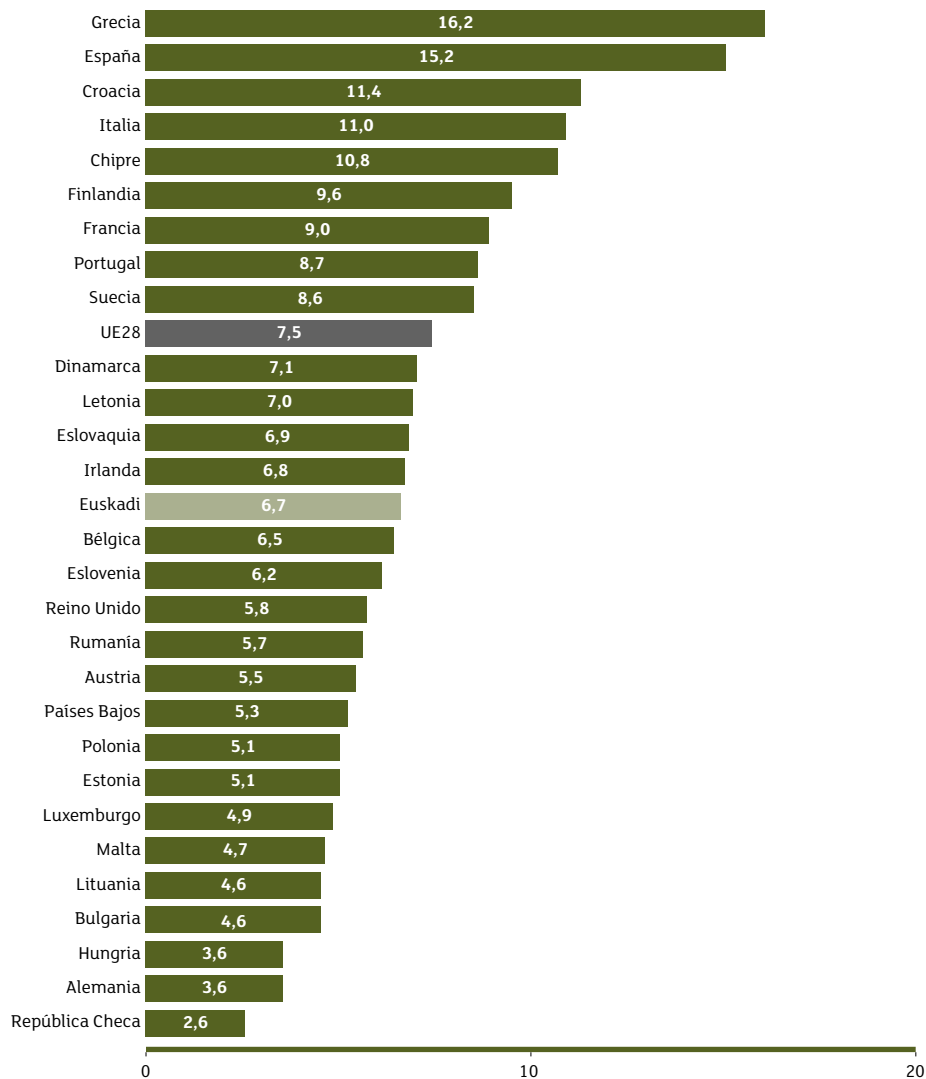
¹ Es por ello que en la tasa de ocupación que ofrece Eustat (Instituto Vasco de Estadística) para el grupo de edad de 16 a 29 años en el momento de realizarse la encuesta (cuarto trimestre de 2017) es ligeramente superior (39,3 %) al dato relativo al trabajo como ocupación principal que ofrecemos en este estudio (35,4 %), que hace referencia a la ocupación principal que las propias personas jóvenes mencionan, y donde no se incluye a las personas cuyo principal quehacer es estudiar aunque tengan algún tipo de trabajo adicional.

² Por ello, si comparamos las cifras de paro de Eustat (15,1 % en el cuarto trimestre de 2017) con la ofrecida en este estudio (6,7 %), vemos que la primera adquiere mayor peso relativo debido a que se calcula, como hemos dicho, sobre un grupo poblacional más reducido como es la población activa, que en el grupo de 16 a 29 años no llega a suponer ni la mitad del colectivo, concretamente un 46,3 % en el último trimestre de 2017, mientras que la segunda se calcula sobre el total de la juventud.

³ European Commission: Eurostat (Oficina estadística europea): *Database*. Tablas estadísticas en línea [en inglés] Disponible en: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database> [Consulta: 23/04/2018]

Gráfico 1.2.

COMPARACIÓN DE LA PROPORCIÓN DE JÓVENES EN PARO RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES EN EUSKADI Y EN LA UNIÓN EUROPEA (%)*



* Los datos de Europa corresponden a jóvenes de 15 a 29 años.

Fuente: Eurostat, Estadísticas de juventud (*Database: Youth*).

Una vez aclarados estos conceptos, vamos a pasar a analizar las diferencias en la ocupación principal a medida que avanza la edad.

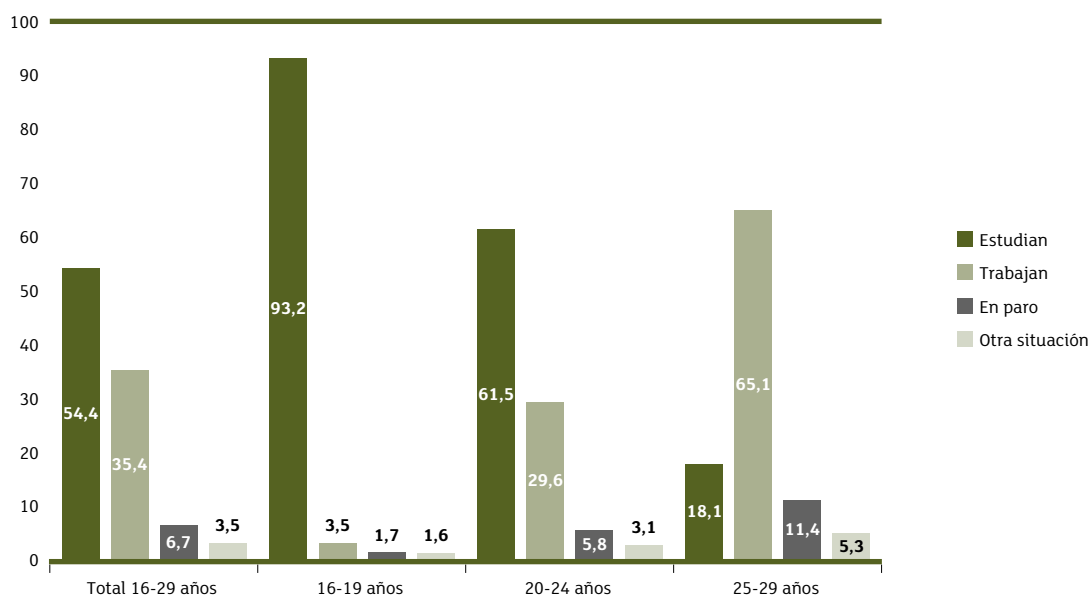
1.2. LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS VARÍA SUSTANCIALMENTE CON LA EDAD

Las cifras globales presentadas en el apartado anterior esconden grandes diferencias por edad. Si analizamos la ocupación principal año a año vemos que estudiar es la actividad mayoritaria hasta los 23 años y a partir de los 24 años empiezan a ser mayoría quienes están trabajando, independientemente del tipo de trabajo que desarrollen. A partir de los 25 también aumenta el número de jóvenes en paro.

El reparto por grupos de edad nos indica que antes de los 20 años está estudiando el 93,2 % de la juventud; entre los 20 y los 24 años también son mayoría las y los estudiantes (61,5 %) pero ya tres de cada diez personas jóvenes están trabajando como ocupación principal (29,6 %); a partir de los 25 años el porcentaje de estudiantes desciende al 18,1 % y encontramos que la mayoría está trabajando (65,1 %) y que una de cada diez personas de entre 25 y 29 años está en paro (el 11,4 % concretamente).

Gráfico 1.3.

OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



El análisis más detallado de la ocupación por grupos de edad nos muestra que entre los 20 y los 24 años, aunque la mayoría se define como estudiante, los y las estudiantes con dedicación exclusiva suponen el 42,2 % del total de jóvenes y un 19,3 % tiene los estudios como ocupación principal pero también desempeña algún tipo de trabajo. Por su parte, en la franja de edad de 25 a 29 años las y los trabajadores se dividen entre el 52,9 % que lo hace como única ocupación y el 12,2 % que además de trabajar estudia.

Podemos concluir, por tanto, que las transiciones del estudio al trabajo son más paulatinas de lo que parece ser a primera vista.

A medida que aumenta la edad y van finalizando los estudios las cifras de jóvenes en paro crecen y pasan de suponer un 1,7 % antes de los 20 años al 5,8 % en el grupo de 20 a 24 años y se duplica al 11,4 % en el colectivo de 25 a 29 años.

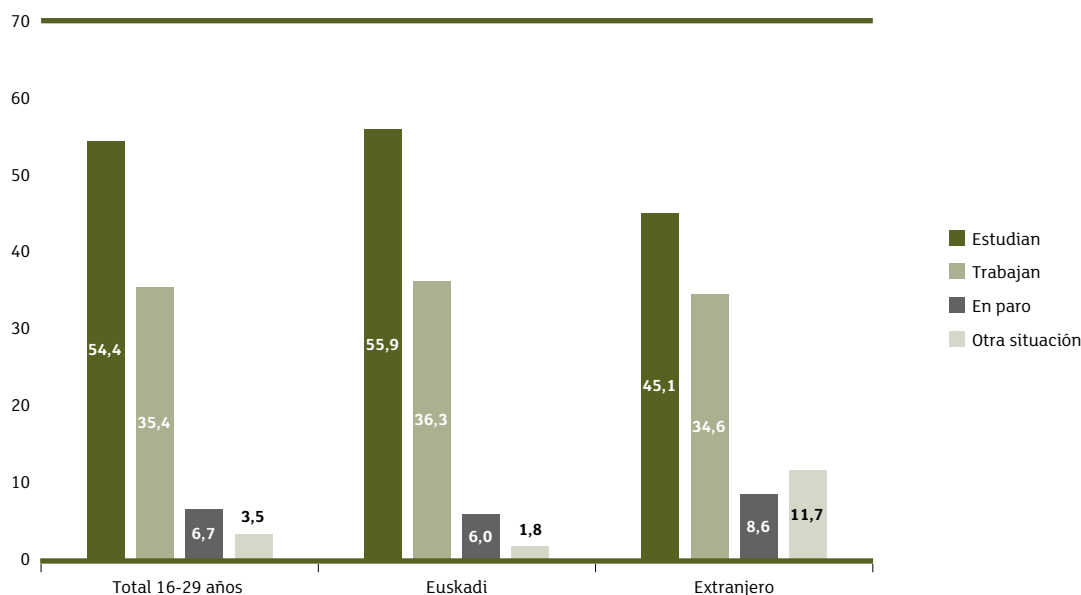
También se constata un mayor peso de quienes señalan estar en otra situación a medida que aumenta la edad y, así, entre quienes tienen de 25 a 29 años el 5,3 % se dedica a las labores del hogar o de cuidado o está en otra situación diferente a estudiar, trabajar o estar en paro; este porcentaje apenas es del 1,6 % antes de los 20 años.

1.3. EL ORIGEN O LOS ESTUDIOS TAMBIÉN MARCAN DIFERENCIAS

Si atendemos al lugar de nacimiento de las personas jóvenes vemos que las cifras de jóvenes trabajando son similares entre quienes han nacido en Euskadi y quienes lo han hecho en el extranjero, pero las cifras del resto de situaciones son bastante diferentes; entre las y los inmigrantes hay un menor porcentaje de jóvenes estudiando y mayor de personas dedicadas a las labores del hogar o de cuidado u otra situación.

Gráfico 1.4.

OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)



El análisis por sexo del total de la juventud no nos muestra diferencias sustanciales entre hombres y mujeres jóvenes en relación a su ocupación principal, pero el análisis de la ocupación de la juventud inmigrante por sexo sí deja a la luz el destacado porcentaje de mujeres nacidas en el extranjero cuya principal ocupación son las labores del hogar o de cuidado (13,4 %, frente al 0,5 % de los hombres extranjeros o al 0,7 % de las mujeres nacidas en Euskadi).

Tabla 1.1.
OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y SEXO COMBINADAS (%)

(%)	Lugar de nacimiento*					
	Total		Euskadi		Extranjero	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Estudian	54,4	54,4	57,2	54,0	42,1	48,2
Trabajan	34,7	36,0	35,5	37,0	32,6	36,7
En paro	6,2	7,2	5,2	6,7	9,0	8,1
Labores del hogar o de cuidado	2,7	0,2	0,7	0,0	13,4	0,5
Otra situación	1,9	2,2	1,3	1,5	2,9	6,4
Total	100	100	100	100	100	100
(n)	661	658	510	515	116	105

* Los datos relativos a la juventud nacida en el resto de España no se presentan debido a que hay pocos efectivos en la muestra, lo cual no garantiza una fiabilidad estadística suficiente.

Esto guarda una estrecha relación con el hecho de tener hijos o hijas. Entre quienes tienen algún hijo o hija el 17,9 % se dedica a las labores del hogar o de cuidado y la proporción de jóvenes con hijos o hijas es mucho mayor entre la población joven nacida en el extranjero (27,6 %) que entre la juventud nacida en Euskadi (3 %).

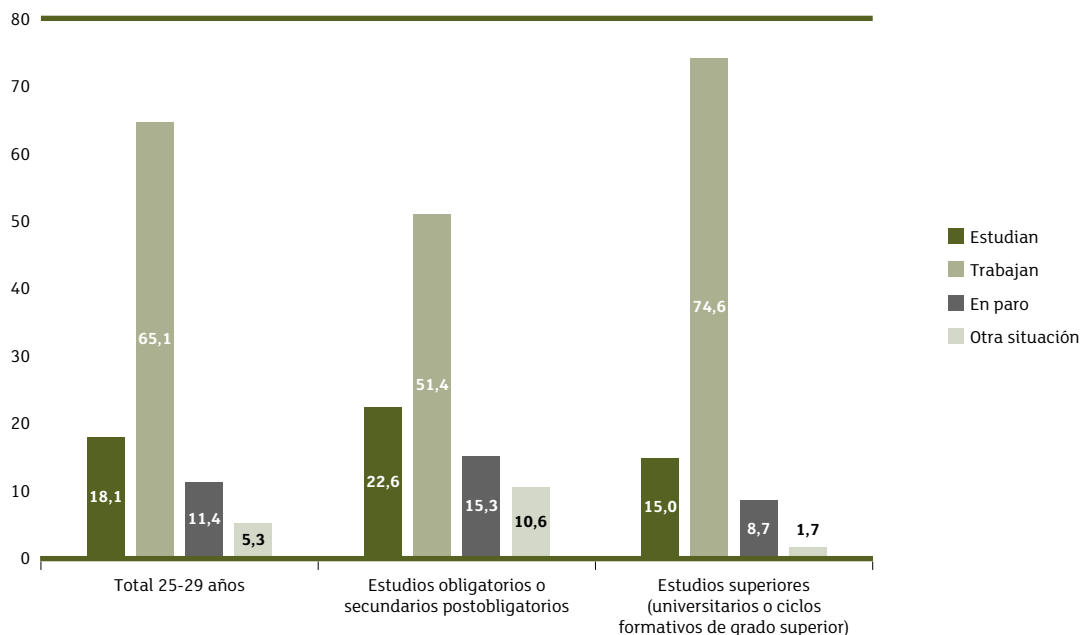
Por otro lado, vamos a ver cómo incide el nivel de estudios en la empleabilidad. Teniendo en cuenta que antes de los 25 años la mayoría de la juventud está estudiando, vamos a seleccionar a las personas de 25 a 29 años, que en su mayoría ya han completado sus estudios, y vamos a ver si cursar un tipo u otro de estudios incide en el nivel de ocupación (independientemente de que su trabajo guarde relación con los estudios; esto será analizado posteriormente cuando nos centremos en el análisis de la juventud ocupada y las características de sus empleos).

Tener estudios superiores, bien sean universitarios o ciclos formativos de grado superior, favorece la empleabilidad, dado que tres de cada cuatro jóvenes de entre 25 y 29 años con estudios superiores (74,6 %) dicen estar trabajando. Entre las personas de esa misma edad (25-29 años) que únicamente han completado estudios primarios o secundarios poco más de la mitad está trabajando (51,4 % exactamente). En este último grupo encontramos mayor porcentaje de estudiantes, de personas en paro y también de quienes se dedican a las labores del hogar o de cuidado o están en otra situación.

No hay grandes diferencias entre quienes han cursado ciclos formativos (de grado medio o superior) y quienes han cursado estudios universitarios (de grado o postgrado); entre quienes tienen un título de Formación Profesional el 71,1 % está trabajando, mientras que entre quienes tienen titulación universitaria trabaja el 75,6 %.

Gráfico 1.5.

OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 25 A 29 AÑOS,
SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS (%)



Por otro lado, si nos fijamos en los estudios concretos realizados, independientemente de la edad, vemos que las personas de 16 a 29 años que tienen mayor nivel de ocupación son las que han cursado estudios de electrónica, electricidad, electromecánica, mecanizado, automoción, diseño gráfico o imagen y sonido o similares (61,8 %), quienes han cursado estudios relacionados con fabricación, obra o mantenimiento como son la carpintería, calderería, soldadura, carrocería, jardinería... (67,7 %) y aquellas personas que han realizado estudios relacionados con la salud como son medicina, enfermería, fisioterapia, psicología, dietética, etc. (65,2 %). Estos estudios tienen un nivel de ocupación superior al 60 %.

Por el contrario, las personas que han cursado estudios relacionados con las humanidades, como son derecho, política, sociología, historia, filosofía, filología... o con el arte son las que en menor medida están ocupadas (45,2 %), si bien es cierto que en este colectivo el porcentaje de quienes siguen estudiando es mayor que en el resto.

1.4. LA EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS

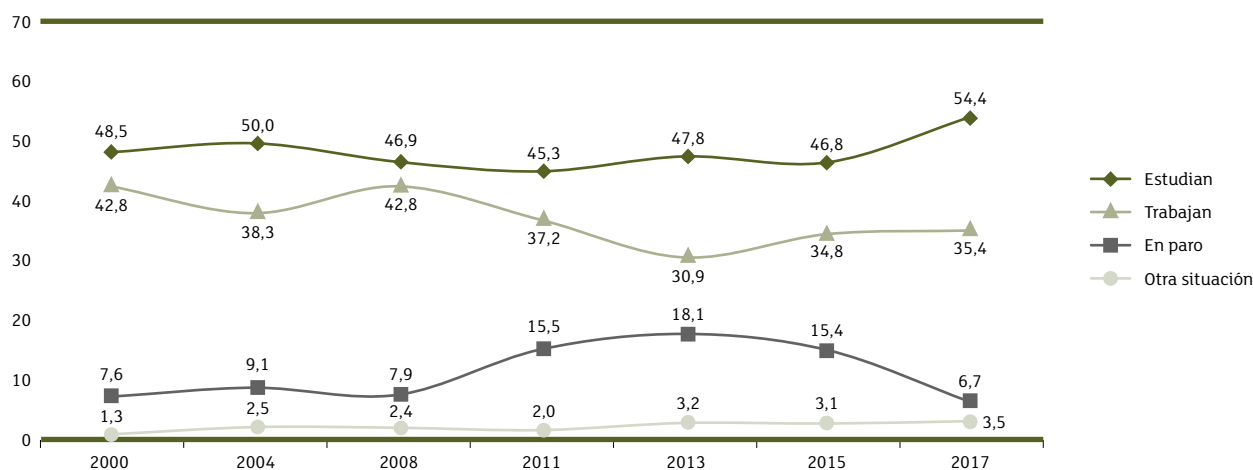
El análisis de la ocupación principal de la juventud desde el año 2000 nos muestra que en el último año se ha producido un notable incremento del porcentaje de jóvenes estudiantes, que en 2017 suponen la mayoría de la juventud (54,4 %). Este porcentaje es el mayor de toda la serie.

También se ha producido una recuperación del empleo, y en 2017 encontramos más jóvenes cuya ocupación principal es trabajar que en los años 2013 o 2015. Sin embargo, no se han recuperado aún las cifras de años anteriores.

Por el contrario, ha descendido el porcentaje de jóvenes que dicen estar en paro hasta situarse en el mínimo de la serie iniciada en el año 2000. Este descenso del paro parece bastante relacionado con el aumento del porcentaje de estudiantes, y es que ante las dificultades para acceder al empleo buena parte de la juventud sigue la estrategia de ampliar su formación y mejorar así su currículum.

Gráfico 1.6.

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS (%)



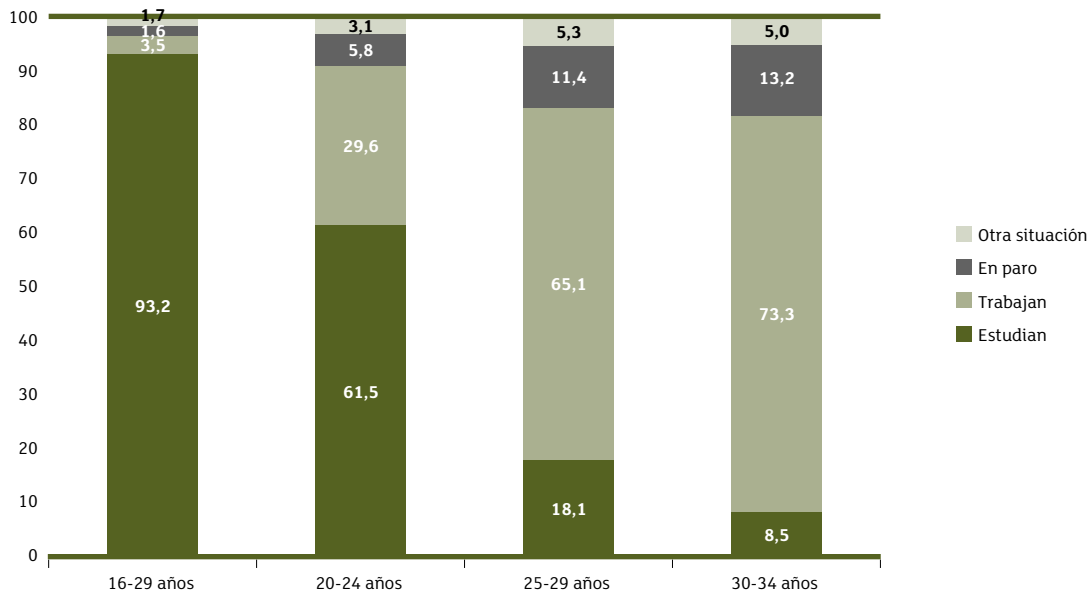
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2000, 2004 y 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

1.5. LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

A partir de los 30 años desciende de forma notable el porcentaje de personas cuya principal ocupación son los estudios (8,5 % en el grupo de edad de 30 a 34 años) y ya son tres de cada cuatro las personas trabajando (73,3 %). Sin embargo a esta edad también se incrementa el porcentaje de parados y paradas (13,2 %).

Gráfico 1.7.

OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 34 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



La evolución de los últimos seis años (2011-2016) nos muestra un incremento en el porcentaje de personas de 30 a 34 años cuya principal ocupación es el estudio y/o el trabajo, mientras que se ha producido un importante descenso del porcentaje de personas en paro.

Tabla 1.2.

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS (%)

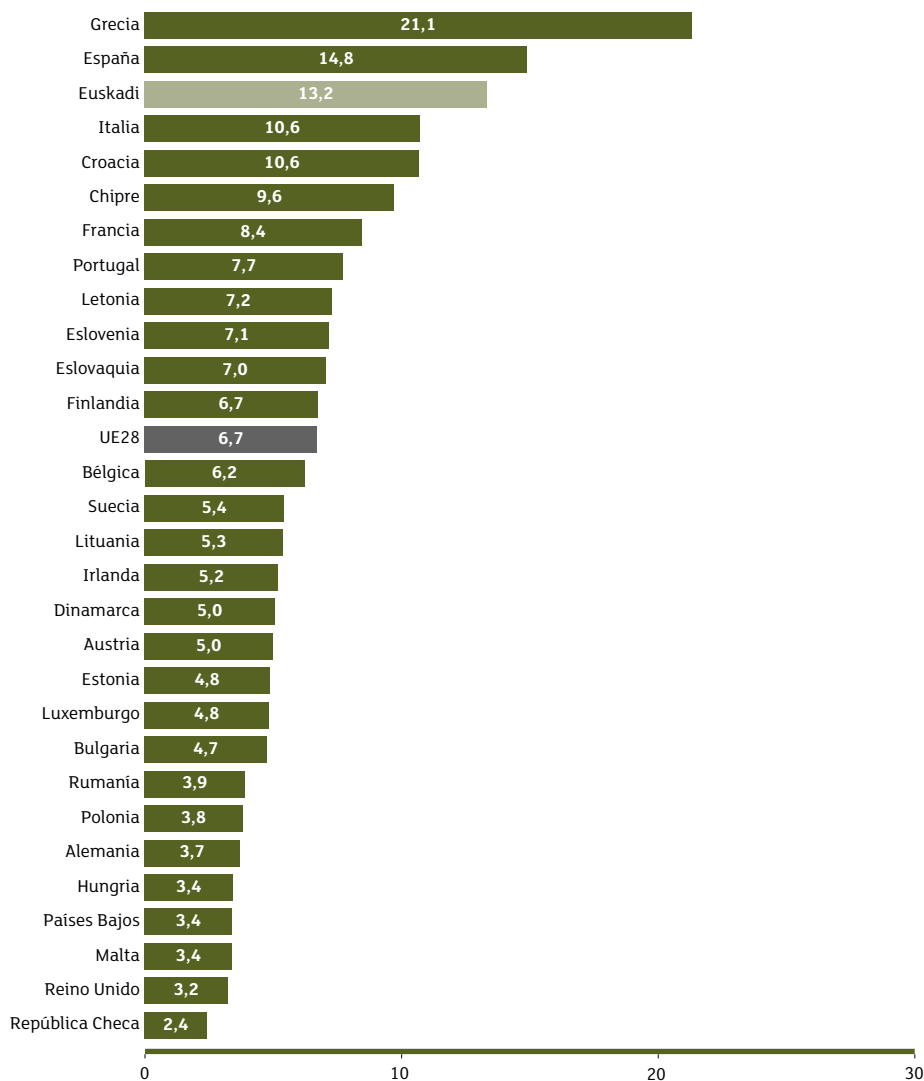
(%)	2011	2013	2015	2017
Estudian	4,7	4,7	6,4	8,5
Trabajan	68,9	62,1	69,0	73,3
En paro	21,4	26,5	21,0	13,2
Otra situación	5,1	6,7	3,6	5,0
Total	100	100	100	100
(n)	600	600	600	600

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Pese al descenso en la proporción de personas de 30 a 34 años en paro, su cifra duplica la media europea (6,7 %) y solo es superada por Grecia (21,1 %) y España (14,8 %).

Gráfico 1.8.

COMPARACIÓN DE LA PROPORCIÓN DE PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS EN PARO RESPECTO DEL TOTAL DE PERSONAS DE ESA EDAD EN EUSKADI Y EN LA UNIÓN EUROPEA (%)



Fuente: elaboración del Observatorio Vasco de la Juventud a partir de datos de Eurostat (*Database: Labour market*).

La principal diferencia entre los hombres y las mujeres de 30 a 34 años es la mayor dedicación de las mujeres a las labores del hogar o de cuidado u otra situación (8,1 % entre las mujeres y 2,0 % entre los hombres).

Las personas de 30 a 34 años nacidas en Euskadi tienen un nivel de ocupación bastante mayor que el de las nacidas en el extranjero (78,5 % frente a 48,9 %); entre estas últimas cuatro de cada diez están en paro o se dedican a las labores del hogar o de cuidado o bien están en una situación diferente a trabajar o estudiar.

El nivel de estudios finalizados también marca diferencias, tanto o más destacadas que las registradas en el grupo de edad de 25 a 29 años. Entre las personas de 30 a 34 años con estudios superiores trabaja un 85,0 %. Entre quienes no alcanzan dicho nivel de estudios el porcentaje de quienes tienen el trabajo como principal ocupación desciende al 61,3 %.

Tabla 1.3.
OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS,
SEGÚN SEXO, LUGAR DE NACIMIENTO Y NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS (%)

En la actualidad, ¿en cuál de las siguientes situaciones te encuentras?							
(%)	Total	Sexo		Lugar de nacimiento*		Nivel de estudios finalizados	
		Mujeres	Hombres	Euskadi	Extranjero	Primarios o secundarios	Superiores
Estudian	8,5	7,7	9,3	8,8	3,6	11,3	5,7
Trabajan	73,3	71,8	74,7	78,5	75,2	61,3	85,0
En paro	13,2	12,5	14,0	10,7	14,7	18,7	7,9
Otra situación	5,0	8,1	2,0	2,1	6,5	8,8	1,4
Total	100	100	100	100	100	100	100
(n)	600	300	300	437	110	291	309

* Los datos relativos a la juventud nacida en el resto de España no se presentan debido a que hay pocos efectivos en la muestra, lo cual no garantiza una fiabilidad estadística suficiente.

Entre los 30 y los 34 años todas las personas que han finalizado estudios universitarios o ciclos formativos tienen un nivel de ocupación superior al 80 %. Entre quienes han cursado estudios relacionados con fabricación, obra o mantenimiento (carpintería, soldadura, carrocería...) el nivel de ocupación supera el 90 %.

1.6. PRINCIPALES RESULTADOS

No se puede hablar de ocupación principal de la juventud en general, sino que es algo que depende de la edad. Antes de los 25 años la mayoría de la juventud está estudiando; entre los 25 y los 34 años la mayoría está trabajando, si bien también hay un incremento del porcentaje de personas en paro o dedicadas a las labores del hogar o de cuidado.

Comparando con años anteriores se observa un incremento del porcentaje de jóvenes cuya principal dedicación es el estudio, tanto antes de los 30 años como pasada esa edad. Pero lo más destacable es la reducción del porcentaje de jóvenes en paro respecto a 2013, año en el que los efectos de la crisis se hicieron más patentes.

Las personas nacidas en Euskadi tienen mayor nivel de ocupación que las nacidas en el extranjero. Además, entre las mujeres extranjeras destaca el porcentaje de quienes se dedican a las labores del hogar o de cuidado.

Por otro lado, entre los 25 y los 34 años se observa que quienes cuentan con titulación superior tienen trabajo en mayor medida que quienes únicamente han completado estudios primarios o secundarios.



La incorporación al mundo laboral

El análisis de la incorporación al mundo laboral nos da una idea de cuándo, cómo y en qué condiciones se incorpora la juventud a su primer empleo. Para ello es necesario cuantificar primero cuántas personas tienen experiencia laboral, aunque en el momento actual no estén trabajando. Estas personas nos informarán sobre cómo fue su primer trabajo y cómo accedieron a él.

2.1. LA EXPERIENCIA LABORAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS

Para cuantificar la experiencia laboral de la juventud tendremos en cuenta, por un lado, el porcentaje de jóvenes que dicen que su ocupación principal es trabajar; por otro lado, la juventud estudiante que dice compaginar sus estudios con un trabajo adicional aunque señala que estudiar es su ocupación principal, y en tercer lugar, el porcentaje de jóvenes que actualmente no trabaja pero señala haberlo hecho anteriormente.

Sumando todos los conceptos indicados anteriormente, esto es, el desempeño de cualquier trabajo en la actualidad, aunque trabajar no sea la ocupación principal, y haber trabajado anteriormente, vemos que dos de cada tres jóvenes de entre 16 y 29 años (68,7 %) tienen alguna experiencia laboral.

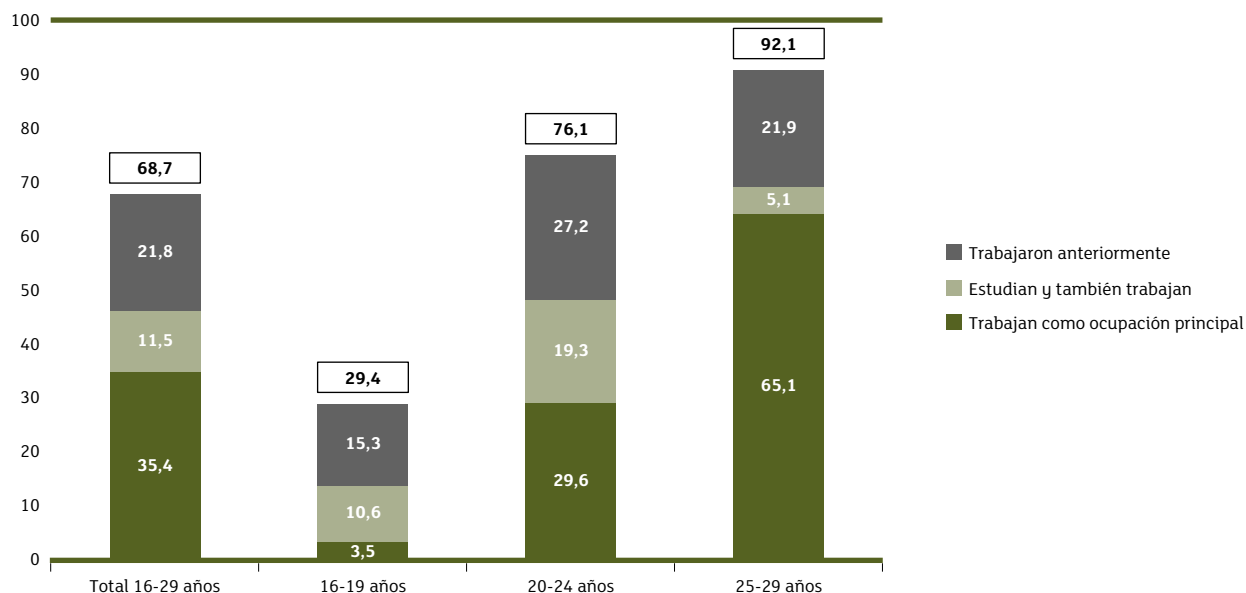
Esta media de la juventud esconde realidades muy diferentes antes y después de los 20 años. Antes de los 20 años el 29,4 % de la juventud tiene alguna experiencia laboral: el 3,5 % tiene el trabajo como ocupación principal, un 10,6 % estudia principalmente y además tiene algún trabajo y otro 15,3 % actualmente se dedica exclusivamente a estudiar o está en paro pero anteriormente tuvo algún trabajo.

Entre los 20 y los 24 años el porcentaje de jóvenes con experiencia laboral asciende al 76,1 %: un 29,6 % principalmente trabaja, otro 19,3 % principalmente estudia pero tiene algún trabajo complementario y un 27,2 % no tiene ningún trabajo actualmente pero lo tuvo en el pasado.

En el grupo de 25 a 29 años ya suponen un 92,1 % las y los jóvenes con experiencia laboral: el 65,1 % trabaja actualmente como principal ocupación, otro 5,1 % tiene los estudios como principal ocupación pero también tiene un trabajo y otro 21,9 % no trabaja actualmente pero sí lo hizo en algún momento.

Gráfico 2.1.

EXPERIENCIA LABORAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



Apenas hay diferencias entre mujeres y hombres, así como entre jóvenes nacidos en Euskadi o en el extranjero en relación a la experiencia laboral. El nivel de estudios completados, en cambio, sí ofrece diferencias. Para evitar la influencia de la edad que, en muchos casos, está detrás del nivel de estudios alcanzados, vamos a seleccionar, tal y como hemos hecho en el capítulo anterior, a la juventud de 25 a 29 años (edad teórica a la que se pueden tener finalizados estudios superiores).

Entre las personas de 25 a 29 años que no tienen estudios superiores el 84,9 % tiene experiencia laboral; entre quienes han completado estudios superiores en ese grupo de edad la experiencia laboral alcanza el 97,1 %. Por lo tanto comprobamos que, al igual que ocurre con el nivel de ocupación actual, el nivel de estudios también incide en tener o no tener experiencia laboral. El tipo de estudios finalizados, por el contrario, no muestra diferencias notables, y tanto quienes han cursado un ciclo formativo como quienes han realizado estudios universitarios tienen una experiencia laboral en más del 95 % de los casos.

Por otro lado, si nos fijamos en las personas de 16 a 29 años que actualmente no trabajan vemos que el 41,1 % de las mismas tiene alguna experiencia laboral.

El análisis de la juventud de 16 a 29 años que no trabaja actualmente nos muestra que el 32,9 % de quienes se dedican exclusivamente a estudiar ha desempeñado algún trabajo en algún momento de su vida; por otro lado, el 81,5 % de quienes actualmente están en paro tiene alguna experiencia laboral, lo mismo que el 64,5 % de quienes actualmente se dedican a las labores del hogar o de cuidado o están en una situación diferente a estudiar, trabajar o buscar empleo.

Las razones para no trabajar actualmente también son diferentes en función de la ocupación actual. Más de la mitad de las y los estudiantes con experiencia laboral y de quienes se dedican a las labores del hogar o de cuidado o están en otra situación minoritaria y dicen haber trabajado anteriormente señalan que dejaron voluntariamente su último trabajo; por el contrario, la mayoría de quienes están en paro habiendo trabajado anteriormente afirman que las razones

para dejar su último empleo fueron involuntarias: no les renovaron el contrato, era un trabajo de temporada sin posibilidad de renovación, la empresa cerró, etc. En total el 45 % de la juventud menor de 30 años que actualmente no trabaja pero tiene experiencia laboral afirma que dejó su trabajo voluntariamente y son prácticamente otros tantos (44,6 %) quienes señalan haberlo dejado por causas involuntarias. El resto da otras razones o no contesta.

Tabla 2.1.

RAZONES PARA DEJAR EL ÚLTIMO EMPLEO ADUCIDAS POR LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS QUE ACTUALMENTE NO TRABAJA PERO TIENE EXPERIENCIA LABORAL, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL ACTUAL (%)

¿Tu último trabajo lo dejaste tú voluntariamente o, por el contrario, no te renovaron, te despidieron, era un trabajo sin posibilidad de continuación o la empresa cerró?*				
(%)	Total	Ocupación principal		
		Únicamente estudian	En paro	Labores del hogar o de cuidado u otra situación
Razones voluntarias	45,0	54,2	17,2	55,1
Razones involuntarias	44,6	36,0	73,3	29,0
Otras razones o no responden	10,3	9,8	9,5	15,9
Total	100	100	100	100
(n)	291	175	81	35

* Pregunta formulada únicamente a quienes no trabajan actualmente pero tienen experiencia laboral.

La evolución de estos datos nos muestra que apenas ha habido variaciones en el porcentaje total de jóvenes con experiencia laboral. Sin embargo, sí que ha habido un descenso notable en la cifra de jóvenes con experiencia laboral que actualmente no trabajan y aducen que perdieron su último empleo por causas involuntarias.

Tabla 2.2.

EVOLUCIÓN DE LA EXPERIENCIA LABORAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS Y DE LA PÉRDIDA INVOLUNTARIA DEL EMPLEO POR PARTE DE LA JUVENTUD DE ESA EDAD QUE NO TRABAJA PERO LO HA HECHO ANTERIORMENTE (%)

(%)	2004	2008	2011	2013	2015	2017
Jóvenes con experiencia laboral*	69,3	74,6	71,2	67,7	67,9	68,7
(n)	1429	1436	1327	1318	1338	1319
Jóvenes con experiencia laboral que actualmente no trabajan y dicen haber perdido su último empleo por causas involuntarias**	—	—	67,2	69,7	68,7	44,6
(n)	—	—	388	411	351	291

* Respecto del total de jóvenes.

** Respecto de las y los jóvenes que actualmente no trabajan pero tienen experiencia laboral.

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2004 y 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

2.2. EL ACCESO AL PRIMER TRABAJO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS

La juventud con alguna experiencia laboral relata que tuvo su primer trabajo remunerado a los 18 años y medio.

No hay diferencias destacables en función del sexo, territorio, tamaño de municipio o clase social. Sin embargo el nivel de estudios y el lugar de nacimiento sí nos muestran diferencias. Aunque la media general sitúa la edad media al primer trabajo entre los 17 y los 19 años, el análisis por tramos de edad de acuerdo al nivel de estudios y el lugar de nacimiento nos muestra diferencias reseñables. Y es que la juventud nacida en el extranjero comienza a trabajar antes que la nacida en Euskadi y quienes no tienen estudios superiores también lo hacen antes que quienes han completado estudios superiores; de hecho entre quienes tienen titulación superior una cuarta parte (24,6 %) no tuvo su primer trabajo remunerado antes de los 22 años.

Tabla 2.3.

EDAD EN EL MOMENTO DE ACCEDER AL PRIMER TRABAJO, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS DE LA JUVENTUD CON EXPERIENCIA LABORAL (%)

¿Qué edad tenías cuando comenzaste tu primer trabajo remunerado?*					
(%)	Total	Lugar de nacimiento**		Nivel de estudios finalizados	
		Euskadi	Extranjero	Primarios o secundarios	Superiores
Antes de los 18 años	30,8	28,3	40,3	37,1	24,2
A los 18 o 19 años	39,2	41,4	31,4	44,2	33,9
A partir de los 20 años	29,3	29,5	27,9	17,8	41,3
Ns/Nc	0,7	0,8	0,4	0,9	0,6
Total	100	100	100	100	100
(n)	948	737	157	459	489

* Pregunta realizada únicamente a la juventud con experiencia laboral.

** Los datos relativos a la juventud nacida en el resto de España no se presentan debido a que hay pocos efectivos en la muestra, lo cual no garantiza una fiabilidad estadística suficiente.

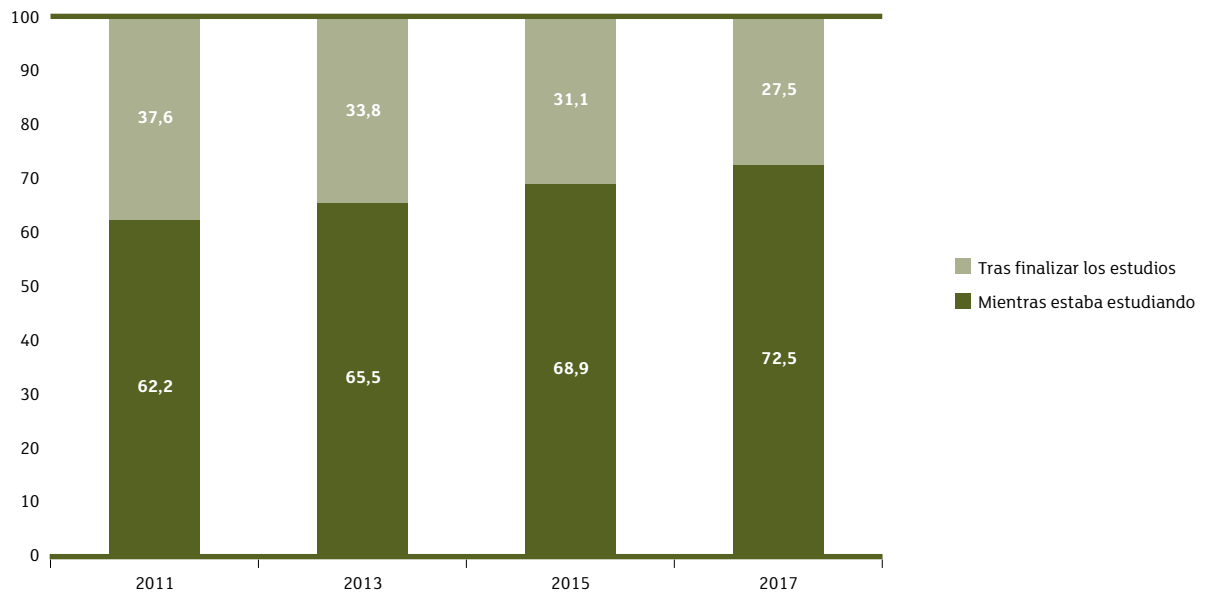
La edad media a la que se trabaja de forma remunerada por primera vez no ha variado en los últimos años ya que se viene situando entre los 18 y los 19 años en las investigaciones realizadas en 2011, 2013, 2015 y 2017.

En congruencia con esa edad media en el momento de acceder al primer trabajo, el 72,5 % de la juventud afirma que tuvo dicho trabajo mientras estaba estudiando y solo un 27,5 % dice que lo tuvo una vez finalizados los estudios.

Quienes tienen titulación superior señalan en mayor medida que el resto que tuvieron su primer trabajo mientras estaban estudiando (76,4 %), si bien entre quienes no alcanzan la titulación superior también son mayoría las y los que señalan haber tenido su trabajo mientras estaban estudiando (68,6 %), pero hay que recordar que en este último colectivo el porcentaje de quienes tuvieron su primer trabajo antes de los 18 años es superior a la media (ver tabla 2.3). Las chicas presentan mayores porcentajes que los chicos en cuanto a tener el primer trabajo antes de finalizar los estudios (75,8 % y 69,2 % respectivamente).

Aunque la edad en la que se accede al primer trabajo no ha variado en estos últimos años, el porcentaje de jóvenes que tuvieron dicho trabajo mientras estaban estudiando sí se ha incrementado.

Gráfico 2.2.
EVOLUCIÓN DEL MOMENTO DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO
DE LA JUVENTUD CON EXPERIENCIA LABORAL (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Esto guarda relación con el hecho de que cada vez hay más jóvenes cuya ocupación principal es estudiar (ver gráfico 1.5).

Por otro lado, las personas jóvenes que tuvieron su primer trabajo una vez finalizados los estudios nos indican que tardaron, de media, cuatro meses en encontrar dicho trabajo. Analizándolo más pormenorizadamente vemos que la mitad (53,2 %) tenía trabajo a los dos meses y ya eran tres de cada cuatro (76,7 %) a los seis meses.

Esos cuatro meses suponen un periodo de transición entre los estudios y el empleo más corto que el registrado en años anteriores. En 2011 las personas menores de 30 años que empezaron a trabajar una vez finalizados los estudios tardaron, de media, cinco meses y medio en encontrar su primer empleo. En 2013 ese tiempo aumentó hasta casi seis meses y en 2015 era de casi siete meses.

La forma de acceso al primer trabajo más común, tanto entre quienes comenzaron a trabajar mientras estudiaban como entre quienes lo hicieron después de finalizar los estudios, es por medio de algún familiar, amigo o conocido. La siguiente opción más mencionada es la búsqueda directa personal y la tercera las becas o prácticas de estudios.

Recurrir a los conocidos o a la búsqueda directa es más habitual entre quienes encontraron su primer trabajo mientras estudiaban; conseguir el primer empleo a partir de una beca o unas prácticas de estudios está más extendido entre quienes tuvieron su primer trabajo una vez finalizados los estudios.

Tabla 2.4.

FORMA DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO, SEGÚN EL MOMENTO DE ACCESO AL MISMO (%)

¿Cómo conseguiste ese primer empleo?*			
(%)	Total	Momento de acceso al primer trabajo	
		Mientras estaba estudiando	Una vez finalizados los estudios
A través de un familiar, amigo/a o conocido/a	52,0	55,6	42,5
Por búsqueda directa personal (respondiendo a anuncios de ofertas de trabajo, mandando curriculums, anunciándose...)	16,2	17,2	13,7
A partir de una beca o unas prácticas de estudios	12,3	9,5	19,6
Por medio de páginas Web de búsqueda de empleo	5,5	4,3	8,8
Te lo ofrecieron desde el centro de estudios o formación	4,8	4,3	5,9
A través de una ETT	3,2	3,4	2,7
A través de algún servicio público de empleo o de orientación para el empleo	1,0	0,7	1,9
Por oposiciones o bolsas de trabajo de la administración	0,8	0,4	1,9
Por otra vía	3,3	3,9	1,7
Ns/Nc	0,8	0,6	1,4
Total	100	100	100
(n)	948	673	275

* Pregunta formulada únicamente a quienes tienen experiencia laboral.

El recurso de los familiares y amistades es algo más habitual entre las mujeres que entre los hombres (55,1 % y 48,8 % respectivamente). Quienes residen en municipios de menos de 10.000 habitantes también consiguen el primer empleo por medio de amistades o familiares en mayor medida (60,6 %) que quienes viven en municipios de más de 10.000 habitantes (51,9 %) o en las capitales vascas (47,0 %). Pero quienes recurren en mayor medida a familiares, amigos o conocidos para obtener su primer trabajo son las personas nacidas en el extranjero (68,2 % frente al 49,1 % de las nacidas en Euskadi).

Si analizamos la evolución de la forma de acceso al primer trabajo de 2008 a 2017 (aunque las opciones de respuesta no son exactamente iguales), vemos que el recurso a los familiares se ha incrementado de forma notable y también son más ahora quienes encuentran su primer trabajo a partir de una beca o unas prácticas de estudio y, por el contrario, ha descendido el peso de quienes encuentran su primer trabajo tras una búsqueda personal o quienes lo han hecho por medio de alguna ETT o de servicios públicos de empleo.

Tabla 2.5.
EVOLUCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO (%)

¿Cómo conseguiste ese primer empleo?*	2008	2011	2017
A través de un familiar, amigo/a o conocido/a	35,3	42,1	52,0
Por búsqueda directa personal (respondiendo a anuncios de ofertas de trabajo, mandando curriculums, anunciándose...)	41,5	32,3	16,2
A partir de una beca o unas prácticas de estudios	8,3	8,7	12,3
Por medio de páginas Web de búsqueda de empleo**	—	—	5,5
Te lo ofrecieron desde el centro de estudios o formación**	—	—	4,8
A través de una ETT	6,6	7,1	3,2
A través de algún servicio público de empleo o de orientación para el empleo	3,6	1,3	1,0
Por oposiciones o bolsas de trabajo de la administración**	—	—	0,8
Por otra vía	3,4	8,2	3,3
Ns/Nc	1,3	0,3	0,8
Total	100	100	100
(n)	1073	962	948

* Pregunta formulada únicamente a quienes tienen experiencia laboral.

** Esas opciones de respuesta no se ofertaron en años anteriores.

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 y 2017).

2.3. LAS CONDICIONES LABORALES EN EL PRIMER TRABAJO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS

Como veremos a continuación, los primeros trabajos de la juventud suelen ser de pocas horas, en un porcentaje considerable sin contrato y poco relacionados con los estudios realizados o en curso.

Dos de cada tres jóvenes (66,4 %) afirman que en su primer trabajo trabajaban como máximo 30 horas a la semana. Más concretamente, un 28,3 % trabajaba como máximo 10 horas; otro 23,5 % entre 11 y 20 horas y un 14,6 % entre 21 y 30 horas. Otro 22,7 % trabajaba entre 31 y 40 horas y un 7,0 % más de 40 horas. El 3,9 % no responde debido a que tenía trabajos esporádicos por lo que las horas variaban de una semana a otra o por otras razones.

El momento de incorporarse al empleo determina en gran medida las condiciones de trabajo. Entre quienes tuvieron su primer trabajo cuando estaban estudiando la mayoría señala que trabajaba menos de 20 horas a la semana (61,3 %); por el contrario, entre quienes comenzaron a trabajar una vez finalizados los estudios, la mayoría afirma que en su primer empleo trabajaba más de 30 horas (54,8 %). Las chicas con experiencia laboral, que como ya hemos señalado, compaginaron en mayor medida que los chicos el primer trabajo y los estudios, señalan de forma mayoritaria (61,3 %) que trabajaban menos de 30 horas a la semana en dicho empleo.

Tabla 2.6.HORAS DE TRABAJO SEMANALES EN EL PRIMER TRABAJO,
SEGÚN EL MOMENTO DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO (%)

En ese empleo ¿cuántas horas trabajabas a la semana, por término medio?*			
(%)	Total	Momento de acceso al primer trabajo	
		Mientras estaba estudiando	Una vez finalizados los estudios
10 horas o menos	28,3	34,0	13,1
De 11 a 20 horas	23,5	27,3	13,7
De 21 a 30 horas	14,6	14,1	16,0
De 31 a 40 horas	22,7	15,0	43,2
41 o más horas	7,0	5,2	11,6
No había una regularidad semanal	3,9	4,4	2,4
Total	100	100	100
(n)	948	673	275

* Pregunta formulada únicamente a quienes tienen experiencia laboral.

La mayoría de las personas jóvenes afirman que en esos trabajos tenían algún tipo de contrato (64,9 %). Pero una de cada tres (32,3 %) señala que no tenía contrato. Por otro lado, tan solo un 0,7 % afirma que estaba dado de alta en el régimen de autónomos.

Tabla 2.7.CONTRATO EN EL PRIMER TRABAJO, SEGÚN EL MOMENTO
DE ACCESO AL MISMO, SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

¿Tenías algún tipo de contrato o estabas dado/as de alta en el régimen de autónomos o bien trabajabas sin contrato?*							
(%)	Total	Momento de acceso al primer trabajo		Sexo		Lugar de nacimiento**	
		Mientras estaba estudiando	Una vez finalizados los estudios	Mujeres	Hombres	Euskadi	Extranjero
Tenías contrato	64,9	60,1	77,6	60,0	69,9	66,3	56,3
Estabas dado/a de alta en el régimen de autónomos	0,7	0,6	1,1	0,7	0,8	0,8	0,0
Trabajabas sin contrato	32,3	37,1	19,8	36,8	27,9	30,6	42,2
Ns/Nc	2,0	2,2	1,6	2,5	1,5	2,2	1,5
Total	100	100	100	100	100	100	100
(n)	948	673	275	480	468	737	157

* Pregunta formulada únicamente a quienes tienen experiencia laboral.

** Los datos relativos a la juventud nacida en el resto de España no se presentan debido a que hay pocos efectivos en la muestra, lo cual no garantiza una fiabilidad estadística suficiente.

En todos los colectivos son mayoría las personas que tenían contrato en su primer empleo. Sin embargo, hay algunas diferencias. Entre quienes tuvieron su primer trabajo mientras aún estaban estudiando el porcentaje de quienes lo hacían sin contrato es superior (37,1 %) al registrado entre quienes comenzaron a trabajar una vez finalizados sus estudios (entre estas últimas personas el 19,8 % no tenía contrato en su primer trabajo). Las mujeres presentan mayores cifras de trabajo sin contrato en su primer empleo que los hombres (36,8 % y 27,9 % respectivamente), pero las cifras más altas se registran entre las personas nacidas en el extranjero, el 42,2 % de las cuales no tenía contrato en su primer trabajo.

Las personas con contrato tenían jornadas más amplias que quienes no tenían contrato, aunque tampoco en este grupo alcanzaban a ser mayoría quienes trabajaban más de 30 horas a la semana: 37,3 % frente al 16,5 % entre quienes no tenían contrato.

En cuanto a la relación de estos trabajos con los estudios realizados, vemos que el 51,5 % de la juventud señala que dicho trabajo no tenía ninguna relación con su formación.

Las personas que tuvieron su primer trabajo una vez finalizados los estudios señalan en mayor medida que dicho trabajo estaba relacionado con su formación, esto es, que se trataba de un trabajo encajado; así el 46,9 % dice que tenía mucha o bastante relación frente al 31,3 % entre quienes empezaron a trabajar cuando aún estaban estudiando.

Tabla 2.8.
RELACIÓN DEL PRIMER TRABAJO CON LOS ESTUDIOS,
SEGÚN EL MOMENTO DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO (%)

¿En qué medida crees que ese empleo estaba relacionado con tu formación: mucho, bastante, poco o nada?*			
(%)	Total	Momento de acceso al primer trabajo	
		Mientras estaba estudiando	Una vez finalizados los estudios
Mucho	23,0	17,5	37,5
Bastante	12,6	13,8	9,4
Poco	11,4	11,3	11,6
Nada	51,5	56,1	39,5
Ns/Nc	1,5	1,2	2,1
Total	100	100	100
(n)	948	673	275

* Pregunta formulada únicamente a quienes tienen experiencia laboral.

El sexo no muestra diferencias en este aspecto pero sí el lugar de nacimiento. Entre la juventud nacida en Euskadi el porcentaje de quienes tuvieron un primer trabajo relacionado con sus estudios (36,9 %) es algo mayor que el registrado entre las personas jóvenes nacidas en el extranjero (29,2 %).

2.4. LA EXPERIENCIA LABORAL DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

Entre los 30 y los 34 años casi la totalidad de la juventud tiene algún tipo de experiencia laboral. Si al 73,3 % que trabaja como ocupación principal le sumamos el 1,5 % que principalmente estudia pero tiene algún trabajo adicional y el 20,1 % que ha trabajado anteriormente aunque hoy en día no lo haga vemos que el 94,9 % de las personas de esta edad tiene algún tipo de experiencia de trabajo.

Este porcentaje es algo superior al registrado entre los 25 y 29 años (92,1 %) y es que a medida que aumenta la edad aumenta el porcentaje de personas que han trabajado en alguna ocasión.

Hay que señalar, no obstante, que la cifra de personas de 30 a 34 años con experiencia laboral ha descendido ligeramente respecto a años anteriores: en 2011 suponía el 97,9 %, en 2013 el 96,2 %, en 2015 el 97,7 % y en 2017 es del 94,9 %.

No hay diferencias entre hombres y mujeres de esa edad pero sí en función de los estudios finalizados. Quienes han completado estudios superiores (bien sean estudios universitarios o ciclos formativos de grado superior) tienen más experiencia laboral que quienes no alcanzan los estudios superiores (98,3 % y 91,4 %, respectivamente).

El origen también marca diferencias; entre las personas nacidas en Euskadi el 96,5 % tiene experiencia laboral mientras que entre las nacidas en el extranjero el porcentaje es diez puntos menor, 86,5 %.

Como ya hemos señalado anteriormente, una de cada cinco personas de 30 a 34 años no trabaja actualmente pero lo ha hecho en el pasado (20,1 %). Esto supone que la gran mayoría de quienes no trabajan actualmente (85,6 %) tienen alguna experiencia laboral.

La mayoría de estas personas (63,4 %) afirman que dejaron su último trabajo por causas involuntarias, esto es, no les renovaron el contrato, les despidieron, la empresa cerró, etc. Una cuarta parte, sin embargo, señala que dejó su empleo voluntariamente (24,7 %). El resto no responde o no señala si dejó su último empleo voluntaria o involuntariamente.

El porcentaje de personas de 30 a 34 años que actualmente no trabajan pero lo han hecho anteriormente y dicen haber perdido su último trabajo por causas involuntarias ha descendido en los últimos años, al tiempo que se ha incrementado el porcentaje de quienes dicen haberlo dejado voluntariamente.

Tabla 2.9.

EVOLUCIÓN DE LA EXPERIENCIA LABORAL DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS
Y DE LA PÉRDIDA INVOLUNTARIA DEL EMPLEO POR PARTE DE LAS PERSONAS DE ESA EDAD
QUE NO TRABAJAN PERO LO HAN HECHO ANTERIORMENTE (%)

(%)	2011	2013	2015	2017
Personas con experiencia laboral*	97,9	96,2	97,7	94,9
(n)	600	600	600	600
Personas con experiencia laboral que actualmente no trabajan y dicen haber perdido su último empleo por causas involuntarias**	71,0	78,8	77,7	63,4
(n)	169	189	158	114

* Respecto del total de personas de 30 a 34 años.

** Respecto de las personas de 30 a 34 años que actualmente no trabajan pero tienen experiencia laboral.

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

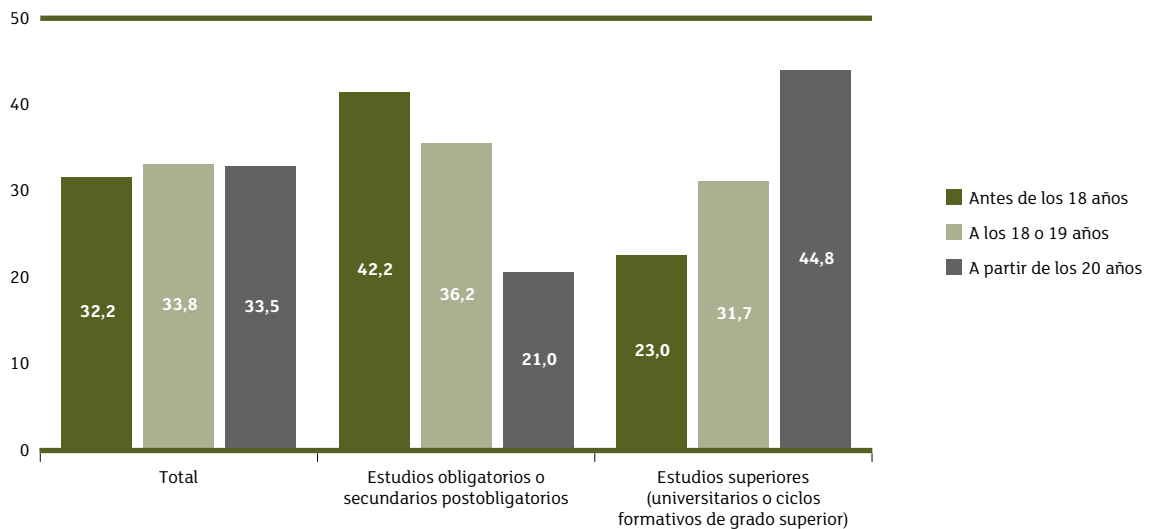
2.5. EL ACCESO AL PRIMER TRABAJO DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

Las personas de 30 a 34 años con experiencia laboral dicen que tuvieron su primer trabajo remunerado entre los 18 y los 19 años, de media. Más concretamente, un 32,2 % tuvo ese primer trabajo antes de los 18 años, otro 33,8 % lo tuvo entre los 18 y los 19 años y otro 33,5 % a partir de los 20 años. El 0,5 % restante no responde.

Las personas con estudios superiores tuvieron ese primer trabajo algo más tarde que las personas que no alcanzan ese nivel educativo.

Gráfico 2.3.

EDAD DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS
CON EXPERIENCIA LABORAL, SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS (%)



Las mujeres, las personas nacidas en Euskadi y aquellas que se definen de clase social alta, media-alta o media tuvieron su primer trabajo algo más tarde que los hombres, que las personas nacidas en el extranjero y que quienes se consideran de clase social baja o media-baja, pero es que también es cierto que las colectivos que empezaron a trabajar más tarde presentan mayores porcentajes de titulación superior que quienes lo hicieron a edades más tempranas.

Tabla 2.10.

NIVEL DE ESTUDIOS Y EDAD DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS CON EXPERIENCIA LABORAL, SEGÚN SEXO, LUGAR DE NACIMIENTO Y CLASE SOCIAL SUBJETIVA (%)

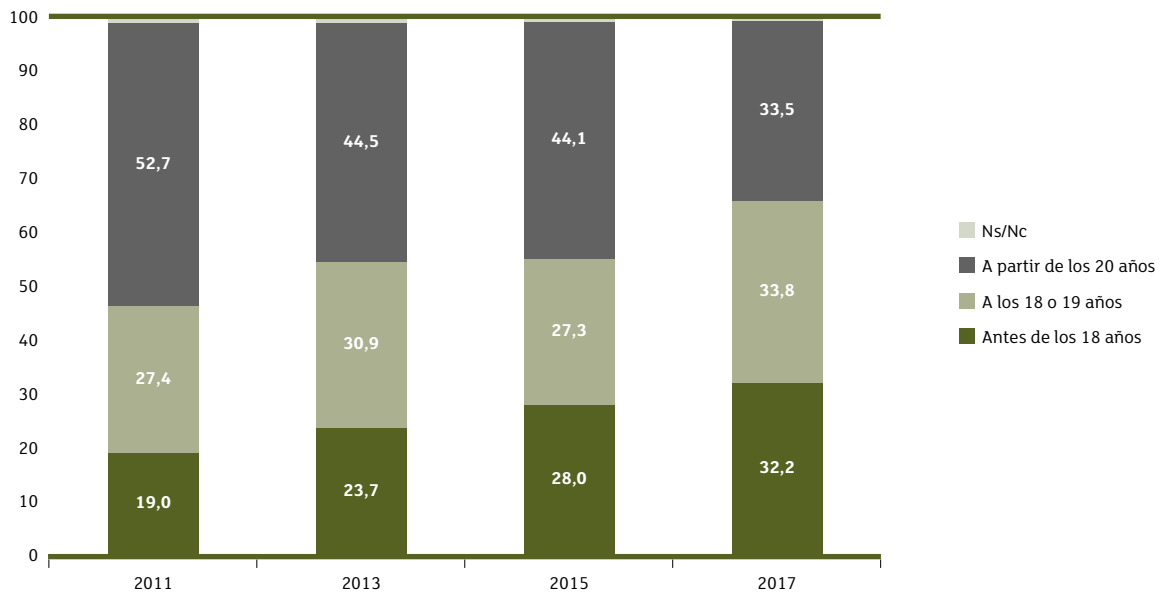
¿Qué estudios has finalizado? ¿Qué edad tenías cuando comenzaste tu primer trabajo remunerado?*							
(%)	Total	Sexo		Lugar de nacimiento**		Clase social subjetiva	
		Mujeres	Hombres	Euskadi	Extranjero	Alta, media-alta o media	Baja o media-baja
NIVEL DE ESTUDIOS							
Estudios obligatorios o secundarios postobligatorios	47,6	42,1	53,2	40,0	81,4	38,3	66,2
Estudios superiores (universitarios o ciclos formativos de grado superior)	52,4	57,9	46,8	60,0	18,6	61,7	33,8
EDAD AL PRIMER EMPLEO							
Antes de los 18 años	32,2	31,5	32,9	29,2	38,5	27,8	42,4
A los 18 o 19 años	33,8	28,2	39,5	36,4	27,0	34,7	32,8
A partir de los 20 años	33,5	40,1	26,9	34,0	32,8	37,1	24,3
Ns/Nc	0,5	0,3	0,8	0,4	1,8	0,3	0,5
Total	100	100	100	100	100	100	100
(n)	568	282	286	424	92	378	175

* Se presentan las respuestas de quienes tienen experiencia laboral.

** Los datos relativos a la juventud nacida en el resto de España no se presentan debido a que hay pocos efectivos en la muestra, lo cual no garantiza una fiabilidad estadística suficiente.

Si comparamos la edad de acceso al primer empleo que nos refieren las personas de 30 a 34 años en 2017 con la que nos decían en años anteriores, vemos que cada vez se empieza a trabajar antes: en 2011 la edad media de inicio del primer trabajo remunerado eran los 20 años, en 2013 los 19 años y medio, en 2015 los 19 años y en 2017 se sitúa entre los 18 y los 19 años. Atendiendo a los tramos de edad las diferencias son más notorias.

Gráfico 2.4.
EVOLUCIÓN DE LA EDAD DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO
DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS CON EXPERIENCIA LABORAL (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

El descenso en la edad a la que dicen haber tenido su primer trabajo remunerado resulta lógico ya que en estos años se constata un aumento en el porcentaje de quienes dicen haber tenido su primer trabajo cuando aún estaban estudiando; este porcentaje era del 47,2 % en 2011, 52,8 % en 2013, 59,2 % en 2015 y son ya casi dos de cada tres personas de entre 30 y 34 años (62,6 %) en 2017.

Tal y como se constataba entre las y los jóvenes menores de 30 años, las personas con estudios superiores mencionan en mayor medida que el resto haber empezado a trabajar cuando aún estaban estudiando (75,4 % de quienes tienen estudios superiores frente al 48,5 % entre quienes no tienen titulación superior). Igualmente, las personas nacidas en Euskadi y las de clase social media, media-alta o alta dicen haber tenido su primer trabajo remunerado cuando estaban estudiando en mayor medida que quienes han nacido en el extranjero o se consideran de clase social baja o media-baja, pero esto guarda relación con el hecho de que la mayoría de las personas nacidas en Euskadi y las de clase social alta o media tienen titulación superior.

Las personas que tuvieron su primer trabajo una vez finalizados sus estudios señalan que tardaron, de media, algo menos de cinco meses en encontrar dicho trabajo. A los tres meses ya tenía trabajo el 51,5 %, otro 30,7 % al año y un 8,4 % tardó más de un año en encontrar trabajo. El 9,4 % restante no sabe o no responde.

El tiempo medio de espera entre la finalización de los estudios y la incorporación a un trabajo remunerado se ha reducido respecto a años anteriores: en 2011 las personas de 30 a 34 años que empezaron a trabajar tras acabar sus estudios nos dijeron que habían tardado, de media, seis meses y medio en encontrar trabajo; en 2013 señalaron haber tardado siete meses y medio, en 2015 eran casi ocho meses de transición entre los estudios y el trabajo y en 2017 el tiempo entre finalizar los estudios y empezar a trabajar es algo inferior a cinco meses.

Sin embargo, este tiempo de espera no ha sido igual para los hombres y para las mujeres. Los hombres de 30 a 34 años que empezaron a trabajar tras finalizar sus estudios señalan que tardaron algo menos de cuatro meses en encontrar trabajo; entre las mujeres este tiempo de transición fue de casi seis meses.

En cuanto a la forma de acceso al primer trabajo, lo más habitual es el recurso a familiares y conocidos, tal y como también ocurre entre las personas menores de 30 años. Conseguir el primer trabajo por medio de familiares y amigos es más habitual entre quienes tuvieron su primer trabajo remunerado cuando aún estaban estudiando, así como entre quienes no tienen titulación superior.

Tabla 2.11.

FORMA DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS,
SEGÚN EL MOMENTO DE ACCESO AL MISMO Y EL NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS (%)

¿Cómo conseguiste ese primer empleo?*					
(%)	Total	Momento de acceso al primer trabajo		Nivel de estudios finalizados	
		Mientras estaba estudiando	Una vez finalizados los estudios	Primarios o secundarios	Superiores
A través de un familiar, amigo/a o conocido/a	50,6	55,1	43,1	59,9	42,1
Por búsqueda directa personal (respondiendo a anuncios de ofertas de trabajo, mandando currículums, anunciándose...)	17,7	17,5	18,1	13,4	21,7
A partir de una beca o unas prácticas de estudios	11,5	9,4	15,2	9,1	13,7
Por medio de páginas Web de búsqueda de empleo	2,1	1,1	3,7	2,8	1,5
Te lo ofrecieron desde el centro de estudios o formación	3,8	3,4	4,4	2,0	5,4
A través de una ETT	6,5	7,4	4,9	6,2	6,7
A través de algún servicio público de empleo o de orientación para el empleo	2,6	1,8	3,9	2,9	2,3
Por oposiciones o bolsas de trabajo de la administración	1,3	0,6	2,4	0,7	1,8
Por otra vía	3,0	2,3	4,1	2,8	3,2
Ns/Nc	1,0	1,4	0,3	0,2	1,7
Total	100	100	100	100	100
(n)	568	358	210	264	304

* Pregunta formulada únicamente a quienes tienen experiencia laboral.

Si nos fijamos en la edad de acceso al primer trabajo la diferencia es aún más acusada: el 67,7 % de quienes tuvieron su primer trabajo remunerado antes de los 18 años lo consiguieron por medio de familiares o conocidos; este porcentaje es del 56,0 % (aun mayoritario) entre quienes tuvieron su primer trabajo a los 18 o 19 años, y se reduce al 29,1 % entre quienes encontraron su primer trabajo con 20 o más años.

Por último, si analizamos la evolución de la forma de acceso al primer trabajo que nos contaban las personas de 30 a 34 años en 2011 con la que nos dicen en 2017, podemos ver que ha disminuido de forma notable el porcentaje

de quienes accedieron a su primer empleo por búsqueda directa personal (del 36,6 % en 2011 al 17,7 % en 2017), al tiempo que se ha incrementado el porcentaje de quienes dicen haber conseguido su primer empleo por medio de familiares y conocidos (del 39,6 % al 50,6 %) y quienes accedieron a él por medio de una beca o prácticas de estudios (del 7,5 % al 11,5 %).

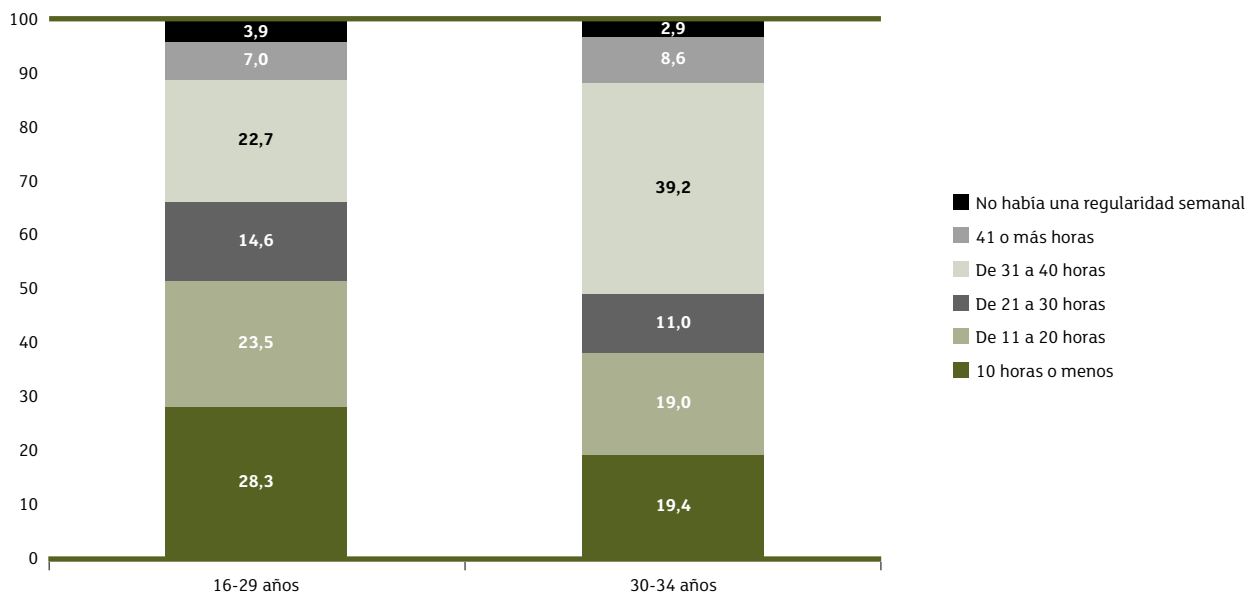
2.6. LAS CONDICIONES LABORALES EN EL PRIMER TRABAJO DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

Teniendo en cuenta que las personas de 30 a 34 años afirman que tuvieron su primer trabajo remunerado a los 18-19 años y que ya han pasado más de diez años desde entonces (dado que ahora tienen entre 30 a 34 años) podemos ubicar temporalmente su acceso al primer empleo en los años de bonanza económica previos a la crisis. Esto nos va a permitir hacer una comparación entre sus condiciones de acceso al primer empleo y las que nos relatan quienes ahora tienen entre 16 y 29 años.

Casi la mitad de las personas de entre 30 y 34 años que tienen experiencia laboral afirman que en su primer trabajo remunerado trabajaban más de 30 horas (47,8 %). Este porcentaje supera con creces el correspondiente a las personas de 16 a 29 años con experiencia laboral (29,7 %).

Gráfico 2.5.

COMPARACIÓN ENTRE LAS HORAS DE TRABAJO SEMANALES EN EL PRIMER TRABAJO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS Y DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS CON EXPERIENCIA LABORAL (%)



Las personas que tuvieron su primer trabajo cuando aún estaban estudiando tuvieron de inicio jornadas laborales más cortas que quienes accedieron al primer empleo una vez finalizados los estudios. Entre quienes compaginaron trabajo y estudios en su primer empleo un 32,8 % tenía una jornada laboral semanal de más de 30 horas; entre quienes empezaron a trabajar tras finalizar los estudios el 72,8 % (esto es, más del doble) trabajaba más de 30 horas semanales.

Quienes no tienen estudios superiores afirman en mayor medida que quienes tienen titulación superior haber tenido una jornada laboral superior a las 30 horas en su primer trabajo remunerado (56,6 % y 39,6 % respectivamente), pero es que, como ya hemos visto anteriormente, quienes tienen estudios superiores mencionan haber compatibilizado estudios y trabajo en mayor medida que quienes no alcanzan dicho nivel formativo.

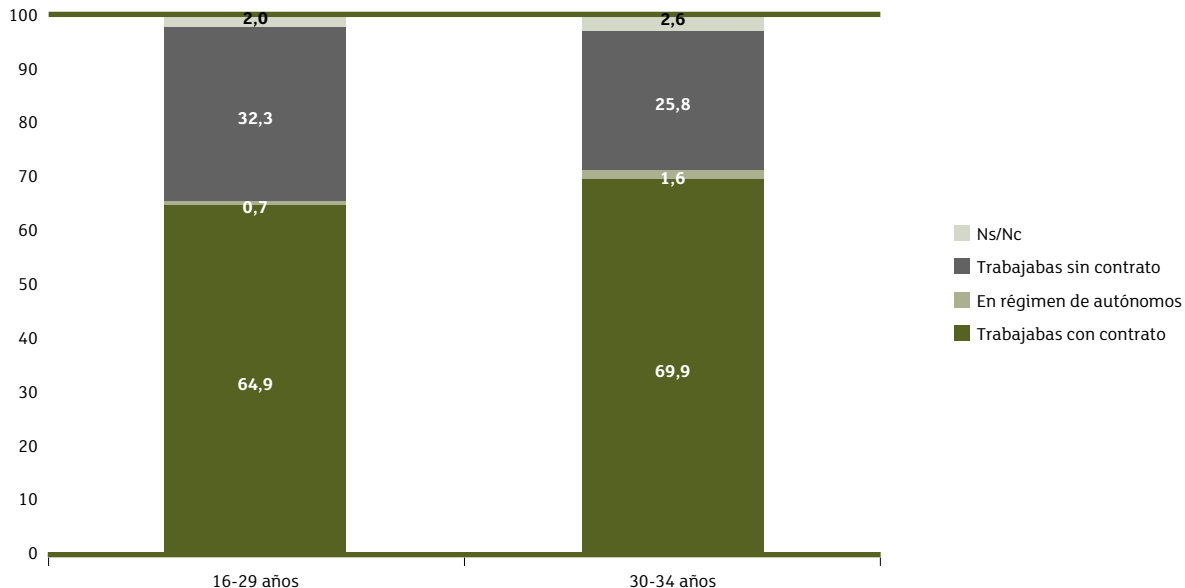
Los hombres de 30 a 34 años tuvieron jornadas de más horas que las mujeres en sus primeros trabajos (el 58,4 % de los hombres trabajaba más de 30 horas a la semana, frente al 37,1 % de las mujeres). Entre las personas jóvenes también se dan diferencias notables en las jornadas de hombres y mujeres. Pero si entre las personas menores de 30 años se detectaba que las mujeres accedían a su primer empleo cuando aún estaban estudiando en mayor medida que los hombres, lo cual podía incidir en que sus trabajos fueran de menos horas para poder compatibilizar estudios y trabajo, entre las personas de 30 a 34 años no hay diferencias entre hombres y mujeres en relación al momento de acceso, pero sí en las jornadas laborales de unas y otros.

Por otro lado, siete de cada diez personas de 30 a 34 años con experiencia laboral (69,9 %) mencionan que en su primer trabajo tenían un contrato. Un 1,6 % estaba dado de alta en el régimen de autónomos y un 25,8 % trabajaba sin contrato. El 2,6 % restante no contesta.

El porcentaje de personas de 30 a 34 años que dicen haber tenido contrato en su primer empleo remunerado (69,9 %) es ligeramente superior al registrado entre quienes tienen de 16 a 29 años (64,9 %).

Gráfico 2.6.

COMPARACIÓN ENTRE LA RELACIÓN CONTRACTUAL EN EL PRIMER TRABAJO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS Y DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS CON EXPERIENCIA LABORAL (%)



Las personas que empezaron a trabajar una vez finalizados los estudios dicen haber tenido contrato en su primer empleo (79,3 %) en mayor medida que quienes tuvieron este primer trabajo cuando aún estaban estudiando (64,3 %). Los hombres también dicen haber tenido contrato en mayor medida que las mujeres (73,9 % y 66,0 % respectivamente), pese a que no hay diferencias entre unos y otras en relación al momento de acceso. Pero las diferencias más destacadas se dan en función del lugar de nacimiento: las personas nacidas en el extranjero trabajaron más sin

contrato (51,5 %) que con contrato (40,6 % en su primer empleo). En el caso de las personas nacidas en Euskadi, en cambio, tres de cada cuatro (75,8 %) tuvieron contrato en su primer empleo.

Las personas que tuvieron contrato en su primer trabajo tenían una relación laboral de más horas de trabajo a la semana (el 56,2 % trabajaba más de 30 horas) que aquellas que no tenían contrato (solo un 26,1 % de las personas sin contrato trabajaban más de 30 horas semanales).

Solo un tercio de las personas de 30 a 34 años con experiencia laboral (34,8 %) afirman que su primer trabajo estaba muy o bastante relacionado con sus estudios. Esta cifra es muy similar a la registrada entre las personas de 16 a 29 años (35,6 %).

Las personas que empezaron a trabajar una vez finalizados los estudios y, sobre todo, las que empezaron a trabajar a partir de los 20 años son las que más señalan que su trabajo estaba relacionado con su formación (44,5 % en el primer grupo y 56,7 % en el segundo).

2.7. PRINCIPALES RESULTADOS

Al igual que ocurre con el porcentaje de personas trabajando, el porcentaje de quienes cuentan con alguna experiencia laboral aumenta de forma notable a medida que se incrementa la edad, pasando del 29,4 % entre la juventud menor de 20 años al 94,9 % entre quienes tienen de 30 a 34 años.

Antes de los 30 años cuatro de cada diez personas que actualmente no trabajan tienen alguna experiencia laboral, si bien las razones para dejar su último empleo difieren sustancialmente en función de su situación actual. Más de la mitad de las y los estudiantes y de quienes se dedican a las labores del hogar o de cuidado señalan de forma mayoritaria que dejaron su último empleo de forma voluntaria; por el contrario, la mayoría de quienes están en paro afirman que perdieron su último empleo de forma involuntaria.

Entre las personas de 30 a 34 años que no trabajan a día de hoy la gran mayoría tiene experiencia laboral anterior. En este caso dos de cada tres dicen haber perdido su último empleo por causas involuntarias, si bien en los últimos años ha descendido el porcentaje de quienes dicen haber dejado su último empleo por causas ajenas a su voluntad.

La forma de acceso al trabajo es similar entre los y las menores y mayores de 30 años. En ambos grupos la edad media a la que se tiene el primer trabajo remunerado oscila entre los 18 y 19 años, en la mayoría de los casos cuando aún se está estudiando y lo más habitual es conseguir dicho trabajo por medio de familiares o conocidos.

En cuanto a las condiciones laborales en el primer empleo, la mayoría (en ambos grupos de edad) señala que tenía contrato pero el trabajo era de menos de 30 horas a la semana y no estaba relacionado con sus estudios.



Las condiciones laborales actuales de la juventud ocupada

Antes de hablar de las condiciones laborales de la juventud ocupada vamos a recordar que estamos haciendo referencia únicamente a las personas jóvenes que trabajan actualmente como ocupación principal, y no a todas las personas con experiencia laboral, tal y como hacíamos en el capítulo anterior. De acuerdo a los datos de este estudio, la juventud ocupada supone un tercio (35,4 %) del total de personas de 16 a 29 años.

A la hora de analizar las condiciones laborales en el empleo actual vamos a fijarnos en el tipo de contrato, jornada, salario, etc., pero no solo eso, sino que también vamos a atender otras cuestiones como son la forma de acceso al trabajo actual, la satisfacción en el trabajo o el deseo de cambio de trabajo, por ejemplo.

3.1. LA FORMA DE ACCESO AL EMPLEO ACTUAL

Una de cada tres personas jóvenes trabajando dice haber conseguido su empleo actual gracias a familiares o conocidos (32,3 %). Esta es la respuesta más repetida, pero el porcentaje de mención desciende de forma considerable si lo comparamos con la forma de acceso al primer trabajo (en tal caso un 52,0 % decía haberlo conseguido gracias a personas conocidas).

La segunda respuesta más repetida es haber conseguido el trabajo actual por búsqueda directa personal, esto es, respondiendo a anuncios de ofertas de trabajo, mandando el currículum, anunciándose, etc. Un 25,0 % de la juventud ocupada dice haber conseguido su empleo actual de esta manera. Si lo comparamos con la forma de acceso al primer empleo, vemos que aumenta de un 16,2 % que decía haber conseguido su primer empleo por búsqueda directa al 25,0 % que ha obtenido su empleo actual de este modo.

La tercera respuesta más repetida es haber conseguido el empleo actual a partir de una beca o unas prácticas de estudios (13,8 %). En este caso apenas hay diferencias respecto al porcentaje de jóvenes que decían haber conseguido su primer empleo por esta vía. La media de edad de este colectivo es menor que la del resto, por lo que puede pensarse que para muchas de estas personas éste puede ser su primer empleo.

Destaca el incremento en el porcentaje de jóvenes que dicen haber accedido al empleo actual por medio de oposiciones o bolsas de trabajo de la administración: 0,8 % en el caso del acceso al primer empleo y 5,6 % en el caso del acceso al empleo actual.

Tabla 3.1.

DIFERENCIA ENTRE LA FORMA DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO Y LA FORMA DE ACCESO AL TRABAJO ACTUAL DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)

¿Cómo conseguiste tu primer empleo?* ¿Cómo conseguiste tu empleo actual?**		
	Primer empleo	Empleo actual
A través de un familiar, amigo/a o conocido/a	52,0	32,3
Por búsqueda directa personal (respondiendo a anuncios de ofertas de trabajo, mandando el currículum, anunciándose...)	16,2	25,0
A partir de una beca o unas prácticas de estudios	12,3	13,8
Por medio de páginas Web de búsqueda de empleo	5,5	7,3
Te lo ofrecieron desde el centro de estudios o formación	4,8	4,1
A través de una ETT	3,2	3,6
A través de algún servicio público de empleo o de orientación para el empleo	1,0	2,0
Por oposiciones o bolsas de trabajo de la administración	0,8	5,6
Por otra vía	3,3	5,9
Ns/Nc	0,8	0,3
Total	100	100
(n)	568	517

* Pregunta formulada a quienes tienen experiencia laboral.

** Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

Las personas con estudios superiores dicen en mayor medida que quienes no tienen tal titulación haber accedido a su empleo actual por medio de una beca o prácticas de estudios, por páginas web de búsqueda de empleo y por oposiciones o bolsas de trabajo de la administración; por el contrario, las personas sin titulación superior han accedido a su empleo actual en mayor medida que las personas con estudios superiores por medio de familiares o amistades, así como por medio de alguna ETT. No hay diferencias destacables en relación a otras formas de acceso al trabajo.

Tabla 3.2.
FORMA DE ACCESO AL TRABAJO ACTUAL DE LA JUVENTUD OCUPADA
DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS (%)

¿Cómo conseguiste tu empleo actual?*			
(%)	Total	Nivel de estudios finalizados	
		Primarios o secundarios	Superiores
A través de un familiar, amigo/a o conocido/a	32,3	47,9	23,0
Por búsqueda directa personal (respondiendo a anuncios de ofertas de trabajo, mandando el currículum, anunciándose...)	25,0	22,5	26,4
A partir de una beca o unas prácticas de estudios	13,8	6,7	18,1
Por medio de páginas Web de búsqueda de empleo	7,3	4,1	9,3
Te lo ofrecieron desde el centro de estudios o formación	4,1	3,2	4,6
A través de una ETT	3,6	7,2	1,5
A través de algún servicio público de empleo o de orientación para el empleo	2,0	1,8	2,1
Por oposiciones o bolsas de trabajo de la administración	5,6	0,0	9,0
Por otra vía	5,9	6,2	5,8
Ns/Nc	0,3	0,4	0,3
Total	100	100	100
(n)	517	188	329

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

Las mujeres acceden en mayor medida que los hombres por oposiciones o bolsas de trabajo de la administración (8,4 % frente al 3,1 %) y también recurren o consiguen trabajo en mayor medida que ellos por medio de los servicios públicos de empleo (3,5 % frente a 0,6 %).

3.2. LA ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO ACTUAL

Más de la mitad de la juventud ocupada (57,2 %) dice llevar más de un año en su empleo actual: concretamente el 34,5 % lleva en su trabajo entre uno y tres años y el 22,7 % restante lleva más de tres años en su empleo. Por el contrario, el 25,1 % lleva menos de seis meses en su puesto de trabajo actual y otro 17,1 % entre seis meses y un año.

La mayoría de las personas ocupadas menores de 25 años dicen llevar menos de un año en su empleo actual (56,6 %); sin embargo, entre los 25 y los 29 años la mayoría lleva más de un año en su empleo (63,5 %).

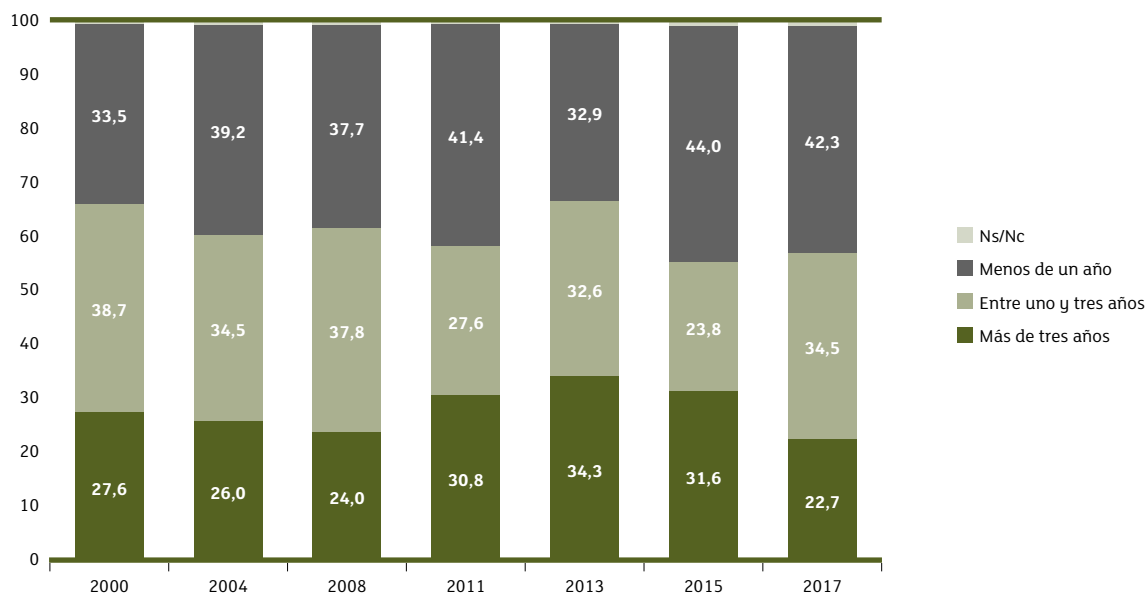
El 62,9 % de los hombres jóvenes que trabajan lleva más de un año en su empleo actual; este porcentaje es bastante más bajo en el caso de las mujeres jóvenes, entre quienes un 51,1 % tiene una antigüedad superior a un año en su actual empleo.

Tabla 3.3.
ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO ACTUAL DE LA JUVENTUD OCUPADA
DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD (%)

¿Cuánto tiempo llevas trabajando en este empleo?*					
(%)	Total	Sexo		Grupos de edad	
		Mujeres	Hombres	16-24	25-29
Menos de seis meses	25,1	28,7	21,8	35,7	20,3
Entre seis meses y un año	17,1	20,3	14,2	20,9	15,4
Entre uno y tres años	34,5	31,3	37,5	35,5	34,0
Más de tres años	22,7	19,8	25,4	7,9	29,4
Ns/Nc	0,6	0,0	1,1	0,0	0,8
Total	100	100	100	100	100
(n)	517	254	263	129	388

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

Gráfico 3.1.
EVOLUCIÓN DE LA ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO ACTUAL
DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2000, 2004 y 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

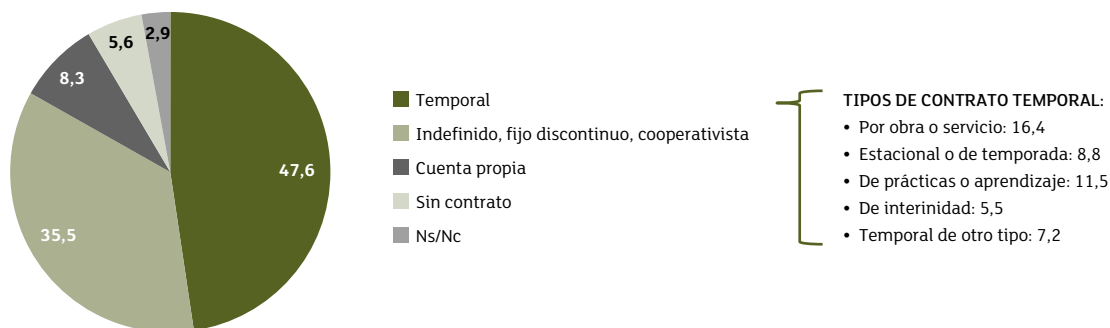
La evolución de los datos relativos a la antigüedad en el empleo nos indica que en 2013, año en el que más se notaron las consecuencias de la crisis económica, se registró el mayor porcentaje de jóvenes con una antigüedad superior a tres años en su puesto de trabajo. Este dato coincidía con las mayores tasas de paro dicho año, por lo que cabe concluir que las personas jóvenes que conservaron su empleo en los años de crisis eran las que tenían mayor antigüedad en él. La recuperación de las tasas de ocupación en 2017 con la consiguiente mayor incorporación de jóvenes al empleo nos lleva a que las personas con una antigüedad superior a tres años en su puesto de trabajo tengan menor peso relativo dentro del conjunto de jóvenes ocupados. Las cifras de 2017 se aparecen más a las de los años previos a la crisis (2004 y 2008).

3.3. TIPO DE CONTRATO Y COTIZACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL EN EL EMPLEO ACTUAL

Casi la mitad de la juventud ocupada (47,6 %) dice tener un contrato temporal, del tipo que sea. Son menos quienes tienen contrato indefinido (31,5 %) o fijo discontinuo (3,6 %) o bien son cooperativistas (0,5 %), que en total suman un 35,5 %. Otro 5,6 % dice trabajar sin contrato, un 8,3 % afirma trabajar por cuenta propia, y el 2,9 % restante no responde.

Gráfico 3.2.

TIPO DE CONTRATO EN EL EMPLEO ACTUAL DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



Las mujeres tienen más contratos temporales y también trabajan sin contrato en mayor medida que los hombres. Lo mismo ocurre entre las personas menores de 25 años: presentan mayores cifras de trabajo temporal o sin contrato.

Si nos fijamos en el nivel máximo de estudios finalizados vemos que las personas con estudios superiores presentan mayores cifras de trabajo temporal y bastante menores en relación al trabajo por cuenta propia o sin contrato que las personas que no tienen titulación superior.

Sin embargo, la variable que muestra mayores diferencias es la antigüedad en el puesto de trabajo. Y es que entre quienes llevan más de tres años en su empleo ya alcanzan a ser mayoría quienes tienen un contrato indefinido, fijo discontinuo o son cooperativistas (56,2 %).

Tabla 3.4.

TIPO DE CONTRATO EN EL EMPLEO ACTUAL DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD, NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS Y ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO (%)

¿Qué tipo de contrato tienes?*										
(%)	Total	Sexo		Grupos de edad		Nivel de estudios finalizados		Antigüedad en el empleo		
		Mujeres	Hombres	16-24	25-29	Primarios o secundarios	Superiores	Menos de un año	Entre uno y tres años	Más de tres años
Temporal	47,6	52,4	43,1	58,8	42,4	36,1	54,4	59,0	52,3	20,3
Indefinido**	35,5	31,6	39,2	26,0	39,9	37,1	34,6	24,1	35,4	56,2
Cuenta propia	8,3	4,4	12,0	3,4	10,6	11,2	6,6	4,3	6,2	19,4
Sin contrato	5,6	7,7	3,7	7,9	4,6	11,0	2,4	8,5	4,0	2,7
Ns/Nc	2,9	3,8	2,1	3,9	2,5	4,6	1,9	4,1	2,0	1,4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	517	254	263	129	388	188	329	217	174	123

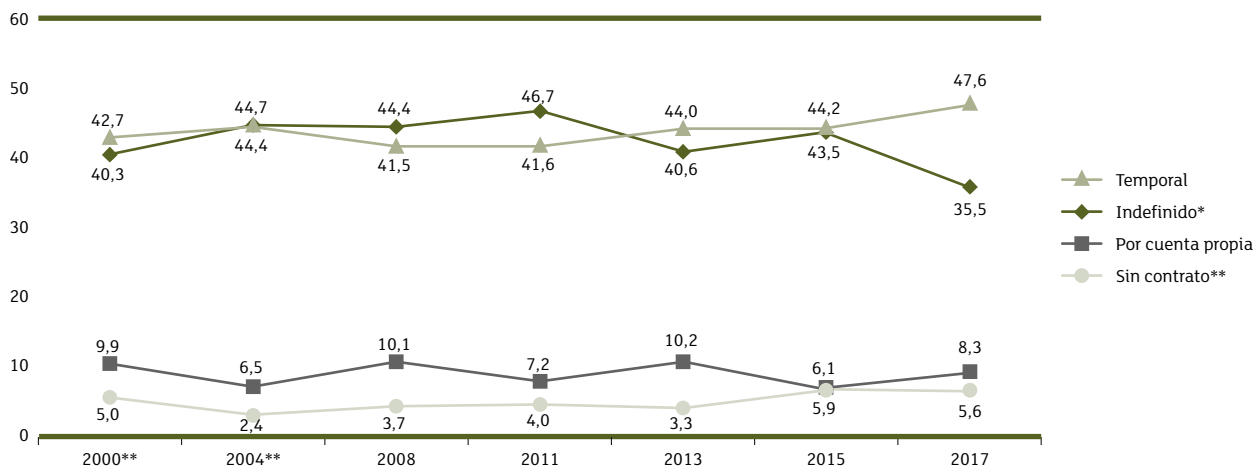
* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

** Incluye a fijos discontinuos y cooperativistas.

También destaca el alto porcentaje de personas jóvenes nacidas en el extranjero que dicen trabajar sin contrato (18,3 %).

La evolución de los datos relativos a la contratación nos muestra un incremento de los trabajos temporales y una disminución de la estabilidad en el empleo, y es que el porcentaje de jóvenes con contrato indefinido, fijo discontinuo o cooperativistas es el más bajo de la serie iniciada en el año 2000. Este descenso de las contrataciones indefinidas ha afectado tanto a los hombres como a las mujeres jóvenes.

Gráfico 3.3.
EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CONTRATO EN EL EMPLEO ACTUAL
DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



* Entre los indefinidos se incluyen los fijos discontinuos y los cooperativistas.

** En los años 2000 y 2004 la opción de respuesta no era «Sin contrato» sino «Trabajos esporádicos», ambas respuestas se han equiparado a efectos de comparación.

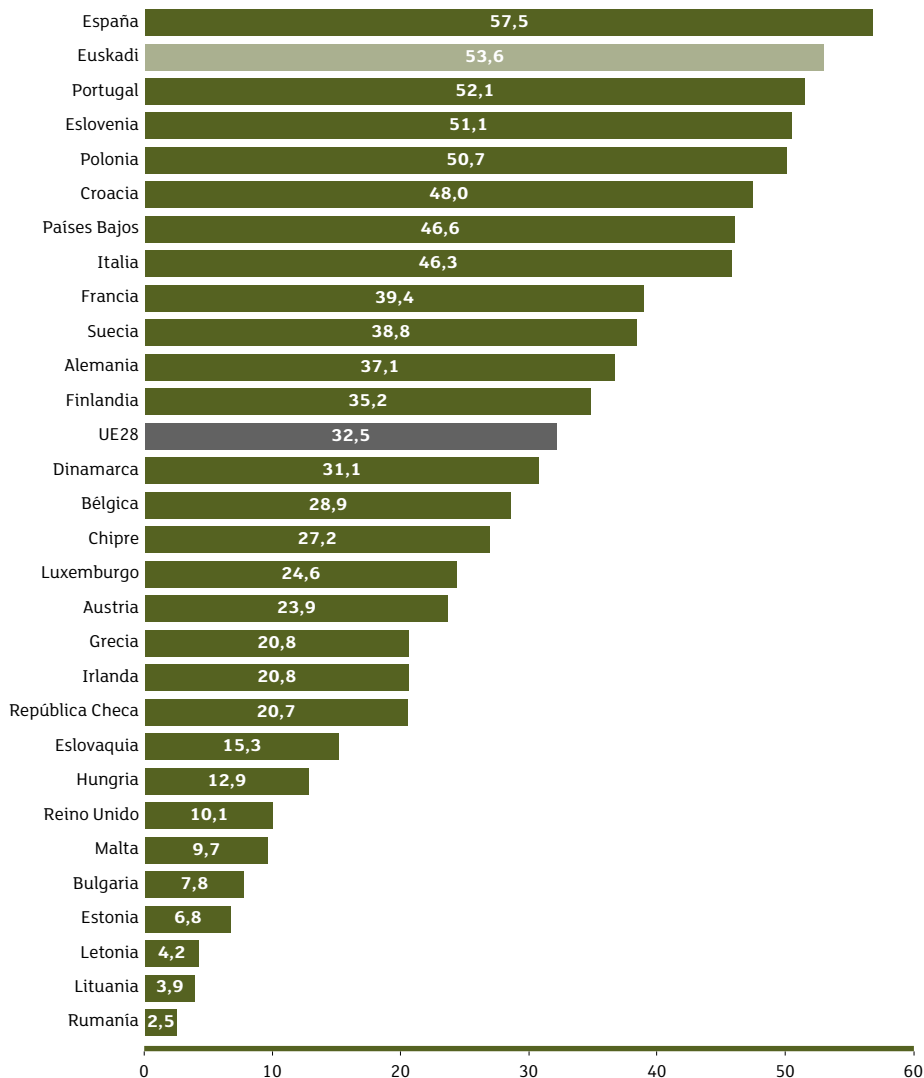
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2000, 2004 y 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

Si nos centramos en las personas jóvenes que dicen trabajar por cuenta ajena (esto es, excluimos del análisis a quienes nos dicen trabajar por cuenta propia) y analizamos su porcentaje de temporalidad, vemos que se trata de un 53,6 %.

Este porcentaje de personas asalariadas con contrato temporal está muy por encima de la media europea (32,5 %) y es similar al registrado en España (57,5 %), que se sitúa a la cabeza de Europa en temporalidad de la juventud asalariada.

Gráfico 3.4.

COMPARACIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS CON CONTRATO TEMPORAL, RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES QUE TRABAJAN POR CUENTA AJENA EN EUSKADI Y EN EUROPA (%)*



* Los datos de Europa corresponde a jóvenes de 15 a 29 años.

Fuente: Eurostat, Estadísticas de juventud (*Database: Youth*).

En cuanto a la cotización a la seguridad social, nueve de cada diez jóvenes que trabajan (91,4 %) afirman que están dados de alta en la seguridad social. Otro 7,6 % reconoce no estar dado de alta y el 1 % restante no responde.

Las personas que trabajan sin contrato no están dadas de alta en la seguridad social pero también hay algunas personas con contrato que reconocen no estar cotizando a la seguridad social. Entre las personas jóvenes que trabajan por cuenta propia, el 95,3 % afirma estar cotizando a la seguridad social.

Tabla 3.5.
COTIZACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL DE LA JUVENTUD
OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN TIPO DE CONTRATO (%)

¿Y estás dado/a de alta en la seguridad social?*					
(%)	Total	Tipo de contrato			
		Indefinido**	Temporal	Por cuenta propia	Sin contrato
Sí	91,4	97,9	97,8	95,3	0,0
No	7,6	1,8	1,6	2,7	100,0
Ns/Nc	1,0	0,3	0,6	2,0	0,0
Total	100	100	100	100	100
(n)	517	188	244	43	26

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

** Incluye a fijos discontinuos y cooperativistas.

Los colectivos con mayores porcentajes de personas que no están cotizando a la seguridad social coinciden en ser los grupos en los que hay mayores porcentajes de personas trabajando sin contrato: mujeres (9,6 %), menores de 25 años (9,6 %), personas sin titulación superior (13,7 %), personas que llevan menos de un año en su empleo (11,8 %) y, sobre todo, personas nacidas en el extranjero, y es que una de cada cuatro personas jóvenes nacidas en el extranjero dice no estar dada de alta en la seguridad social (24,5 %).

3.4. TRABAJO POR CUENTA PROPIA

Como ya se ha comentado en el apartado anterior, el 8,3 % de la juventud ocupada menor de 30 años afirma trabajar por cuenta propia. Esta cifra se encuentra en la media de los datos de los últimos años, teniendo en cuenta que en 2015 un 6,1 % decía trabajar por cuenta propia y dos años antes, en 2013, un 10,2 %. Ambas cifras suponen los límites inferior y superior del porcentaje de trabajo por cuenta propia de la serie analizada.

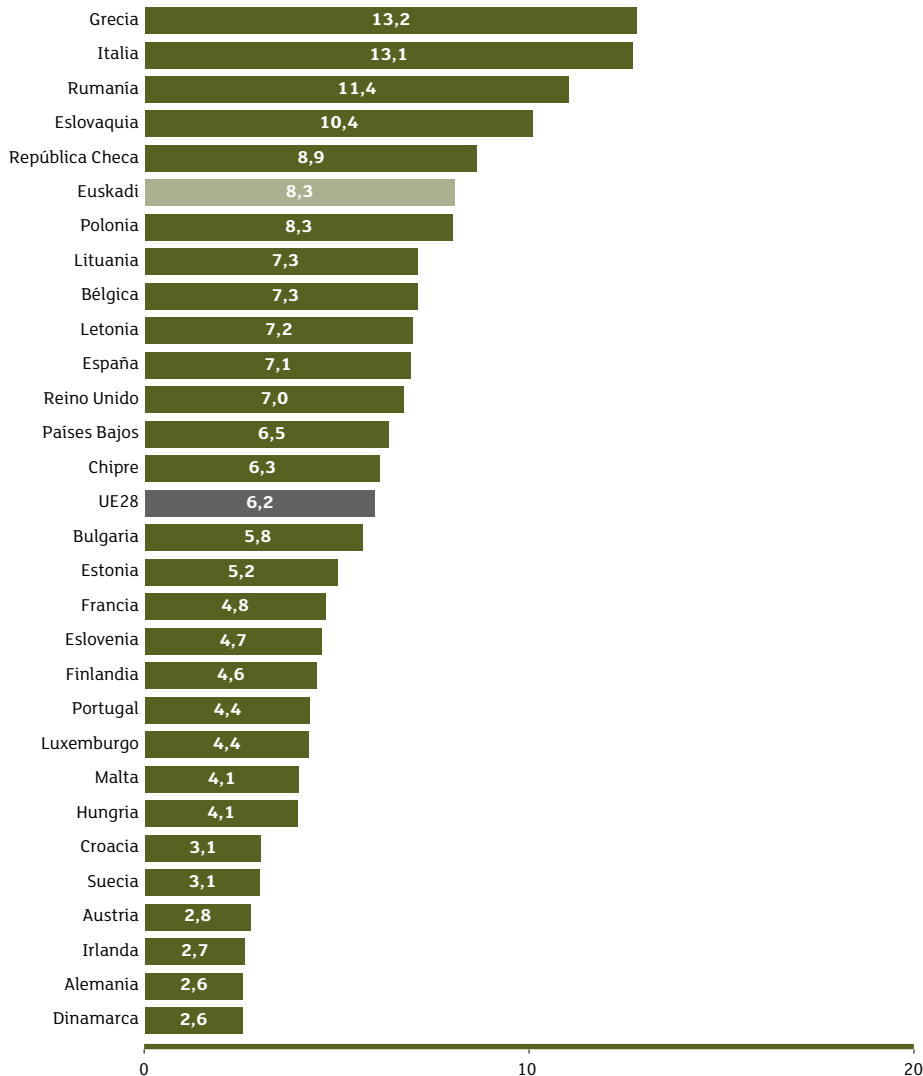
El trabajo por cuenta propia está más extendido entre los hombres que entre las mujeres jóvenes (12,0 % frente a 4,4 %), entre las personas de 25 a 29 años más que entre quienes tienen menos de 25 años (10,6 % y 3,4 % respectivamente) y también es más habitual entre quienes no tienen titulación superior (11,2 %) que entre quienes han finalizado un ciclo formativo de grado superior o estudios universitarios (6,6 %).

Si comparamos el porcentaje de jóvenes que trabajan por cuenta propia en Euskadi con los datos registrados en Europa⁴ vemos que Euskadi se sitúa por encima de la media de la Unión Europea (6,2 %). Los países con mayores porcentajes de jóvenes autónomos o empresarios con su propia empresa o negocio son Grecia, Italia, Rumanía y Eslovaquia, todos ellos con porcentajes superiores al 10 %. Por el contrario, las menores cifras de trabajadores jóvenes por cuenta propia se registran en Dinamarca, Alemania, Irlanda y Austria (por debajo del 3 %), países con economías más prósperas y tasas de empleo joven superiores a la media de la UE.

⁴ Elaboración propia a partir de datos de jóvenes ocupados y de jóvenes autoempleados publicados por Eurostat (Oficina estadística europea), en su apartado de datos estadísticos relativos a la juventud. *Eurostat: Data: Population and social conditions: Youth: Youth employment* [en línea en inglés] <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database> [Consulta: 23/04/2018]

Gráfico 3.5.

COMPARACIÓN DEL PORCENTAJE DE AUTOEMPLEO
DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS DE EUSKADI Y DE EUROPA (%)*



* Los datos de Europa corresponden a jóvenes de 15 a 29 años.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat, Estadísticas de juventud (*Database: Youth*).

Al igual que ocurre en Euskadi, las diferencias entre hombres y mujeres jóvenes en relación al autoempleo son notables: la media de hombres jóvenes de la UE autónomos o empresarios es del 7,5 % frente al 4,6 % de las mujeres jóvenes europeas. En Euskadi los hombres jóvenes se sitúan por encima de la media europea (12,0 % frente a 7,5 %), mientras que las mujeres jóvenes vascas son prácticamente igual de emprendedoras que la media de las mujeres europeas (4,4 % y 4,6 % respectivamente).

Sin embargo, estar dado de alta en el régimen de autónomos no significa necesariamente tener una empresa o negocio propio, por ello hemos preguntado a la juventud de Euskadi que dice trabajar por cuenta propia si es autónoma o empresaria con su propia empresa o si está dada de alta en el régimen de autónomos pero trabaja en una empresa ajena.

Un 6,3 % dice tener una empresa o negocio propio y el 2 % restante dice estar dado de alta en el régimen de autónomos pero estar trabajando en una empresa que no es de su propiedad o titularidad.

3.5. TIPO DE ENTIDAD EN QUE TRABAJA LA JUVENTUD OCUPADA POR CUENTA AJENA

La gran mayoría de la juventud (88,7 %) trabaja por cuenta ajena independientemente del tipo de contrato que tenga o incluso si trabaja sin contrato.

La mayor parte de estas personas trabajan en empresas privadas (73,8 %). Un 11,7 % trabaja en el sector público, más concretamente, un 7,4 % en la administración pública (entendiéndose por tal el Gobierno Vasco, diputaciones, ayuntamientos, Osakidetza, Educación, Ertzaintza, Lanbide...) y otro 3,4 % lo hace en alguna empresa pública (por ejemplo, EITB, EVE, SPRI, VISESA, EJE, Bidegi, Lantik...). Además, un 4,1 % trabaja en alguna cooperativa, un 1,5 % en alguna organización sin ánimo de lucro u ONG, un 2,5 % en el servicio doméstico, otro 3,4 % dice trabajar en otro tipo de entidad y el 2,9 % restante no responde.

De 2011 a 2017 se observa un descenso en el porcentaje de jóvenes que trabajan en empresas privadas y un ligero aumento de quienes están ocupados en el sector público o en cooperativas.

Tabla 3.6.
EVOLUCIÓN DEL TIPO DE ENTIDAD EN QUE TRABAJA
LA JUVENTUD OCUPADA POR CUENTA AJENA DE 16 A 29 AÑOS (%)

¿En qué tipo de entidad trabajas?*				
(%)	2011	2013	2015	2017
Empresa privada	83,3	81,1	80,6	73,8
Sector público	8,9	8,2	10,5	11,7
<i>Empresa pública</i>	5,4	5,0	5,0	4,3
<i>Administración pública</i>	3,5	3,2	5,5	7,4
Cooperativa	1,8	2,1	3,7	4,1
Servicio doméstico	2,5	3,8	3,3	2,5
Organización sin ánimo de lucro, ONG	0,1	1,3	0,6	1,5
Otro tipo de entidad	2,7	2,1	1,3	3,4
Ns/Nc	0,6	1,4	0,0	2,9
Total	100	100	100	100
(n)	463	372	436	458

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente por cuenta ajena.

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

En todos los colectivos la mayoría dice trabajar en la empresa privada, especialmente los hombres y quienes han cursado ciclos formativos (de grado medio o superior).

Las mujeres, las personas con titulación universitaria y aquellas nacidas en Euskadi tienen mayor presencia que el resto en la administración pública. Entre las personas con estudios universitarios y entre las nacidas en Euskadi también hay mayores porcentajes de trabajo en cooperativas.

Por otro lado, las mujeres, quienes únicamente han completado estudios obligatorios o Bachiller y, sobre todo, las personas nacidas en el extranjero tienen mayor presencia en el servicio doméstico.

Tabla 3.7.

TIPO DE ENTIDAD EN QUE TRABAJA LA JUVENTUD OCUPADA POR CUENTA AJENA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO, TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

¿En qué tipo de entidad trabajas?*								
(%)	Total	Sexo		Tipo de estudios finalizados			Lugar de nacimiento**	
		Mujeres	Hombres	Obligatorios o Bachiller	Ciclos formativos	Universitarios	Euskadi	Extranjero
Empresa privada	73,8	68,0	79,5	77,7	85,4	63,8	73,5	74,2
Sector público	11,7	14,5	8,9	5,1	4,3	20,5	12,7	4,9
<i>Empresa pública</i>	4,3	4,5	4,1	5,1	1,3	6,3	4,0	4,1
<i>Administración pública</i>	7,4	10,0	4,8	0,0	3,0	14,2	8,7	0,8
Cooperativa	4,1	3,9	4,4	1,7	3,2	6,1	4,9	1,2
Servicio doméstico	2,5	5,1	0,0	7,7	1,2	0,4	0,7	13,5
Organización sin ánimo de lucro, ONG	1,5	2,3	0,7	0,0	1,9	2,1	1,8	0,0
Otro tipo de entidad	3,4	3,8	3,0	3,7	2,2	3,9	3,2	3,8
Ns/Nc	2,9	2,4	3,5	4,1	1,7	3,2	3,2	2,3
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	458	233	225	114	148	192	370	69

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente por cuenta ajena.

** Los datos relativos a la juventud nacida en el resto de España no se presentan debido a que hay pocos efectivos en la muestra, lo cual no garantiza una fiabilidad estadística suficiente.

3.6. TIPO DE JORNADA Y HORAS DE TRABAJO SEMANALES

Siete de cada diez personas jóvenes ocupadas menores de 30 años dicen trabajar a jornada completa (69,4 %). Un 29,1 %, en cambio, dice trabajar a jornada parcial. Por jornada parcial se entiende toda aquella que suponga un número de horas inferior al contrato-tipo o de mayor número de horas de la empresa o entidad en la que se trabaja (dado que hay empresas o entidades que tienen establecida la jornada semanal estándar de 35 horas, otras de 40 horas, etc.). El 1,5 % restante no responde.

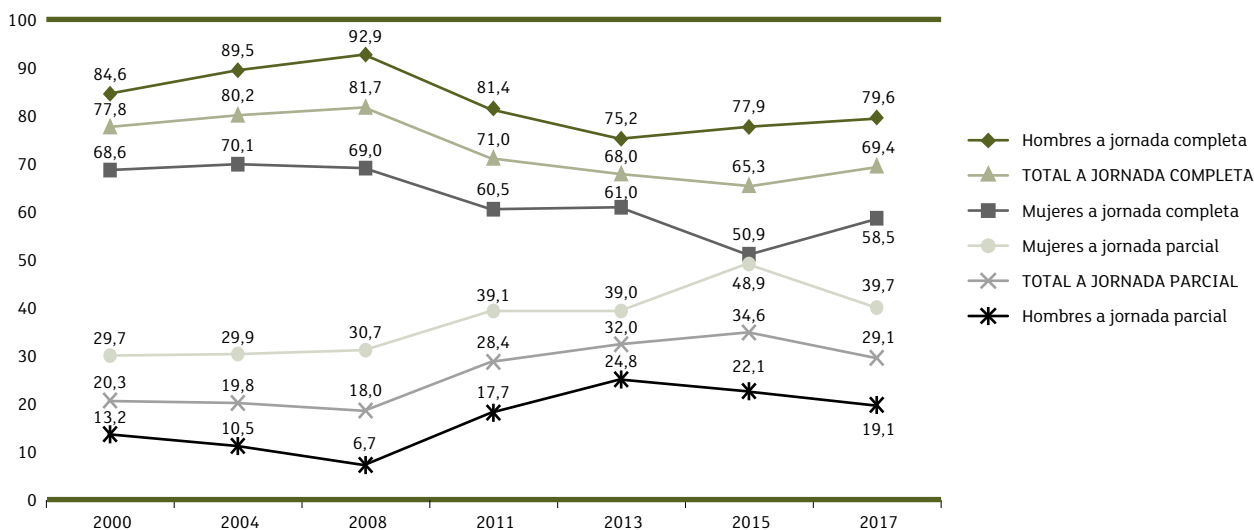
El trabajo a jornada parcial es más habitual entre las mujeres que entre los hombres; de hecho hay veinte puntos porcentuales de diferencia entre unas y otros: el 39,7 % de las mujeres trabaja a jornada parcial frente al 19,1 % de los hombres.

El trabajo a jornada parcial también está más extendido entre las personas ocupadas menores de 25 años (37,7 % frente al 25,1 % entre quienes tienen de 25 a 29 años), así como entre las personas nacidas en el extranjero, un 35,3 % de las cuales trabaja a jornada parcial, frente al 28,3 % entre quienes han nacido en Euskadi.

Pero, sin duda, las personas con mayor porcentaje de jornada parcial, son aquellas que tienen hijos o hijas (43,7 %).

El trabajo a jornada parcial ha descendido respecto a 2015, especialmente entre las mujeres, y los datos actuales se parecen más a los registrados en 2011 y 2013.

Gráfico 3.6.
EVOLUCIÓN DEL TIPO DE JORNADA DE LA JUVENTUD OCUPADA
DE 16 A 29 AÑOS DE EUSKADI, SEGÚN SEXO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2000, 2004 y 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

Si hacemos la comparación con los datos de la juventud europea vemos que Euskadi está por encima de la media de la Unión Europea, tanto en jornada parcial de las mujeres jóvenes como de los hombres jóvenes. Los países de la UE donde más jóvenes trabajan a jornada parcial son los Países Bajos, Dinamarca y Suecia.

Tabla 3.8.

PORCENTAJE DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJAN A JORNADA PARCIAL
RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES OCUPADOS DE ESA EDAD, SEGÚN SEXO Y PAÍS DE EUROPA (%)*

(%)	Total	Mujeres	Hombres
Países Bajos	63,9	76,0	52,1
Dinamarca	49,7	57,9	42,0
Suecia	34,6	44,4	25,5
Finlandia	30,8	40,6	21,6
Irlanda	29,1	35,3	23,3
Euskadi	29,1	39,7	19,1
España	27,3	34,4	20,7
Reino Unido	26,6	35,5	18,5
Italia	26,1	38,6	17,2
Austria	26,1	35,3	17,5
UE28	23,6	31,4	16,9
Bélgica	23,0	34,1	13,2
Alemania	22,8	29,3	17,2
Eslovenia	22,3	30,5	15,7
Grecia	19,9	25,7	15,6
Francia	18,7	26,6	11,7
Chipre	17,3	20,4	14,1
Luxemburgo	15,0	20,2	10,0
Portugal	13,4	16,4	10,6
Estonia	13,0	19,8	7,6
Malta	12,4	15,7	9,6
Rumanía	9,3	8,7	9,7
Letonia	8,8	13,3	4,9
Lituania	8,6	10,5	7,0
Polonia	8,5	12,3	5,6
República Checa	8,3	12,5	5,3
Eslovaquia	6,5	8,4	5,2
Croacia	5,7	7,5	4,3
Hungría	4,6	6,1	3,5
Bulgaria	3,9	5,1	3,1

* Los datos de los países europeos corresponden a jóvenes de 15 a 29 años.

Fuente Eurostat, Estadísticas de juventud (*Database:Youth*).

Centrándonos en la juventud vasca que trabaja a jornada parcial vemos que casi en la mitad de los casos, la razón para trabajar a jornada parcial ha sido no haber encontrado un trabajo a jornada completa (45,6 %). Otro 3,3 % alude que la reducción ha venido impuesta por la empresa, por estar en expediente de regulación de empleo (ERE) o similar. Un 6,2 % esgrime motivos familiares de cuidado de menores u otros familiares dependientes. Otro 21,4 % afirma que tiene jornada parcial para poder compaginar el trabajo con otro empleo o con estudios, un 8,6 % señala que prefiere trabajar a jornada parcial y el 14,9 % restante alude otros motivos indeterminados.

En comparación con años anteriores se aprecia una disminución en el porcentaje de jóvenes que trabajan a jornada parcial por no haber encontrado un trabajo a jornada completa.

Tabla 3.9.
EVOLUCIÓN DE LAS RAZONES PARA TRABAJAR A JORNADA PARCIAL DE LAS PERSONAS
DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJAN DE ESE MODO (%)

¿Por qué razón trabajas a tiempo parcial?*				
(%)	2011	2013	2015	2017
Por no haber encontrado un trabajo a jornada completa	59,3	66,0	62,6	45,6
Por obligaciones familiares de cuidado de hijos o hijas, progenitores u otros familiares	4,8	6,3	3,8	6,2
Porque estáis de ERE o reducción de jornada obligada	***	0,6	3,1	3,3
Por tu propia voluntad o interés**	17,4	10,4	17,2	30,0
Por otro motivo	16,7	12,8	12,8	14,9
Ns/Nc	1,8	3,9	0,6	0,0
Total	100	100	100	100
(n)	139	136	160	147

* Pregunta formulada a quienes están trabajando a jornada parcial.

** Se incluye a quienes dicen tener jornada parcial para poder compaginar trabajo y estudios y a quienes dicen que prefieren trabajar a jornada parcial.

*** En 2011 no se incluía esa opción de respuesta.

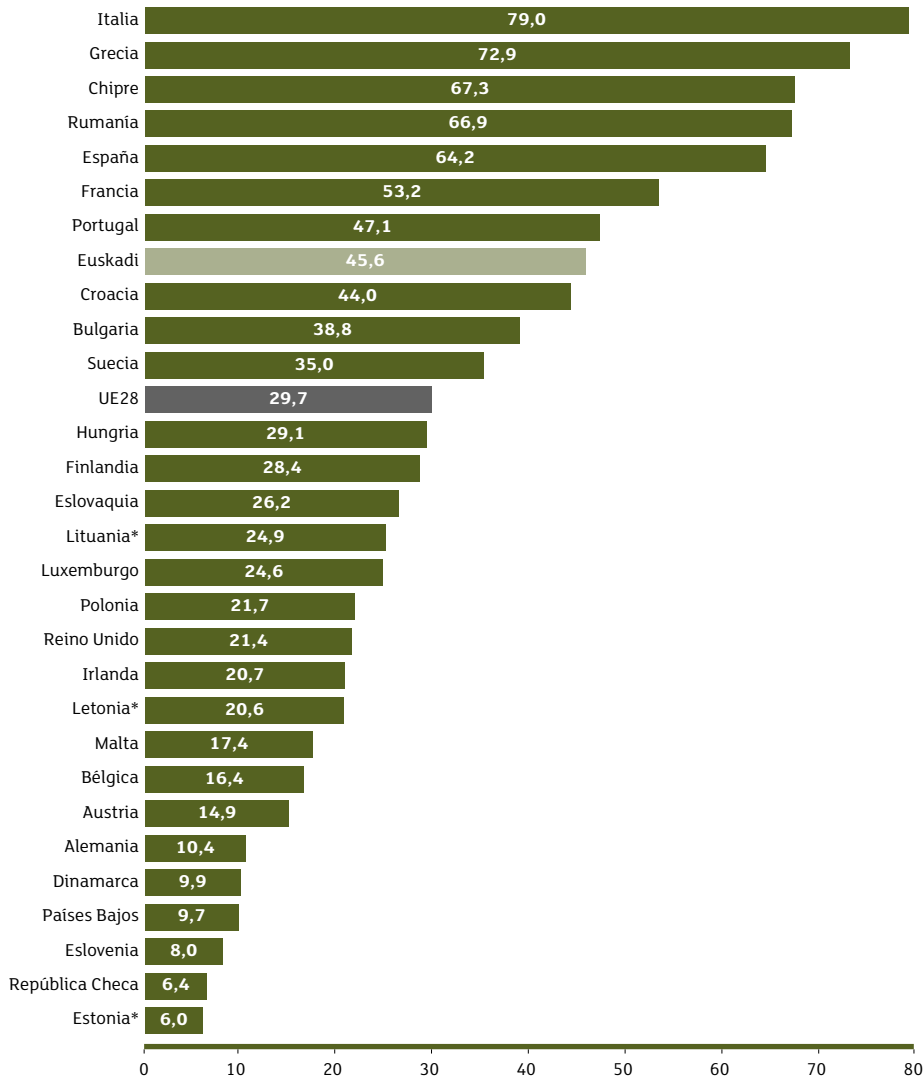
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Pese a que ha descendido el porcentaje de quienes señalan trabajar a jornada parcial por no haber encontrado un trabajo a jornada completa, esta sigue siendo una situación más extendida en Euskadi que en la media de la UE, ya que en Europa el 29,7 % de la juventud de 15 a 29 años que trabaja a jornada parcial esgrime este argumento, frente al 45,6 % de la juventud vasca.

En cualquier caso, las diferencias entre unos y otros países de Europa son muy notables. En la mayoría de los países del sur de Europa más de la mitad de la juventud que trabaja a jornada parcial da esta razón.

Gráfico 3.7.

JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJAN A JORNADA PARCIAL POR NO HABER ENCONTRADO UN TRABAJO A JORNADA COMPLETA, RESPECTO DEL TOTAL DE QUIENES TRABAJAN A JORNADA PARCIAL. COMPARACIÓN ENTRE EUSKADI Y EUROPA (%)*



* Los datos de Europa corresponden a jóvenes de 15 a 29 años. Los datos de Estonia y Letonia son de 2016, mientras que los de Lituania son de 2014.

Fuente Eurostat, Estadísticas de juventud (*Database:Youth*).

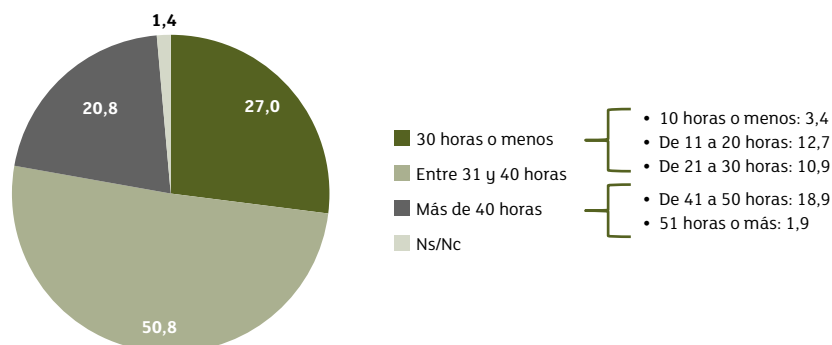
El análisis en función del sexo nos muestra que en Euskadi la mitad de las mujeres jóvenes a jornada parcial aluden no haber encontrado un trabajo a jornada completa y, además, lo mencionan en bastante mayor medida que los hombres (49,9 % de las mujeres a jornada parcial frente al 37,3 % de los hombres a jornada parcial). Los motivos familiares de cuidado de hijos o hijas o mayores dependientes también son más mencionados por las mujeres que por los hombres (8,6 % de las mujeres a jornada parcial frente al 1,6 % de los hombres a jornada parcial). Hay que señalar, por otro lado, que las razones de cuidado de menores o mayores dependientes son especialmente

mencionadas por las personas jóvenes con hijos o hijas: una de cada tres personas con hijos o hijas que trabaja a jornada parcial señala que lo hace para atender a dichos hijos o hijas (33,5 %).

Por otro lado, si nos fijamos más concretamente en el número de horas de trabajo semanales vemos que el 27,0 % de la juventud trabaja como máximo 30 horas a la semana, un 50,8 % trabaja entre 31 y 40 horas semanales, y otro 20,8 % trabaja más de 40 horas a la semana. El 1,4 % restante no responde.

Gráfico 3.8.

HORAS DE TRABAJO SEMANALES DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 (%)



El número de horas de trabajo depende fundamentalmente del tipo de jornada. Más de la mitad de quienes tienen jornada parcial trabaja como máximo 20 horas a la semana (53,5 % de la juventud a jornada parcial). Por el contrario, tres de cada diez jóvenes trabajando a jornada completa tienen jornadas laborales de más de 40 horas (30,3 % de la juventud a jornada completa).

Tabla 3.10.

HORAS DE TRABAJO SEMANALES DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29, SEGÚN TIPO DE JORNADA (%)

¿Cuántas horas trabajas a la semana por término medio?*			
(%)	Total	Tipo de jornada	
		Jornada completa	Jornada parcial
10 horas o menos	3,4	0,0	9,8
De 11 a 20 horas	12,7	0,0	43,7
De 21 a 30 horas	10,9	1,5	32,5
De 31 a 40 horas	50,8	67,9	11,3
De 41 a 50 horas	18,9	27,2	0,0
51 horas o más	1,9	2,8	0,0
Ns/Nc	1,4	0,7	2,7
Total	100	100	100
(n)	517	363	147

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

Los colectivos con mayores porcentajes de trabajo a jornada parcial (mujeres, menores de 25 años, personas nacidas en el extranjero y personas con hijos o hijas) son, lógicamente, quienes menos horas trabajan, de media.

El descenso en el porcentaje de jóvenes que trabajan a jornada parcial de 2015 a 2017 conlleva un descenso en el porcentaje de jóvenes que dicen trabajar como máximo 30 horas a la semana, que pasa de un 33,9 % en 2015 al 27,0 % en 2017.

Por otro lado, el tipo de contrato o relación laboral también incide en el número de horas de trabajo semanales. Las situaciones más dispares se dan entre las personas que trabajan por cuenta propia y aquellas que no tienen contrato. Entre las y los autónomos o empresarios más de la mitad (54,5 %) dice trabajar más de 40 horas a la semana; por el contrario, entre quienes no tienen contrato casi la mitad (48,9 %) trabajan como máximo 20 horas semanales.

3.7. TRABAJO ENCAJADO

Por trabajo encajado se entiende aquel que está relacionado con los estudios o formación de quien lo ocupa. En 2017 seis de cada diez jóvenes de 16 a 29 años que trabajan señalan que su trabajo está muy o bastante relacionado con sus estudios o formación (60,1 %), esto es, que tienen un trabajo encajado. Es más, un 43,3 % afirma que está muy relacionado con su formación. Este porcentaje es el más alto de los últimos años.

Tabla 3.11.
EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE EL TRABAJO
Y LA FORMACIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 (%)

¿En qué medida crees que tu trabajo está relacionado con tu formación?*					
(%)	2008	2011	2013	2015	2017
Mucho	22,0	20,1	22,3	33,1	43,4
Bastante	29,5	38,6	30,6	19,6	16,7
Poco	15,4	20,5	21,5	13,0	9,3
Nada	32,7	20,3	23,9	33,7	29,9
Ns/Nc	0,3	0,5	1,7	0,6	0,6
Total	100	100	100	100	100
(n)	615	501	419	468	517

* Pregunta formulada a quienes están trabajando.

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

No se aprecian diferencias entre hombres y mujeres jóvenes en relación al trabajo encajado. Las principales diferencias se derivan del nivel de estudios finalizados. Más de la mitad de las personas con estudios superiores dicen tener un trabajo muy relacionado con su formación (56,2 %), frente a una minoría entre quienes no tienen dicho nivel de estudios (21,9 %).

Si atendemos al tipo de estudios vemos que entre quienes tienen titulación universitaria el porcentaje de quienes dicen tener un trabajo muy relacionado con su formación es del 59,3 %. Este porcentaje se reduce al 46,8 % entre

quienes han finalizado algún ciclo formativo y actualmente están trabajando y cae al 15,8 % entre quienes únicamente han completado estudios obligatorios (ESO o equivalentes) o Bachiller.

Tabla 3.12.
RELACIÓN ENTRE EL TRABAJO Y LA FORMACIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA
DE 16 A 29, SEGÚN TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS (%)

¿En qué medida crees que tu trabajo está relacionado con tu formación?*				
(%)	Total	Tipo de estudios finalizados		
		Obligatorios o Bachiller	Ciclos formativos	Universitarios
Mucho	43,4	15,8	46,8	59,3
Bastante	16,7	13,6	19,4	16,6
Poco	9,3	6,5	9,2	11,3
Nada	29,9	62,3	24,6	12,3
Ns/Nc	0,6	1,8	0,0	0,4
Total	100	100	100	100
(n)	517	135	161	215

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

Hay que matizar, no obstante, que hay diferencias entre quienes han finalizado un ciclo formativo de grado medio y quienes han completado un ciclo superior. Entre estas últimas personas la mitad (50,8 %) afirma que su trabajo está muy relacionado con sus estudios, y si sumamos los datos de quienes señalan que su trabajo está muy o bastante relacionado con su formación no se aprecian diferencias entre quienes han cursado un ciclo formativo superior y quienes han cursado estudios universitarios (71,0 % y 70,9 % respectivamente). No se puede hacer el análisis por las familias de estudios concretas debido al escaso número de personas menores de 30 años trabajando que hay en cada una de las categorías.

Por otro lado, hay otras variables como el lugar de nacimiento, por ejemplo, que también marcan diferencias pero que vienen determinadas en última instancia por el tipo de estudios, ya que las personas jóvenes nacidas en el extranjero tienen menos trabajo encajado pero también menos estudios universitarios que las personas nacidas en Euskadi.

Hay que recordar, en cualquier caso, que se trata de una valoración subjetiva de las propias personas jóvenes y que, por tanto, con el mismo trabajo y estudios diferentes personas pueden tener diferentes percepciones de la relación entre el trabajo y la formación.

3.8. SALARIO MEDIO Y VALORACIÓN SUBJETIVA DEL MISMO

El salario medio de la juventud ocupada de 16 a 29 años apenas supera los mil euros y es, concretamente, de 1093 euros mensuales de media.

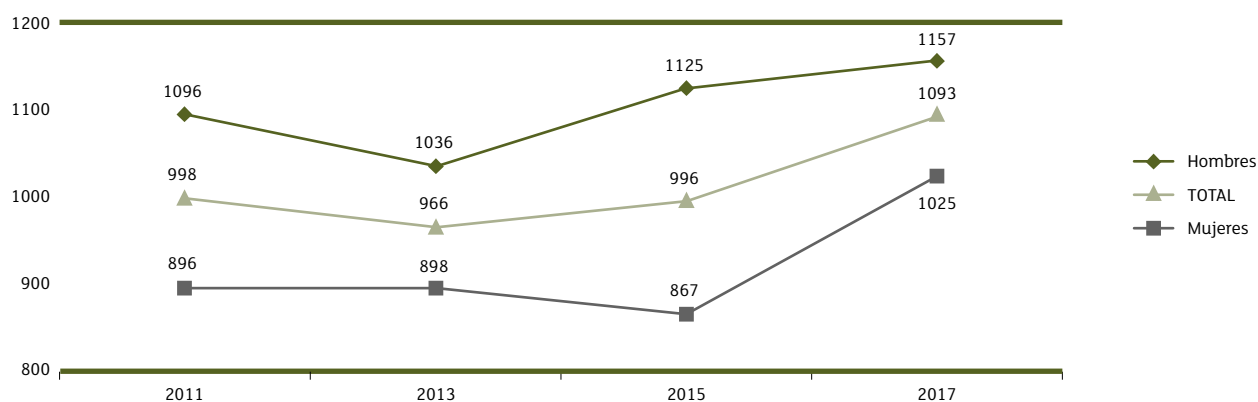
Hay que aclarar en este punto que se trata de los salarios netos declarados por las propias personas jóvenes y que un 14,2 % de la juventud ocupada no ha respondido a esta pregunta. De acuerdo a tramos salariales vemos que el 18,8 % de la juventud ocupada cobra un salario inferior al salario mínimo interprofesional que en 2017 se cifra en 707,70 euros mensuales⁵. Otro 16,4 % cobra por encima de este salario mínimo interprofesional pero no llega a los 1000 euros al mes. En total, un 35,2 % de la juventud ocupada cobra menos de 1000 euros al mes. Un 21,3 % cobra entre 1000 y 1200 euros mensuales, otro 14,5 % cobra entre 1201 euros y 1500 euros al mes y apenas un 15,0 % percibe más de 1500 euros mensuales

Este salario medio es algo superior al registrado en años anteriores, ya que en 2011 era de 998 euros al mes, descendió a los 966 euros mensuales en 2013, se recuperó de nuevo a los 996 euros al mes en 2015 y para 2017 ha subido en 100 euros y se estima en 1093 euros mensuales.

Los hombres jóvenes cobran salarios más altos que las mujeres (1157 euros y 1025 euros respectivamente). Esta viene siendo una tendencia que se repite a lo largo de los años, pero respecto a 2015 se observa un mayor incremento de los salarios de las mujeres que de los hombres, con lo que la brecha salarial se ha reducido.

Gráfico 3.9.

EVOLUCIÓN DEL SALARIO MEDIO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29, SEGÚN SEXO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

El incremento del salario medio de las mujeres guarda relación con la disminución de las jornadas parciales de las mujeres y es que los salarios medios de quienes trabajan a jornada completa (1288 euros) duplican los de quienes lo hacen a jornada parcial (644 euros).

El tipo de jornada laboral, junto con el lugar de nacimiento, marcan las mayores diferencias en relación a los salarios percibidos. Las personas nacidas en Euskadi tienen salarios bastante más altos (1125 euros) que los de las personas nacidas en el extranjero (891 euros mensuales de media).

⁵ Boletín Oficial del Estado (BOE): Número 316, de 31 de diciembre de 2016: *Real Decreto 742/2016, de 30 de diciembre, por el que se fija el salario mínimo interprofesional para 2017* [en línea] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2016/12/31/pdfs/BOE-A-2016-12598.pdf> [Consulta: 20/03/2018]

También hay diferencias en función de la titulación. Las personas con estudios superiores también cobran más que quienes no tienen titulación superior (1178 el primer grupo frente a 955 el segundo) y quienes tienen titulación universitaria algo más que quienes han cursado ciclos formativos (1196 euros y 1117 euros respectivamente).

Por otro lado, las personas que trabajan por su cuenta son las que tienen los salarios medios más altos (1209 euros al mes); por el contrario, quienes trabajan sin contrato perciben los salarios más bajos (622 euros mensuales). Además las personas con contrato indefinido, fijo discontinuo o cooperativistas cobran, de media, 1194 euros al mes y quienes tienen contrato temporal 1056 euros mensuales.

En cuanto a la valoración de estos salarios, la mayoría de la juventud (63,6 %) considera que su trabajo está muy o bastante bien pagado.

En todos los grupos analizados es mayoritario el sentimiento de sentirse bien pagado. A medida que aumenta el salario medio aumenta la sensación de sentirse bien pagado.

Tabla 3.13.
CONSIDERACIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29
DE QUE SU TRABAJO ESTÁ BIEN PAGADO, SEGÚN TRAMOS SALARIALES (%)

¿Y en qué medida crees que tu trabajo está bien pagado?*				
(%)	Total	Tramos salariales		
		Menos de 1000 euros	Entre 1000 y 1200 euros	Más de 1200 euros
Mucho + Bastante	63,6	49,5	60,0	83,1
Poco + Nada	33,8	48,3	40,0	14,8
Ns/Nc	2,6	2,2	0,0	2,1
Total	100	100	100	100
(n)	517	175	109	158

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

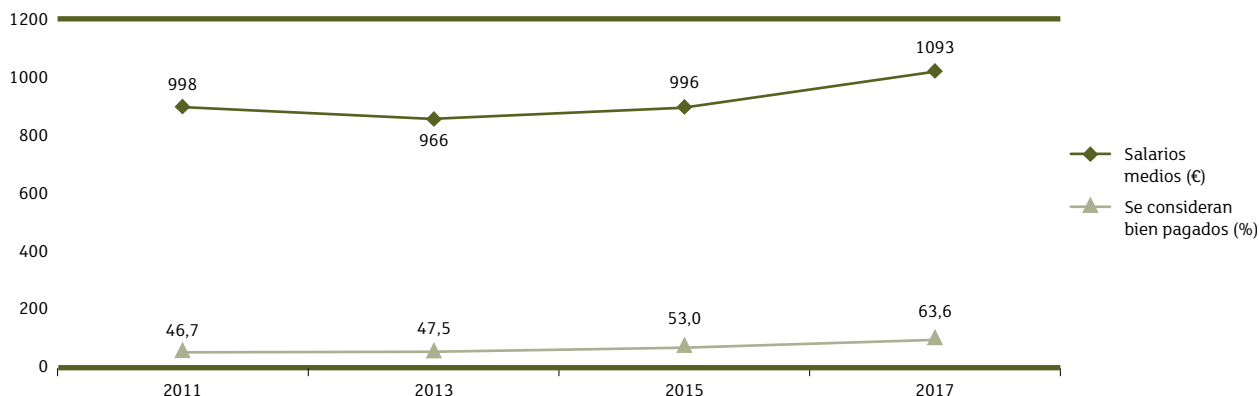
Por tanto es lógico que los colectivos con salarios medios más altos tiendan a considerarse mejor remunerados que quienes tienen salarios más bajos. Los hombres presentan porcentajes algo más altos que las mujeres en relación a sentirse bien pagados (65,0 % frente a 62,0 %), quienes tienen estudios superiores también creen que están bien remunerados en mayor medida que las personas sin titulación superior (67,7 % y 56,7 % respectivamente) y quienes tienen titulación universitaria también piensan que están bien pagados en mayor medida que quienes han cursado ciclos formativos (69,3 % y 61,8 % respectivamente). Además las personas que trabajan a jornada completa se sienten mejor pagadas que quienes trabajan a jornada parcial (el 65,4 % y el 60,0 % respectivamente se consideran bien pagados) y las personas nacidas en Euskadi también creen estar bien pagadas en mayor medida que las nacidas en el extranjero (64,8 % frente a 58,8 %).

La excepción a esta tendencia se observa entre quienes trabajan por su cuenta y es que estas personas son quienes en menor medida se consideran bien pagadas (50,7 %) pese a tener las mayores remuneraciones mensuales. Parece que lo que está incidiendo en esta valoración es la inversión de tiempo y esfuerzo dedicado al trabajo (hay que recordar que más de la mitad del colectivo dice trabajar más de 40 horas al mes).

En general, la sensación de sentirse bien pagado está evolucionando positivamente desde 2013 a la par que los salarios.

Gráfico 3.10.

EVOLUCIÓN DE LA CONSIDERACIÓN DE QUE SU TRABAJO ESTÁ BIEN PAGADO
Y DEL SALARIO MEDIO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

En cualquier caso, hay que matizar en este punto que la percepción de la juventud respecto a lo que se considera bien o mal pagado viene marcada en gran medida por la situación de los salarios en los años de crisis económica, donde se generalizaron las congelaciones salariales, reducciones de sueldo, etc.

Según un informe de Infoempleo-Adecco de 2016⁶, los salarios medios brutos anuales en el País Vasco ese año eran de 25.368 euros, bastante por encima de lo que reciben las personas jóvenes de acuerdo a lo declarado por ellas mismas en esta investigación.

3.9. RIESGO DE PÉRDIDA O PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO

Casi una cuarta parte de la juventud ocupada considera probable (muy o bastante probable) perder su empleo en el plazo de un año, concretamente el 22,6 %.

Esto no resulta extraño teniendo en cuenta que casi la mitad de la juventud tiene un contrato temporal. De hecho las personas con contrato temporal o sin contrato son las que consideran más probable perder su empleo en el plazo de un año (el 34,6 % y 35,4 %, respectivamente, cree que es muy o bastante probable que esto ocurra). Los contratos indefinidos o trabajar por cuenta propia, en cualquier caso, tampoco exime del riesgo de perder el empleo; el 6,4 % de quienes tienen contrato indefinido o fijo-discontinuo o son cooperativistas consideran que pueden perder su empleo en 2018, lo mismo que el 16,2 % de las y los autónomos o empresarios.

Una de cada tres personas que llevan menos de un año en su empleo actual cree probable perderlo en el plazo de un año (32,1 %); entre quienes llevan más tiempo en su empleo la sensación de que pueden perderlo se reduce a la mitad (16,4 % de quienes llevan entre uno y tres años en su trabajo y 14,0 % de quienes llevan más de tres años en su empleo).

⁶ Infoempleo-Adecco (2016): *Oferta y demanda de empleo en España 2016* [en línea] Disponible en web: <https://iestatic.net/infoempleo/documentacion/Informe-Infoempleo-Adecco-2016.pdf> [Consulta: 18/07/2018]

Además, las mujeres perciben mayor riesgo de perder el trabajo que los hombres (27,0 % frente a 18,4 %); las personas menores de 25 años también creen en mayor medida que quienes tienen de 25 a 29 años que es muy o bastante probable que pierdan su empleo (26,8 % y 20,6 % respectivamente); y las personas con estudios universitarios consideran más probable que las que han cursado ciclos formativos perder su empleo en el plazo de un año (29,4 % las primeras y 18,5 % las segundas).

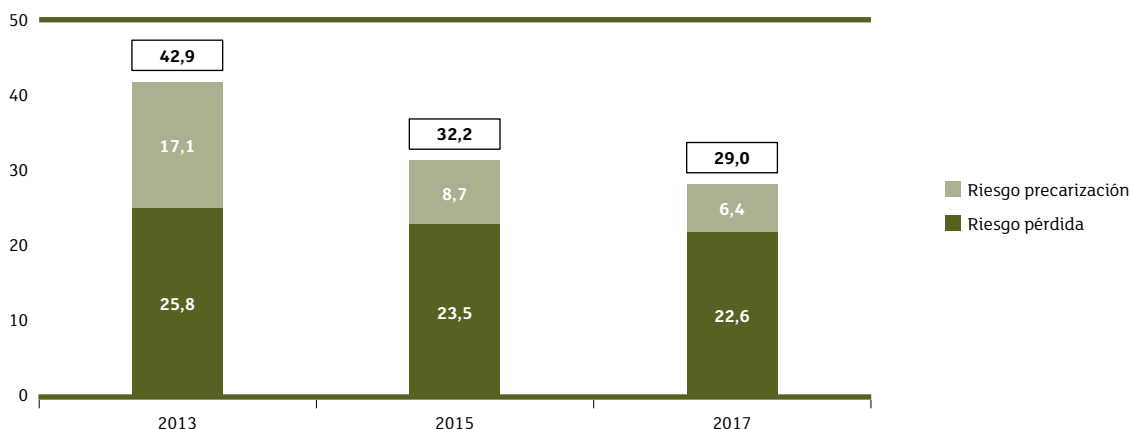
Por otro lado, el 6,4 % de la juventud ocupada menor de 30 años piensa que, aunque no pierda su trabajo, es muy o bastante probable que este año empeoren sus condiciones laborales (salario, horarios...).

En general, los colectivos con menor riesgo de pérdida de empleo perciben mayor riesgo de que empeoren sus condiciones laborales, pero esto no es siempre así; las personas con titulación universitaria perciben tanto riesgo de empeoramiento de su situación laboral como las que tienen titulación profesional (6,3 % y 6,0 % respectivamente).

En conjunto, el 29,0 % de la juventud ocupada menor de 30 años percibe riesgo de pérdida o precarización del empleo en el plazo de un año. Este porcentaje es menor al registrado en años anteriores y de 2013 a 2017 se ha reducido en más de 10 puntos.

Gráfico 3.11.

EVOLUCIÓN DEL RIESGO DE PÉRDIDA O PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

3.10. SATISFACCIÓN CON EL EMPLEO Y DESEO DE CAMBIO

Dos de cada tres personas jóvenes dicen estar satisfechas con su empleo actual (63,7 %); una de cada tres, en cambio, preferiría cambiar de trabajo (32,3 %).

¿Qué colectivos presentan mayor deseo de cambio de trabajo? Se trata de las personas jóvenes que trabajan a jornada parcial, sin contrato, en trabajos poco o nada relacionados con su formación y que se consideran mal pagadas por el trabajo que desempeñan.

Por el contrario, las personas más satisfechas en su trabajo son las que trabajan por su cuenta, en trabajos muy o bastante relacionados con su formación y se consideran bien pagadas.

Tabla 3.14.

SATISFACCIÓN CON EL TRABAJO ACTUAL DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS,
SEGÚN TIPO DE JORNADA, TIPO DE CONTRATO, TRABAJO ENCAJADO
Y CONSIDERACIÓN DE QUE SU TRABAJO ESTÁ BIEN PAGADO (%)

¿Estás satisfecho/a en el trabajo o te gustaría cambiar de trabajo si pudieras?*						
(% horizontales)		Satisfacción con el empleo				(n)
		Está satisfecho/a	Cambiaría de trabajo si pudiera	Ns/Nc	Total	
Total		63,7	32,3	4,0	100	517
Tipo de jornada	Jornada completa	68,8	28,0	3,1	100	363
	Jornada parcial	52,3	43,4	4,2	100	147
Tipo de contrato	Indefinido**	65,1	31,1	3,8	100	188
	Temporal	62,3	33,3	4,3	100	244
	Por cuenta propia	73,5	24,5	2,0	100	43
	Sin contrato	55,1	44,9	0,0	100	26
Trabajo encajado	Mucho + Bastante	71,1	26,4	2,5	100	310
	Poco + Nada	52,2	41,9	5,9	100	204
Consideración de que su trabajo está bien pagado	Mucho + Bastante	76,1	21,6	2,3	100	331
	Poco + Nada	41,2	52,6	6,2	100	173

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

** Incluye a fijos discontinuos y cooperativistas.

Esto concuerda con el hecho de que más de la mitad de las personas que cambiarían de trabajo si pudieran (59,0 %) argumentan que su motivo es querer mejorar sus condiciones laborales de contrato, salario, horario, seguridad, etc. Y otro 26,2 % dice que desea encontrar otro trabajo más acorde a su cualificación, formación o aptitudes personales.

El resto de motivos son mencionados por muy pocas personas. Un 6,9 % señala que quiere probar nuevas cosas, afrontar nuevos retos; otro 2,1 % afirma que tiene miedo o certeza de perder su trabajo actual y quiere encontrar otro trabajo antes de que eso ocurra; un 1,5 % apunta que tiene mal ambiente laboral, malas relaciones con jefes y/o compañeros de trabajo; otro 1,0 % dice que no le gusta su trabajo actual; otro 0,7 % indica que desea un trabajo en otro municipio; y otro 2,5 % señala otras razones diferentes.

Entre quienes se consideran mal pagados el argumento de querer mejorar las condiciones laborales asciende al 70,3 %. Y entre las personas que afirman que el trabajo que desempeñan actualmente está poco o nada relacionado con su formación el porcentaje de quienes argumentan querer cambiar de trabajo para conseguir un empleo más acorde a su cualificación, formación o aptitudes personales asciende al 37,6 %. En ambos casos los porcentajes están más de diez puntos por encima de la media.

Tabla 3.15.

RAZONES PARA DESEAR CAMBIAR DE TRABAJO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 QUE CAMBIARÍA DE TRABAJO SI PUDIERA, SEGÚN TRABAJO ENCAJADO Y CONSIDERACIÓN DE QUE SU TRABAJO ESTÁ BIEN PAGADO (%)

¿Cuál es el motivo principal por el que te gustaría cambiar de trabajo?*					
(%)	Total	Trabajo encajado		Consideración de que su trabajo está bien pagado	
		Mucho + Bastante	Poco + Nada	Mucho + Bastante	Poco + Nada
Quieres mejores condiciones laborales (de contrato, salario, horario, seguridad, etc.)	59,0	66,3	52,0	42,1	70,3
Deseas encontrar un trabajo más acorde a tu cualificación, formación o aptitudes personales	26,2	14,3	37,6	42,8	14,5
Otra razón	14,8	19,4	10,4	15,1	15,2
Total	100	100	100	100	100
(n)	165	82	83	70	92

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente y señalan que cambiarían de trabajo si pudieran.

La evolución de estos datos desde 2011 nos muestra un descenso en el porcentaje de personas jóvenes trabajando que cambiarían de trabajo si pudieran, que ha pasado del 47,9 % en 2011 al 38,2 % en 2013, 36,5 % en 2015 y finalmente 32,3 % en 2017.

Las razones principales vienen siendo las mismas en todos los años analizados: en primer lugar el deseo de mejora de las condiciones laborales y en segundo lugar el deseo de tener un trabajo más acorde a su formación. Ambas razones aglutinan más del 80 % de las respuestas en todos los años.

3.11. BÚSQUEDA DE OTRO EMPLEO

Casi una cuarta parte de la juventud ocupada (23,3 % exactamente) está buscando otro empleo. Este porcentaje es algo inferior al registrado en 2015 (29,4 %) y se asemeja más a los de 2013 (22,2 %) y 2011 (23,2 %).

Las personas que más buscan empleo son aquellas con peores condiciones laborales: quienes trabajan sin contrato o con contrato temporal, quienes trabajan a tiempo parcial, en trabajos poco o nada relacionados con su formación, quienes se consideran mal pagados por su trabajo, que consideran que es muy o bastante probable que pierdan su empleo en el plazo de un año y, principalmente, quienes ya han manifestado que cambiarían de trabajo si pudieran.

Gráfico 3.12.

PERSONAS OCUPADAS DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN OTRO EMPLEO, SEGÚN TIPO DE CONTRATO, TIPO DE JORNADA, TRABAJO ENCAJADO, CONSIDERACIÓN DE QUE SU TRABAJO ESTÁ BIEN PAGADO, SATISFACCIÓN CON EL TRABAJO ACTUAL Y RIESGO DE PÉRDIDA DEL EMPLEO (%)



También se observa que las mujeres buscan otro trabajo en mayor medida que los hombres (26,8 % frente a 20,0 %), quienes tienen estudios universitarios más que quienes tienen titulación profesional (25,9 % en el primer grupo y 18,9 % en el segundo) y las personas nacidas en el extranjero más que las nacidas en Euskadi (35,7 % de las primeras frente al 21,5 % de las segundas).

Dos de cada tres personas que buscan otro empleo están inscritas en Lanbide (Servicio Vasco de Empleo) como demandantes de empleo (64,6 %).

El 98,3 % de estas personas están buscando trabajo en Euskadi, pero ello no quiere decir que se circunscriban únicamente a Euskadi; un 17,3 % también busca trabajo en otros lugares de España y un 10,6 % también busca trabajo en el extranjero.

La mayor parte de estas personas llevan como mucho seis meses buscando empleo (45,0 %). Otro 18,3 % lleva entre siete meses y un año buscando otro empleo y un 29,1 % lleva más de un año buscando. El 7,6 % restante no responde.

El porcentaje de quienes llevan más de un año buscando otro empleo se ha ido incrementando paulatinamente desde 2011: entonces eran un 14,3 % del total de quienes buscaban empleo, en 2013 un 20,8 %, en 2015 un 25,6 % y en 2017 suponen ya un 29,1 %.

En cuanto a las posibilidades de encontrar empleo, el 49,0 % de quienes buscan trabajo confían en encontrarlo en el plazo de seis meses. Este porcentaje es similar al registrado en 2015 (51,2 %) y bastante mayor que los recogidos en 2011 (36,0 %) y, sobre todo, en 2013 (22,9 %).

La confianza en encontrar empleo es mayor entre quienes han cursado ciclos formativos que entre quienes han estudiado en la universidad (55,0 % frente a 40,9 %).

3.12. LAS CONDICIONES LABORALES ENTRE LOS 30 Y LOS 34 AÑOS

Ya hemos visto cómo son las condiciones laborales de la juventud menor de 30 años. Ahora vamos a ver si estas condiciones mejoran al ir avanzando la edad y para ello vamos a comparar la situación de las personas menores de 30 años con la de quienes tienen entre 30 y 34 años.

Lo primero que hay que recordar es que el porcentaje de personas que trabajan, como ocupación principal, y que constituyen la base de este análisis, es muy diferente en uno y otro grupo de edad: antes de los 30 años está trabajando el 35,4 %, mientras que entre los 30 y los 34 años trabaja el 73,3 %.

3.12.1. La forma de acceso al trabajo actual

No hay apenas grandes diferencias en la forma de acceder al trabajo actual entre las personas menores y mayores de 30 años. El medio más común, en uno y otro grupo, son los familiares y conocidos, seguidos de la búsqueda directa personal. Lo que se aprecia a partir de los 30 años es un descenso del porcentaje de personas que han accedido al trabajo actual a partir de prácticas o becas o por una oferta desde el centro de estudios, situaciones que son más comunes en el acceso al primer empleo. También hay menor porcentaje de mención de las páginas web de búsqueda de empleo, que se trata de un recurso relativamente nuevo.

Tabla 3.16.

DIFERENCIA ENTRE LA FORMA DE ACCESO AL TRABAJO ACTUAL DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 Y DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS (%)

¿Cómo conseguiste tu empleo actual?*		
	16-29 años	30-34 años
A través de un familiar, amigo/a o conocido/a	32,3	33,9
Por búsqueda directa personal (respondiendo a anuncios de ofertas de trabajo, mandando currículums, anunciándote...)	25,0	28,0
A partir de una beca o unas prácticas de estudios	13,8	6,9
Por medio de páginas Web de búsqueda de empleo	7,3	4,5
Te lo ofrecieron desde el centro de estudios o formación	4,1	2,3
A través de una ETT	3,6	4,5
A través de algún servicio público de empleo o de orientación para el empleo	2,0	2,6
Por oposiciones o bolsas de trabajo de la administración	5,6	6,4
Por otra vía	5,9	10,0
Ns/Nc	0,3	0,9
Total	100	100
(n)	517	444

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

Si atendemos a los estudios de las personas de 30 a 34 años vemos que entre quienes no tienen titulación superior casi la mitad ha accedido a su empleo actual por medio de familiares o conocidos y también es superior a la media el acceso por medio de alguna ETT. Entre quienes tienen estudios superiores, por el contrario, la búsqueda directa personal adquiere mucho más peso y es la opción principal. También son más quienes han conseguido su trabajo actual por medio de oposiciones, becas o prácticas o servicios públicos de empleo. Estos datos confirman las diferencias en función del nivel de estudios que ya se apuntaban al analizar los datos correspondientes a la juventud ocupada menor de 30 años.

3.12.2. La antigüedad en el empleo actual

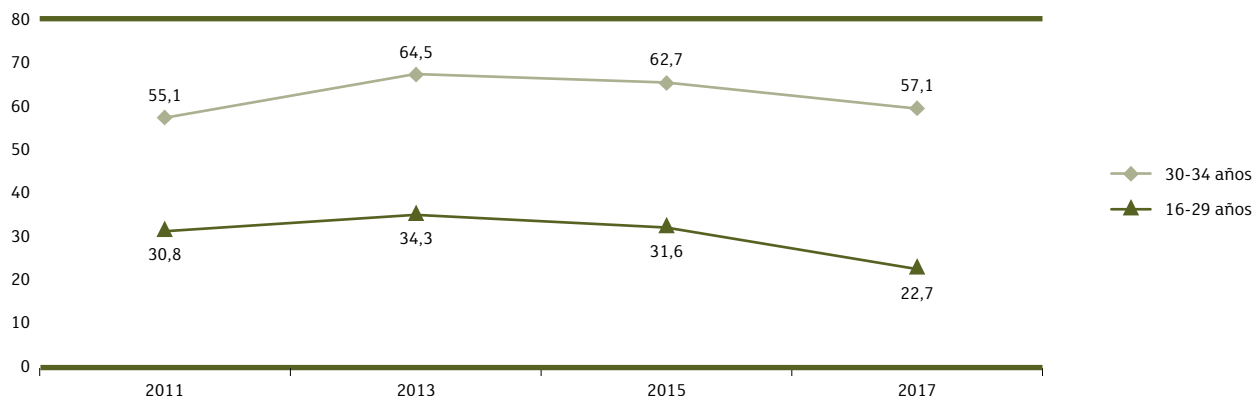
Más de la mitad de las personas ocupadas de 30 a 34 años afirman llevar más de tres años en su empleo actual (57,1 %). Otro 19,9 % lleva entre uno y tres años en este empleo y un 21,9 % lleva menos de un año (un 13,5 % menos de seis meses y un 8,4 % entre seis meses y un año). El 1,0 % restante no contesta.

En este caso se aprecian grandes diferencias entre las personas mayores y menores de 30 años y es que el porcentaje de personas de 30 a 34 años que llevan más de tres años en su empleo actual es más del doble del de quienes tienen la misma antigüedad en el grupo de 16 a 29 años.

Si atendemos a la evolución de las cifras de quienes llevan más de tres años en su trabajo vemos que ha descendido respecto a 2013 y 2015, tal y como ya se apuntaba en relación a la antigüedad laboral de las personas de 16 a 29 años. El incremento en el porcentaje de personas ocupadas en 2017 derivado de nuevas contrataciones que, lógicamente, tienen menor antigüedad, hace que el peso de quienes llevan más tiempo en su empleo haya descendido en el cómputo total.

Gráfico 3.13.

EVOLUCIÓN DE LA ANTIGÜEDAD SUPERIOR A TRES AÑOS EN EL TRABAJO ACTUAL DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 Y DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

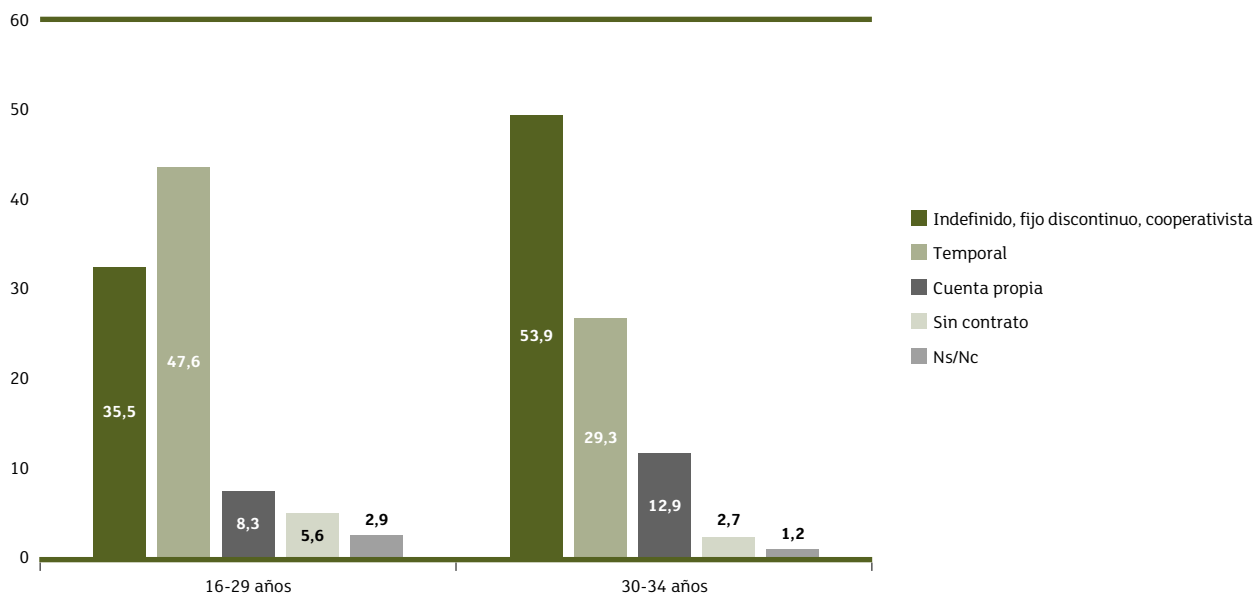
No se aprecian grandes diferencias entre hombres y mujeres ni tampoco en relación a los estudios cursados, pero sí en función del lugar de nacimiento. Las personas nacidas en Euskadi presentan mayor estabilidad en el empleo que las nacidas en el extranjero y es que el 60,5 % de las personas ocupadas de 30 a 34 años nacidas en Euskadi llevan más de tres años en su empleo, frente al 36,1 % de las nacidas en el extranjero.

3.12.3. El tipo de contrato y la cotización a la seguridad social en el empleo actual

Algo más de la mitad de las personas ocupadas de entre 30 y 34 años tienen un contrato de estabilidad, esto es, son indefinidos, fijos discontinuos o cooperativistas (53,9 % en total). En comparación con la juventud ocupada de 16 a 29 años hay mayores cifras de contratos indefinidos y también de trabajo por cuenta propia y menores porcentajes de contratos temporales y de personas trabajando sin contrato.

Gráfico 3.14.

DIFERENCIA EN EL TIPO DE CONTRATOS QUE TIENE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 Y LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS (%)



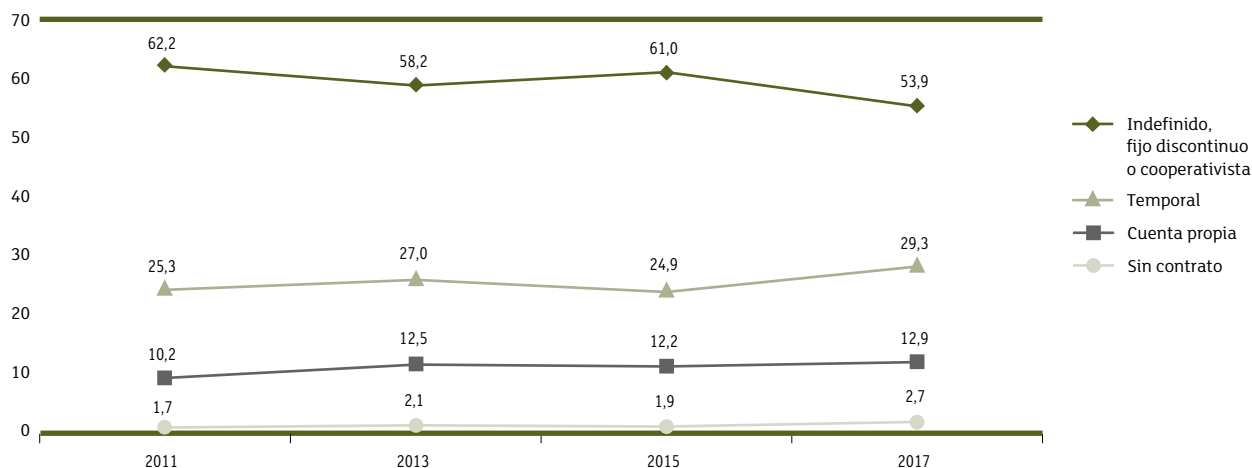
El hecho de que más de la mitad del colectivo de 30 a 34 años tenga contrato indefinido o similar concuerda con que más de la mitad de las personas ocupadas de esta edad lleve más de tres años trabajando en su empleo actual. Si analizamos el tipo de contrato de los trabajadores y trabajadoras de entre 30 y 34 años en función de su antigüedad en el trabajo vemos que entre quienes llevan más de tres años en su puesto actual (que como ya hemos visto en el apartado anterior suponen más de la mitad del conjunto de trabajadores de esta edad) el 70,0 % tienen contrato indefinido, fijo discontinuo o son cooperativistas, un 14,5 % trabaja por cuenta propia y solo un 14,4 % tiene contrato temporal, en su mayoría de interinidad o de obra o servicio. Por último un 1,1 % trabaja sin contrato.

Entre quienes llevan menos de tres años en su empleo, por el contrario, solo una de cada tres personas tiene contrato indefinido, fijo discontinuo o es cooperativista (32,2 %), la mitad tiene contrato temporal (49,9 %), el 10,6 % trabaja por cuenta propia y el 4,9 % lo hace sin contrato. El 2,4 % restante no responde.

Al analizar la evolución del tipo de contrato de las personas de 30 a 34 años en los últimos años vemos que ha descendido el número de personas con contrato indefinido, mientras que ha aumentado el de quienes tienen trabajo temporal. Esto puede venir ligado, tal y como hemos apuntado en el apartado anterior, a un repunte de las contrataciones y estos nuevos contratos serán, seguramente, de tipo temporal.

Gráfico 3.15.

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CONTRATO DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS (%)

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

En cualquier caso, casi la totalidad de las personas ocupadas de esta edad dicen estar cotizando a la seguridad social (96,5 %). Este porcentaje es algo superior al registrado en la juventud ocupada menor de 30 años (91,4 %).

La práctica totalidad de las personas ocupadas nacidas en Euskadi están dadas de alta en la seguridad social (98,3 %). En el caso de las personas nacidas en el extranjero, la mayoría cotiza a la seguridad social pero hay un 17,8 % que no lo hace, que coincide exactamente con el 17,8 % de personas trabajadoras extranjeras que trabajan sin contrato (muy por encima de la media de trabajadores y trabajadoras sin contrato que se estima en un 2,7 % del total de personas ocupadas de entre 30 y 34 años, como ya hemos visto).

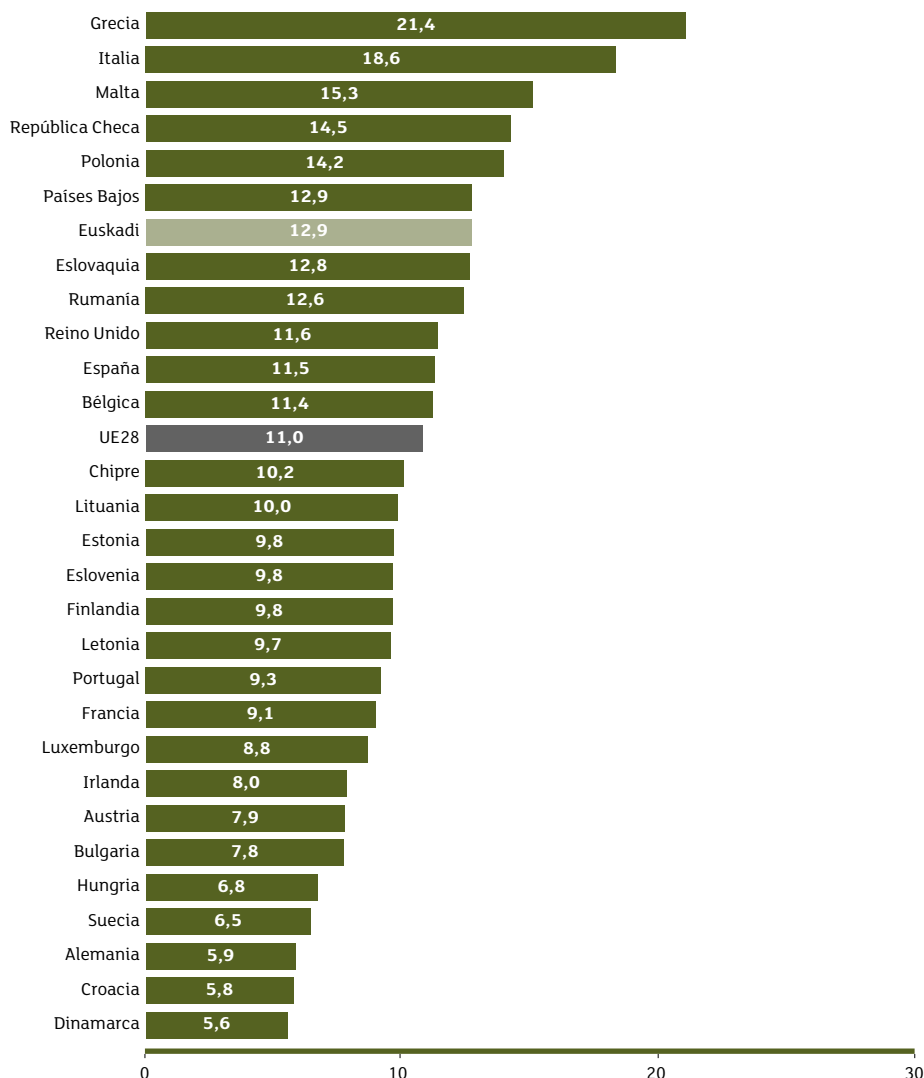
3.12.4. El trabajo por cuenta propia

El 12,9 % de las personas ocupadas de 30 a 34 años trabaja por cuenta propia. El autoempleo es mayor en este grupo de edad que entre la juventud vasca menor de 30 años (8,3 % entre las personas ocupadas de 16 a 29 años).

Esta cifra también es ligeramente superior a la media europea en el colectivo de 30 a 34 años (11,0 %). La comparación europea nos muestra que los países con mayor porcentaje de trabajo por cuenta propia en este tramo de edad son Grecia e Italia. En el extremo opuesto las menores cifras de autoempleo corresponden a Dinamarca, Croacia y Alemania. Esto ya se apuntaba al realizar la comparación europea relativa al empleo por cuenta propia de la juventud menor de 30 años. Y es que los países europeos con mayor porcentaje de jóvenes trabajando por cuenta propia también son Italia y Grecia y los que menor proporción de jóvenes autónomos y empresarios tienen son Dinamarca y Alemania.

Estos últimos países (Dinamarca y Alemania) se encuentran a la cabeza de la Unión Europea en lo que respecta a tasas de empleo, junto con Suecia, Países Bajos, Reino Unido y Estonia (todos ellos con tasas de empleo superiores al 74 % en 2017), mientras que Italia y Grecia presentan las tasas más bajas (no alcanzan el 60 %)⁷; esto nos hace pensar que el autoempleo, más que una vocación empresarial, es una respuesta a la falta general de empleo.

Gráfico 3.16.
COMPARACIÓN DEL PORCENTAJE DE AUTOEMPLEO
DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS DE EUSKADI Y DE EUROPA (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat relativos al mercado de trabajo (*Database: Labour Market*).

⁷ EUROSTAT, Oficina Estadística Europea: *Database: Population and social conditions: Labour market* (Datos estadísticos sobre el mercado de trabajo) [en línea] Disponible en (inglés): <https://ec.europa.eu/eurostat/data/database> [Consulta: 16/08/2018]

Este 12,9 % se reparte entre un 9,7 % que es autónomo o empresario con su propia empresa y el 2,9 % que reconoce estar dado de alta en el régimen de autónomos pero trabaja para una empresa ajena, mientras que el 0,3 % restante no responde.

El porcentaje de personas ocupadas que reconocen tener su propia empresa es algo superior entre quienes tienen de 30 a 34 años (9,7 %) que entre quienes no llegan a los 30 años (6,3 %).

Además el porcentaje de personas que trabajan por cuenta propia, en su propia empresa o en una empresa ajena, es mayor entre los hombres de 30 a 34 años que entre las mujeres de esa edad y también es más alto entre quienes han nacido en el extranjero que entre quienes han nacido en Euskadi.

Tabla 3.17.
TRABAJO POR CUENTA PROPIA DE LAS PERSONAS OCUPADAS
DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

¿Y eres autónomo/a o empresario/a con tu propia empresa o estás dado/a de alta en el régimen de autónomos pero trabajas en una empresa ajena?*					
(%)	Total	Sexo		Lugar de nacimiento**	
		Mujeres	Hombres	Euskadi	Extranjero
Autónomo/a o empresario/a con tu propia empresa	9,7	8,6	10,6	9,1	13,5
Autónomo/a pero trabajando en una empresa ajena	2,9	1,6	4,0	2,8	5,4
Ns/Nc	0,3	0,9	0,1	0,5	0,0
AUTÓNOMOS/AS O EMPRESARIOS/AS	12,9	11,1	14,7	12,4	18,9
Resto (no trabajan por cuenta propia)	87,1	88,9	85,3	87,6	81,1
Total	100	100	100	100	100
(n)	444	215	229	351	52

* Los datos corresponden al total de personas de 30 a 34 años trabajando.

** Los datos relativos a la juventud nacida en el resto de España no se presentan debido a que hay pocos efectivos en la muestra, lo cual no garantiza una fiabilidad estadística suficiente.

De 2013 a 2017 permanece invariable la cifra de quienes tienen su propia empresa (9,7 % del total de personas ocupadas de 30 a 34 años tanto en 2013, como en 2015 y 2017).

3.12.5. El tipo de entidad en que trabaja quien lo hace por cuenta ajena

El 85,9 % trabaja por cuenta ajena, independientemente del tipo de contrato que tenga.

La mayoría de estas personas (71,7 %) trabaja en empresas privadas. Otro 15,5 % trabaja en el sector público, bien sea en la administración pública (9,1 %) o bien en alguna empresa pública (6,4 %). Un 5,7 % trabaja en alguna cooperativa, un 1,3 % en alguna organización sin ánimo de lucro o en una ONG, un 1,8 % en el servicio doméstico y el 4,0 % restante en otro tipo de entidad o no responde.

No hay grandes diferencias respecto a las y los trabajadores menores de 30 en lo que concierne al tipo de entidad en que se trabaja, si bien es cierto que las personas de entre 30 y 34 años tienen algo más de presencia en el sector público (15,5 %) que las y los menores de 30 años (11,7 %) y también en las cooperativas (5,7 % frente a 4,1 %).

Las mujeres de 30 a 34 años que trabajan por cuenta ajena lo hacen en mayor medida que los hombres en el sector público, en cooperativas, en ONG u organizaciones sin ánimo de lucro y en el servicio doméstico. Ellos tienen mayor presencia que ellas en las empresas privadas.

De acuerdo a los estudios realizados vemos que las personas con estudios universitarios tienden a colocarse más que el resto en el sector público y en organizaciones no gubernamentales o sin ánimo de lucro, aunque la mayoría trabaja en el sector privado; las personas que han cursado ciclos formativos, junto con quienes tienen estudios obligatorios o como máximo Bachiller, trabajan en mayor medida que el resto en empresas privadas y en cooperativas, y además, estas últimas, son básicamente las que trabajan en mayor medida en el servicio doméstico (aunque el peso de este sector sea escaso).

Tabla 3.18.

TIPO DE ENTIDAD EN QUE TRABAJAN LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS OCUPADAS
POR CUENTA AJENA, SEGÚN SEXO Y TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS (%)

TIPO DE ENTIDAD	¿En qué tipo de entidad trabajas?*					
	Total	Sexo		Tipo de estudios finalizados		
		Mujeres	Hombres	Obligatorios o Bachiller	Ciclos formativos	Universitarios
Empresa privada	71,7	64,2	79,2	77,3	79,8	61,9
Sector público	15,5	19,4	11,6	5,4	6,9	28,5
<i>Administración pública</i>	9,1	11,7	6,5	4,1	2,6	17,3
<i>Empresa pública</i>	6,4	7,7	5,1	1,3	4,3	11,2
Cooperativa	5,7	6,3	5,0	7,5	7,8	2,9
Servicio doméstico	1,8	3,6	0,0	5,4	0,5	0,4
Organización sin ánimo de lucro, ONG	1,3	2,2	0,5	0,0	0,7	2,7
Otro tipo de entidad	2,8	2,7	2,9	3,5	2,9	2,2
Ns/Nc	1,2	1,7	0,8	0,9	1,3	1,4
Total	100	100	100	100	100	100
(n)	383	189	194	101	122	160

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente por cuenta ajena.

De 2011 a 2017 no se aprecian apenas diferencias en el tipo de entidad en que trabajan las personas de 30 a 34 años que trabajan por cuenta ajena.

Tabla 3.19.

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE ENTIDAD EN QUE TRABAJAN LAS PERSONAS
DE 30 A 34 AÑOS OCUPADAS POR CUENTA AJENA (%)

¿En qué tipo de entidad trabajas?*				
(%)	2011	2013	2015	2017
Empresa privada	74,9	68,9	74,2	71,7
Sector público	16,7	15,8	15,7	15,5
Cooperativa	4,1	5,0	4,7	5,7
Servicio doméstico	0,8	2,7	3,1	1,8
Organización sin ánimo de lucro	0,6	4,3	0,9	1,3
Otro tipo de entidad	1,6	2,7	1,4	2,8
Ns/Nc	1,3	0,7	0,0	1,2
TOTAL	100	100	100	100
(n)	368	331	369	383

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente por cuenta ajena.

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

3.12.6. Tipo de jornada y horas de trabajo semanales

Ocho de cada diez personas ocupadas de entre 30 y 34 años trabajan a jornada completa (79,8 %). Este porcentaje es diez puntos superior al registrado entre las personas trabajadoras menores de 30 años (69,4 %)

Las mujeres trabajan a jornada parcial en mayor medida que los hombres (29,9 % de las mujeres frente a 9,7 % de los hombres). Quienes tienen hijos o hijas también trabajan a jornada parcial en mayor medida que quienes no tienen hijos ni hijas (26,2 % y 16,5 % respectivamente).

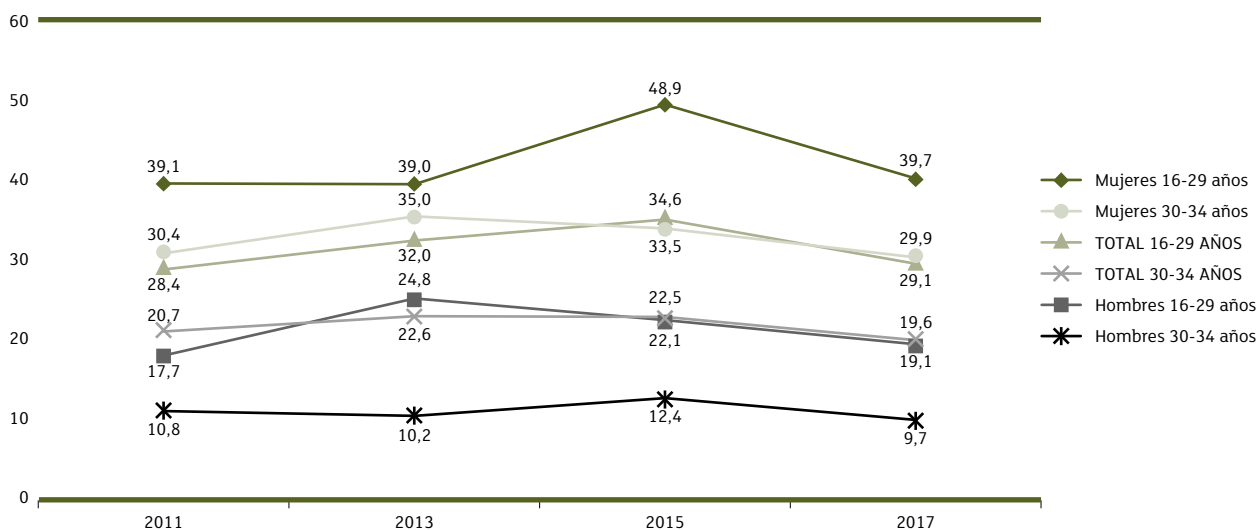
Si analizamos la evolución de estos datos por sexo vemos que de 2015 a 2017 se ha producido un descenso de las jornadas parciales, tanto entre los hombres como entre las mujeres. Este descenso también era patente entre los hombres y las mujeres ocupadas de 16 a 29 años.

Si comparamos los datos de las y los trabajadores mayores y menores de 30 años según su sexo observamos que las mujeres jóvenes tienen más jornadas parciales que las mujeres de 30 a 34 años, lo mismo que los hombres menores de 30 años trabajan a jornada parcial en mayor medida que los hombres de 30 a 34 años. Las jornadas reducidas de las personas menores de 30 años no son únicamente debidas al cuidado de hijos e hijas, ya que tanto entre los hombres como entre las mujeres de 30 a 34 años hay una mayor proporción de personas con hijos e hijas y, sin embargo, el porcentaje de trabajo a jornada parcial es menor.

Por otro lado, si comparamos las cifras de jornadas parciales entre hombres y mujeres de distinta edad vemos que las mujeres de 30 a 34 años tienen más jornadas parciales que los hombres de 16 a 29 años. Esto es, las mujeres siempre tienen más jornadas parciales que los hombres. Y esta tendencia se repite todos los años analizados.

Gráfico 3.17.

EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS OCUPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y 30 A 34 AÑOS QUE TRABAJAN A JORNADA PARCIAL, SEGÚN SEXO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Las principales razones para trabajar a jornada parcial son no haber encontrado un trabajo a jornada completa y las obligaciones familiares de cuidado de menores u otros familiares dependientes.

En comparación con la juventud menor de 30 años las personas de 30 a 34 años a jornada parcial mencionan algo menos la imposibilidad de encontrar un trabajo a jornada completa y también el tener que compaginar varios trabajos o trabajo y estudios, pero, por el contrario, mencionan en mayor medida las obligaciones familiares. Y es que tres de cada diez personas de 30 a 34 años que trabajan a jornada parcial lo hacen así para poder cuidar de sus hijos o hijas u otros familiares dependientes (29,2 %).

Tabla 3.20.

COMPARACIÓN DE LAS RAZONES PARA TRABAJAR A JORNADA PARCIAL ARGUMENTADAS
POR LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS Y LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS
QUE TRABAJAN A JORNADA PARCIAL (%)

¿Por qué razón trabajas a tiempo parcial?*		
	16-29 años	30-34 años
Por no haber encontrado un trabajo a jornada completa	45,6	36,5
Por obligaciones familiares de cuidado de hijos o hijas, progenitores u otros familiares	6,2	29,2
Para poder compaginarlo con otro empleo o con estudios	21,4	7,3
Porque prefieres trabajar a jornada parcial	8,6	5,1
Porque estáis de ERE o reducción de jornada obligada	3,3	2,6
Por otro motivo	14,9	19,3
Total	100	100
(n)	147	89

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente a jornada parcial.

El escaso número de personas encuestadas trabajando a jornada parcial hace que no se puedan estudiar las desagregaciones por sexo. Pero si calculamos los porcentajes sobre el total de personas trabajando, y no solo sobre quienes trabajan a jornada parcial, podemos ver que una de cada diez mujeres ocupadas de 30 a 34 años tiene jornada reducida para cuidar de hijos o hijas o de otros familiares dependientes (10,7 %). Este porcentaje es diez veces superior al de los hombres (1,0 %), aunque normalmente los hijos sean de los dos.

En cuanto a las horas de trabajo semanales, más de la mitad de las personas ocupadas de 30 a 34 años dicen trabajar entre 31 y 40 horas semanales, lo que entra dentro de las jornadas estándar de trabajo a tiempo completo (que suelen oscilar normalmente entre las 35 y las 40 horas semanales). Un 20,5 % trabaja como máximo 30 horas a la semana. Por el contrario, un 24,0 % trabaja más de 40 horas a la semana. Y al 1,1 % restante le resulta difícil calcular las horas de trabajo semanales y, por tanto, no responde.

Entre quienes tienen jornada parcial lo más habitual es trabajar entre 11 y 30 horas a la semana (tres de cada cuatro personas con jornada parcial se mueve en este intervalo de horas). Entre quienes trabajan a jornada completa lo más habitual es hacer entre 31 y 40 horas de trabajo semanales.

Las mujeres suelen tener jornadas laborales más cortas que los hombres debido a la mayor extensión de las jornadas parciales entre las mujeres. Las personas que trabajan por cuenta propia son las que más horas dedican al trabajo: la mayoría trabaja más de 40 horas a la semana. Y las personas con contratos indefinidos, fijo discontinuos o cooperativistas también suelen trabajar, de media, más horas a la semana que las personas con contratos temporales.

Tabla 3.21.

HORAS DE TRABAJO SEMANALES DE LAS PERSONAS OCUPADAS
DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN SEXO, TIPO DE CONTRATO Y TIPO DE JORNADA (%)

¿Cuántas horas trabajas a la semana por término medio?*								
(%)	Total	Sexo		Tipo de contrato**			Tipo de jornada	
		Mujeres	Hombres	Indefinido***	Temporal	Por cuenta propia	Completa	Parcial
10 horas o menos	2,4	4,4	0,6	1,2	3,9	0,0	0,0	11,0
De 11 a 20 horas	6,6	10,2	3,1	5,6	7,9	2,3	0,0	33,6
De 21 a 30 horas	11,4	14,7	8,4	8,9	17,3	9,6	4,6	39,6
De 31 a 40 horas	54,5	52,0	56,8	63,3	55,2	22,2	64,7	14,3
De 41 a 50 horas	21,1	13,6	28,3	19,4	15,2	44,3	26,5	0,0
51 horas o más	2,8	3,0	2,7	0,9	0,5	16,9	3,6	0,0
Ns/Nc	1,1	2,2	0,0	0,6	0,0	4,6	0,6	1,5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	444	215	229	244	128	56	353	89

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente.

** No se presentan los datos relativos a quienes trabajan sin contrato debido a que hay pocos efectivos en la muestra, lo cual no garantiza una fiabilidad estadística suficiente.

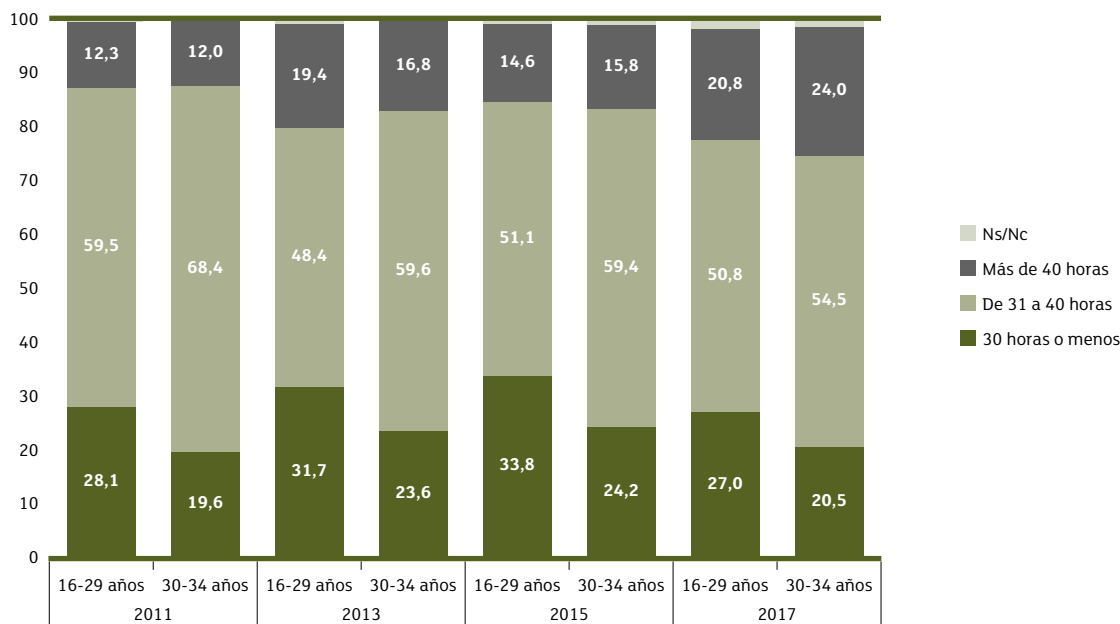
*** En la categoría de contrato indefinido se incluyen también las personas con contrato fijo discontinuo y cooperativistas.

La comparación de estos datos con los registrados entre quienes tienen menos de 30 años nos muestra que las personas de 30 a 34 años trabajan más horas a la semana pero recordemos que el porcentaje de trabajo a jornada parcial es más elevado entre las personas jóvenes que entre quienes tienen de 30 a 34 años.

La evolución de estos datos nos muestra un incremento en 2013 y 2015 de quienes trabajaban como máximo 30 horas a la semana, incremento que coincidía con la mayor extensión de las jornadas parciales en esos años. En 2017, por el contrario, destaca respecto a los años anteriores el alto porcentaje de quienes dicen trabajar más de 40 horas a la semana (24,0 %). Esta misma tendencia se aprecia entre las y los trabajadores menores de 30 años.

Gráfico 3.18.

EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN DE LAS HORAS DE TRABAJO SEMANALES DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

3.12.7. Trabajo encajado

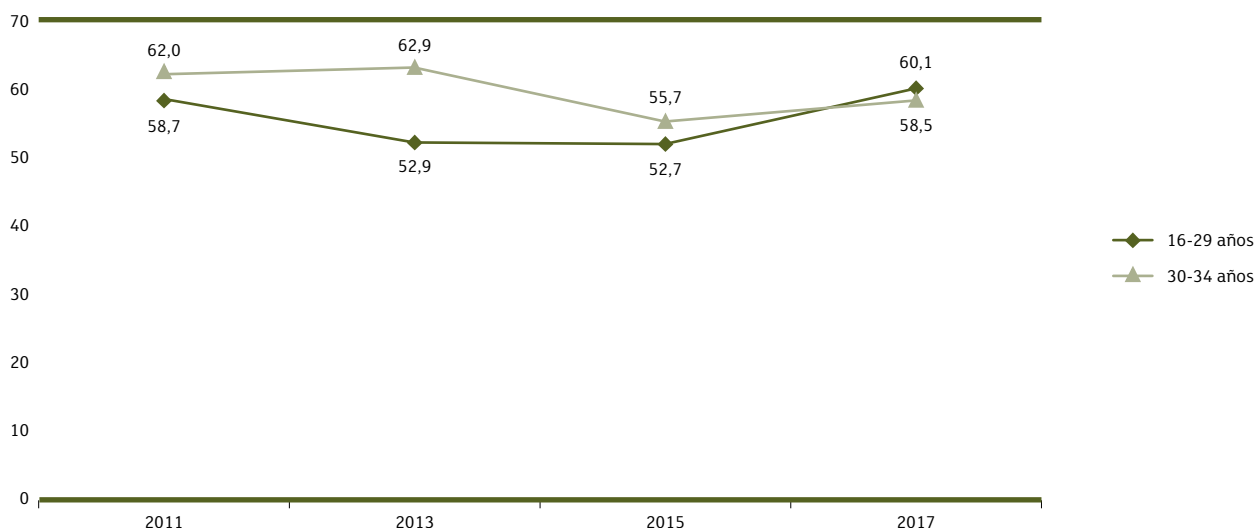
Más de la mitad de las personas ocupadas de 30 a 34 años afirman que el trabajo que desempeñan está muy o bastante relacionado con su formación (58,5 %). Hay un 31,5 %, no obstante, que señala que su trabajo no tiene nada que ver con los estudios que ha realizado.

Estas cifras son similares a las registradas entre quienes tienen menos de 30 años, por lo que vemos que a partir de los 30 años no se consigue más trabajo encajado.

La evolución de estos datos nos muestra que de 2011 a 2013 hubo una recesión en el trabajo encajado de quienes tenían menos de 30 años, mientras que entre las personas de 30 a 34 años se mantuvo el porcentaje de quienes tenían un trabajo relacionado con sus estudios; ello hizo que la diferencia entre mayores y menores de 30 años alcanzara los diez puntos porcentuales. En 2015, por el contrario, descendió el porcentaje de trabajo encajado de las personas de 30 a 34 años (lo que había ocurrido con la juventud dos años antes) mientras que las cifras de las y los menores de 30 años se mantuvieron; así las diferencias entre uno y otro grupo de edad se mantenían aunque en niveles más bajos. En 2017 se ha producido una recuperación del trabajo encajado, que ha sido más acusada entre las personas de 16 a 29 años. En cualquier caso, las cifras de 2017 son muy similares en ambos grupos de edad.

Gráfico 3.19.

EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN DEL PORCENTAJE DE TRABAJO ENCAJADO DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

No se aprecian diferencias entre hombres y mujeres pero sí en función del tipo de estudios cursados; quienes tienen titulación universitaria tienen trabajo encajado en mayor medida (79,5 %) que quienes han cursado ciclos formativos (57,0 %) y estas personas, a su vez, tienen más trabajo encajado que quienes solo han completado estudios obligatorios o Bachiller (28,8 %). Los mayores porcentajes de trabajo encajado se recogen entre quienes han cursado estudios relacionados con la salud (medicina, enfermería, fisioterapia, psicología, dietética...) o estudios técnicos como ingeniería, informática, arquitectura..., con porcentajes del 84,4 % y 81,4 % respectivamente.

También se aprecia un aumento del trabajo encajado a medida que es mayor la antigüedad en el puesto de trabajo; así entre quienes llevan menos de un año en su empleo un 42,4 % dice que este está relacionado con sus estudios, entre quienes llevan entre uno y tres años en su empleo el porcentaje de trabajo encajado asciende al 59,4 % y aún más, al 64,3 %, entre quienes llevan más de tres años en su puesto de trabajo. Cabe preguntarse si las personas que consiguen un trabajo encajado tienen menor movilidad laboral y, por tanto, mayor antigüedad en su puesto de trabajo o si una vez conseguido el empleo la persona cursa una formación relacionada con dicho trabajo.

3.12.8. Salario y valoración subjetiva del mismo

El salario medio de una persona trabajadora de 30 a 34 años es de 1297 euros netos al mes, 200 euros por encima de la media de la juventud menor de 30 años (1093 euros mensuales).

Este salario medio, sin embargo, esconde grandes diferencias en función del sexo y del tipo de jornada que se desempeñe. Los hombres cobran, de media, 1383 euros al mes, mientras que las mujeres reciben 1209 euros mensuales. Las personas que trabajan a jornada completa cobran casi el doble de lo que perciben quienes trabajan a jornada parcial (1424 euros y 793 euros respectivamente).

Teniendo en cuenta que las mujeres tienen más jornadas parciales que los hombres (y que los trabajos a jornada parcial conllevan sueldos más bajos), vamos a distinguir entre los salarios que cobran los hombres y las mujeres de acuerdo a su tipo de jornada laboral. Las diferencias no son abultadas pero en ambos casos las mujeres perciben salarios más bajos que los hombres. Por lo que puede afirmarse que las mujeres cobran, de media, salarios más bajos que los hombres y esto no se debe exclusivamente a que trabajan menos horas.

Tabla 3.22.

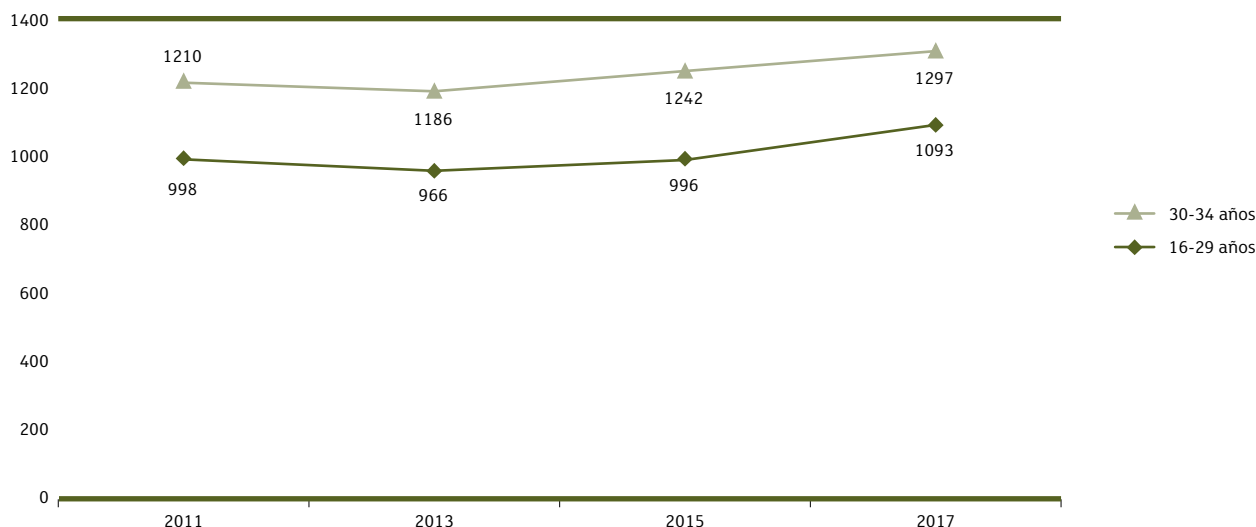
SALARIO MEDIO DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS,
SEGÚN SEXO Y TIPO DE JORNADA COMBINADAS (EUROS)

(€)	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
Salario medio total	1297	1383	1209
Salario medio a jornada completa	1424	1441	1402
Salario medio a jornada parcial	793	847	778

El salario ha seguido la misma evolución entre las personas mayores y menores de 30 años. De 2011 a 2013 descendió ligeramente, y posteriormente ha ido aumentando hasta alcanzar su valor más alto (de los cuatro años analizados) en 2017.

Gráfico 3.20.

EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN DEL SALARIO MEDIO MENSUAL
DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (EUROS)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Si establecemos tramos salariales vemos que un 9,6 % de las personas ocupadas de entre 30 y 34 años percibe un salario inferior al mínimo interprofesional (establecido en 707 € en 2017). Entre los hombres solo un 5,4 % está en esta situación, pero entre las mujeres se trata del 14,1 %. En casi todos los casos se trata de personas que trabajan

a jornada parcial, ya que entre quienes tienen este tipo de jornada un 39,7 % percibe menos de 707 euros al mes, mientras que entre quienes trabajan a jornada completa apenas un 2,0 % tiene un salario inferior a esa cantidad.

En el extremo opuesto, un 4,7 % de las personas de entre 30 y 34 años cobra más de 2000 euros al mes. Entre los hombres suponen el 5,3 % y entre las mujeres el 4,1 %.

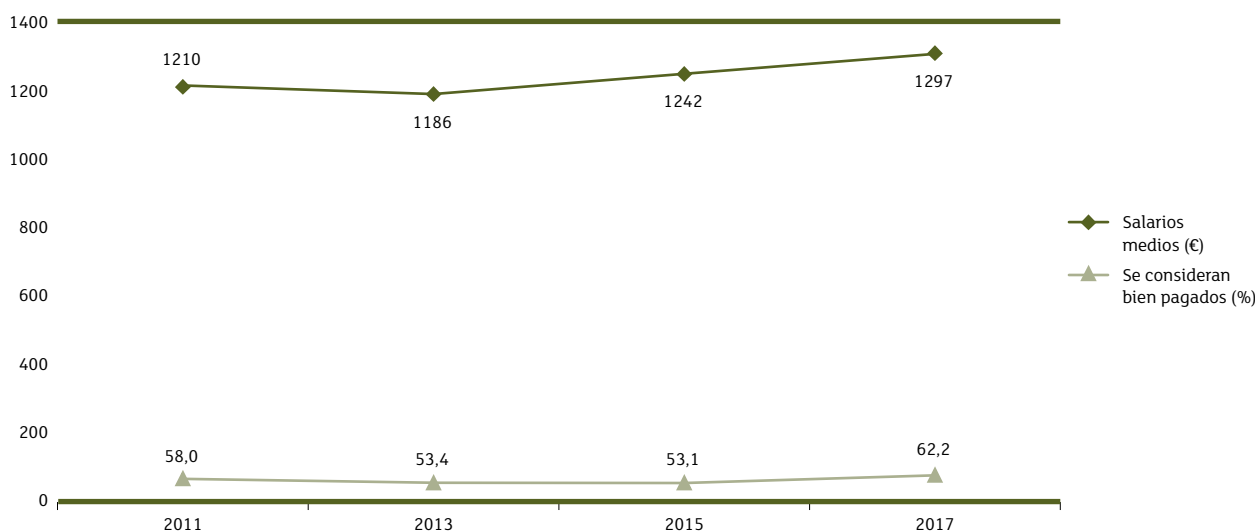
Los salarios de la mayoría de las personas de 30 a 34 se mueven entre los 1000 € y los 2000 € al mes; el 60,3 % de las y los trabajadores de esta edad cobra un salario que se mueve en ese intervalo de dinero neto mensual.

En cuanto a la valoración subjetiva de su salario, más de la mitad de las personas de 30 a 34 años consideran que su trabajo está bien pagado (62,2 %).

La consideración de que el trabajo realizado está bien pagado se ha incrementado respecto a años anteriores y ha seguido una evolución similar a la de los salarios, esto es, descendió de 2011 a 2013 pero en 2017 se ha incrementado por encima del valor de 2011.

Gráfico 3.21.

EVOLUCIÓN DE LA CONSIDERACIÓN DE QUE SU TRABAJO ESTÁ BIEN PAGADO
Y DEL SALARIO MEDIO MENSUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Apenas hay diferencias entre hombres y mujeres o en función del tipo de jornada, pero sí en función del salario percibido: entre quienes cobran menos de 1200 euros mensuales la mayoría siente que su trabajo está mal pagado; por el contrario, entre quienes cobran más de 1200 euros al mes el porcentaje de quienes creen que su trabajo está bien pagado asciende al 78,4 %.

Por otro lado, si comparamos el porcentaje de personas de 30 a 34 años que se consideran bien pagadas con el de jóvenes que opinan de igual manera vemos que ambos son muy similares: 62,2 % de las y los trabajadores de 30 a 34 años y 63,6 % de la juventud trabajadora menor de 30 años.

3.12.9. Riesgo de pérdida o precarización del empleo

Entre los 30 y los 34 años disminuye de forma notable el porcentaje de personas trabajadoras que creen que es muy o bastante probable que pierdan el empleo en el plazo de un año; este porcentaje pasa de suponer un 22,6 % en el colectivo de 16 a 29 años al 14,5 % entre quienes tienen de 30 a 34 años.

Lógicamente las personas de 30 a 34 años con contrato temporal son las que sienten mayor riesgo de perder su empleo (26,4 %). Además, a esta edad las mujeres perciben algo más de riesgo que los hombres (16,2 % y 12,8 % respectivamente).

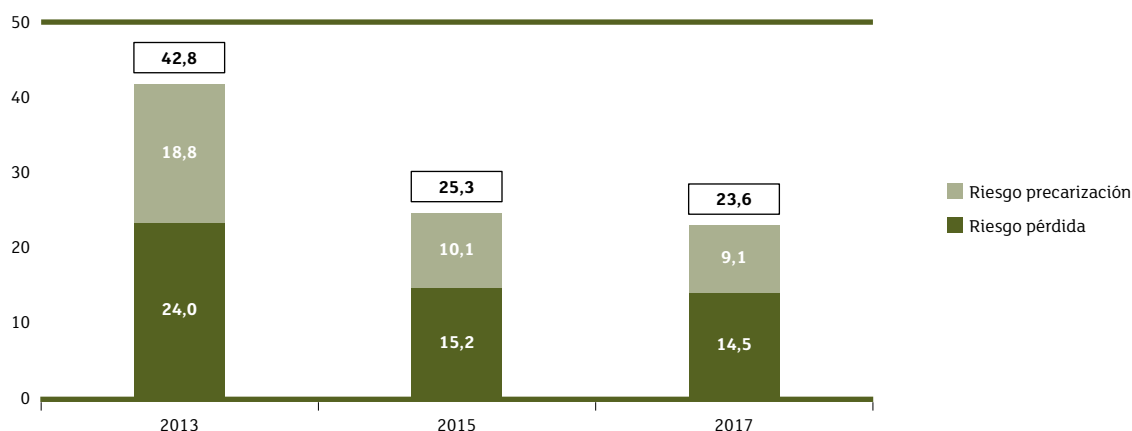
Por otro lado, un 9,1 % del colectivo de trabajadores y trabajadoras de 30 a 34 años cree que, aunque no perderá el empleo, es muy o bastante probable que empeoren sus condiciones laborales (salario, horario...).

Nuevamente las personas con contrato temporal son quienes perciben mayor riesgo de precarización de su empleo (11,4 %). Y los porcentajes de riesgo percibido son ligeramente más altos entre las mujeres (9,6 %) que entre los hombres (8,7 %).

Tanto el riesgo de perder el empleo como el de ver empeorar las condiciones labores son similares a los registrados en 2015 y, en ambos casos, inferiores a los de 2013.

Gráfico 3.22.

EVOLUCIÓN DEL RIESGO DE PÉRDIDA O DE PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

En total en 2017 un 23,6 % de las personas ocupadas de entre 30 y 34 años percibe riesgo de perder su empleo o de que empeoren sus condiciones laborales, esto es, casi una de cada cuatro personas trabajadoras.

Las personas con contrato temporal y aquellas que tienen una antigüedad inferior a los tres años en su puesto de trabajo son las que perciben mayor riesgo (37,8 % y 31,7 % respectivamente). Entre las mujeres hay mayor sensación de riesgo laboral que entre los hombres (25,8 % frente a 21,5 %).

3.12.10. Satisfacción con el empleo y deseo de cambio

Dos de cada tres personas ocupadas de entre 30 y 34 años declara estar satisfecha en su trabajo actual (68,3 %). Otro 30,4 %, por el contrario, afirma que cambiaría de trabajo si pudiera. Y el 1,4 % restante no responde.

Las personas más satisfechas en su puesto de trabajo actual son aquellas que se consideran bien pagadas, entre las cuales el porcentaje de satisfechas alcanza el 85,6 % y aquellas que afirman tener un trabajo encajado, esto es, muy o bastante relacionado con su formación, entre las cuales el porcentaje de satisfechas es del 79,6 %.

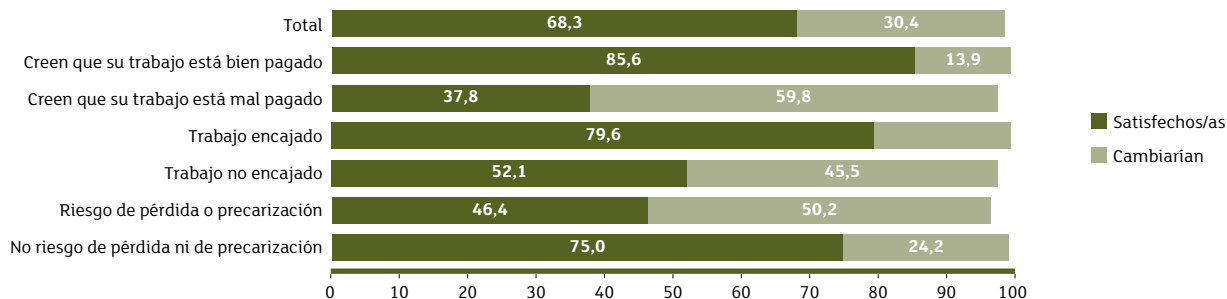
Las cifras de personas satisfechas con su trabajo actual también supera la media en los siguientes colectivos: quienes tienen titulación universitaria de grado o postgrado (77,1 %), quienes cobran más de 1200 euros netos mensuales (76,7 %), quienes no perciben riesgo de pérdida del empleo ni de empeoramiento de sus condiciones laborales (75,0 %) y quienes tienen una antigüedad superior a los tres años en la empresa (72,1 %).

Además, las personas que tienen contrato indefinido o de continuidad (fijo discontinuo o son cooperativistas) están más satisfechas que aquellas que tienen contrato temporal (70,2 % frente a 64,4 %) y aquellas que trabajan a jornada completa también se muestran más satisfechas que las que trabajan a jornada parcial (70,4 % y 60,3 % respectivamente).

El deseo de cambio únicamente es mayoritario entre quienes consideran que su trabajo está mal pagado (el 59,8 % de este colectivo cambiaría de trabajo si pudiera) y entre quienes creen probable que en el plazo de un año pierdan su empleo o empeoren sus condiciones laborales (en este grupo el 50,2 % cambiaría de trabajo).

Gráfico 3.23.

SATISFACCIÓN CON EL EMPLEO O DESEO DE CAMBIO DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN LA CONSIDERACIÓN DE QUE SU TRABAJO ESTÁ BIEN PAGADO O NO, DE TENER UN TRABAJO ENCAJADO O NO Y DE PERCIBIR RIESGO DE PÉRDIDA O PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO O NO (%)



Las personas de 30 a 34 años se muestran algo más satisfechas con sus empleos (68,3 %) que las de 16 a 29 años (63,7 %). Esto ha sido así en todos los años analizados pero la tendencia de las y los trabajadores menores y mayores de 30 años es diferente: mientras que entre quienes tienen de 16 a 29 años el porcentaje de personas satisfechas es cada vez mayor, entre quienes tienen de 30 a 34 años va descendiendo, por lo que la diferencia de opinión entre ambos grupos de edad se va reduciendo.

Gráfico 3.24.

EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN DE LA SATISFACCIÓN CON EL EMPLEO
DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Entre las personas de 30 a 34 años que cambiarían de trabajo si pudieran la razón más argumentada es el deseo de tener mejores condiciones laborales (de contrato, salario, horario...), que ha sido mencionada por un 51,9 %. Esto resulta lógico visto que las personas que se consideran mal pagadas son las que en mayor medida afirman que cambiarían de trabajo si pudieran y también que las personas con contrato temporal o a jornada parcial manifiestan mayor deseo de cambiar de trabajo que las que tienen contrato indefinido o trabajan a jornada completa.

La segunda razón más aducida para desear cambiar de trabajo (mencionada por un 21,1 %) es querer encontrar un trabajo más acorde a la cualificación, formación o aptitudes personales. Ya habíamos visto que quienes no tienen un trabajo encajado desean cambiar de trabajo en bastante mayor medida que la media.

La tercera razón más argumentada (si bien apenas la señala un 9,4 % de quienes desean cambiar de trabajo) es querer probar cosas nuevas, afrontar nuevos retos.

Además, un 5,1 % dice querer cambiar por tener malas relaciones con jefes y/o compañeros o compañeras de trabajo, otro 4,3 % señala que tiene miedo o certeza de perder el empleo y quiere encontrar otro antes de que eso ocurra, un 2,0 % señala que desea trabajar en otro municipio y el resto señala otras razones (no le gusta su trabajo actual...) o no responde.

El deseo de mejores condiciones laborales o de un trabajo encajado es algo más mencionado por las personas menores de 30 años que por quienes tienen entre 30 y 34 años. Por el contrario, el deseo de afrontar nuevos retos, las malas relaciones con jefes o compañeros o compañeras de trabajo o el miedo a perder el empleo son razones algo más señaladas por quienes tienen de 30 a 34 años que por quienes tienen entre 16 y 29 años.

Tabla 3.23.

COMPARACIÓN DE LAS RAZONES PARA QUERER CAMBIAR DE EMPLEO DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS QUE CAMBIARÍAN DE TRABAJO SI PUDIERAN (%)

¿Cuál es el motivo principal por el que te gustaría cambiar de trabajo?*	16-29 años	30-34 años
Quieren mejores condiciones laborales (de contrato, salario, horario, seguridad, etc.)	59,0	51,9
Desean encontrar un trabajo más acorde a su cualificación, formación o aptitudes personales	26,2	21,1
Quieren probar cosas nuevas, afrontar nuevos retos	6,9	9,4
Tienen miedo o certeza de perder su trabajo actual y quieren encontrar otro trabajo antes de que eso ocurra	2,1	4,3
Tienen malas relaciones con jefes y/o compañeros/as de trabajo, mal ambiente laboral	1,5	5,1
Desean un trabajo en otro municipio	0,7	2,0
Por otro motivo o no responden	3,6	6,2
Total	100	100
(n)	165	130

* Pregunta formulada a quienes están trabajando actualmente y afirman que cambiarían de trabajo si pudieran.

La evolución de estos datos en los últimos años nos muestra que la principal razón (mencionada todos los años por más de la mitad de las personas de 30 a 34 años que desean cambiar de trabajo) es el deseo de mejorar las condiciones laborales, y la segunda razón siempre es el deseo de tener un trabajo relacionado con la formación.

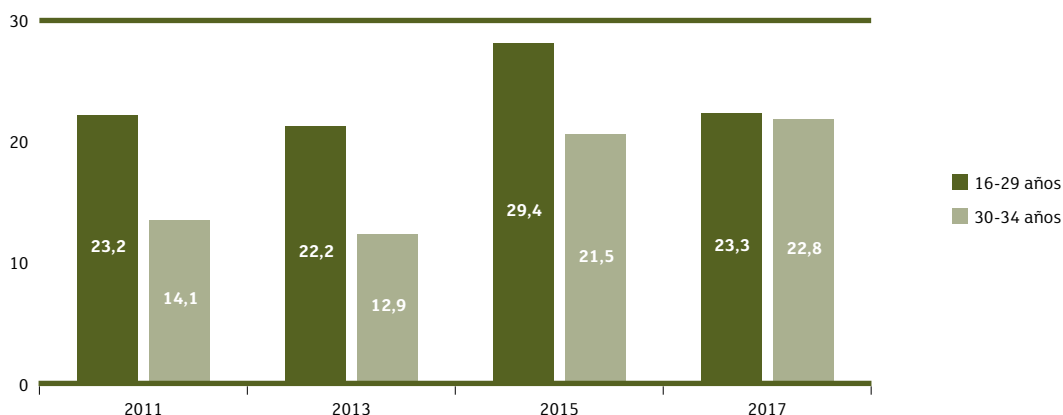
Además, de 2013 a 2017 se observa un descenso en el porcentaje de quienes desean cambiar de trabajo por tener miedo o certeza de que van a perder su empleo actual (del 10,5 % en 2013 al 4,3 % en 2017); descenso que coincide con el menor porcentaje en 2017 de personas que creen que perderán su empleo en el plazo de un año (ver gráfico 3.22).

3.12.11. Búsqueda de otro empleo

Algo menos de una cuarta parte de las personas ocupadas de 30 a 34 años están buscando otro empleo (22,8 %). Este porcentaje es muy similar al registrado entre las personas ocupadas de 16 a 29 años (23,3 %), pero la evolución en ambos colectivos ha sido diferente. Mientras que la juventud ocupada menor de 30 años presenta porcentajes similares ahora y en los años de crisis económica, entre las personas de 30 a 34 años ha habido un incremento destacado de 2011-2013 a 2015-2017.

Gráfico 3.25.

EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN DE LA BÚSQUEDA DE EMPLEO
DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Este incremento en el porcentaje de trabajadores y trabajadoras de 30 a 34 años que buscan otro empleo puede guardar relación con el hecho de que actualmente hay más personas de esta edad con contrato temporal que en esos años de crisis, menos personas que entonces con trabajo encajado y también menos personas satisfechas con su trabajo actual.

Las personas que más buscan cambiar de empleo son aquellas que creen que perderán su empleo actual antes de un año; en este colectivo más de la mitad (53,8 %) está buscando empleo. Otros colectivos que destacan por presentar mayores porcentajes que la media de búsqueda de empleo son quienes cobran menos de 1000 euros al mes (46,5 %), quienes llevan menos de un año de antigüedad en la empresa (39,4 %), quienes tienen trabajo temporal (36,1 %) o trabajan sin contrato (34,9 %), quienes trabajan a jornada parcial (34,9 %) y quienes afirman que su trabajo actual está poco o nada relacionado con sus estudios (27,9 %).

La mayoría de estas personas de 30 a 34 años que buscan empleo están inscritas en Lanbide como demandantes de empleo (62,4 %), en una proporción similar a la registrada en juventud menor de 30 años (recordemos que el 64,6 % de las y los trabajadores de 16 a 29 años que buscan empleo acuden a Lanbide).

El ámbito principal de búsqueda de empleo es Euskadi, y así el 95,2 % de las personas ocupadas de 30 a 34 años que buscan empleo lo hacen en Euskadi; hay un 22,9 % que también lo busca en otros lugares de España y una de cada diez personas (9,5 %) también busca trabajo en el extranjero. Estas cifras también son similares a las registradas entre las y los menores de 30 años.

La media de tiempo buscando empleo es de 13 meses y medio, y es que algo más de la mitad de estas personas (54,1 %) llevan un año o más en ello. La media de tiempo buscando empleo es algo mayor ahora que en años anteriores (11 meses en 2011, 9 meses y medio en 2013 y 10 meses en 2015), pero ello no implica necesariamente que ahora haya más dificultades para encontrar empleo, sino que también puede deberse a que estas personas sean más exigentes con las condiciones laborales en el nuevo empleo para decidirse a cambiar. Tampoco hay diferencias destacadas respecto a las personas menores de 30 años en este aspecto, ya que la media de tiempo buscando empleo entre los trabajadores que 16 a 29 años que buscan otro empleo es de 13 meses.

En cuanto a las posibilidades de encontrar empleo en el plazo de seis meses, la proporción de quienes lo consideran muy o bastante probable ha crecido sustancialmente respecto a años anteriores y en 2017 ya son algunos más de la mitad (52,4 %).

Si en 2015 las personas menores de 30 años en búsqueda de empleo presentaban mayor confianza en encontrarlo que las de 30 a 34 años, en 2017 quienes tienen entre 30 y 34 años tienen mayor confianza. En cualquier caso, ambos colectivos se muestran bastante más confiados en 2015 y en 2017 que en los años de crisis (2011-2013).

Gráfico 3.26.

EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN DE LA CONFIANZA EN ENCONTRAR OTRO EMPLEO EN EL PLAZO DE SEIS MESES DE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS QUE ESTÁN BUSCANDO OTRO EMPLEO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

3.13. PRINCIPALES RESULTADOS

Casi la mitad de la juventud ocupada de 16 a 29 años tiene contrato temporal y, además, la temporalidad ha crecido ligeramente en los últimos años. Esto no quiere decir que otros aspectos no hayan mejorado. Nueve de cada diez personas jóvenes ocupadas cotizan a la seguridad social y los trabajos a jornada completa se han incrementado, sobre todo entre las mujeres. Esto ha derivado en un incremento de los salarios, especialmente entre las mujeres como consecuencia de ese aumento de jornada, con lo que la brecha salarial entre mujeres y hombres jóvenes se ha reducido respecto a años anteriores.

En cualquier caso, las mujeres jóvenes tienen más contratos temporales que los hombres jóvenes y se animan menos a emprender su propio negocio. Ellas también tienen más jornadas parciales que ellos y cobran salarios algo menores.

Por otro lado, ha descendido el porcentaje de quienes creen probable perder el empleo en el plazo de un año (aunque las mujeres, con más contratos temporales que los hombres, perciben más riesgo que ellos) y se ha incrementado el de quienes afirman que su trabajo está muy relacionado con sus estudios. Esto ha derivado en un descenso del porcentaje de quienes quieren cambiar de empleo y, consecuentemente, de quienes están buscando otro empleo.

A partir de los 30 años las condiciones laborales mejoran. Algo más de la mitad de las personas ocupadas de entre 30 y 34 años tienen contrato indefinido y una antigüedad superior a tres años en la empresa, aunque también en este colectivo las personas que están en esta situación son menos que en años anteriores.

En términos globales entre los 30 y los 34 años hay más trabajo a jornada completa, pero esto es relativo, ya que atendiendo al sexo vemos que las mujeres de 30 a 34 años tienen más jornadas parciales que los hombres de 16 a 29 años. En cualquier caso, las mujeres de 30 a 34 años tienen más trabajo a jornada completa que las mujeres menores de 30 años.

Los salarios también aumentan y las personas de 30 a 34 años perciben, de media, 200 euros más que la juventud menor de 30 años, siendo su salario medio de 1297 euros netos al mes, pero la brecha salarial entre mujeres y hombres sigue estando presente.

El riesgo de perder el empleo es menor en el colectivo de 30 a 34 años que entre quienes no alcanzan esa edad, como consecuencia del mayor porcentaje de contratos indefinidos. Sin embargo el porcentaje de quienes buscan otro empleo es similar en ambos grupos, y es que la satisfacción con el empleo actual de las personas de 30 a 34 años ha descendido ligeramente respecto a años anteriores y la diferencia respecto a las personas menores de 30 años se ha acortado.

La situación de la juventud en paro

Como ya hemos comentado en el capítulo 1, el porcentaje de jóvenes que en este estudio se definen en paro suponen un 6,7 % del total de jóvenes de 16 a 29 años.

Esta cifra no debe ser confundida con la tasa de paro que publican los institutos oficiales de estadística (Eustat, INE o Eurostat), ya que dicha tasa se calcula en relación a la población activa y no en relación a la población total como se hace aquí (ver capítulo 1). Por ello, para evitar confusiones, en este estudio vamos a utilizar en todo momento los términos “porcentaje” o “proporción”, pero en ningún caso hablaremos de “tasas” para referirnos a la juventud en paro.

A continuación vamos a analizar qué colectivos presentan mayor proporción de jóvenes en paro, cuáles son las características de estas personas en relación a su experiencia laboral anterior, cuánto tiempo llevan en paro, si cobran prestación de desempleo, si se están formando y, por último, si están buscando empleo.

Finalmente veremos si hay diferencias entre las personas en paro menores de 30 años y aquellas que tienen entre 30 y 34 años.

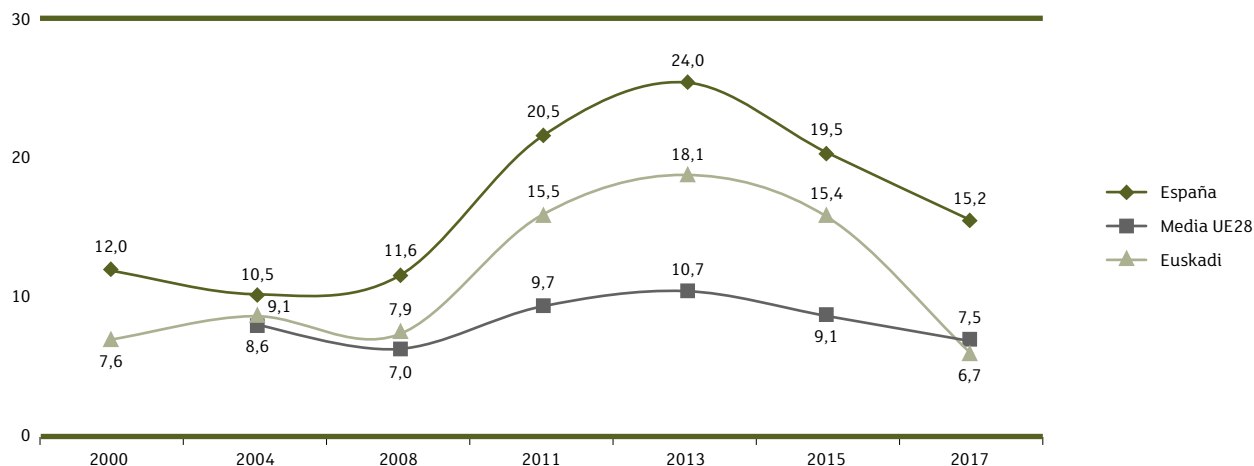
4.1. EL VOLUMEN DE JÓVENES EN PARO

El volumen de jóvenes en paro ha experimentado altibajos en los últimos años. Se incrementó de forma notable en los años de crisis, alcanzando el máximo del periodo 2000-2017 en el año 2013, con un 18,1 % del total de jóvenes residentes en Euskadi en esta situación, y en 2017 ha descendido llegando a situarse en el valor más bajo desde el año 2000 (6,7 %).

Euskadi ha seguido la misma tendencia de evolución de jóvenes en paro que la media española y europea, si bien el incremento de parados y paradas en los años de crisis económica fue más acusado en Euskadi que en la media de la UE28, pero no tanto como la media de la juventud española. En 2017, por primera vez en la serie, el porcentaje de jóvenes en paro en Euskadi es inferior a la media europea (7,5 %).

Gráfico 4.1.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS EN PARO RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES DE SU EDAD Y COMPARACIÓN CON LA MEDIA ESPAÑOLA Y EUROPEA* (%)



* Los datos de Europa corresponden a jóvenes de 15 a 29 años.

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud para datos de Euskadi (serie *Juventud vasca* para datos 2000-2008 y serie *Emancipación* para datos 2011-2017) y Eurostat para datos de España y Europa.

En Euskadi el porcentaje de jóvenes en paro es similar entre las mujeres y los hombres, pero se incrementa de forma notable con la edad, pasando de un 1,7 % entre las personas menores de 20 años a un 5,8 % entre quienes tienen de 20 a 24 años y posteriormente a un 11,4 % entre quienes tienen de 25 a 29 años. De hecho, la edad media de las personas menores de 30 años en paro es de 25 años. El incremento del porcentaje de jóvenes en paro a medida que aumenta la edad tiene que ver con la finalización del periodo de estudios y la falta de expectativas laborales.

En Europa las diferencias por grupos de edad no son tan acusadas y, a diferencia de Euskadi, el grupo de edad con mayor proporción de jóvenes en paro es el correspondiente al de quienes tienen entre 20 y 24 años (9,6 %).

4.2. LA FORMACIÓN DE LA JUVENTUD EN PARO

Si nos centramos en las personas que dicen estar en paro vemos que cuatro de cada diez tienen estudios superiores (42,2 %), esto es, la titulación superior no garantiza una incorporación inmediata al empleo; sin embargo lo más destacable es que algo más de una tercera parte ha finalizado como mucho los estudios obligatorios y no ha seguido estudiando (35,8 %). El 22,0 % restante tiene estudios secundarios postobligatorios, bien sea bachiller o un ciclo formativo de grado medio.

En cuanto al conocimiento de idiomas, algo más de la mitad de estas personas en paro (55,1 %) dicen saber hablar en euskera muy bien o bastante bien y una cuarta parte (25,0 %) afirma ser capaz de hablar en inglés muy bien o bastante bien.

Si comparamos estos porcentajes con la media de la juventud de Euskadi vemos que entre las personas en paro hay un mayor porcentaje de quienes solo cuentan con la titulación básica obligatoria (35,8 % frente al 27,8 %) y el nivel de conocimiento de euskera o inglés también es más bajo que la media.

Gráfico 4.2.
COMPARACIÓN DEL NIVEL FORMATIVO DE LA JUVENTUD
EN PARO CON LA MEDIA DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS (%)



Podemos concluir, por tanto, que el nivel formativo de la juventud en paro es inferior a la media.

La evolución de estos datos nos muestra que en 2011, con la crisis económica y la destrucción de empleo, el nivel educativo de la juventud en paro era notablemente mayor que ahora: el peso de quienes únicamente tenían estudios obligatorios era del 21,8 % en el total de jóvenes en paro y en 2013 fue aún menor (11,4 %), y es que en aquellos años muchos jóvenes con titulación secundaria o superior perdieron su empleo o no encontraron empleo.

Por esa misma razón también vemos que en 2011 se registraron las mayores cifras de jóvenes en paro con buen conocimiento de euskera (70,4 %) e inglés (42,3 %).

Por otro lado, en 2017 un 17,3 % de la juventud en paro afirma estar realizando algún curso de formación actualmente. Este porcentaje es exactamente el mismo que el registrado en 2015 (17,3 %) o en 2013 (17,4 %). Hay que tener en cuenta en este punto que es posible que jóvenes en paro realizando algún tipo de formación se hayan definido como estudiantes, lo cual explicaría el bajo porcentaje de jóvenes en paro formándose.

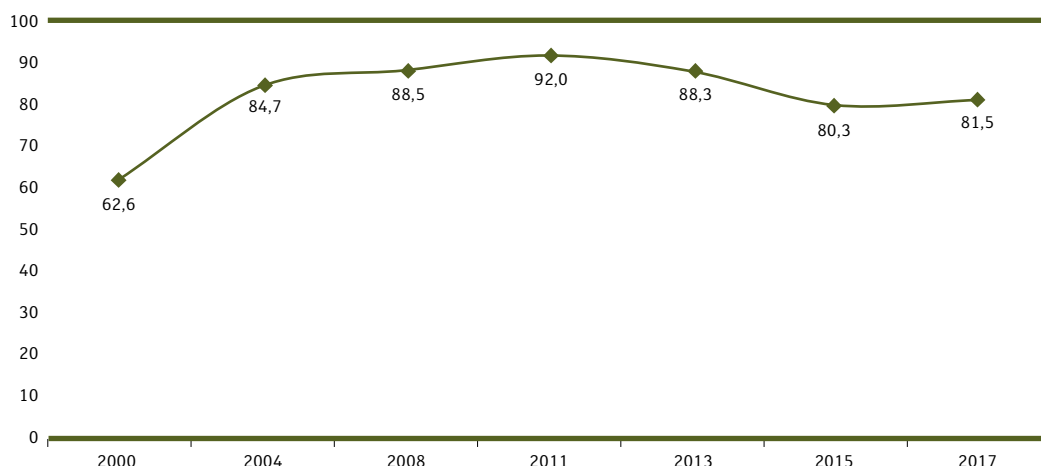
4.3. LA EXPERIENCIA LABORAL PREVIA Y EL COBRO DE LA PRESTACIÓN DE DESEMPLEO

La gran mayoría de estas personas en paro (81,5 %) ha trabajado anteriormente. Entre las personas paradas de 25 a 29 años el porcentaje de quienes tienen alguna experiencia laboral (88,1 %) es superior al registrado entre las personas paradas menores de 25 años, aunque también en este último grupo constituyen la mayoría (70,0 %).

Desde 2004 el porcentaje de jóvenes en paro que cuentan con alguna experiencia laboral supera el 80 % de la juventud parada. En el año 2000, por el contrario, era del 62,6 %.

Gráfico 4.3.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES EN PARO DE 16 A 29 AÑOS QUE TIENEN EXPERIENCIA LABORAL, RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES EN PARO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos 2000-2008 y serie *Emancipación* para datos 2011-2017).

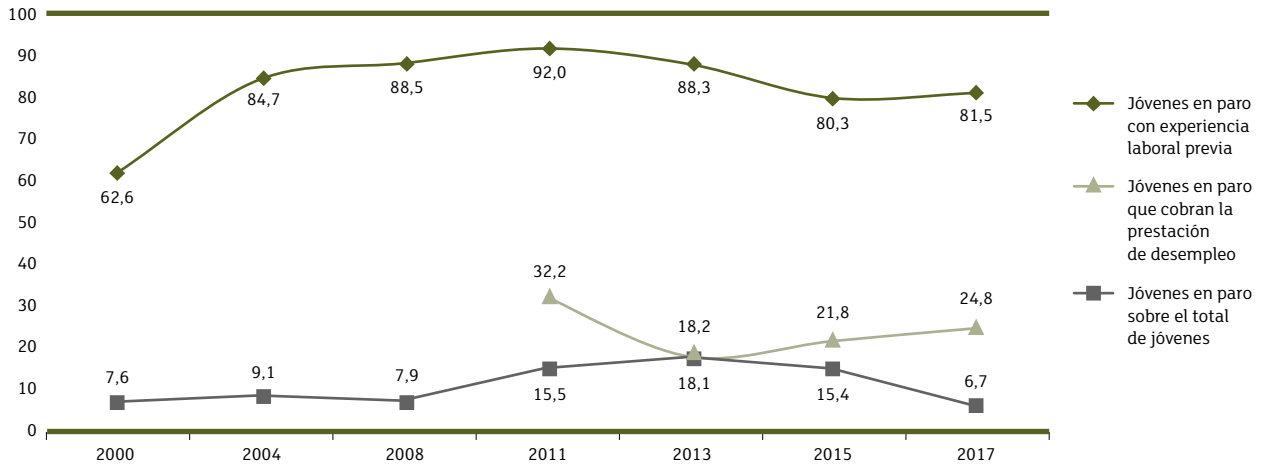
Además, vemos que algo más de una tercera parte de la juventud en paro (37,0 %) ha trabajado en alguna ocasión fuera de Euskadi: un 22,1 % ha trabajado en alguna otra comunidad autónoma de España y un 18,0 % tiene experiencia laboral en el extranjero; más concretamente un 12,1 % ha trabajado en algún otro país europeo y un 6,5 % relata haber trabajado en alguna ocasión fuera de Europa. Estas experiencias laborales en distintos ámbitos geográficos no son incompatibles entre sí, de modo que vemos que algunas personas tienen experiencia laboral en varios de ellos.

Sólo un 17,2 % de las personas en paro con experiencia laboral previa dejó su último trabajo voluntariamente; la gran mayoría aduce causas involuntarias: no le renovaron, era un trabajo sin posibilidad de continuidad, le despidieron, la empresa cerró, etc.

En cualquier caso, considerando el total de las personas jóvenes en paro (tengan experiencia laboral previa o no), vemos que solo una cuarta parte está cobrando la prestación de desempleo (24,8 %). En 2011, en los primeros años de la crisis el porcentaje de jóvenes que cobraban la prestación de desempleo era mayor, un 32,2 % exactamente. Esto se debía a la destrucción de empleo con la crisis que derivó en un incremento de las cifras de jóvenes en paro por haber perdido su empleo pero que tenían derecho a cobrar dicha prestación por haber trabajado y cotizado anteriormente. Con la falta de empleo en 2013 las cifras de jóvenes en paro se incrementaron y, a diferencia de 2011, algunas de estas personas en paro no tenían experiencia laboral previa o bien habían finalizado el periodo de cobro de la prestación de desempleo, con lo que el porcentaje de quienes percibían esta prestación se redujo considerablemente a un 18,2 %. En 2015 y 2017 las cifras de jóvenes en paro han ido descendiendo pero el porcentaje de jóvenes con experiencia laboral previa apenas se ha incrementado, con lo que la cifra de quienes cobran la prestación ha aumentado poco.

Gráfico 4.4.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS EN PARO, DEL PORCENTAJE DE JÓVENES EN PARO QUE TIENEN EXPERIENCIA LABORAL Y DEL PORCENTAJE DE JÓVENES EN PARO QUE COBRAN LA PRESTACIÓN DE DESEMPLEO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos 2000-2008 y serie *Emancipación* para datos 2011-2017).

Teniendo en cuenta que solo una cuarta parte percibe la prestación de desempleo, resulta lógico que seis de cada diez jóvenes en paro vivan exclusivamente de los ingresos de su familia de origen (padre, madre, hermanos o hermanas...) o de los de su pareja (60,1 %). El resto vive de sus propios ingresos (prestación de desempleo u otras ayudas sociales, ahorros...), aunque este grupo es muy minoritario (14,2 %), o compagina sus ingresos con los de su familia o pareja.

El porcentaje de jóvenes en paro que dependen absolutamente de los ingresos económicos de su familia o pareja se mantiene en cifras similares a las de 2015 (58,1 %) y es inferior al de 2013 (67,6 %), coincidiendo con el momento en que menos jóvenes en paro cobraban la prestación de desempleo.

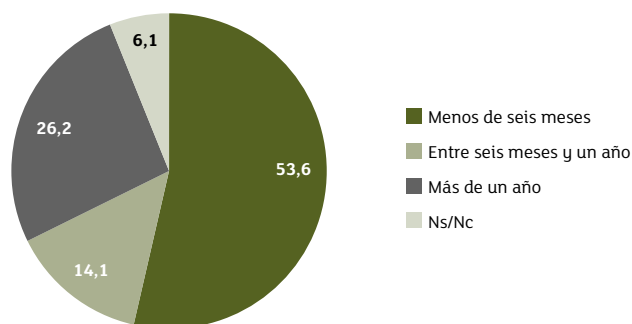
Si hablamos del dinero efectivo disponible al mes vemos que casi la mitad de la juventud en paro (44,0 %) dispone de menos de 300 euros al mes. Esta cifra es similar a la de 2015 (45,0 %) e inferior a la de 2013 (59,0 %), cuando menos jóvenes cobraban la prestación y, por el contrario, dependían en mayor medida del dinero de sus familias.

4.4. TIEMPO EN PARO

Algo más de la mitad de la juventud en paro dice llevar menos de seis meses en esta situación (53,6 %). Por el contrario, una cuarta parte lleva más de un año en paro (26,2 %); es lo que se denomina paro de larga duración.

Gráfico 4.5.

TIEMPO QUE LLEVA EN PARO LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN PARO (%)



El porcentaje de jóvenes en paro que llevan más de un año en esta situación se ha reducido de forma notable de 2015 a 2017, pasando de un 43,1 % en 2015 a un 26,2 % en 2017.

Este descenso ha coincidido con la reducción, también muy destacada, del porcentaje total de jóvenes en paro en estos dos años.

Si hacemos el cálculo del porcentaje de jóvenes que llevan más de un año en paro respecto del total de jóvenes de 16 a 29 años vemos que apenas supone un 1,8 % del total. Este porcentaje bastante menor al registrado en 2015 (6,6 %) y en 2013 (7,0 %).

Las personas en paro que únicamente cuentan con estudios obligatorios o secundarios son las que llevan más tiempo en paro; de hecho las cifras de paro de larga duración (superior a un año) entre quienes están en paro y tienen estudios obligatorios o secundarios (36,4 %) triplican las de quienes están en paro pero cuentan con titulación superior (12,4 %).

4.5. BÚSQUEDA DE EMPLEO

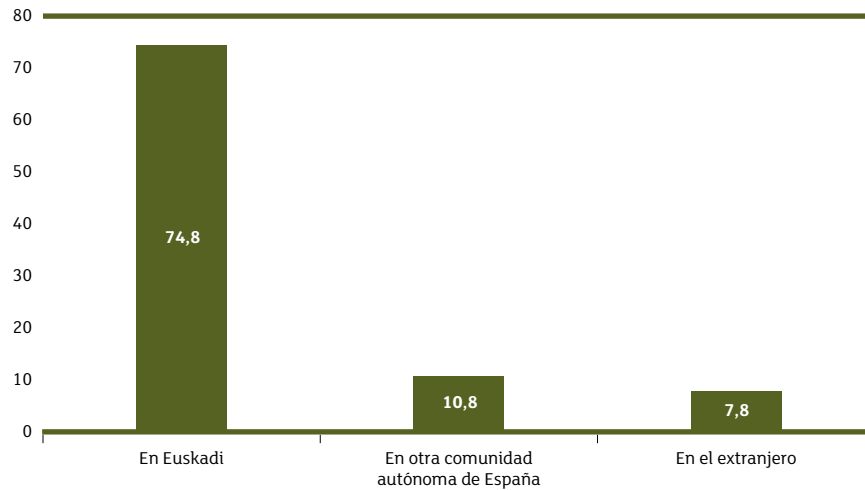
Tres de cada cuatro jóvenes en paro están buscando trabajo (75,6); un 62,7 % está inscrito en Lanbide como demandante de empleo, mientras que el 12,9 % restante no.

La práctica totalidad de la juventud parada de Euskadi que busca empleo lo hace en el ámbito de Euskadi (98,9 %). Además un 14,3 % también busca trabajo en otros puntos de España y un 10,4 % busca trabajo en el extranjero.

Si hacemos estos mismos cálculos para toda la juventud en paro (independientemente de que busquen trabajo o no) vemos que el 74,8 % de las y los parados menores de 30 años busca trabajo en Euskadi, el 10,8 % busca trabajo en otras comunidades autónomas y un 7,8 % busca trabajo en el extranjero. En total el 12,9 % de la juventud en paro busca empleo fuera de Euskadi.

Gráfico 4.6.

ÁMBITO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN PARO (%)



Centrándonos de nuevo en la juventud parada que busca empleo, vemos que tres de cada cuatro jóvenes en esta situación llevan como máximo un año buscando empleo (74,0 %). La media de meses buscando empleo es de 7.

El tiempo medio de búsqueda de empleo experimentó un incremento a partir de 2011 (7 meses y medio), siendo de 9 meses en 2013 y posteriormente de 10 meses en 2015. En 2017, no solo ha descendido el porcentaje de jóvenes en paro sino también el tiempo de búsqueda de empleo de quienes siguen en paro.

En cuanto a las probabilidades percibidas de encontrar empleo, algo más de la mitad de la juventud en paro que busca empleo considera que es muy o bastante probable que lo encuentre en el plazo de seis meses (55,6 %). Este porcentaje es similar al registrado en 2015 (53,4 %) y bastante superior a los de 2011 (32,2 %) y 2013 (30,5 %).

No es posible realizar un análisis de qué colectivos buscan empleo fuera de Euskadi o de quienes perciben mayores probabilidades de encontrarlo debido al escaso número de jóvenes en paro en la muestra analizada.

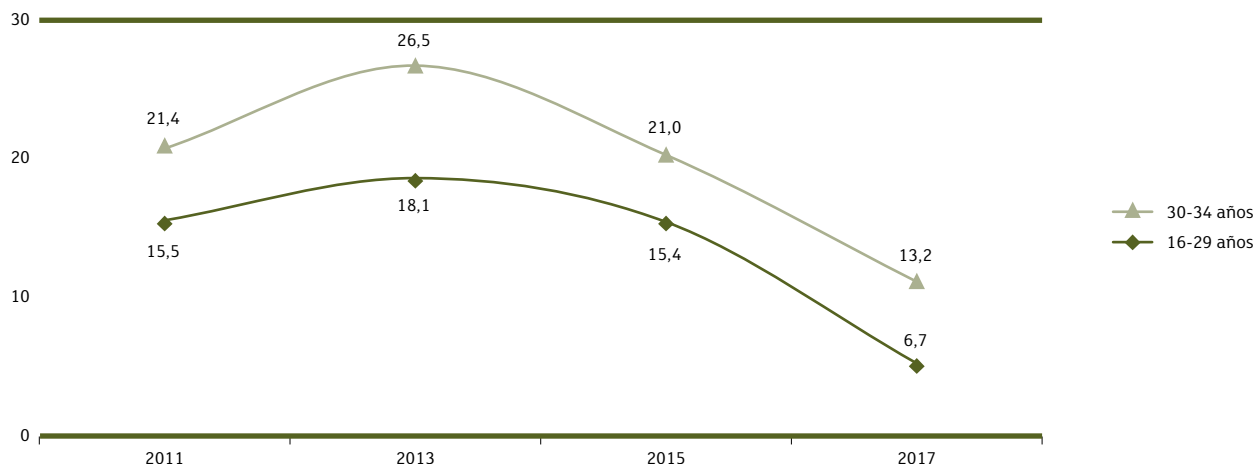
4.6. LA SITUACIÓN DE LAS PERSONAS EN PARO DE 30 A 34 AÑOS

4.6.1. El volumen de personas de 30 a 34 años en paro

El porcentaje de personas en paro de 30 a 34 años es del 13,2 %, cifra que duplica el porcentaje correspondiente a la juventud parada de menos de 30 años (6,7 %). En cualquier caso, el montante de personas de 30 a 34 años en paro ha descendido de forma notable respecto a años anteriores. Y es que en 2013 en Euskadi una de cada cuatro personas de entre 30 y 34 años estaba en paro.

Gráfico 4.7.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS EN PARO ENTRE LOS 30 Y LOS 34 AÑOS Y COMPARACIÓN CON LA EVOLUCIÓN DE LA JUVENTUD EN PARO DE 16 A 29 AÑOS (%)



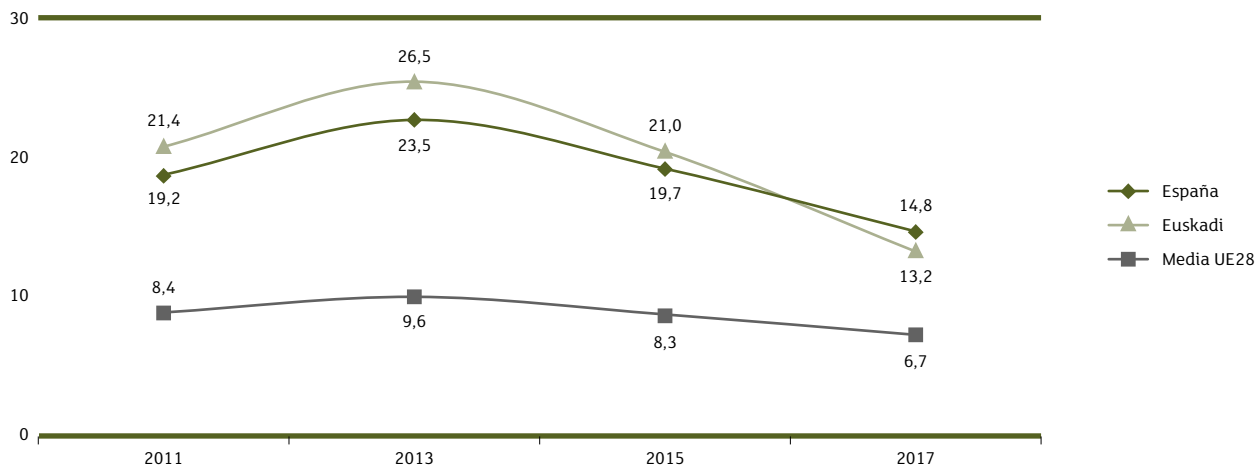
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Pese a ese descenso, el porcentaje de personas de 30 a 34 años en paro en Euskadi duplica la media europea de esa edad (6,7 %), y solamente en Grecia y en España encontramos mayor proporción de personas de 30 a 34 años en paro que en Euskadi (ver gráfico 1.8).

La evolución ha seguido la misma tendencia en Euskadi, en España y en Europa, si bien las variaciones a nivel europeo han sido mucho más suaves. Las cifras de personas de 30 a 34 años en paro han sido más elevadas en Euskadi que en España entre 2011 y 2015, pero de 2015 a 2017 el descenso del volumen de parados y paradas de este intervalo de edad ha sido más acusado en Euskadi que a nivel de España.

Gráfico 4.8.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS EN PARO ENTRE LOS 30 Y LOS 34 AÑOS RESPECTO DEL TOTAL DE PERSONAS DE SU EDAD EN EUSKADI, EN ESPAÑA Y EN EUROPA (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud para datos de Euskadi (serie *Emancipación*) y Eurostat para datos de España y Europa.

No hay diferencias destacadas en el porcentaje de hombres y mujeres en paro de 30 a 34 años: el 14,0 % de los hombres y el 12,5 % de las mujeres de esta edad están en paro en 2017.

Entre quienes tienen estudios superiores el porcentaje de personas en paro es notablemente inferior (7,9 %) al del colectivo de personas que solo han finalizado estudios obligatorios o secundarios postobligatorios (18,7 %).

4.6.2. La formación de las personas de 30 a 34 años en paro

Entre las personas en paro de 30 a 34 años solo tres de cada diez tienen estudios superiores (30,3 %). Esta proporción es menor a la registrada en el colectivo de parados y paradas de 16 a 29 años, entre quienes el 42,2 % tiene titulación superior.

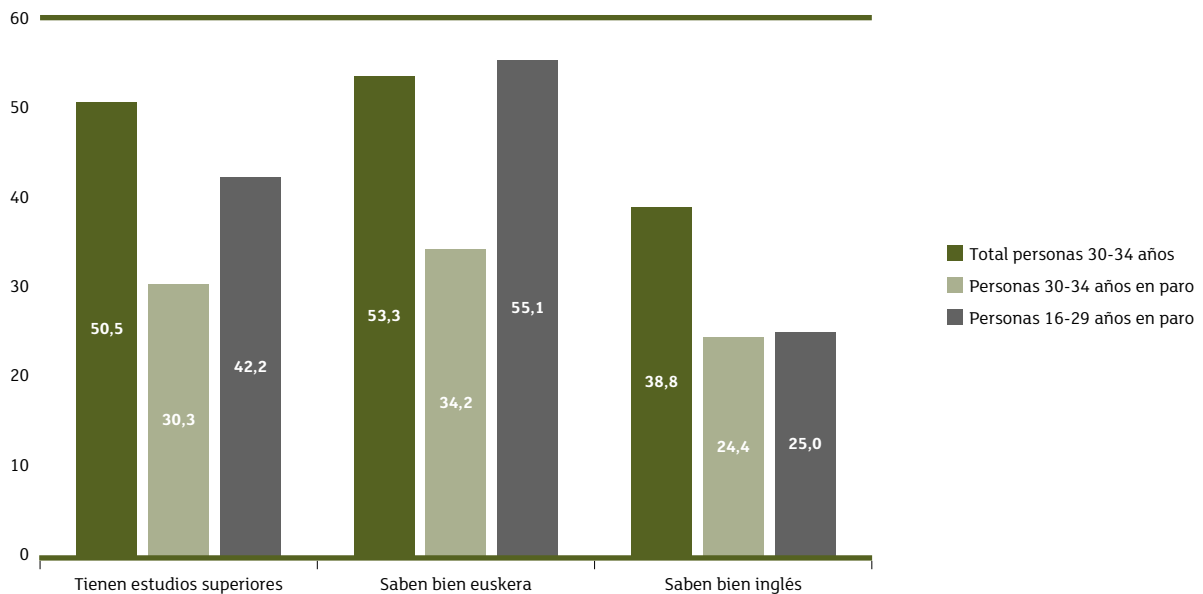
Si hacemos la comparación entre el total de personas de 30 a 34 años y las personas en paro de esa misma edad, vemos que el nivel de titulación de las personas en paro es notablemente inferior a la media de su edad, ya que el 50,5 % de las personas de esta edad tienen titulación superior (universitaria o ciclo formativo de grado superior), frente a solo el 30,3 % de quienes están en paro.

Los niveles de conocimiento de euskera e inglés también son más bajos en el colectivo de parados y paradas que en el total de personas de esa edad.

La comparación con la juventud en paro menor de 30 años nos muestra que las personas más jóvenes saben más euskera pero que su nivel de conocimiento de inglés es similar.

Gráfico 4.9.

COMPARACIÓN DEL NIVEL FORMATIVO DE LAS PERSONAS EN PARO DE 30 A 34 AÑOS CON LA MEDIA DE PERSONAS DE ESA EDAD Y CON LA JUVENTUD EN PARO DE 16 A 29 AÑOS (%)

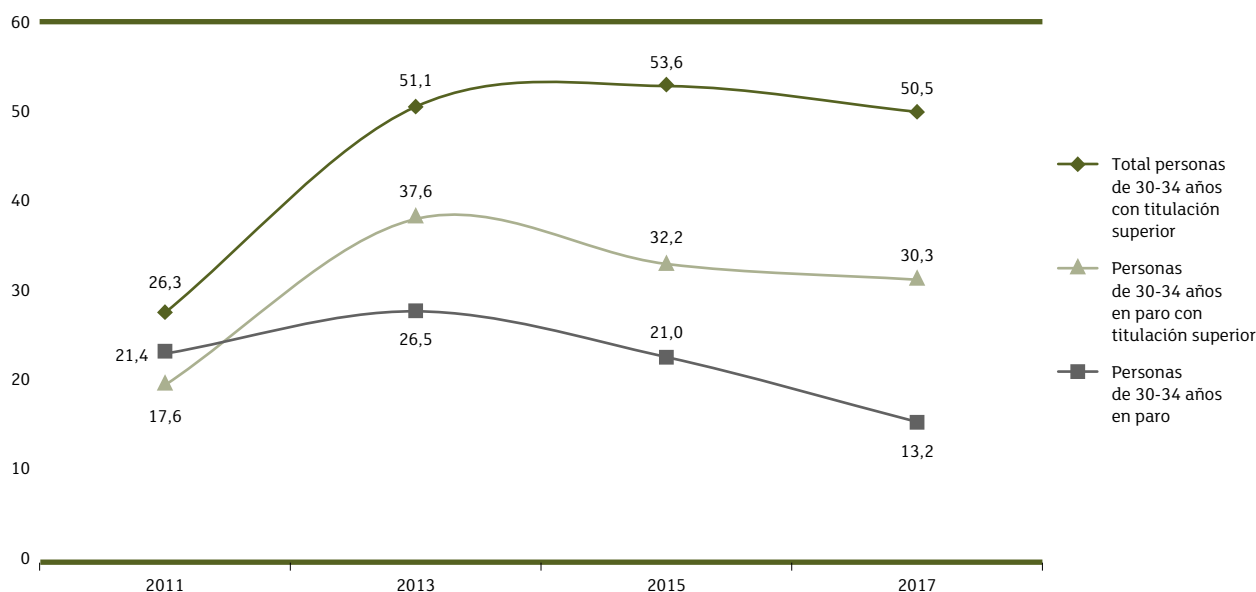


La evolución de estos datos nos muestra que en 2011 apenas un 17,6 % de las personas en paro de 30 a 34 años tenía estudios superiores. En 2013 este porcentaje se duplicó hasta el 37,6 %, como consecuencia, por un lado, del incremento de personas en paro, que afectó también a quienes contaban con titulación superior y, por otro lado, del incremento de jóvenes que habían prolongado sus estudios con motivo de la crisis y la falta de empleo. A partir de 2015 el porcentaje de personas en paro con titulación superior ha venido descendiendo pero muy lentamente.

La evolución de la titulación de las personas en paro de 30 a 34 años es similar a la seguida por el conjunto de la población de 30 a 34, con un incremento notable de personas tituladas superiores a partir de 2013.

Gráfico 4.10.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS EN PARO CON TITULACIÓN SUPERIOR Y COMPARACIÓN CON LA EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE PERSONAS EN PARO DE ESA EDAD Y DEL TOTAL DE PERSONAS CON TITULACIÓN SUPERIOR DE ESA EDAD (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

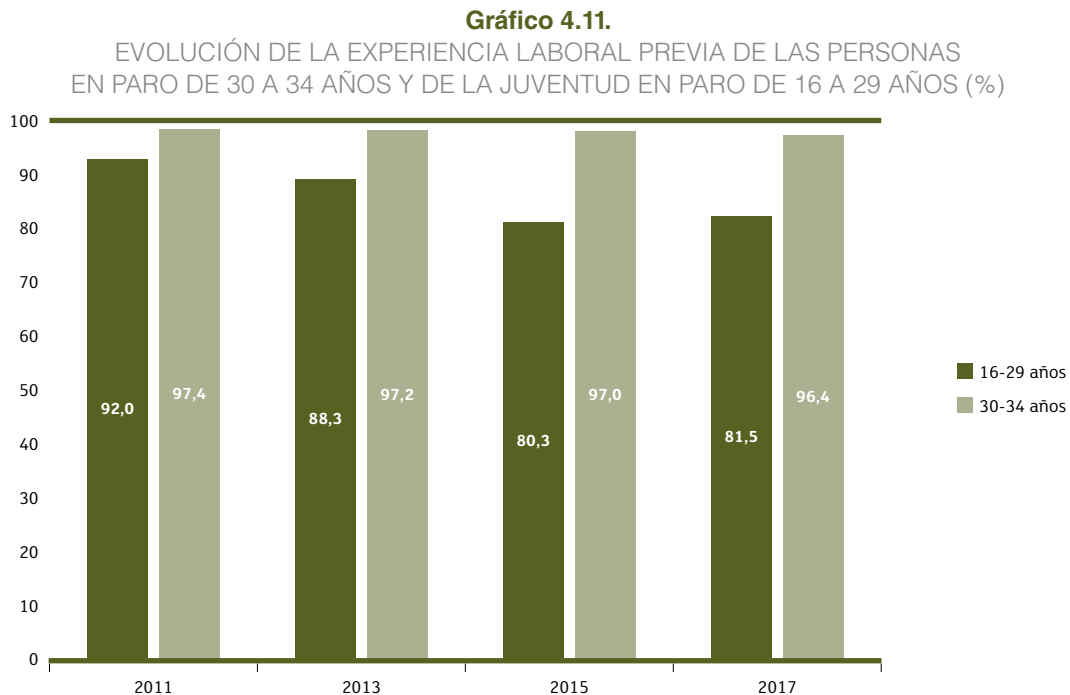
Por otro lado, una de cada cuatro personas en paro está realizando algún curso de formación (23,9 %). Este porcentaje es superior al registrado entre las personas en paro menores de 30 años (entre quienes un 17,3 % está realizando algún curso formativo).

El volumen de personas en paro formándose se ha incrementado respecto a años anteriores: en 2013 era un 13,5 %, en 2015 un 13,8 % y en 2017 ha experimentado un incremento de diez puntos porcentuales, hasta el 23,9 %.

4.6.3. La experiencia laboral previa y el cobro de la prestación de desempleo

Casi la totalidad de las personas en paro de entre 30 y 34 años tienen experiencia laboral previa (96,4 %), superando el porcentaje registrado entre las personas en paro menores de 30 años (entre quienes un 81,5 % dice tener alguna experiencia laboral).

El porcentaje de personas de 30 a 34 años en paro con experiencia laboral previa apenas ha variado en los últimos años, a diferencia de la situación de las personas en paro menores de 30 años, entre quienes ha habido un descenso de diez puntos en el porcentaje de quienes cuentan con experiencia laboral de 2011 a 2017.



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

La experiencia laboral de las personas de 30 a 34 años no se circunscribe a Euskadi; un 30,6 % de las y los parados de esta edad dicen haber trabajado en alguna otra comunidad autónoma y un 27,4 % ha trabajado en el extranjero, concretamente un 15,5 % dice haber trabajado en algún otro país europeo y un 18,9 % ha trabajado fuera de Europa. Estas situaciones no son incompatibles entre sí, así que teniendo en cuenta todas ellas vemos que casi la mitad de las personas en paro de 30 a 34 años han trabajado alguna vez fuera de Euskadi (46,4 %). Este porcentaje nuevamente supera el registrado en la juventud en paro menor de 30 años (como ya hemos visto, el 37,0 % de las y los jóvenes en paro tienen experiencia laboral fuera de Euskadi).

Si atendemos a las razones para dejar el último empleo, vemos que solo un 17,1 % de las personas en paro con experiencia laboral previa lo dejó voluntariamente; el resto lo perdió por finalización del contrato sin renovación, despido, cierre de la empresa u otras causas involuntarias, o bien no especifica las razones. El porcentaje de personas en paro que dejaron su último empleo voluntariamente es prácticamente igual entre las personas paradas mayores y menores de 30 años (17,1 % y 17,2 % respectivamente).

Volviendo al total de personas en paro de entre 30 y 34 años, vemos que pese a que casi todas tienen experiencia laboral, son menos de la mitad quienes están cobrando la prestación de desempleo (40,9 %). Este porcentaje es bastante superior al registrado en 2015 (27,9 %) y se asemeja más a los registrados en 2013 (37,6 %) y 2011 (36,2 %). Y es que en 2013 se registró el mayor pico de paro y esto derivó en que en 2015 menos gente en paro pudiera estar cobrando la prestación de desempleo por no haber cotizado los años anteriores.

El porcentaje de personas en paro cobrando la prestación de desempleo es bastante más elevado en el colectivo de personas paradas de 30 a 34 años (40,9 %) que entre quienes tienen menos de 30 años (24,8 %).

Ante esta situación resulta lógico que cuatro de cada diez personas en paro de 30 a 34 años digan que viven exclusiva o principalmente de los ingresos de su familia de origen (progenitores, hermanos y hermanas, etc.) o de su pareja (40,7 %) y que casi la mitad (47,0 %) disponga de menos de 600 euros al mes.

4.6.4. Tiempo en paro

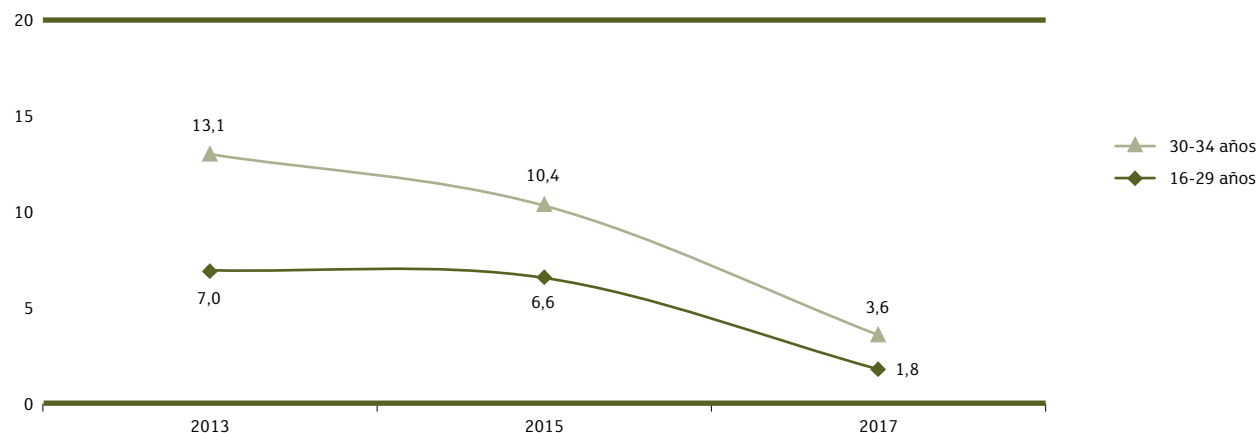
Algo más de la mitad de las personas en paro de 30 a 34 años dicen llevar menos de seis meses en esta situación (53,0 %). En el extremo opuesto, una de cada cuatro personas dice llevar más de un año en paro (27,4 %). Estas cifras son muy similares a las registradas entre las personas en paro de 16 a 29 años.

El porcentaje de personas de 30 a 34 años en paro por un periodo superior a un año ha descendido de forma notable respecto a años anteriores, tal y como también se apreciaba entre las personas paradas menores de 30 años. Y, así, si en 2013 y 2015 casi la mitad de las personas en paro (el 49,4 % y 49,5 %, respectivamente) llevaban más de un año sin empleo, ahora son poco más de una cuarta parte (27,4 %).

Teniendo en cuenta que también ha descendido el porcentaje de parados y paradas, cabe preguntarse cuántas personas, del total de personas de esta edad, están en situación de paro de larga duración. Se trata de un 3,6 %. El análisis respecto al total de la población de 30 a 34 años nos permite ver que las cifras de paro de larga duración se han reducido en más de la mitad respecto a los años anteriores.

Gráfico 4.12.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS
Y DE 16 A 29 AÑOS EN SITUACIÓN DE PARO DE LARGA DURACIÓN (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Las personas sin titulación superior son las que presentan los mayores porcentajes de paro de larga duración (6,1 %), duplicando casi la media de su grupo de edad.

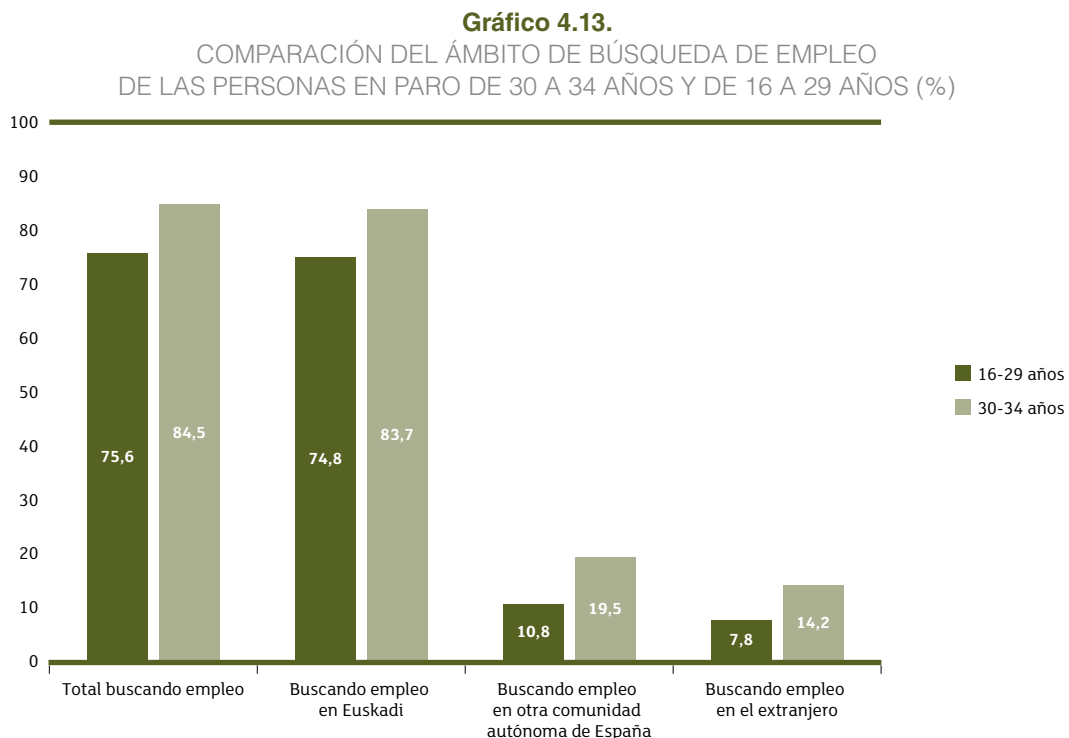
4.6.5. Búsqueda de empleo

La gran mayoría de las personas en paro de 30 a 34 años están buscando empleo (84,5 %). El porcentaje de personas en paro inscritas en Lanbide como demandantes de empleo es algo menor (73,8 %), esto es, una de cada diez personas en paro no está inscrita en Lanbide pese a estar buscando empleo (10,7 %).

Tanto el porcentaje de personas buscando empleo como el porcentaje de inscritos e inscritas en Lanbide es mayor en el colectivo de 30 a 34 años que en el de 16 a 29 años, entre quienes un 75,6 % busca empleo y un 62,7 % se ha registrado en Lanbide como demandante de empleo.

Prácticamente la totalidad de quienes buscan empleo lo hacen en el ámbito de Euskadi (99,1 %). Además un 23,0 % también busca empleo en otras comunidades autónomas y un 16,8 % en el extranjero. ¿Qué peso tienen estos colectivos en el total de personas en paro de 30 a 34 años? Quienes buscan empleo en Euskadi suponen el 83,7 % del total de personas paradas de esta edad y quienes lo buscan fuera de Euskadi (situación que no es incompatible con la anterior) suponen un 21,1 %; concretamente, quienes lo buscan en otros lugares de España suponen el 19,5 % y quienes lo buscan en el extranjero suponen el 14,2 % del total de parados y paradas de 30 a 34 años.

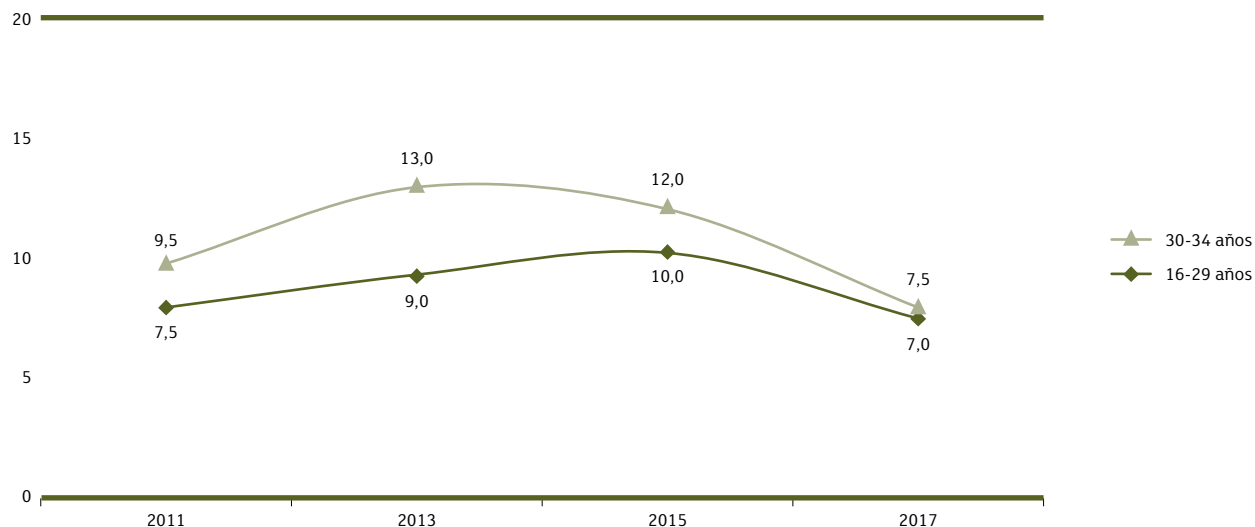
La comparación con la juventud en paro de 16 a 29 años nos muestra que las personas paradas de más edad (30-34 años) buscan empleo en mayor medida y lo hacen en todos los ámbitos estudiados en mayor proporción que las personas en paro menores de 30 años.



El 46,0 % de las personas en paro de 30 a 34 años llevan menos de seis meses buscando empleo, por el contrario, un 18,5 % lleva un año o más de búsqueda, lo cual concuerda bastante con el hecho de que algo más de la mitad (53,0 %) lleve menos de seis meses en paro y un 27,4 % lleve más de un año en paro. El tiempo medio de búsqueda de empleo son 7 meses y medio, menos que en años anteriores. Y esta media es similar a la de la juventud en paro menor de 30 años.

Gráfico 4.14.

EVOLUCIÓN DEL TIEMPO MEDIO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO
DE LAS PERSONAS EN PARO DE 30 A 34 AÑOS Y DE 16 A 29 AÑOS (MESES)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

La mitad de quienes buscan empleo (51,1 %) confían en encontrarlo en el plazo de seis meses: un 20,1 % lo considera muy probable y otro 31,0 % lo ve bastante probable. El optimismo en relación a las probabilidades de encontrar empleo a corto plazo se han incrementado respecto a años anteriores, igual que en el caso de los parados y paradas menores de 30 años que buscan empleo.

Por otro lado, resulta curioso que en 2011 las personas en paro de 30 a 34 años que buscaban empleo se mostraban más optimistas que las de 16 a 29 años en su misma situación, mientras que a partir de 2013 el optimismo es algo mayor en el colectivo de 16 a 29 años que en el de 30 a 34 años.

Gráfico 4.15.

EVOLUCIÓN DE LA CONFIANZA EN ENCONTRAR EMPLEO EN EL PLAZO DE SEIS MESES DE LAS PERSONAS EN PARO DE 30 A 34 AÑOS Y DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

La confianza en encontrar empleo sigue la tendencia contraria al volumen de paro y al tiempo medio de búsqueda de empleo: cuando hay mayor porcentaje de personas en paro, el tiempo de búsqueda de empleo también se incrementa por el menor número de puestos de trabajo y la mayor competencia por ellos y, por tanto, la confianza en conseguir un empleo disminuye; por el contrario, a medida que desciende el paro, también lo hace el tiempo en paro y crece la confianza en encontrar empleo a corto plazo.

4.7. PRINCIPALES RESULTADOS

El volumen de jóvenes en paro ha descendido de forma notable desde 2013, cuando se registró el pico más alto dentro del periodo 2000-2017, y actualmente presenta el valor más bajo de esta serie iniciada en el año 2000. Este descenso guarda relación con el incremento de jóvenes trabajando, pero también con la prolongación de los estudios, de modo que si encontramos el menor porcentaje de parados de la serie también encontramos el mayor porcentaje de estudiantes de estos años.

La juventud en paro presenta un nivel formativo inferior a la media de su edad, lo cual evidencia la importancia de la formación en la empleabilidad.

La gran mayoría de la juventud en paro tiene alguna experiencia laboral previa; incluso algo más de una tercera parte tiene experiencia laboral fuera de Euskadi. Sin embargo, solo una de cada cuatro personas en paro menores de 30 años está cobrando la prestación de desempleo, lo cual les hace económicamente dependientes de sus familias.

Tres de cada cuatro personas jóvenes en paro están buscando empleo. La mayoría de estas personas están inscritas en Lanbide, servicio público de empleo, como demandantes de empleo y el tiempo medio de búsqueda se ha reducido respecto a años anteriores. La juventud no solo busca empleo en Euskadi, una de cada diez personas en

paro también lo busca en otras comunidades autónomas de España o en el extranjero. La confianza en encontrar empleo en el plazo de seis meses por parte de quienes buscan empleo se ha incrementado de forma notable respecto a 2011 y 2013, cuando las cifras de paro eran más elevadas.

Entre los 30 y los 34 años encontramos mayor proporción de personas en paro y mayor proporción de quienes llevan en paro más de un año, si bien en este grupo de edad la evolución también ha sido positiva y estas cifras se han reducido notablemente respecto a años anteriores. A esta edad se incrementa la proporción de quienes cuentan con experiencia laboral previa, que son casi la totalidad de las y los parados, pese a que menos de la mitad cobra la prestación de desempleo, y también se incrementa la proporción de quienes buscan empleo, tanto dentro como fuera de Euskadi.

La evolución de los datos, en uno y otro grupo de edad, ha sido positiva: en los últimos años ha descendido el volumen de parados y paradas en general, así como el de quienes llevan más de un año en paro. Además, entre quienes buscan empleo el tiempo medio de búsqueda se ha reducido y la confianza en encontrarlo en el plazo de seis meses ha aumentado.

La formación y experiencia laboral de la juventud estudiante

Algo más de la mitad de la juventud de Euskadi de 16 a 29 años se define como estudiante (54,4 %). Sin embargo, ser estudiante en este momento no implica no tener experiencia laboral o no estar buscando empleo. En este capítulo vamos a abordar la evolución del volumen de jóvenes estudiantes, su formación anterior y actual, su experiencia laboral previa y su interés por buscar empleo en este momento.

5.1. EL VOLUMEN DE JÓVENES ESTUDIANDO

El volumen de jóvenes estudiantes en 2017 (54,4 %) es el más alto de la serie iniciada en el año 2000 (ver gráfico 1.6). El alargamiento del periodo de estudios ha sido, en gran parte, una estrategia derivada de la falta de empleo en los años de crisis y de la necesidad de mejorar el currículum para obtener un trabajo. Esto tiene el lado positivo de que nuestra juventud tiene un nivel formativo alto pero, por otro lado, incide en un retraso en la edad de acceso al empleo, con las consiguientes dificultades de disponibilidad económica para emanciparse, retraso de la edad a la maternidad y paternidad, retraso de la edad en la que se comienza a cotizar a la seguridad social, etc. Eso por no hablar de la sobrecualificación de muchas personas jóvenes que nos llevaría al debate sobre la necesidad de cumplir con los requisitos exigidos en muchas ofertas de trabajo cuando el trabajo a realizar no exige realmente dicho nivel de conocimiento y la exigencia sirve únicamente para cribar el volumen de solicitudes.

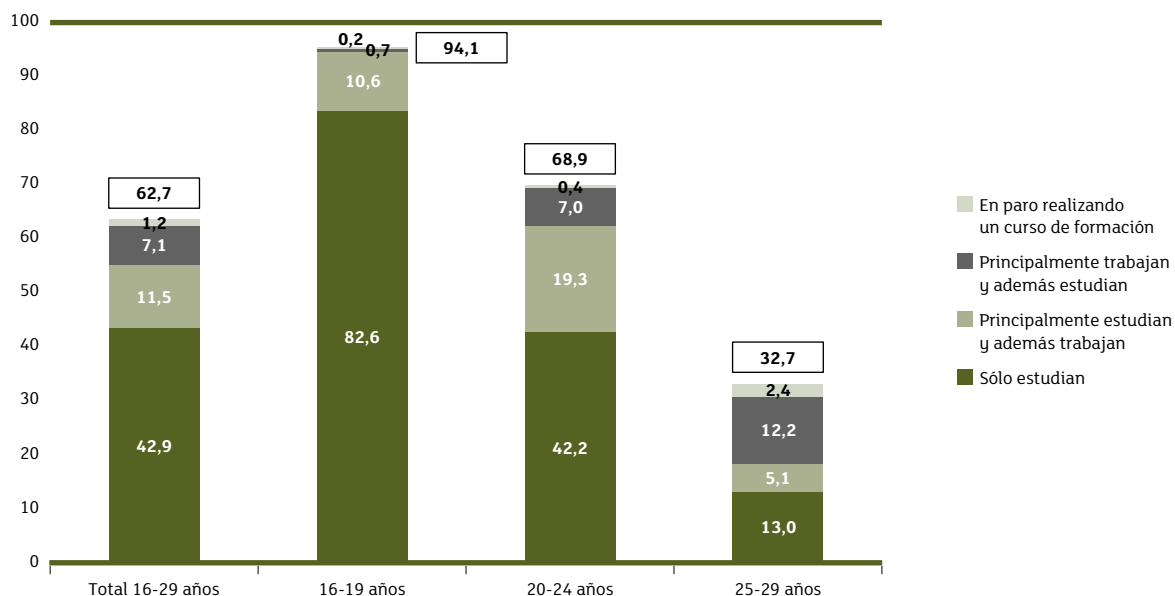
El porcentaje de jóvenes estudiantes es igual entre los hombres que entre las mujeres (54,4 % en ambos casos). Sí se aprecian diferencias, en cambio, en función del lugar de nacimiento o la clase social. Las personas jóvenes nacidas en Euskadi estudian en mayor proporción que las nacidas en el extranjero (55,9 % y 45,1 % respectivamente). Entre las personas que se consideran de clase social media, media-alta o alta también hay mayor proporción de estudiantes que entre aquellas que se consideran de clase social baja o media-baja (57,3 % en el primer caso y 45,7 % en el segundo).

Pero la gran diferencia viene marcada por la edad. Entre los 16 y los 24 años estudiar es la ocupación principal de la juventud; así el 93,2 % de las personas de 16 a 19 años y el 61,5 % de las de 20 a 24 años se definen como estudiantes. A partir de los 25 años son más quienes están trabajando que quienes están estudiando y el porcentaje de estudiantes se reduce al 18,1 %.

En cualquier caso, aunque estudiar no sea su ocupación principal, entre los 25 y los 29 años un 12,2 % está trabajando pero también está estudiando algo y otro 2,4 % está realizando un curso de formación pese a estar en paro, con lo que vemos que entre los 25 y los 29 años un tercio de las personas están estudiando algo, sea lo que sea (32,7 %).

Gráfico 5.1.

JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS QUE ESTUDIAN, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



5.2. LA FORMACIÓN DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE

Para hablar de la juventud estudiante vamos a centrarnos en quienes tienen los estudios como ocupación principal, esto es, dejamos a un lado a quienes trabajan y además estudian y a quienes están en paro pero realizan algún curso de formación.

Un tercio de la juventud estudiante apenas ha completado los estudios obligatorios (33,0 %), otro 47,5 % ha finalizado Bachiller o un ciclo formativo de grado medio y un 19,5 % tiene alguna titulación superior. Estas personas que tienen estudios superiores completados y siguen estudiando como ocupación principal suponen el 10,6 % del total de jóvenes de Euskadi de 16 a 29 años, esto es, una de cada diez personas de esta edad.

En cuanto a los estudios actuales, vemos que el 35,9 % de las y los estudiantes está completando la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) o bien cursando Bachiller o un ciclo formativo de grado medio. Otro 50,1 % está estudiando estudios superiores, bien un ciclo formativo de grado superior o bien un grado universitario. Otro 5,7 % está realizando algún master o estudio de postgrado. Un 1,9 % está estudiando idiomas y el 6,4 % otro tipo de estudios o cursillos.

Tabla 5.1.
NIVEL DE ESTUDIOS COMPLETADOS Y DE ESTUDIOS EN CURSO
DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE DE 16 A 29 AÑOS (%)

¿Qué estudios has finalizado? ¿Y qué estás estudiando actualmente?		
(%)	Estudios completados	Estudios en curso
Estudios obligatorios (completados o aún en curso)	33,0	6,5
Estudios secundarios postobligatorios (Bachiller o ciclo formativo de grado medio)	47,5	29,4
Estudios superiores (estudios universitarios de grado o ciclos formativos de grado superior)	17,0	50,1
Estudios de master o postgrado	2,5	5,7
Idiomas u otro tipo de cursos o cursillos*	—	8,3
Total	100	100
(n)	647	647

* Esta opción no se ofertaba en el caso de los estudios finalizados.

Resulta lógico pensar, vista la similitud de algunos de los porcentajes anteriores, que quienes tienen completados los estudios obligatorios están cursando estudios secundarios postobligatorios y quienes tienen finalizado este nivel de estudios y siguen estudiando están cursando estudios superiores (universitarios o profesionales). ¿Pero qué estudia la juventud que ya tiene titulación superior? El 26,6 % de estas personas está cursando un ciclo formativo, un 27,6 % un grado universitario, otro 26,0 % algún master o postgrado y el 19,8 % restante idiomas u otro tipo de cursos.

Si nos fijamos en el tipo de estudios en curso y no en el nivel de estudios, vemos que las personas jóvenes en Euskadi siguen decantándose en mayor medida por cursar estudios universitarios más que estudios profesionales: el 39,8 % de las y los estudiantes está realizando un grado o postgrado universitario frente al 27,8 % que está estudiando un ciclo formativo, de grado medio o superior. Estas diferencias son aún más acusadas en el caso de las mujeres jóvenes, que siguen optando en mayor medida que los hombres jóvenes por acudir a la universidad.

Tabla 5.2.
TIPO DE ESTUDIOS EN CURSO DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO (%)

¿Qué estás estudiando actualmente?*			
(%)	Total	Sexo	
		Mujeres	Hombres
ESO o equivalente	6,5	4,3	8,7
Bachiller	17,3	18,8	15,8
Ciclos formativos de grado medio o superior	27,8	19,8	35,5
Estudios universitarios de grado, master o postgrado	39,8	49,8	30,2
Educación artística superior	0,3	0,2	0,3
Idiomas u otro tipo de cursos o cursillos	8,3	7,1	9,5
Total	100	100	100
(n)	647	326	321

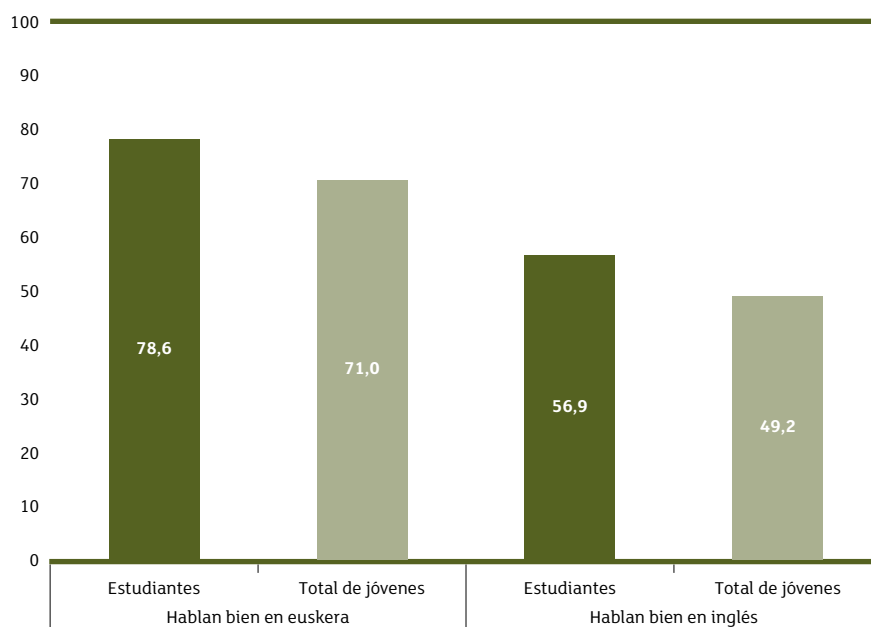
* En el caso de cursar más de un tipo de estudios se han indicado los de mayor nivel o los que conllevan mayor número de horas.

En lo que respecta al conocimiento de idiomas, tres de cada cuatro estudiantes (78,6 %) dicen hablar bastante bien o muy bien en euskera y también son más de la mitad (56,9 %) quienes dicen hablar bastante bien o muy bien en inglés.

El nivel de conocimiento de euskera y de inglés es superior en el colectivo de estudiantes que en el conjunto de personas de su edad, tal y como se viene constatando en las distintas investigaciones.

Gráfico 5.2.

COMPARACIÓN DEL NIVEL DE CONOCIMIENTO DE EUSKERA Y DE INGLÉS DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE Y DEL TOTAL DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS (%)



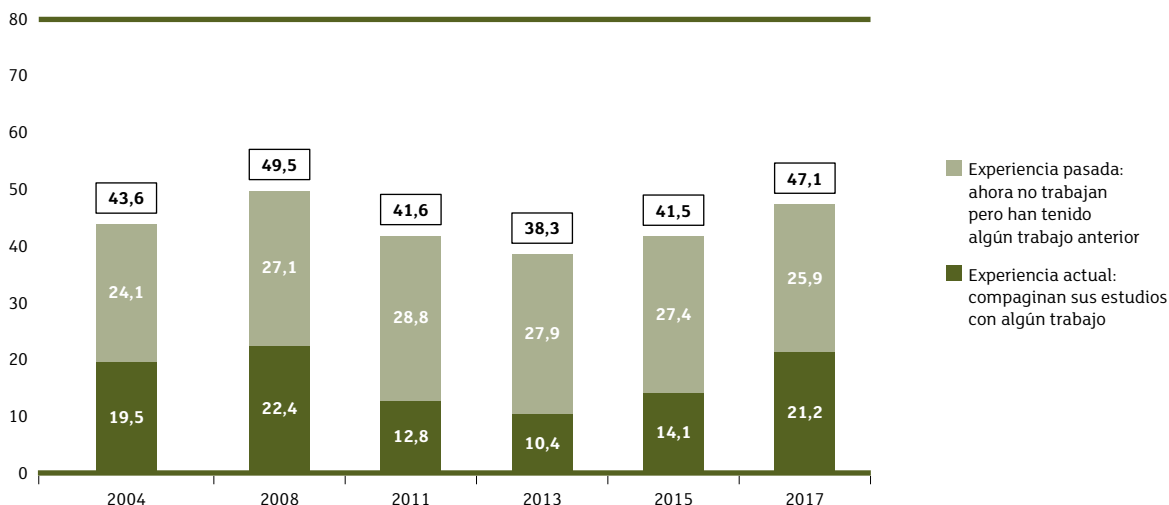
5.3. LA EXPERIENCIA LABORAL DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE

El 21,2 % de la juventud estudiante afirma que además de estudiar tiene algún trabajo complementario. Este porcentaje es superior al registrado en los últimos años y se asemeja más al recogido en los años previos a la crisis económica.

Por otro lado, el 25,9 % dice no trabajar actualmente pero sí haberlo hecho en el pasado con lo que, en total, casi la mitad de la juventud estudiante cuenta con alguna experiencia laboral (47,1 %).

Gráfico 5.3.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES ESTUDIANTES
DE 16 A 29 AÑOS CON EXPERIENCIA LABORAL ACTUAL O PASADA (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2004 y 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

A diferencia de la juventud en paro, algo más de la mitad de las y los estudiantes que ahora no trabajan pero sí lo ha hecho anteriormente señalan que dejaron su trabajo voluntariamente (54,4 %).

Y quienes actualmente compaginan estudios con un empleo trabajan, en la mayoría de los casos, a jornada parcial (90,6 %), menos de 20 horas semanales (74,6 %), con contratos temporales (44,8 %) o sin contrato (26,8 %), y percibiendo menos de 500 euros al mes (60,6 %).

5.4. LA BÚSQUEDA DE EMPLEO DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE

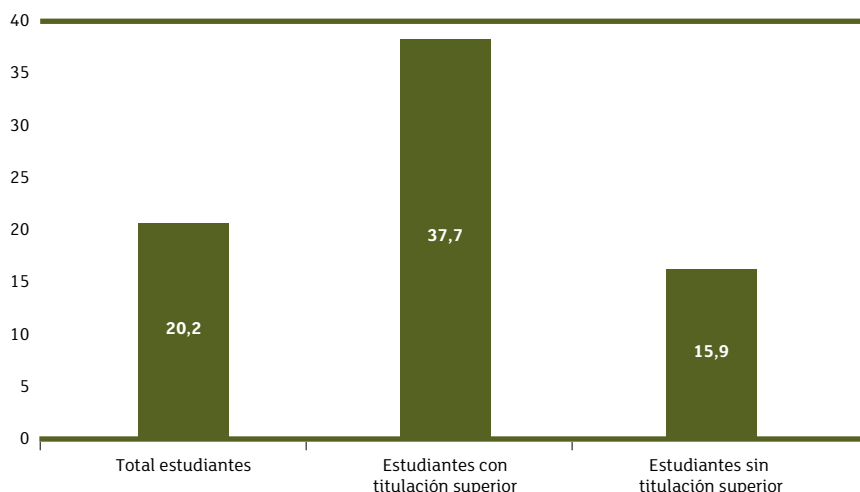
Uno de cada cinco estudiantes está buscando empleo actualmente (20,2 %). Este porcentaje se mantiene bastante estable en los últimos años: era de un 19,0 % en 2011, 24,0 % en 2013, 22,2 % en 2015 y 20,2 % en 2017.

Sin embargo, solo la mitad está inscrita en Lanbide como demandante de empleo (10,9 %).

No se aprecian diferencias entre chicos y chicas o entre quienes únicamente estudian y quienes compaginan estudios con algún empleo a la hora de buscar trabajo; todos estos colectivos presentan porcentajes similares de búsqueda de empleo. Sí se aprecian diferencias, en cambio, en función de los estudios finalizados. Las y los estudiantes que tienen titulación superior buscan empleo en mayor medida que el resto (37,7 %).

Gráfico 5.4.

ESTUDIANTES DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO, SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS (%)



La práctica totalidad de quienes buscan empleo lo hacen en Euskadi (99,5 %), pero también hay estudiantes que lo buscan en otras comunidades autónomas de España (18,6 %) o incluso en el extranjero (14,1 %).

Y las probabilidades de conseguir un empleo en el plazo de seis meses se han incrementado de forma notable respecto a los años anteriores: en 2011 y 2013 apenas una cuarta parte de las y los estudiantes que buscaban empleo confiaban en encontrarlo en ese plazo de tiempo (23,5 % en 2011 y 28,7 % en 2013), en 2015 ya eran casi la mitad quienes creían que podían encontrarlo antes de seis meses (43,2 %) y en 2017 ya son más de la mitad quienes confían en tener empleo en ese plazo (56,7 %).

5.5. LOS RECURSOS ECONÓMICOS DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE

La gran mayoría de la juventud estudiante vive exclusivamente de los ingresos de su familia (82,9 %). Por el contrario, solo un 1,2 % vive de sus propios ingresos; el resto combina ingresos propios con familiares o de la pareja.

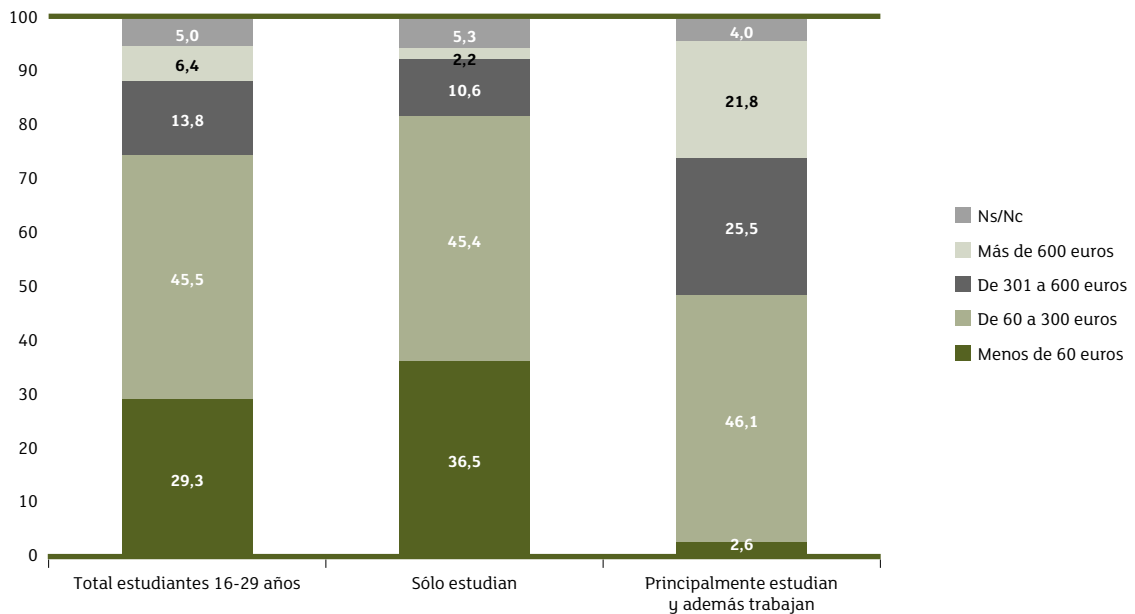
Hay una gran diferencia en función de si estas personas tienen algún trabajo adicional o no. Entre quienes tienen un trabajo adicional son prácticamente tantos quienes dicen vivir exclusivamente de los ingresos familiares (46,2 %) y quienes dicen combinar ingresos propios con los de la familia (46,5 %), pero solo un 4,6 % de estas y estos estudiantes con trabajo dicen vivir exclusivamente de sus ingresos.

¿Pero de cuánto dinero disponen las y los estudiantes al mes? Un 29,3 % dispone de menos de 60 euros al mes, lo que supone un máximo de 15 euros a la semana. En el caso de quienes únicamente estudian y no tienen ningún trabajo adicional este porcentaje asciende al 36,5 % y entre las y los estudiantes menores de 20 años es aún mayor, 47,0 %.

Otro 45,5 % del total de estudiantes dispone de entre 60 y 300 euros al mes. Si sumamos este porcentaje al anterior vemos que tres de cada cuatro estudiantes (74,8 %) cuentan con menos de 300 euros mensuales. Otro 13,8 % dispone de entre 300 y 600 euros al mes, un 6,4 % dispone de más de 600 euros al mes y el 5,0 % restante no responde. En el caso de quienes compaginan trabajo y estudios, casi la mitad dispone de más de 300 euros mensuales (47,4 %).

Gráfico 5.5.

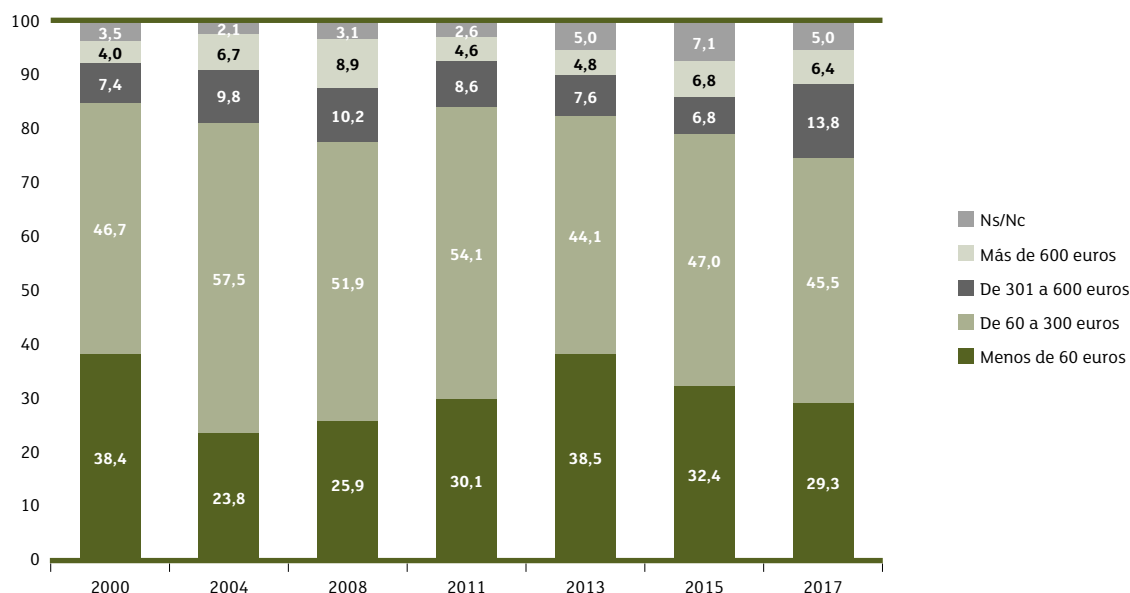
DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SI COMPAGINAN LOS ESTUDIOS CON ALGÚN TRABAJO O NO (%)



El análisis de la evolución de estos datos nos muestra que el porcentaje de estudiantes que disponen de más de 300 euros al mes se ha incrementado respecto a los años de crisis y es similar al registrado en 2008.

Esta evolución es muy similar a la registrada en el caso del porcentaje de estudiantes que compaginan estudios y trabajo actualmente (ver gráfico 5.3). Esto es, en 2008 una de cada cinco personas estudiando compaginaba estudios y trabajo y una proporción similar disponía de más de 300 euros al mes. Ambas cifras (trabajo durante los estudios y disponibilidad monetaria mensual superior a 300 euros) descendieron en los años de crisis y en 2017 en ambos casos se ha vuelto a los niveles de 2008, antes de la crisis.

Gráfico 5.6.

EVOLUCIÓN DE LA DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL
DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE DE 16 A 29 AÑOS (%)

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2000 a 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

5.6. LA SITUACIÓN DE LAS Y LOS ESTUDIANTES DE 30 A 34 AÑOS

Lo primero que hay que indicar es que en este tramo de edad el volumen de estudiantes es muy reducido: un 8,5 %. En cualquier caso este porcentaje casi duplica el registrado en 2011 (4,7 %, ver tabla 1.2) y es que con el inicio de la crisis más personas jóvenes prorrogaron sus estudios ante la falta de empleo.

El escaso volumen de estudiantes en este tramo de edad hace que el análisis de su situación haya de ser tomado con cautela debido al escaso número de personas en esta situación en la muestra analizada. A continuación vamos a realizar una aproximación a los datos generales y compararlos con los de la juventud estudiante menor de 30 años.

La proporción de quienes compaginan estudios con un trabajo es similar en este grupo de edad (18,0 %) y en el de estudiantes de 16 a 29 años (21,2 %).

El nivel de estudios de las y los estudiantes de 30 a 34 años es más elevado que el de las y los menores de 30 años. En el primer caso una de cada tres personas (34,1 %) tiene titulación superior (ciclo formativo de grado superior o estudios universitarios de grado, master o postgrado). Visto dicho nivel de estudios resulta lógico que entre las y los estudiantes de 30 a 34 años haya mayor proporción de quienes están realizando estudios de master o postgrado o bien idiomas u otro tipo de cursillos.

Tabla 5.3.
COMPARACIÓN DEL NIVEL DE ESTUDIOS COMPLETADOS
Y EN CURSO DE LAS Y LOS ESTUDIANTES DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)

¿Qué estudios has finalizado? ¿Y qué estás estudiando actualmente?				
(%)	Estudios completados		Estudios en curso	
	16-29 años	30-34 años	16-29 años	30-34 años
Estudios obligatorios (completados o aún en curso)	33,0	11,1	6,5	1,2
Estudios secundarios postobligatorios (Bachiller o ciclo formativo de grado medio)	47,5	54,8	29,4	14,3
Estudios superiores (estudios universitarios de grado o ciclos formativos de grado superior)	17,0	24,2	50,1	54,8
Estudios de master o postgrado	2,5	9,9	5,7	16,5
Idiomas u otro tipo de cursos o cursillos*	—	—	8,3	13,2
Total	100	100	100	100
(n)	647	49	647	49

* Esta opción no se ofertaba en el caso de los estudios finalizados.

En cualquier caso, hay que señalar que el nivel formativo de las y los estudiantes de 30 a 34 años es inferior a la media de su grupo de edad, y es que en el conjunto de personas de 30 a 34 años de Euskadi el porcentaje de titulados y tituladas superiores es del 50,5 %.

En cuanto al conocimiento de idiomas, las y los estudiantes de 30 a 34 años dicen hablar bien en euskera (69,2 %) en menor proporción que las y los estudiantes de 16 a 29 años (78,6 %); sin embargo, el nivel de inglés es mayor en el grupo de estudiantes de más edad, entre quienes el 63,0 % dice hablar bien en inglés frente al 56,9 % de las y los estudiantes menores de 30 años.

Si comparamos el nivel de conocimiento de euskera e inglés de las y los estudiantes de 30 a 34 años con la media de personas de su edad, vemos que entre quienes están estudiando es mucho mayor, especialmente en el caso del inglés. Si la media de quienes hablan bien euskera en el grupo de edad de 30 a 34 años es del 53,3 % entre las y los estudiantes de esa edad suponen el 69,2 % y si la media de conocimiento de inglés es del 38,8 % en el total de personas de 30 a 34 años, entre quienes están estudiando es del 63,0 %. Esta misma tendencia se apreciaba al analizar el conocimiento de idiomas de la juventud estudiante de 16 a 29 años, constatando que es mayor en el colectivo de estudiantes que la media de su edad.

Por otro lado, seis de cada diez estudiantes de 30 a 34 años tienen experiencia laboral (61,0 %), que se reparten entre el 18,0 % que actualmente tiene algún trabajo que compagina con sus estudios y otro 43,0 % que dice haber trabajado anteriormente, pero en este caso, a diferencia de las y los estudiantes menores de 30 años con experiencia laboral en el pasado, la mayoría dice haber perdido su trabajo por causas involuntarias (fin del contrato sin renovación, despido, cierre de la empresa, etc.).

Una de cada tres personas estudiando (31,4 %) busca empleo, pero quienes están inscritos en Lanbide como demandantes de empleo suponen un porcentaje algo menor (25,7 %). Todos estos y estas estudiantes que buscan empleo lo hacen en el ámbito de Euskadi y son pocos quienes lo buscan en otros puntos de España (9,0 %) e incluso en el extranjero (3,8 %).

El porcentaje de estudiantes que buscan empleo es algo más elevado en el grupo de 30 a 34 años (31,4 %) que en el de 16 a 29 años (20,2 %).

Dos de cada tres estudiantes de 30 a 34 años viven exclusivamente de los ingresos de la familia (65,0 %) y quienes viven de sus propios ingresos o a medias de sus ingresos y los de su pareja suponen el 20,2 % del colectivo. Este último grupo, pese a ser minoritario, es bastante mayor al registrado entre las y los estudiantes menores de 30 años, entre quienes apenas un 1,8 % cuenta con independencia económica.

En términos económicos, esto se traduce en que el 53,6 % de las y los estudiantes de 30 a 34 años disponen de menos de 300 euros al mes. En cualquier caso, este porcentaje es menor al registrado en el colectivo de estudiantes de 16 a 29 años (74,8 %).

5.7. PRINCIPALES RESULTADOS

En 2017 más de la mitad de la juventud de 16 a 29 años está estudiando. En términos globales el volumen de estudiantes es el más alto de la serie iniciada en el año 2000.

El porcentaje de estudiantes es mayoritario antes de los 25 años y ya en el grupo de 25 a 29 años apenas sigue estudiando una de cada cinco personas jóvenes. Entre los 30 y los 34 años ya solo una de cada diez.

Más de la mitad de estas y estos estudiantes están cursando estudios superiores profesionales o universitarios de grado, máster o postgrado y la elección sigue estando más orientada a la universidad que a los ciclos formativos, especialmente en el caso de las chicas.

Casi la mitad de la juventud estudiante tiene experiencia laboral, bien porque actualmente compagina sus estudios con algún trabajo o bien porque ha trabajado en algún momento en el pasado. En este caso la mayoría dice haber dejado ese trabajo voluntariamente. El volumen de jóvenes estudiantes con experiencia laboral se ha incrementado respecto a los años de crisis y casi se han alcanzado los niveles registrados en 2008. Quienes trabajan actualmente lo hacen en trabajos a jornada parcial, de menos de 20 horas semanales, con contrato temporal o sin contrato.

La gran mayoría de las y los estudiantes vive de los ingresos familiares y dispone de menos de 300 euros al mes. Una de cada cinco personas estudiantes está buscando empleo y, a diferencia de los años de crisis, la mayoría confía en encontrarlo en el plazo de seis meses.

Las y los estudiantes de 30 a 34 años tienen más experiencia laboral y también buscan empleo en mayor medida que las y los menores de 30 años. Su disponibilidad económica mensual también es mayor a la del colectivo de estudiantes de 16 a 29 años.

6

La búsqueda de empleo

Hasta ahora hemos analizado la situación de la juventud estudiante, de la que trabaja y de la que está en paro. En todos los casos hemos visto que hay jóvenes buscando empleo. En este capítulo vamos a tomar en consideración a todas estas personas en conjunto, a fin de dar datos globales, sin olvidarnos de las especificidades de cada situación.

6.1. EL VOLUMEN DE JÓVENES QUE BUSCAN EMPLEO Y SUS CARACTERÍSTICAS

El 26,3 % de la juventud de 16 a 29 años está buscando empleo, independientemente de cuál sea su situación actual.

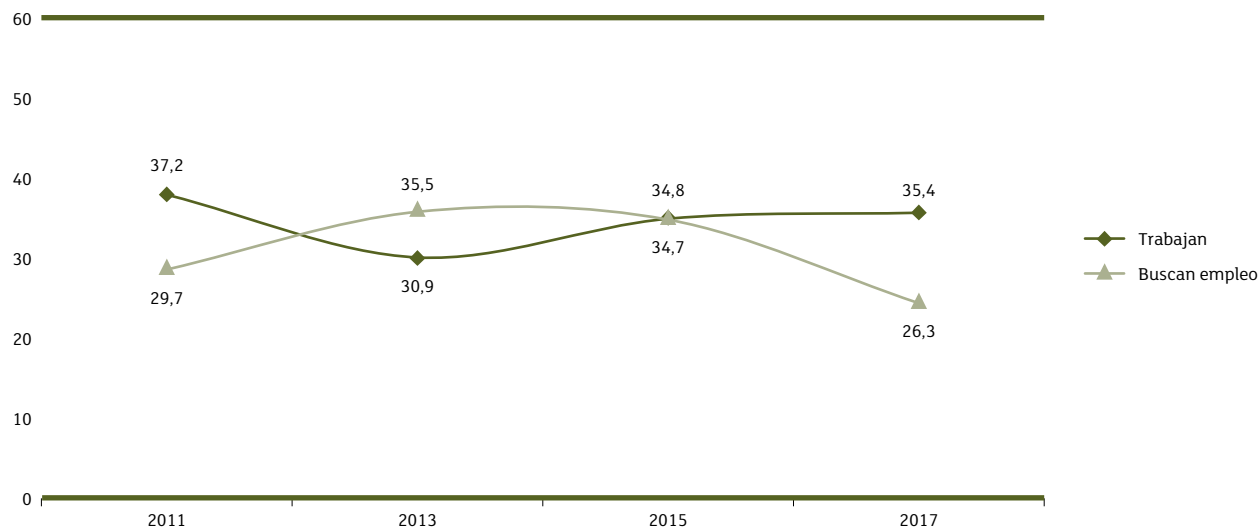
Este porcentaje es menor al registrado en los años de crisis económica, y es que la búsqueda de empleo sigue la tendencia contraria al empleo: cuando menos jóvenes trabajan hay más jóvenes buscando empleo y viceversa. Pero en los cuatro años analizados la suma de quienes trabajan y quienes buscan trabajo oscila en una horquilla del 60 % al 70 %. El resto de jóvenes ni trabaja ni quiere trabajar de momento (están centrados en sus estudios, etc.).

Entre quienes estudian o trabajan el porcentaje de jóvenes buscando empleo es minoritario (20,2 % y 23,3 % respectivamente); sin embargo entre quienes están en paro son mayoría (tres de cada cuatro) las personas que buscan empleo (74,8 %).

Si analizamos las características de estas personas que buscan empleo, en comparación con el total de jóvenes de su edad, vemos que hay mayor proporción de personas en paro que la media, mayor porcentaje de personas de 20 a 29 años (de hecho, la media de edad de quienes buscan empleo son los 23 años y medio), mayor porcentaje de personas con estudios superiores, mayor porcentaje de personas nacidas en el extranjero y mayor proporción de personas de clase social baja o media-baja.

Gráfico 6.1.

EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS TRABAJANDO Y BUSCANDO EMPLEO (%)

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).**Tabla 6.1.**

COMPARACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA JUVENTUD QUE BUSCA EMPLEO Y EL TOTAL DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS (%)

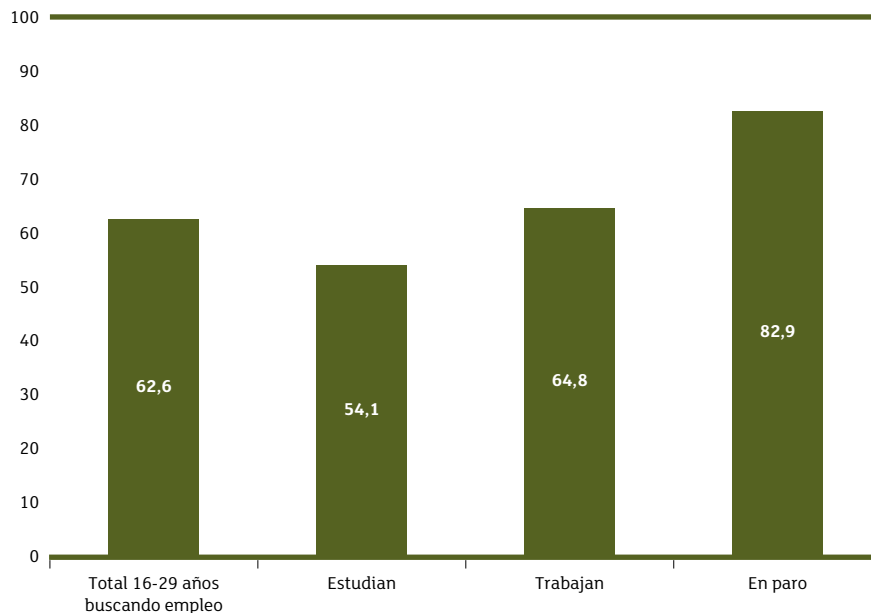
(%)		Jóvenes que buscan empleo	Juventud total
Grupos de edad	16-19 años	12,8	28,5
	20-24 años	41,3	34,2
	25-29 años	45,8	37,3
Estudios finalizados	Obligatorios o secundarios postobligatorios	55,1	63,7
	Superiores	44,9	36,3
Ocupación principal	Estudiando	41,7	54,4
	Trabajando	31,3	35,4
	En paro	19,4	6,7
	Otra situación	7,6	3,5
Lugar de nacimiento	Euskadi	68,8	83,1
	Otras comunidades autónomas de España	5,9	5,3
	Extranjero	25,3	11,5
Clase social subjetiva	Alta, media-alta o media	61,8	73,5
	Baja o media-baja	36,6	24,9
	No se posiciona	1,5	1,7
TOTAL (de cada variable)		100	100
(n)		373	1319

6.2. CÓMO ES LA BÚSQUEDA DE EMPLEO

Dos de cada tres personas que buscan empleo están inscritas en el Servicio Vasco de Empleo, Lanbide (62,6 %). Las personas en paro son las que más recurren a este servicio, mientras que en el caso de las y los estudiantes solo la mitad de quienes buscan empleo se inscriben en Lanbide.

Gráfico 6.2.

PORCENTAJE DE PERSONAS INSCRITAS EN LANBIDE RESPECTO DEL TOTAL DE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

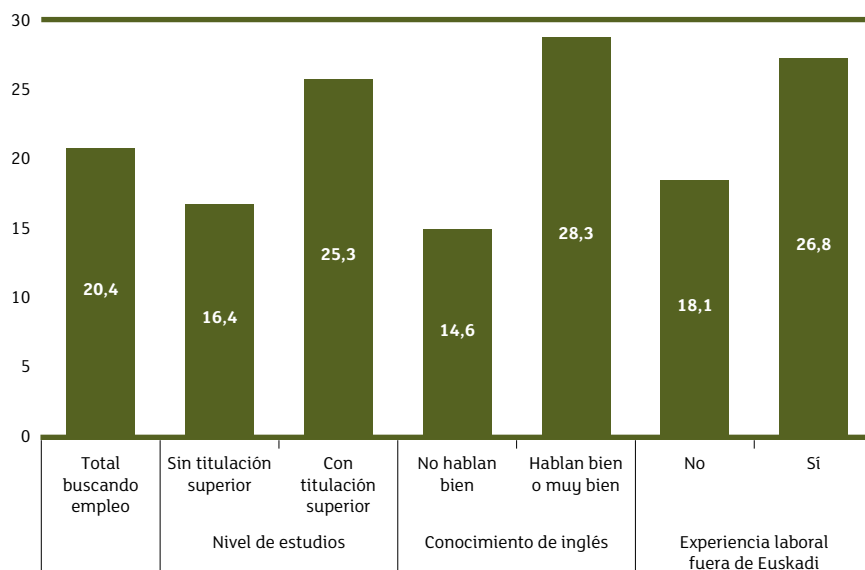


La práctica totalidad de estas personas busca trabajo en Euskadi (99,0 %) pero una de cada cinco personas que busca trabajo también lo busca fuera de Euskadi (20,4 %); más concretamente un 16,9 % lo busca en otras comunidades autónomas de España y un 11,8 % en el extranjero. Estas situaciones no son incompatibles entre sí ya que, de hecho, un 8,2 % de quienes buscan empleo lo buscan tanto en otros lugares de España como también en el extranjero.

Los colectivos que más buscan trabajo fuera de Euskadi se corresponden con quienes tienen estudios superiores, quienes saben bien inglés y quienes ya han trabajado anteriormente fuera de Euskadi.

Gráfico 6.3.

PORCENTAJE DE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO FUERA DE EUSKADI RESPECTO DEL TOTAL DE QUIENES BUSCAN EMPLEO, SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS, CONOCIMIENTO DE INGLÉS Y EXPERIENCIA LABORAL FUERA DE EUSKADI (%)



El tiempo medio de búsqueda de empleo (en el momento de ser preguntados, lo cual no significa que sea el tiempo total hasta encontrar empleo) es de nueve meses, media que repite la registrada en 2015 y anteriormente en 2013.

Las personas en paro son las que llevan menos tiempo buscando empleo (siete meses, de media). Por el contrario, quienes están trabajando son quienes llevan más tiempo buscando empleo (casi trece meses). Y es que, como ya hemos visto anteriormente (capítulo 3), las personas que trabajan y quieren cambiar de empleo buscan un trabajo con mejores condiciones laborales o más acorde a su cualificación, por lo que son más exigentes en su búsqueda de empleo y están menos dispuestas a aceptar ciertas condiciones que, por el contrario, sí aceptarían las personas en paro. Así las personas en paro que buscan empleo están más dispuestas que el resto a aceptar un trabajo que implique un cambio de oficio o profesión (95,1 %), a aceptar un trabajo que conlleve una categoría profesional inferior a la que consideran que les corresponde (63,4 %) y a aceptar un trabajo que suponga unos ingresos inferiores a los que consideran adecuados a su cualificación (59,4 %).

Tabla 6.2.

DISPOSICIÓN DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO A ACEPTAR TRABAJOS QUE IMPLICARAN CAMBIOS EN SUS EXPECTATIVAS LABORALES, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

¿Aceptarías un trabajo que implicara...?*	Total	Ocupación principal		
		Estudian	Trabajan	En paro
...un cambio de profesión u oficio?	80,6	73,8	80,0	95,1
...una categoría inferior a la que consideras que te corresponde?	55,3	52,0	52,7	63,4
...unos ingresos inferiores a los que consideras adecuados a tu cualificación?	50,3	48,6	44,7	59,4
(n)	373	144	122	75

* Pregunta formuladas una a una. Los porcentajes que se presentan corresponden a las respuestas afirmativas a cada una de ellas.

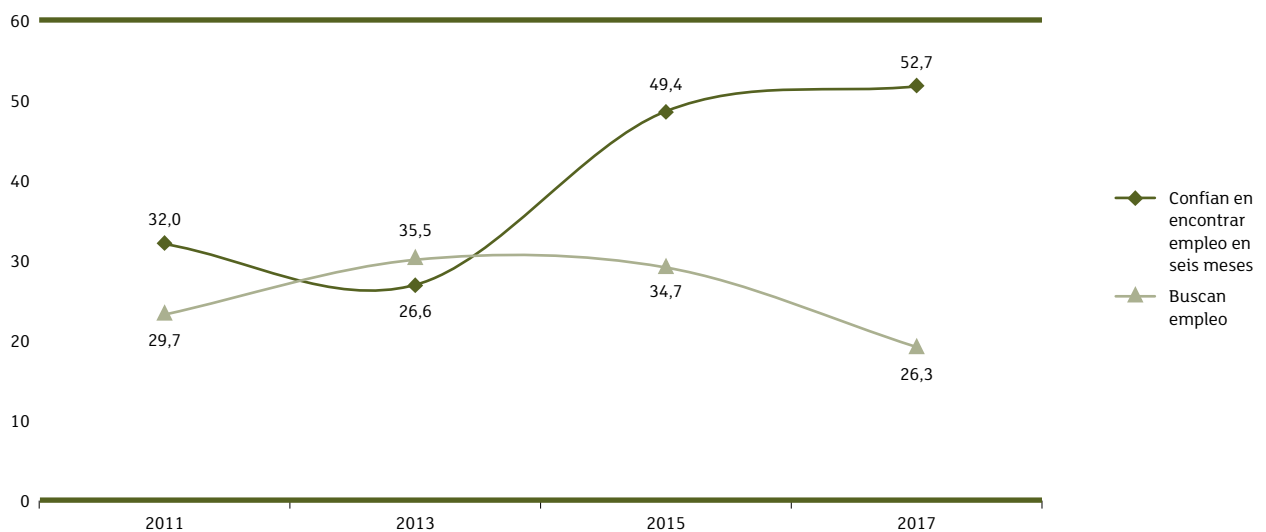
En cuanto a las probabilidades de encontrar empleo en el plazo de seis meses, son algunas más las personas que lo consideran muy o bastante probable (52,7 % de quienes buscan empleo) que las que lo consideran poco o nada probable (42,0 %); el resto no sabe o no contesta.

La confianza en encontrar empleo ha aumentado ligeramente respecto a 2015 (49,4 % de quienes entonces buscaban empleo) y duplica la cifra registrada en 2013 (26,6 %).

Si comparamos el porcentaje de jóvenes buscando empleo con su confianza en encontrarlo vemos que la situación ha mejorado de forma notable respecto a 2013, ya que no solo ha descendido la proporción de quienes están buscando trabajo sino que quienes lo buscan confían mucho más en encontrarlo en el plazo de seis meses.

Gráfico 6.4.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO Y DEL PORCENTAJE DE QUIENES CONFÍAN EN ENCONTRARLO EN SEIS MESES RESPECTO DEL TOTAL DE QUIENES BUSCAN EMPLEO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

No hay grandes diferencias entre estudiantes, personas trabajando y personas en paro que buscan empleo en cuanto a sus probabilidades de encontrarlo. Sí hay diferencias, en cambio, en función del nivel de estudios finalizado: el 57,1 % de quienes tienen estudios superiores y buscan empleo confían en encontrarlo antes de seis meses, porcentaje que se reduce al 49,2 % entre quienes no tienen titulación superior y buscan empleo. Las diferencias son mayores si atendemos al lugar de nacimiento y es que entre las personas nacidas en Euskadi que buscan empleo un 55,7 % confía en encontrarlo en el plazo de seis meses, frente al 42,8 % de las personas nacidas en el extranjero que buscan empleo.

6.3. LA BÚSQUEDA DE EMPLEO ENTRE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

Una de cada tres personas de 30 a 34 años está buscando empleo (32,5 %), independientemente de su situación actual. El porcentaje de personas buscando empleo ha descendido respecto a 2015 y se asemeja a los datos de 2013.

El volumen de personas buscando empleo es mayor entre los 30 y los 34 años que entre los 16 y los 29 años, pero esta diferencia actual de seis puntos no ha sido siempre así en 2011; los datos de uno y otro grupo eran muy similares y tanto ese año como en 2013 eran más las personas jóvenes buscando empleo que las de 30 a 34 años que buscaban empleo.

Gráfico 6.5.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS Y DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Las personas de 30 a 34 años en paro son las que más buscan empleo (el 84,5 %, frente al 22,8 % de quienes están trabajando).

La mitad de las personas de esta edad nacidas en el extranjero están buscando empleo (52,1 %), frente a poco más de una cuarta parte de las nacidas en Euskadi (28,4 %).

Además, las personas de clase social baja o media-baja dicen estar buscando empleo en mayor medida que las que se consideran de clase social media, media-alta o alta (42,3 % frente a 28,1 %).

En cuanto a la forma de buscar empleo, tres de cada cuatro personas de 30 a 34 años que buscan trabajo están inscritas en Lanbide como demandantes de empleo (72,8 %). El recurso a Lanbide entre quienes buscan empleo es diez puntos superior entre las personas de 30 a 34 años (72,8 %) que entre las de 16 a 29 años (62,6 %).

Si hacemos el cálculo respecto al total de personas de esta edad y no solo respecto a quienes buscan empleo vemos que una cuarta parte de las personas de 30 a 34 años en Euskadi están registradas en Lanbide (23,7 %), mientras que entre las y los jóvenes de 16 a 29 años el porcentaje de personas inscritas en Lanbide es del 16,5 % del total.

El porcentaje de personas inscritas en Lanbide es mayor entre quienes están en paro y buscan empleo (87,3 %) que entre quienes trabajan y buscan cambiar de empleo (62,4%). El recurso a Lanbide también es mayor entre las mujeres que buscan empleo que entre los hombres que buscan empleo (76,4 % y 69,5 % respectivamente).

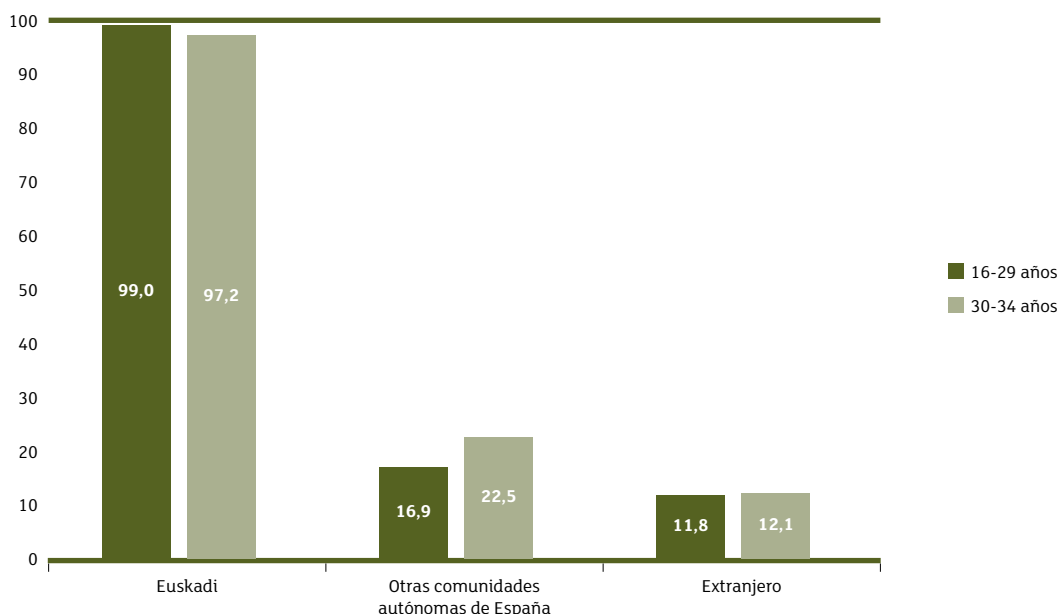
También hay diferencias en función del nivel de estudios, el lugar de nacimiento o la clase social. Las personas de 30 a 34 años sin titulación superior recurren a Lanbide en mayor medida que quienes tienen estudios superiores (el 76,5 % de quienes buscan empleo en el primer caso y el 69,0 % en el segundo). Las personas nacidas en el extranjero que están buscando empleo se registran en mayor medida en Lanbide que quienes han nacido en Euskadi y están buscando trabajo (84,8 % y 67,7 % respectivamente). Por último, entre quienes se consideran de clase social baja o media-baja el 76,1 % de quienes buscan empleo se han registrado en Lanbide, frente al 70,4 % de quienes se definen de clase social media, media-alta o alta y están buscando trabajo.

El ámbito geográfico de búsqueda de empleo es principalmente Euskadi: el 97,2 % de quienes buscan empleo lo buscan en Euskadi. Además un 23,5 % también lo busca fuera de Euskadi; concretamente un 22,5 % busca trabajo en otras comunidades autónomas de España y un 12,1 % lo busca en el extranjero.

La búsqueda de empleo fuera de Euskadi es algo superior entre quienes tienen de 30 a 34 años que entre las personas menores de 30 años que buscan empleo (20,4 % de las mismas), pero se debe, fundamentalmente, a la mayor búsqueda de empleo de las personas mayores de 30 años en otros lugares de España.

Gráfico 6.6.

COMPARACIÓN DEL ÁMBITO GEOGRÁFICO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS Y DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO (%)



Centrándonos en las personas de 30 a 34 años que buscan empleo podemos ver que, dentro de este grupo, los hombres buscan más trabajo fuera de Euskadi que las mujeres (26,9 % frente a 19,9 %) y las personas que se consideran de clase social baja o media-baja buscan más trabajo fuera que las que se definen como de clase social media, media-alta o alta (28,9 % y 20,7 % respectivamente).

Pero la principal diferencia viene marcada por la experiencia laboral previa fuera de Euskadi. Quienes buscan empleo y han trabajado en alguna ocasión fuera de Euskadi son quienes más buscan trabajo fuera de Euskadi en este momento, el 30,9 % concretamente, frente al 17,2 % de quienes no tienen experiencia laboral fuera de Euskadi.

El tiempo medio de búsqueda de empleo es diez meses y medio, superior por tanto al tiempo medio de búsqueda de las personas de 16 a 29 años (nueve meses). Sin embargo este tiempo se ha reducido respecto a 2015 (once meses y medio) y más aún respecto a 2013 (cuando la media eran casi trece meses de búsqueda) y en este momento es ligeramente superior al registrado en 2011 (diez meses).

Las personas en paro son quienes llevan menos tiempo buscando empleo (seis meses, de media) y, por el contrario, las personas que actualmente están trabajando son las que llevan más tiempo buscando empleo para cambiar el que actualmente tienen (casi catorce meses, de media). Una posible explicación a esto ya la apuntábamos al hacer referencia a las diferencias de tiempo buscando empleo entre las personas de 16 a 29 años, y es que las personas que actualmente trabajan buscan mejorar sus condiciones laborales y, por tanto, están menos dispuestas a cambiar de oficio o profesión, menos dispuestas a rebajar su categoría profesional y menos dispuestas a percibir unos ingresos inferiores a los que consideran que les corresponden que las personas en paro.

En general, nueve de cada diez personas de 30 a 34 años que buscan empleo (independientemente de su ocupación actual) estarían dispuestas a cambiar de oficio o profesión para conseguir un empleo. Esta disposición es algo mayor que la que muestran las y los jóvenes de 16 a 29 años que buscan empleo.

Además, algo más de la mitad de quienes buscan empleo aceptarían una categoría profesional inferior a la que considera que le corresponde y casi la mitad aceptaría percibir unos ingresos inferiores a los que considera adecuados a su cualificación. En ambos casos no hay grandes diferencias entre las personas de 30 a 34 años y las de 16 a 29 años.

Tabla 6.3.

DISPOSICIÓN DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO A ACEPTAR TRABAJOS QUE IMPLICARAN CAMBIOS EN SUS EXPECTATIVAS LABORALES, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL, Y COMPARACIÓN CON LA DISPOSICIÓN DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO (%)

(%)	¿Aceptarías un trabajo que implicara...?*			
	Total 30-34 años buscando empleo	Ocupación principal de personas de 30-34 años buscando empleo**		Total 16-29 años buscando empleo
		Trabajan	En paro	
...un cambio de profesión u oficio?	89,3	84,5	96,4	80,6
...una categoría inferior a la que consideras que te corresponde?	58,0	50,4	67,7	55,3
...unos ingresos inferiores a los que consideras adecuados a tu cualificación?	48,2	34,6	59,9	50,3
(n)	192	99	62	373

* Pregunta formuladas una a una. Los porcentajes que se presentan corresponden a las respuestas afirmativas a cada una de ellas.

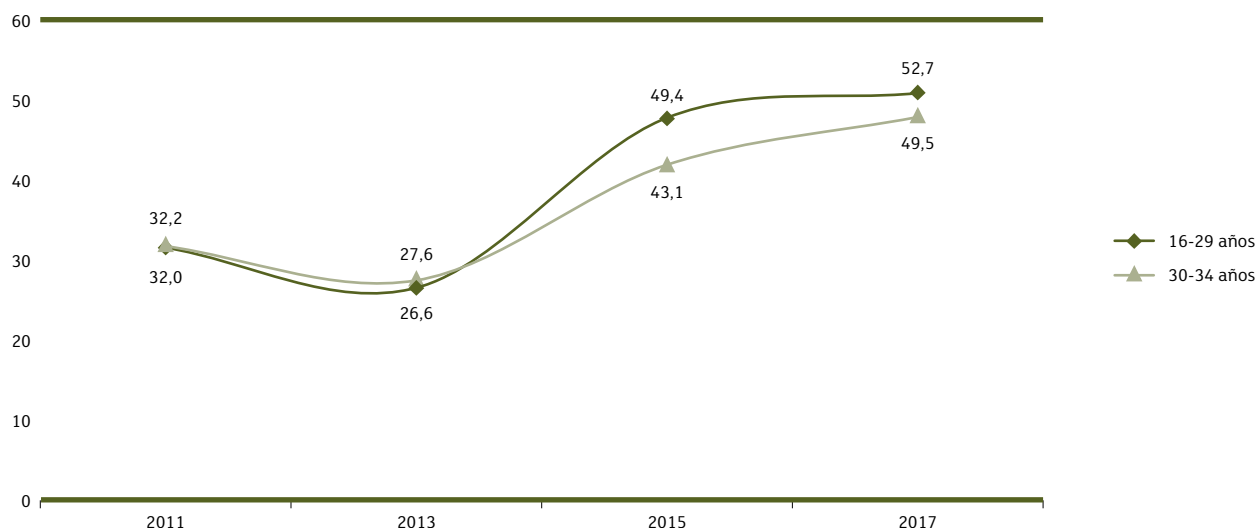
** No se incluye la categoría de estudiantes porque el número de estudiantes buscando empleo en este grupo de edad recogido en la muestra es muy reducido.

Por último, la expectativa de encontrar empleo en el plazo de seis meses se ha incrementado respecto a años anteriores y ya son prácticamente la mitad de quienes buscan empleo (49,5 %) quienes confían en encontrarlo en ese plazo de tiempo.

La evolución de quienes confían en encontrar empleo antes de seis meses es muy similar entre las personas de 30 a 34 años que buscan empleo y las de 16 a 29 años que también buscan trabajo.

Gráfico 6.7.

EVOLUCIÓN DE LA CONFIANZA EN ENCONTRAR EMPLEO EN EL PLAZO DE SEIS MESES DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Los hombres de 30 a 34 años que buscan empleo confían más que las mujeres en encontrarlo antes de seis meses (53,3 % frente a 45,3 %). Igualmente quienes tienen titulación superior consideran más probable encontrar empleo en este plazo de tiempo que quienes no tienen titulación superior (53,5 % y 45,6 % respectivamente).

6.4. PRINCIPALES RESULTADOS

Una de cada cuatro personas de 16 a 29 años está buscando empleo. El volumen de jóvenes buscando empleo se ha reducido respecto a los años anteriores y solo es mayoritario entre quienes están en paro.

Entre los 30 y los 34 años también se ha reducido el porcentaje de personas buscando empleo pero sigue siendo mayor que en el grupo de 16 a 29 años.

La mayoría de quienes buscan empleo están inscritas en el Servicio Vasco de Empleo, Lanbide, como demandantes de empleo. Las personas de 30 a 34 años recurren a este servicio en mayor medida que las menores de 30 años y, en cualquier caso, quienes están en paro se registran más que las y los estudiantes y trabajadores.

El ámbito geográfico de búsqueda de empleo no se circunscribe únicamente a Euskadi; una de cada cinco personas jóvenes que busca empleo también lo busca fuera de Euskadi. Entre los 30 y los 34 años aumenta ligeramente el porcentaje de quienes buscan trabajo fuera de Euskadi pero ello se debe a la mayor búsqueda en otras comunidades autónomas de España, ya que el porcentaje de quienes buscan empleo en el extranjero es similar en ambos grupos de edad.

Las personas de 30 a 34 años que buscan empleo llevan más tiempo buscando (diez meses y medio) que aquellas de 16 a 29 años que también buscan trabajo (nueve meses, de media). Además, el tiempo medio de búsqueda de

empleo se mantiene igual en el caso de las personas menores de 30 años y se ha reducido respecto a años anteriores en el grupo de más edad. Las personas en paro llevan menos tiempo buscando trabajo que las y los trabajadores en mejora de empleo pero ello se debe, en gran medida, a que están más dispuestas a rebajar sus expectativas laborales.

Por último, la confianza en encontrar trabajo en el plazo de seis meses ha crecido de forma notable y prácticamente duplica la confianza registrada en 2013 en ambos grupos de edad. En 2017 la mitad de quienes buscan empleo creen probable encontrarlo en dicho plazo de tiempo. Las personas con estudios superiores son quienes más confían en ello.



La experiencia laboral fuera de Euskadi

En los últimos años se viene hablando de forma continua de la emigración laboral de la juventud vasca fuera de Euskadi. Esto no es algo novedoso, dado que siempre ha habido jóvenes que han emigrado a trabajar fuera de nuestra comunidad autónoma, tanto a otros puntos de España como al extranjero. Sin embargo, las repercusiones de la emigración laboral con la posible pérdida de activos jóvenes que no retornen es algo que preocupa a nuestra sociedad, cada vez más envejecida.

En este apartado vamos a analizar la situación de aquellas personas que han emigrado y han retornado a Euskadi después de una experiencia laboral fuera de aquí. Es cierto que hay muchas personas que han emigrado y no han retornado, pero el análisis de las razones por las que fueron y volvieron quienes ahora residen en Euskadi pueden ayudarnos a entender las razones de quienes han marchado y no han vuelto (aún).

Para abordar este fenómeno de forma más efectiva, vamos a analizar únicamente la experiencia de las personas jóvenes nacidas en Euskadi, dado que quienes han nacido fuera pueden haber trabajado anteriormente en su lugar de origen sin que ello suponga una emigración fuera de Euskadi sino todo lo contrario, ya que se trata de inmigrantes que han venido aquí.

7.1. ¿CUÁNTAS PERSONAS MENORES DE 30 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI TIENEN EXPERIENCIA LABORAL FUERA DE EUSKADI?

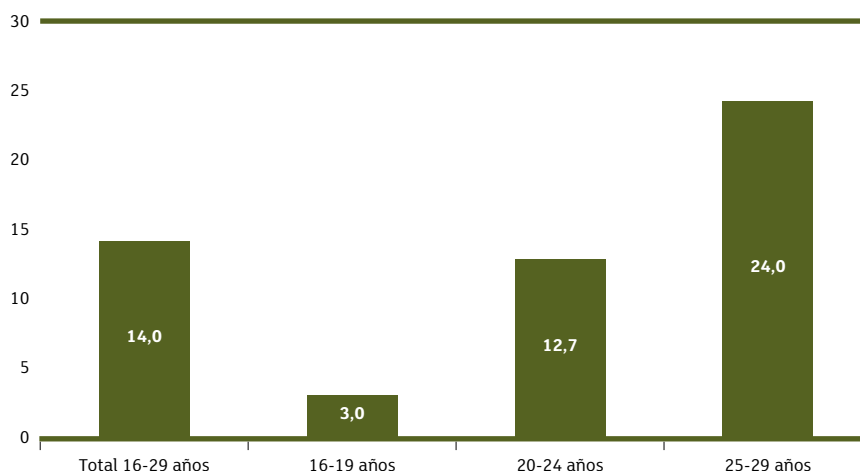
Teniendo en cuenta que estamos analizando la situación de la juventud, cuando hablamos de experiencia laboral se incluyen las prácticas de estudios y las becas de investigación (no becas de estudios).

Un 9,5 % de la juventud de entre 16 y 29 años nacida en Euskadi ha trabajado alguna vez en otro lugar de España. Un 6,1 % lo ha hecho en algún otro país de Europa. Y un 1,6 % ha trabajado fuera de Europa. Estas experiencias, sin embargo, no son excluyentes, dado que una misma persona puede tener experiencia laboral en más de un ámbito geográfico. En total, un 14,0 % tienen alguna experiencia laboral fuera de Euskadi.

Las diferencias por sexo o territorio histórico de residencia actual son escasas. Las diferencias por nivel de estudios finalizados son destacadas pero vienen determinadas por la edad, y es que antes de los 20 años tan solo un 3,0 % de la juventud tiene alguna experiencia laboral fuera de Euskadi, sea del tipo que sea; mientras que entre los 25 y los 29 años son un 24,0 % quienes tienen dicha experiencia.

Gráfico 7.1.

EXPERIENCIA LABORAL FUERA DE EUSKADI DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS NACIDA EN EUSKADI, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



Si nos centramos en la experiencia laboral en el extranjero, vemos que el 6,8 % de las personas de entre 16 y 29 años nacidas en Euskadi han trabajado alguna vez en algún país extranjero. Este porcentaje es prácticamente idéntico al registrado en 2015 (6,6 %).

A medida que aumentan la edad y el nivel de estudios aumenta la experiencia laboral en el extranjero. Así entre quienes tienen menos de 20 años apenas un 0,8 % tiene una experiencia laboral en otro país; entre quienes tienen de 20 a 24 años la experiencia laboral en el extranjero aumenta al 7,7 % y entre quienes tienen de 25 a 29 años es del 10,8 %.

Además, la juventud guipuzcoana presenta algo más de experiencia de trabajo en el extranjero (7,7 %) que la residente en Bizkaia (6,4 %) o Álava (5,7 %).

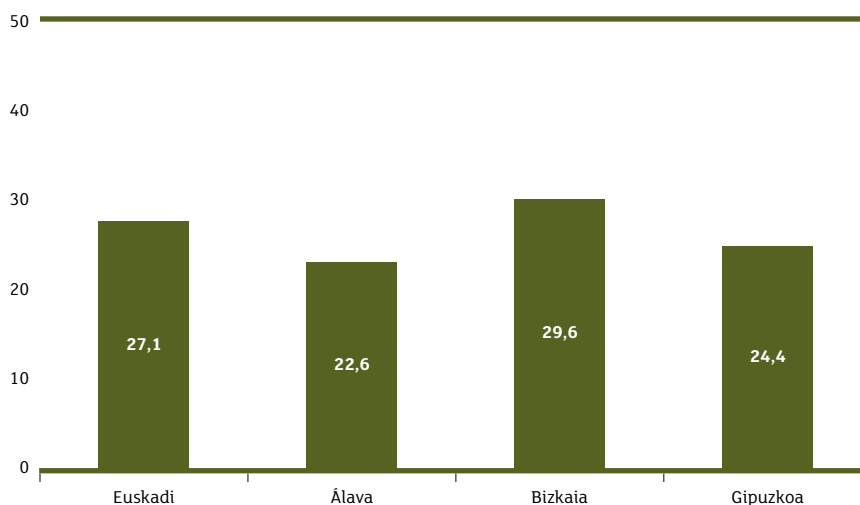
7.2. ¿Y CUÁNTAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI TIENEN EXPERIENCIA LABORAL FUERA DE EUSKADI?

Un 23,0 % de estas personas dicen haber trabajado alguna vez en otro lugar de España, un 10,2 % dice haber trabajado en otro país de Europa y un 4,7 % fuera de Europa. En total un 27,1 % dice haber trabajado fuera de Euskadi, esto es, una de cada cuatro personas de esta edad nacidas en Álava, Bizkaia o Gipuzkoa.

Al analizar qué colectivos tienen mayor experiencia de trabajo fuera de Euskadi, vemos que las personas nacidas en Bizkaia son las que más han salido a trabajar fuera (29,6 %) mientras que las alavesas son las que menos han salido por motivos laborales (22,6 %). Por otro lado, las personas de clase social baja o media-baja dicen haber trabajado fuera de Euskadi en mayor medida (31,8 %) que las que se consideran de clase social media, media-alta o alta (26,0 %). La diferencia entre quienes tienen estudios superiores y quienes no alcanzan dicho nivel es de apenas tres puntos porcentuales (28,4 % y 25,2 % respectivamente).

Gráfico 7.2.

EXPERIENCIA LABORAL FUERA DE EUSKADI DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO (%)



Si nos centramos en quienes han trabajado alguna vez en el extranjero, sea en el país que sea, vemos que suponen el 11,3 % de las personas de 30 a 34 años nacidas en Euskadi. Este porcentaje es ligeramente menor al registrado en 2015 (12,7 %).

La experiencia laboral en el extranjero de las personas nacidas en Euskadi de 30 a 34 años es algo mayor entre los hombres que entre las mujeres (12,5 % y 9,8 % respectivamente). Las personas residentes en Gipuzkoa tienen algo más de experiencia laboral en el extranjero (12,2 %) que las residentes en Bizkaia (11,1 %) y éstas algo más que las que viven en Álava (9,5 %). Pero la variable que más determina son los estudios: el 17,0 % de quienes han completado estudios superiores han trabajado alguna vez en el extranjero frente al 3,2 % de quienes no tienen titulación superior.

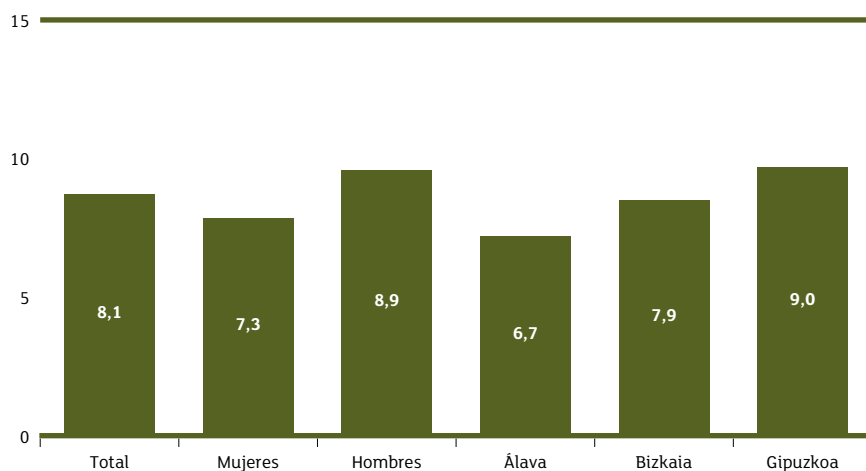
7.3. ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO DE LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI

Teniendo en cuenta que el número de personas menores de 30 años y de entre 30 y 34 años que han trabajado en el extranjero es reducido, para el análisis de su experiencia vamos a tomar en consideración de forma conjunta a todas las personas de entre 16 y 34 años nacidas en Euskadi que tienen alguna experiencia laboral fuera de España. En total estamos hablando del 8,1 % del total de personas de esa edad nacidas en Euskadi. Este porcentaje es similar al registrado en 2015 (8,7 %).

El análisis conjunto de las personas de 16 a 34 años nos muestra lo que ya apuntábamos anteriormente: la experiencia de trabajo en el extranjero es ligeramente más habitual entre los hombres y entre quienes residen en Gipuzkoa.

Gráfico 7.3.

EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO DE LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI, SEGÚN SEXO Y TERRITORIO HISTÓRICO (%)



A estas personas se les ha preguntado por su experiencia laboral en el extranjero, centrándose en su último trabajo en el caso de haber tenido más de un trabajo fuera de España.

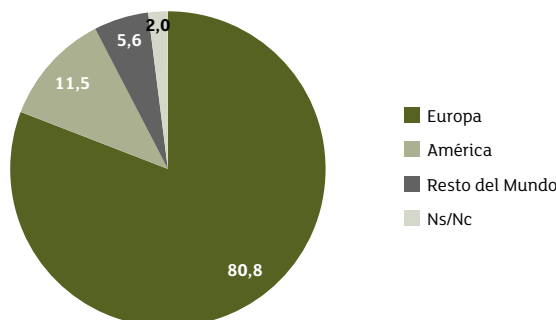
La gran mayoría dice haber trabajado en algún país europeo (80,8 %). El destino más habitual dentro de Europa ha sido Reino Unido, y es que un 30 % de las personas con experiencia laboral en el extranjero dice haberla tenido allí. Francia ha sido el destino de un 14,0 % y Alemania de un 11,1 %. Otro 6,3 % dice haber estado en Polonia, un 5,0 % en Irlanda, un 4,6 % en Italia y el 9,8 % restante en algún otro país europeo (concretamente se han mencionado la República Checa, Rusia, Suecia, Bulgaria, Rumanía, Grecia, Islandia, Malta, Portugal u Holanda).

Otro 11,5 % dice haber trabajado en algún país del continente americano. Concretamente un 5,1 % refiere haberlo hecho en Estados Unidos o Canadá y el 6,4 % restante en algún otro país del continente de habla hispana (México, Argentina, Uruguay, Chile, Ecuador, Costa Rica y Panamá han sido los países mencionados).

Un 5,6 % menciona otros lugares del mundo, como son Australia, Taiwan, Filipinas, Marruecos o Arabia Saudí. El 2 % restante no contesta.

Gráfico 7.4.

DÓNDE HAN TRABAJADO LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI
CON EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO (%)



En más de la mitad de los casos (55,1 %) la experiencia de trabajo en el extranjero duró como máximo tres meses (una de cada tres personas con experiencia laboral fuera de España, el 32,8 % concretamente, señala que su trabajo duró exactamente tres meses y el 22,3 % restante afirma que duró entre un mes y dos meses).

Otro 32,0 % estuvo trabajando en el extranjero entre cuatro meses y un año y otro 12,9 % ha estado más de un año trabajando fuera antes de volver a Euskadi.

Respecto a 2015 se ha incrementado ligeramente el porcentaje de quienes dicen haber estado fuera entre 1 y 3 meses (del 51,8 % al 55,1 %), mientras que ha descendido el número de quienes dicen haber pasado más de un año trabajando en el extranjero (del 17,5 % al 12,9 %).

Entre las razones para ir al extranjero la más mencionada (por el 34,8 %) es el deseo de vivir nuevas experiencias, aprovechar para conocer nuevos lugares o para aprender idiomas. La siguiente más mencionada es que les concedieron una beca de investigación o unas prácticas de estudios en el extranjero (25,1 %) y la tercera que la empresa en la que ya trabajaban aquí les mandó temporalmente a trabajar al extranjero (21,8 %).

Sólo un 8,8 % señala que se fue porque aquí no tenía trabajo ni expectativas de encontrarlo.

Otro 2,2 % señala que en ese momento estaba estudiando en el extranjero y trabajó por ganar algún dinero para sus gastos y el 7,3 % restante dice que se fue a trabajar al extranjero por alguna otra razón.

Si comparamos las razones aducidas en 2017 con las señaladas en 2015 por quienes tenían alguna experiencia de trabajo en el extranjero y habían retornado, vemos que de 2015 a 2017 ha aumentado el porcentaje de quienes argumentan que querían vivir nuevas experiencias y aprovechar para conocer otros lugares e idiomas, y ha descendido el de quienes señalan que se fueron porque les concedieron una beca de investigación o unas prácticas de estudios.

Tabla 7.1.

EVOLUCIÓN DE LAS RAZONES PARA IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO DE LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI CON EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO (%)

¿Por qué te fuiste a trabajar al extranjero?*		
(%)	2015	2017
Porque querías vivir nuevas experiencias, aprovechar para conocer otros lugares, para aprender idiomas, etc.	24,9	34,8
Porque te concedieron una beca de investigación o unas prácticas de estudios en el extranjero	35,3	25,1
Porque te mandaron de la empresa	16,7	21,8
Porque aquí no tenías trabajo ni expectativas de encontrarlo	9,2	8,8
En ese momento estabas estudiando en el extranjero y querías ganar algún dinero	4,3	2,2
Otra razón	9,6	7,3
Total	100	100
(n)	126	124

* Pregunta realizada únicamente a las personas de 16 a 34 años nacidas en Euskadi que han trabajado alguna vez en el extranjero.

Por otro lado, si atendemos a las razones por las que han regresado, vemos que cuatro de cada diez (39,7 %) señalan que se trataba de un trabajo, prácticas o beca de investigación para un periodo concreto que finalizó. Otro 9 % señala que finalizó los estudios que estaba realizando allí y que compaginaba con su trabajo. Otro 6,0 % afirma que encontró o le ofrecieron un trabajo aquí y por eso volvió. Un 15,0 % menciona que simplemente deseaba volver, aunque allí estaba a gusto y aquí no tenía trabajo. Un 8,6 % deseaba volver porque no estaba a gusto allí, aunque tampoco tenía trabajo aquí. El 21,7 % restante da otra razón diferente o simplemente no contesta.

La evolución de las respuestas dadas en 2015 y 2017 nos indica que se ha producido un descenso en el número de quienes señalan que volvió porque terminó el periodo de prácticas, la beca de investigación o el trabajo para el que la empresa le mandó al extranjero (del 50,6 % al 39,7 %). Esto resulta lógico teniendo en cuenta que menos gente refiere haberse ido por estos motivos. Por el contrario, se ha incrementado el porcentaje de quienes argumentan que deseaban volver, bien por no estar a gusto allí o incluso estando a gusto allí (del 12,5 % al 23,6 %).

Tabla 7.2.

EVOLUCIÓN DE LAS RAZONES PARA VOLVER DEL EXTRANJERO DE LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI CON EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO (%)

¿Y por qué volviste?*		
(%)	2015	2017
Porque era un trabajo, beca de investigación o prácticas para un periodo concreto	50,6	39,7
Porque acabaste los estudios que estabas realizando allí	10,3	9,0
Porque encontraste o te ofrecieron un trabajo aquí	5,2	6,0
Porque deseabas volver aunque allí estabas a gusto y aquí no tenías trabajo	8,3	15,0
Porque no estabas a gusto allí aunque aquí no tenías trabajo	4,2	8,6
Por otra razón	20,6	20,7
Ns/Nc	0,8	1,0
Total	100	100
(n)	126	124

* Pregunta realizada únicamente a las personas de 16 a 34 años nacidas en Euskadi que han trabajado alguna vez en el extranjero.

En cuanto al tipo de trabajo desarrollado allí, dos de cada tres personas (67,1 %) nos dicen que su trabajo estaba relacionado con sus estudios o formación.

7.4. LA SITUACIÓN ACTUAL DE LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI CON EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO

Casi tres de cada cuatro personas con experiencia laboral en el extranjero (72,0 %) actualmente están trabajando como ocupación principal. Este porcentaje es superior al registrado entre las personas que no han trabajado nunca en el extranjero, entre quienes el trabajo es la ocupación principal del 46,9 %. También es cierto que entre quienes han salido a trabajar al extranjero y han vuelto hay mayor porcentaje de personas en paro que entre quienes no han tenido dicha experiencia (12,9 % y 6,9 % respectivamente). Hay que aclarar en este punto que la media de edad de quienes han ido a trabajar al extranjero es de 28 años mientras que la media de edad de quienes no han ido es de 25 años y, como hemos visto anteriormente, a medida que se incrementa la edad son más quienes están trabajando o en paro.

Además quienes cuentan con una experiencia laboral en otro país señalan en mayor medida su deseo de ir de nuevo a trabajar al extranjero (51,3 % frente al 38,6 % entre quienes no han salido nunca a trabajar fuera de España) y también consideran más probable hacerlo (48,3 % frente a 30,1 %). De hecho, casi la mitad (48,8 %) afirma que se iría a cualquier lugar del mundo si le ofrecieran un trabajo interesante.

Tabla 7.3.

DIFERENCIA ENTRE LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS NACIDAS EN EUSKADI
CON EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO Y QUIENES NO TIENEN TAL EXPERIENCIA (%)

	Experiencia laboral en el extranjero	
	Sí	No
Media de edad (años)	28	25
Estudiando (%)	14,1	44,2
Trabajando (%)	72,0	46,9
En paro (%)	12,9	6,9
Desean (mucho o bastante) ir a trabajar al extranjero (%)	51,3	38,6
Consideran muy o bastante probable ir a trabajar al extranjero (%)	48,3	30,1
Disposición a ir a cualquier lugar del mundo a cambio de un trabajo interesante (%)	48,8	32,4
(n)	124	1338

7.5. PRINCIPALES RESULTADOS

El 14,0 % de la juventud nacida en Euskadi de 16 a 29 años y el 27,1 % de las personas también nacidas en nuestra comunidad autónoma de entre 30 y 34 años han trabajado alguna vez fuera de Euskadi. El traslado a otros puntos de España suele ser lo más habitual.

Sin embargo, hay un 6,8 % de jóvenes de 16 a 29 años y un 11,3 % de 30 a 34 años (siempre en referencia a personas nacidas en Euskadi) que han trabajado alguna vez en el extranjero; en conjunto suponen el 8,1 % de las personas de 16 a 34 años. En la gran mayoría de estos casos la experiencia laboral en el extranjero ha durado menos de un año y el principal destino ha sido Europa.

Las principales razones para ir al extranjero fueron el deseo de vivir nuevas experiencias, conocer otros lugares, idiomas o personas, tener concedida una beca de investigación o unas prácticas de estudios en el extranjero o bien ser enviado por la empresa en la que trabajan aquí. Entre quienes han ido a trabajar al extranjero y han vuelto solo una de cada diez personas lo ha hecho por no tener trabajo aquí ni expectativas de encontrarlo.

Y la razón más mencionada para volver desde el extranjero es la finalización del trabajo, beca o prácticas para las que se desplazó al extranjero.

Estas personas con experiencia laboral en el extranjero muestran mayor deseo de ir de nuevo a trabajar al extranjero y consideran esta posibilidad más probable que quienes no cuentan con dicha experiencia.

8

Las actitudes hacia el empleo

Hasta ahora hemos venido analizando la situación real y concreta de la juventud, distinguiendo entre trabajadores y trabajadoras, estudiantes y personas en paro. En este último capítulo vamos a abordar las actitudes, preferencias y deseos en relación al empleo, que no implican necesariamente su posterior materialización. Concretamente vamos a analizar su preferencia y disposición al autoempleo, a la emigración laboral o a cambiar las expectativas laborales.

Para ello vamos a tomar en cuenta el total de personas jóvenes de 16 a 29 años y posteriormente compararemos sus preferencias y actitudes con las manifestadas por las personas de 30 a 34 años, tal y como venimos haciendo en todos los capítulos.

8.1. DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO

La mayoría de la juventud de 16 a 29 años no se ha planteado nunca crear su propio puesto de trabajo y trabajar por cuenta propia, esto es, ser autónoma o autónomo, pequeño empresario o profesional liberal (55,8 %).

Este porcentaje, sin embargo, se ha reducido de forma notable respecto a años anteriores. Aunque no lo hayan materializado, son más en 2017 que en años anteriores quienes se lo están planteando seriamente así como quienes se lo han planteado y han decidido no seguir adelante.

Tabla 8.1.

EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS (%)

¿Te has planteado alguna vez crear tu propio puesto de trabajo, convertirte en trabajador/a autónomo/a, profesional liberal o pequeño/a empresario/a?						
(%)	2004	2008	2011	2013	2015	2017
Ya eres autónomo/a, profesional liberal o empresario/a	3,1	3,9	3,2	3,6	2,4	3,5
Fuiste autónomo/a, profesional liberal o empresario/a, pero ya no*	0	0	1,4	0,9	1,2	1,4
Te lo estás planteando seriamente	6,9	10,4	11,1	11,9	8,5	14,7
Te lo has planteado pero has decidido no hacerlo	14,4	13,6	12,1	17,4	16,1	20,0
No te lo has planteado	74,4	70,8	71,6	65,4	70,9	55,8
NS/Nc	1,2	1,3	0,6	0,9	0,8	4,6
Total	100	100	100	100	100	100
(n)	1429	1436	1327	1318	1338	1319

* Esa opción de respuesta no se contempló en 2004 y 2008.

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2004 a 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

Entre las personas jóvenes en paro casi la mitad ha barajado esta posibilidad: un 3,3 % fue autónomo o autónoma en el pasado pero ya no, otro 13,5 % lo está pensando seriamente y un 26,4 % estuvo barajando esta posibilidad pero finalmente decidió no hacerlo; en total el 43,1 % de la juventud en paro se lo ha planteado en alguna ocasión. Entre quienes están trabajando un 11,1 % es o ha sido autónomo o empresario, otro 13,7 % se lo está planteando seriamente y un 25,2 % se lo planteó pero finalmente decidió no hacerlo; en total el 50,0 % de quienes están trabajando se han planteado la posibilidad del autoempleo. Finalmente, entre quienes están estudiando una de cada tres personas se lo está planteando ahora o se lo ha planteado en el pasado (32,5 % en total).

Siguiendo con quienes se lo han planteado en algún momento (lo hayan materializado o no), podemos decir que esta opción ha sido más barajada por quienes están buscando empleo que por quienes no buscan empleo (46,4 % frente a 37,2 %). A medida que aumenta la edad se incrementa el porcentaje de quienes han barajado esta opción en algún momento: 32,1 % entre quienes tienen de 16 a 19 años, 34,1 % entre las personas de 20 a 24 años y 50,3 % entre las de 25 a 29 años. La idea del autoempleo ha sido más tenida en cuenta por quienes tienen titulación superior que por quienes no tienen titulación superior (44,5 % frente a 36,8 %). Finalmente, la juventud nacida en el extranjero se lo ha planteado en mayor medida (46,4 %) que la juventud nacida en Euskadi (38,3 %). No se aprecian diferencias reseñables entre hombres y mujeres jóvenes.

En cualquier caso, ser autónomo o empresario o estar pensando en serlo no quiere decir necesariamente que esta sea la opción preferida. Una de cada tres personas jóvenes que actualmente trabaja como autónoma o lo ha hecho anteriormente preferiría trabajar por cuenta ajena (33,3 %). El mayor porcentaje de preferencia por trabajar por cuenta propia se registra entre quienes se lo están planteando seriamente (70,5 %), aunque hay que señalar también que en este grupo una de cada cinco personas que se está planteando seriamente el autoempleo en realidad preferiría trabajar por cuenta ajena (18,8 %). Teniendo en cuenta al total de jóvenes de 16 a 29 años vemos que son algunos más quienes prefieren trabajar por cuenta ajena (50,2 %) que quienes prefieren hacerlo por cuenta propia (37,1 %); el resto no sabe o no contesta (12,7 %).

Tabla 8.2.
PREFERENCIA POR TRABAJAR POR CUENTA PROPIA O AJENA,
SEGÚN LA DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS (%)

En cualquier caso, y si pudieras elegir, ¿tú qué preferirías, trabajar por cuenta propia o ajena?					
(%)	Total	Disposición al autoempleo			
		Son o han sido autónomos/as	Se lo están planteando seriamente	Se lo han planteado y han decidido no hacerlo	No se lo han planteado
Trabajar por cuenta propia	37,1	55,9	70,5	45,9	23,7
Trabajar por cuenta ajena	50,2	33,3	18,8	41,8	63,7
Ns/Nc	12,7	10,7	10,7	12,3	12,6
Total	100	100	100	100	100
(n)	1319	72	192	274	721

Si atendemos a otras variables vemos que la preferencia por trabajar por cuenta propia únicamente es mayoritaria entre la juventud nacida en el extranjero (55,9 %), mientras que entre quienes han nacido en Euskadi son más quienes prefieren trabajar por cuenta ajena (52,4 %) que por cuenta propia (34,1 %).

Y, aunque no alcanzan a ser mayoría, quienes prefieren trabajar por cuenta propia tienen más peso entre los hombres que entre las mujeres (40,1 % y 33,9 % respectivamente) y también son más entre quienes no tienen titulación superior (41,4 %) que entre quienes sí tienen titulación superior (29,5 %).

8.2. DISPOSICIÓN A LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA

Más de la mitad de la juventud de 16 a 29 años estaría dispuesta a irse fuera de Euskadi si le ofrecieran un trabajo interesante (57,1 %). Más concretamente, un 38,0 % afirma que se iría a cualquier parte del mundo, un 8,9 % se iría a otro país europeo pero no fuera de Europa y un 10,2 % se iría a otro lugar de España pero no al extranjero.

En el extremo opuesto, un 5,9 % no estaría dispuesto en absoluto a cambiar su lugar de residencia, otro 6,1 % solo se desplazaría a un municipio cercano y un 13,3 % estaría dispuesto a cambiar su residencia siempre que fuera dentro de Euskadi.

El 17,7 % restante no sabe o afirma que ello dependería del lugar y las circunstancias concretas.

La disposición a salir a trabajar fuera de Euskadi se incrementó notablemente durante los años de crisis económica y apenas ha descendido un par de puntos respecto a 2015. El registro más alto corresponde, de hecho a 2015, cuando el 59,0 % de la juventud manifestaba su disposición a ir a trabajar fuera de Euskadi, mientras que el registro más bajo corresponde a 2008 (40,7 %), justo antes de la crisis.

Esta mayor disposición actual a ir a trabajar fuera de Euskadi se debe principalmente al incremento a partir de 2011 del porcentaje de jóvenes dispuestos a irse a cualquier lugar del mundo, que han pasado de suponer entre un 22 % y un 23 % entre los años 2000 y 2008 a suponer entre un 37 % y un 40 % de 2011 a 2017.

Tabla 8.3.

EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS
A CAMBIAR DE RESIDENCIA SI LE OFERTARAN UN TRABAJO INTERESANTE (%)

¿Estarías dispuesto/a a cambiar de lugar de residencia si te ofrecieran un trabajo interesante?							
(%)	2000	2004	2008	2011	2013	2015	2017
Totalmente, a cualquier lugar del mundo	22,7	22,0	22,1	37,0	39,0	40,0	38,0
A cualquier lugar de la Unión Europea	6,7	5,4	7,0	8,1	11,2	10,5	8,9
Siempre que sea en el estado español	17,2	15,0	11,6	7,8	8,1	8,5	10,2
DISPOSICIÓN A SALIR DE EUSKADI	46,6	42,4	40,7	53,0	58,4	59,0	57,1
Siempre que sea en el País Vasco	20,0	19,6	17,7	13,6	11,3	9,8	13,3
Si es a un municipio cercano	8,5	6,7	13,1	6,0	6,0	6,2	6,1
Depende, no estás seguro/a	12,6	17,5	12,6	12,3	8,6	9,5	16,1
No estás dispuesto/a en absoluto	10,9	12,4	14,0	13,8	13,3	13,2	5,9
Ns/Nc	1,4	1,4	1,8	1,3	2,3	2,2	1,6
Total	100	100	100	100	100	100	100
(n)	1305	1429	1436	1327	1318	1338	1319

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* para datos de 2004 a 2008 y serie *Emancipación* para datos de 2011 a 2017).

Las y los estudiantes muestran mayor disposición a irse a trabajar fuera de Euskadi que quienes están en paro (65,9 % frente a 50,7 %), y ambos grupos están más dispuestos que el colectivo de quienes actualmente están trabajando (45,5 %).

Además, quienes tienen experiencia laboral fuera de Euskadi se muestran más dispuestos a ir a trabajar fuera de Euskadi de nuevo que quienes no cuentan con dicha experiencia (62,8 % y 55,8 % respectivamente). Y quienes saben hablar bien inglés también muestran mayor disposición que quienes no hablan bien inglés (63,5 % frente a 50,7 %).

Tabla 8.4.

DISPOSICIÓN DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS A CAMBIAR DE RESIDENCIA SI LE OFERTARAN UN TRABAJO INTERESANTE, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL, EXPERIENCIA LABORAL FUERA DE EUSKADI Y CONOCIMIENTO DE INGLÉS (%)

¿Estarías dispuesto/a a cambiar de lugar de residencia si te ofrecieran un trabajo interesante?								
(%)	Total	Ocupación principal			Experiencia laboral fuera de Euskadi		Conocimiento de inglés	
		Estudian	Trabajan	En paro	Sí	No	Hablan bien o muy bien	No hablan bien
Totalmente, a cualquier lugar del mundo	38,0	43,4	32,7	21,8	50,1	35,3	45,3	30,8
A cualquier lugar de la Unión Europea	8,9	11,8	4,4	10,6	5,3	9,7	10,9	6,9
Siempre que sea en el estado español	10,2	10,7	8,4	18,3	7,4	10,8	7,3	13,0
DISPOSICIÓN A SALIR DE EUSKADI	57,1	65,9	45,5	50,7	62,8	55,8	63,5	50,7
Siempre que sea en el País Vasco	13,3	10,5	17,4	17,6	10,7	13,9	11,1	15,5
Si es a un municipio cercano	6,1	3,4	10,1	6,2	7,9	5,7	4,3	7,8
Depende, no estás seguro/a	16,1	14,9	18,3	16,1	14,5	16,5	16,1	16,2
No estás dispuesto/a en absoluto	5,9	4,0	6,9	6,9	3,7	6,4	3,6	8,1
Ns/Nc	1,6	1,3	1,7	2,5	0,4	1,8	1,3	1,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	1319	647	517	99	258	1061	627	692

Si atendemos más concretamente a la disposición a ir a trabajar a cualquier lugar del mundo vemos que las diferencias son aún más acusadas. Y a la mayor disposición de las y los estudiantes, jóvenes con experiencia de trabajo fuera de Euskadi y jóvenes que hablan bien inglés, se suma la de los hombres por encima de la de las mujeres (41,0 % frente a 34,8 %) y la de las personas nacidas en el extranjero por encima de la disposición de la juventud nacida en Euskadi (43,3 % y 36,9 % respectivamente).

Para ahondar más en la disposición a la movilidad geográfica se ha preguntado a las y los jóvenes si les gustaría ir a trabajar al extranjero. Casi la mitad han respondido afirmativamente (47,8 %).

Quienes más señalan que les gustaría ir a trabajar al extranjero son las y los jóvenes que actualmente tienen algún hermano o hermana trabajando en el extranjero (el 64,6 % desea ir al extranjero a trabajar), las personas que ya tienen experiencia previa de trabajo en el extranjero (el 58,5 % de ellas está deseando repetir la experiencia) y aquellas que dicen hablar bien en inglés (el 55,9 % de ellas desea ir a trabajar al extranjero frente al 40,0 % entre quienes no hablan bien inglés, aunque pueden saber hablar otro idioma extranjero).

A medida que desciende la edad aumenta el porcentaje de quienes señalan que les gustaría ir a trabajar al extranjero: 57,6 % de quienes tienen entre 16 y 19 años, 51,8 % de quienes tienen entre 20 y 24 años y 36,7 % de

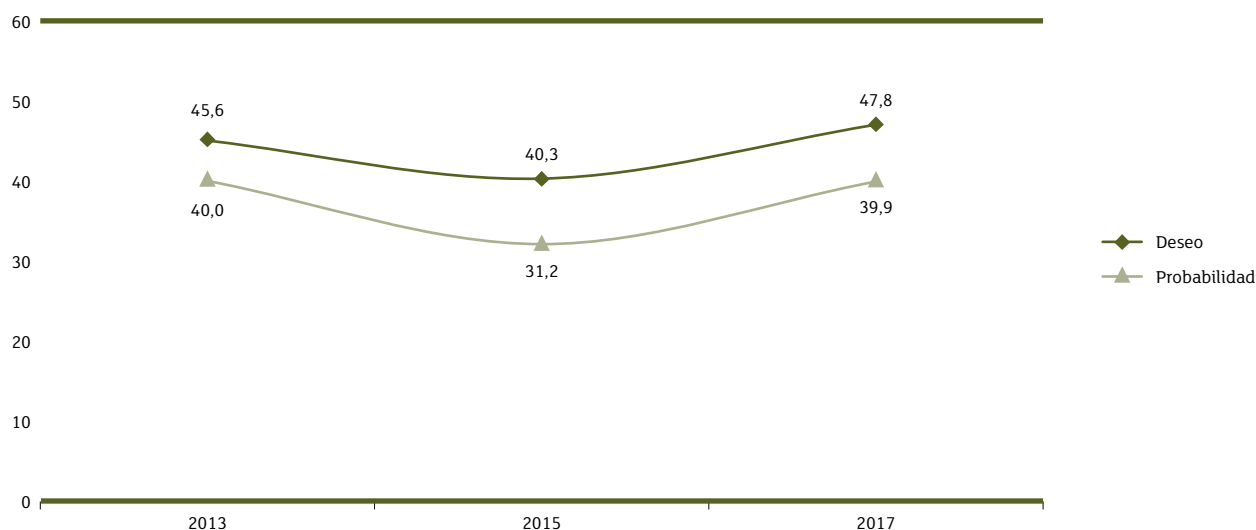
quienes tienen entre 25 y 29 años. Ligada a la edad, la ocupación principal marca notables diferencias: la mayoría de las y los estudiantes desearían ir a trabajar al extranjero (56,5 %), mientras que entre las personas que trabajan y las que están en paro el deseo de ir a trabajar al extranjero es minoritario (38,1 % y 33,6 % respectivamente).

La evolución de estos datos nos muestra que el porcentaje de quienes afirman que les gustaría ir a trabajar al extranjero se mantiene por encima del 40 % en todos los años analizados: 45,6 % en 2013, 40,3 % en 2015 y 47,8 % en 2017.

En cuanto a la probabilidad sentida de ir a trabajar al extranjero, un 39,9 % de la juventud considera que es muy probable o bastante probable tener que hacerlo en el futuro. Este porcentaje es muy similar al registrado en 2013 (40,0 %) y superior al de 2015 (31,2 %), y sigue la misma tendencia que el deseo de ir.

Gráfico 8.1.

EVOLUCIÓN DEL DESEO Y DE LA PROBABILIDAD
DE IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO QUE PERCIBEN LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Esto resulta lógico teniendo en cuenta que quienes consideran más probable ir al extranjero a trabajar son quienes desean hacerlo: el 68,5 % de quienes afirman que les gustaría ir a trabajar al extranjero consideran probable que eso ocurra; por el contrario, solo el 13 % de quienes dicen que no les gustaría creen probable que ello ocurra.

En consonancia con esto vemos que los colectivos que muestran mayor deseo de ir a trabajar al extranjero son también aquellos que lo consideran más probable: quienes han trabajado alguna vez en el extranjero lo ven más probable que quienes no tienen tal experiencia (53,3 % y 38,5 % respectivamente), quienes hablan bien en inglés lo ven más factible que quienes no hablan bien en inglés (52,7 % frente a 27,5 %), las personas menores de 25 años lo consideran más probable que aquellas que tienen entre 25 y 29 años (47,0 % de las primeras frente a 27,9 % de las segundas) y la juventud estudiante también cree en mayor medida que quienes trabajan o están en paro en la posibilidad de ir a trabajar al extranjero en el futuro (51,6 % de las y los estudiantes, 25,5 % de las y los trabajadores y 27,5 % de las y los parados). El hecho de tener hermanos trabajando en el extranjero, en cambio, no aumenta la percepción de que sea probable imitar su experiencia (el 43,2 % de quienes tienen algún hermano o hermana

trabajando en el extranjero cree probable emigrar pero el 39,8 % de quienes no tienen hermanos en el extranjero percibe la misma probabilidad).

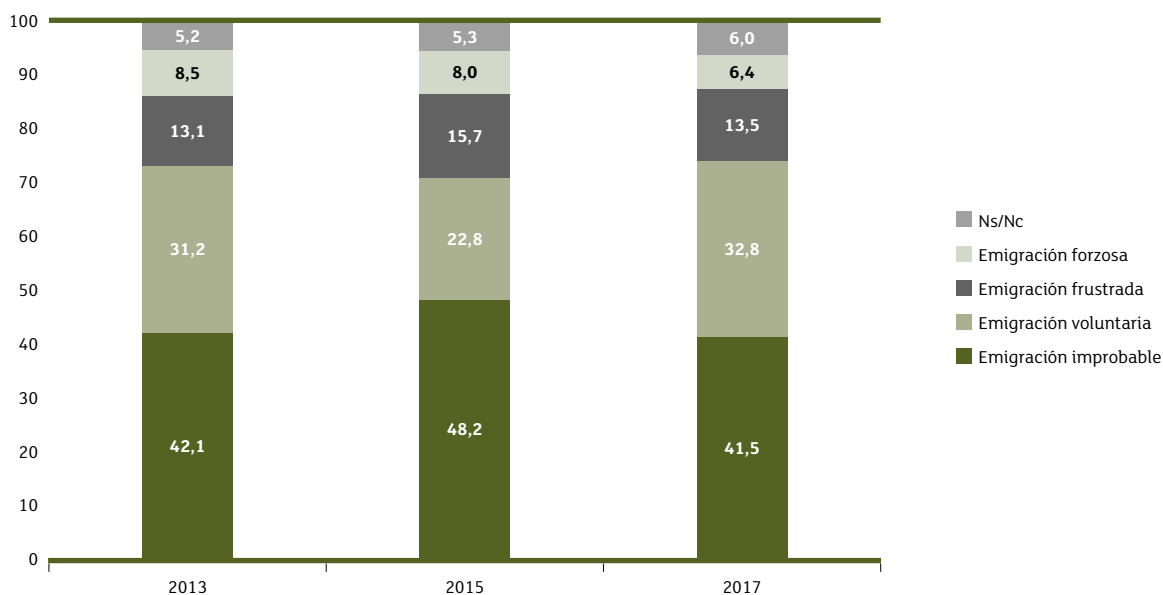
Si combinamos el deseo de ir a trabajar al extranjero con la probabilidad de hacerlo podemos establecer distintas categorías de jóvenes:

- En el primer grupo tenemos a quienes desear emigrar a trabajar al extranjero y consideran que es muy o bastante probable que lo hagan. Este grupo lo compone el 32,8 % de la juventud. Para estos y estas jóvenes emigrar no es un problema, sino todo lo contrario. Se trataría de una emigración voluntaria.
- En el segundo grupo tenemos a quienes opinan lo contrario, ni desean ir al extranjero ni lo consideran probable. Es el grupo más numeroso ya que lo integra el 41,5 % de la juventud. Estas personas no se plantean la emigración como opción, sería, por tanto, una emigración improbable.
- En el tercer grupo encontramos a quienes desearían emigrar al extranjero pero no creen que esto ocurra, sería una emigración frustrada, aunque si se les presentara la oportunidad quizá podrían hacerlo. En este grupo encontramos al 13,5 % de las y los jóvenes.
- En el cuarto grupo están las personas que no desean ir al extranjero pero creen probable que tengan que hacerlo aunque no quieran. Esta sería una emigración forzada, contraria a su deseo. En esta situación se encuentra una minoría de la juventud, el 6,4 %.
- El último grupo lo componen quienes no han expresado su deseo de trabajar en el extranjero o no han respondido sobre la probabilidad que perciben de ir al extranjero en el futuro, esto es, quienes no han respondido a alguna de las preguntas sobre las que se construye esta clasificación. Aquí se encuentra el 6,0 % restante de la juventud.

La evolución de esta clasificación nos muestra que los valores de 2017 se asemejan más a los de 2013 que a los de 2015, cuando se produjo un descenso de quienes querían y creían probable emigrar al extranjero (emigración voluntaria). En cualquier caso, lo importante es el descenso continuado de la cifra de jóvenes que creen que se verán obligados a emigrar sin desearlo (emigración forzada), que ha pasado de un 8,5 % en 2013 al 8,0 % en 2015 y al 6,4 % en 2017.

Gráfico 8.2.

EVOLUCIÓN DE LA CLASIFICACIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS
EN FUNCIÓN DE UNA HIPOTÉTICA EMIGRACIÓN LABORAL AL EXTRANJERO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

A medida que aumenta la edad descende la emigración voluntaria y aumenta la improbable, que alcanza a ser mayoritaria entre quienes tienen de 25 a 29 años.

Entre las y los estudiantes destaca el elevado porcentaje de jóvenes que emigrarían voluntariamente (43,0 %), mientras que entre quienes trabajan y entre quienes están en paro son mayoría quienes estiman su emigración improbable (53,0 % y 54,5 % respectivamente).

En cualquier caso, los mayores porcentajes de emigración voluntaria corresponden a quienes ya han trabajado alguna vez en el extranjero, entre quienes un 45,8 % quiere y piensa en irse. En cambio entre quienes nunca han trabajado en el extranjero son más quienes lo consideran improbable y tampoco lo desean.

Tabla 8.5.

CLASIFICACIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN FUNCIÓN DE UNA HIPOTÉTICA EMIGRACIÓN LABORAL AL EXTRANJERO, SEGÚN GRUPOS DE EDAD, OCUPACIÓN PRINCIPAL Y EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO (%)

(%)	Total	Grupos de edad			Ocupación principal			Experiencia laboral en el extranjero	
		16-29 años	20-24 años	25-29 años	Estudian	Trabajan	En paro	Sí	No
Emigración voluntaria	32,8	40,7	38,5	21,3	43,0	20,4	19,9	45,8	31,4
Emigración improbable	41,5	31,1	38,0	52,6	31,7	53,0	54,5	31,9	42,4
Emigración frustrada	13,5	14,0	11,7	14,7	11,8	16,3	12,2	12,2	13,6
Emigración forzosa	6,4	5,8	7,0	6,2	7,4	5,0	7,6	7,5	6,2
Ns/Nc	6,0	8,3	4,8	5,2	6,1	5,3	5,8	2,6	6,3
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	1319	319	400	600	647	517	99	135	1184

Entre quienes saben bien inglés el mayor peso corresponde a quienes emigrarían voluntariamente (43,8 %). Entre quienes no saben bien inglés más de la mitad considera improbable emigrar (51,8 %), pero en este colectivo también hay mayor porcentaje de emigración frustrada (seguramente por el propio impedimento o dificultad que implica no saber inglés) que entre quienes sí hablan bien inglés (16,0 % y 10,8 % respectivamente).

El hecho de tener hermanos o hermanas trabajando en el extranjero hace que aumente tanto la emigración voluntaria como la frustrada, debido a los mayores deseos de emigrar de este colectivo. En cualquier caso, las diferencias son tan destacadas como las mencionadas en relación a otros grupos.

Por último, no hay diferencias dignas de mención en función del sexo o de estar buscando trabajo actualmente o no.

8.3. DISPOSICIÓN AL CAMBIO O REBAJA DE EXPECTATIVAS LABORALES

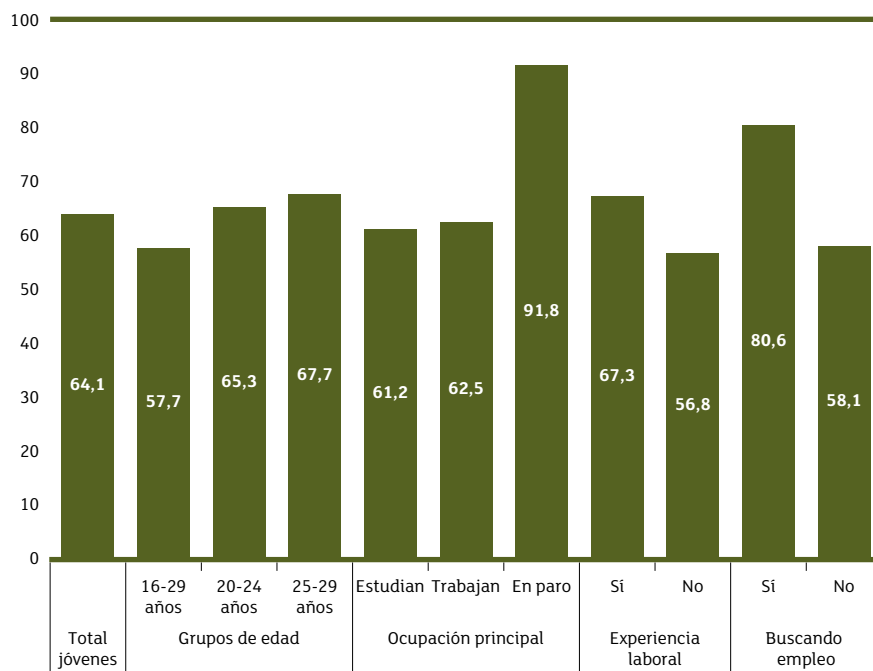
Dos de cada tres jóvenes (64,1 %) aceptarían un trabajo que implicara cambiar de oficio o profesión. Este dato nos da cuenta de la flexibilidad de la juventud para adaptarse al mercado laboral, pero, por otro lado, resulta preocupante que con la inversión que supone para la enseñanza pública (en su caso) y, sobre todo, para las familias, tanto en tiempo como en dinero, formar a las personas jóvenes en un oficio o profesión, la mayoría de la juventud esté dispuesta a renunciar a su formación a cambio de un trabajo.

En todos los colectivos analizados son mayoría las personas que afirman que aceptarían un trabajo que implicara un cambio de profesión. Pero las personas más dispuestas a cambiar de oficio o profesión son aquellas que están en paro y aquellas que están buscando trabajo (el 91,8 % de las primeras y el 80,6 % de las segundas aceptarían un trabajo que implicara cambiar de profesión u oficio).

A medida que aumenta la edad y la incorporación al mundo laboral también lo hace la disposición al cambio; así quienes tienen entre 25 y 29 años son los más dispuestos y dispuestas, así como quienes tienen alguna experiencia laboral. El sexo, en cambio, no marca diferencias destacadas.

Gráfico 8.3.

JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS DISPUESTA A ACEPTAR UN TRABAJO QUE IMPLIQUE CAMBIAR DE OFICIO O PROFESIÓN, SEGÚN GRUPOS DE EDAD, OCUPACIÓN PRINCIPAL, EXPERIENCIA LABORAL PREVIA Y BÚSQUEDA DE EMPLEO (%)



Entre quienes trabajan están más dispuestos al cambio los siguientes colectivos (entre paréntesis se muestra el porcentaje de quienes aceptarían cambiar de profesión dentro de cada colectivo): las personas que actualmente desarrollan trabajos poco relacionados con su formación (el 78,4 %), quienes creen probable perder su empleo en el plazo de un año (74,3 %), quienes trabajan a jornada parcial (71,8 %) y quienes consideran que su trabajo está mal pagado (71,2 %).

Por otro lado, son menos de la mitad las personas jóvenes que afirman que aceptarían un trabajo que implicara una categoría profesional inferior a la que consideran que les corresponde (45,5 %). Sin embargo entre las personas en paro y entre aquellas que buscan empleo son mayoría quienes sí lo aceptarían (63,2 % y 55,3 % respectivamente).

Lo mismo se constata si analizamos cuántos y cuántas jóvenes aceptarían un trabajo que implicara percibir unos ingresos inferiores a los que consideran adecuados a su cualificación. Son menos de la mitad quienes sí lo aceptarían (41,6 %), pero entre quienes están en paro y entre quienes están buscando empleo alcanzan a ser la mayoría (57,2 % y 50,3 % respectivamente).

Las mujeres afirman en mayor medida que los hombres que aceptarían trabajos de categoría inferior y de ingresos más bajos a los que consideran adecuados de acuerdo a su cualificación.

Tabla 8.6.

JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS DISPUESTA A ACEPTAR UN TRABAJO QUE IMPLIQUE UNA CATEGORÍA INFERIOR Y/O INGRESOS INFERIORES A LOS QUE CONSIDERAN ADECUADOS A SU CUALIFICACIÓN, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL, BÚSQUEDA DE EMPLEO Y SEXO (%)

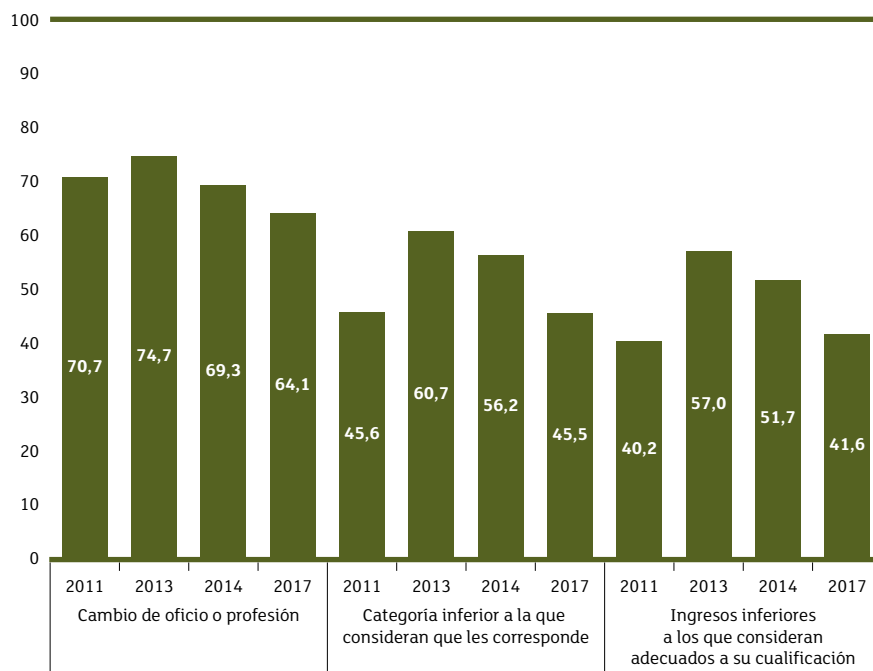
¿Aceptarías un trabajo que implicara...?								
(%)	Total	Ocupación principal			Buscando empleo		Sexo	
		Estudian	Trabajan	En paro	Sí	No	Mujeres	Hombres
...una categoría inferior a la que consideras que te corresponde?								
Sí	45,5	47,3	38,7	63,2	55,3	41,9	48,5	42,5
No	42,8	39,7	52,1	24,3	35,7	45,3	39,5	45,9
Ns/Nc	11,8	13,0	9,2	12,5	9,0	12,8	12,0	11,6
...unos ingresos inferiores a los que consideras adecuados a tu cualificación?								
Sí	41,6	44,7	33,3	57,2	50,3	38,5	44,1	39,2
No	46,5	41,8	58,4	27,5	38,6	49,3	43,7	49,3
Ns/Nc	11,9	13,5	8,3	15,3	11,1	12,2	12,3	11,5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	1319	647	517	99	373	946	661	658

Y si nos centramos en quienes están trabajando vemos nuevamente que la disposición a aceptar trabajos que conlleven una categoría profesional inferior o unos ingresos inferiores a los que consideran adecuados a su cualificación es mayor entre las personas con trabajos temporales o sin contrato, entre quienes trabajan a jornada parcial, entre quienes perciben menos de 1000 euros al mes, entre quienes piensan que su trabajo está poco o nada relacionado con sus estudios y entre quienes creen que perderán su empleo en el plazo de un año.

En cualquier caso, la recuperación económica tras la crisis ha hecho que de 2013 a 2017 se haya reducido el porcentaje de jóvenes dispuestos a cambiar de oficio o profesión, dispuestos a aceptar categorías profesionales inferiores a las que creen que les corresponden e ingresos inferiores a los que consideran adecuados para su nivel de cualificación.

Gráfico 8.4.

EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS
A ACEPTAR UN TRABAJO QUE IMPLIQUE CAMBIAR DE OFICIO O PROFESIÓN, UNA CATEGORÍA
INFERIOR Y/O INGRESOS INFERIORES A LOS QUE CONSIDERAN ADECUADOS A SU CUALIFICACIÓN (%)



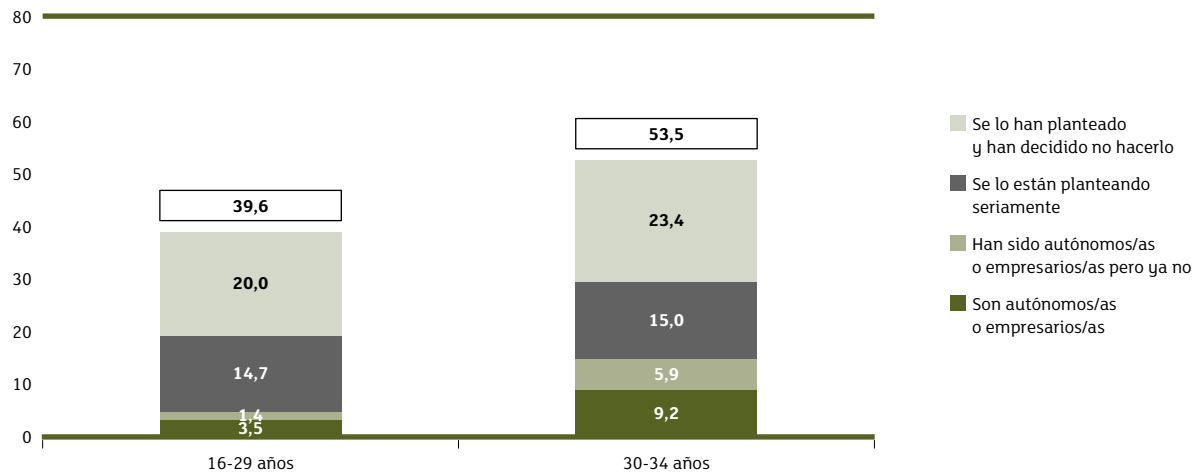
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

8.4. LAS ACTITUDES HACIA EL EMPLEO DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

Una vez vista la disposición de la juventud menor de 30 años al autoempleo, a la movilidad geográfica, al cambio de profesión y a la aceptación de un trabajo que implique una rebaja en la categoría o ingresos que se estiman adecuados a su formación, vamos a ver si hay diferencias en el colectivo de 30 a 34 años.

8.4.1. La disposición al autoempleo de las personas de 30 a 34 años

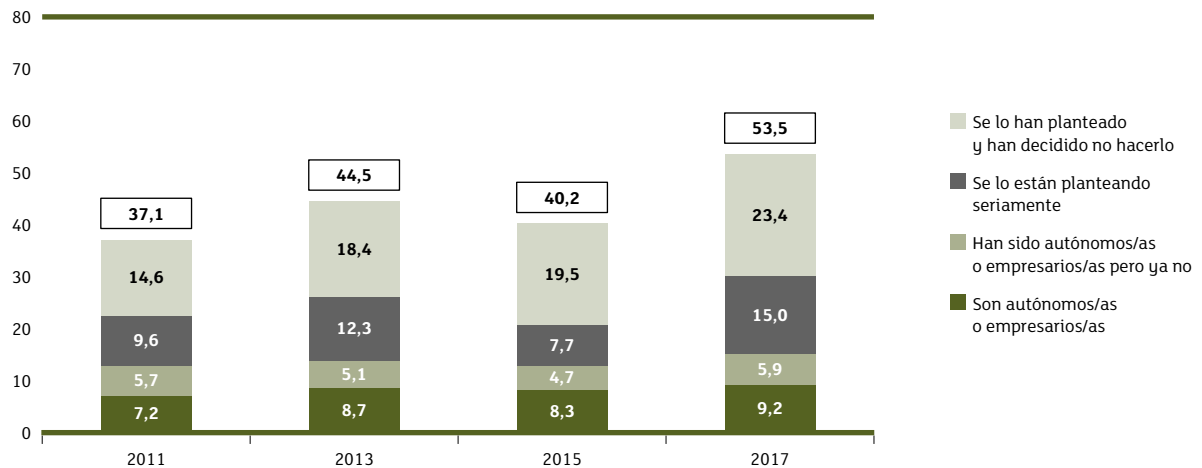
Algo más de la mitad de las personas de 30 a 34 años son, han sido o se han planteado en alguna ocasión ser autónomas o empresarias (53,5 %). Este porcentaje es bastante superior al registrado entre las personas menores de 30 años (39,6 %).

Gráfico 8.5.COMPARACIÓN DE LA DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO
DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)

El porcentaje de personas de 30 a 34 años que se han planteado trabajar por cuenta propia, lo hayan hecho o no, ha crecido respecto a años anteriores. Este crecimiento se debe más a quienes se lo están planteando actualmente o se han planteado y han decidido no seguir adelante, que a quienes realmente han llevado a cabo esa idea y son o han sido autónomos o autónomas.

Gráfico 8.6.

EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Aunque las personas de 30 a 34 años se han planteado el autoempleo en mayor medida que las y los jóvenes, la vocación de trabajar por cuenta propia en este grupo de edad es ligeramente inferior (34,7 %) a la manifestada por la juventud (37,1 %).

Dentro del grupo de edad de 30 a 34 años, los colectivos que manifiestan mayor preferencia por trabajar por cuenta propia son las personas que ya trabajan por cuenta propia (el 67,2 % de los autónomos o autónomas dicen que prefieren trabajar por cuenta propia antes que hacerlo por cuenta ajena), aquellas personas nacidas en el extranjero (52,8 % de ellas), las personas que no tienen titulación superior (42,7 %) y aquellas que tienen un trabajo poco o nada relacionado con su formación (44,0 %). Los hombres también presentan mayor preferencia que las mujeres por trabajar por cuenta propia (38,2 % frente a 31,2 %).

Estos colectivos de personas de 30 a 34 años que dicen preferir trabajar por cuenta propia en mayor medida que la media de personas de su edad son los mismos colectivos que destacábamos en el grupo de edad de 16 a 29 años.

8.4.2. La disposición a la movilidad geográfica de las personas de 30 a 34 años

Cuatro de cada diez personas de 30 a 34 años (39,7 % exactamente) estarían dispuestas a irse fuera de Euskadi si le ofertaran un trabajo interesante. Este porcentaje es bastante menor al correspondiente a las personas de 16 a 29 años, entre quienes son más de la mitad (57,1 %) quienes se marcharían de Euskadi a cambio de un buen trabajo.

Concretamente, el 27,1 % del colectivo de 30 a 34 años se iría a cualquier parte del mundo, un 5,5 % se movería dentro de la Unión Europea y otro 7,1 % solo se movería dentro del estado español.

En el extremo opuesto, un 17,2 % no estaría dispuesto en absoluto a cambiar su lugar de residencia, ni siquiera a un municipio cercano. Este porcentaje es superior al registrado entre las personas menores de 30 años, entre quienes solo un 5,9 % decía no estar dispuesto a cambiar de residencia.

Tabla 8.7.
COMPARACIÓN DE LA DISPOSICIÓN A LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA
DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)

¿Estarías dispuesto/a a cambiar de lugar de residencia si te ofrecieran un trabajo interesante?		
(%)	16-29 años	30-34 años
Totalmente, a cualquier lugar del mundo	38,0	27,1
A cualquier lugar de la Unión Europea	8,9	5,5
Siempre que sea en el estado español	10,2	7,1
DISPOSICIÓN A SALIR DE EUSKADI	57,1	39,7
Siempre que sea en el País Vasco	13,3	15,1
Si es a un municipio cercano	6,1	9,0
Depende, no estás seguro/a	16,1	17,9
No estás dispuesto/a en absoluto	5,9	17,2
Ns/Nc	1,6	1,1
Total	100	100
(n)	1319	600

Esto resulta lógico teniendo en cuenta que entre las personas de 30 a 34 hay mayor volumen de quienes están trabajando y, además, en mejores condiciones laborales que las personas menores de 30 años, y también encontramos mayor proporción de quienes tienen una vivienda y una familia propia, y es que una tercera parte de quienes tienen entre 30 y 34 años tienen una vivienda en propiedad (34,7 %) y también son un tercio quienes tienen algún hijo o hija (34,4 %), situaciones que son muy minoritarias entre quienes aún no han cumplido 30 años.

La disposición a salir fuera de Euskadi no ha variado de forma sustancial en los últimos años. En 2017 se han incrementado las dudas y ha descendido el porcentaje de quienes se niegan a cambiar de residencia, descenso que podría ir ligado al menor volumen de personas de esta edad con contrato fijo o indefinido registrado este año.

Tabla 8.8.
EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN A LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA
DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS (%)

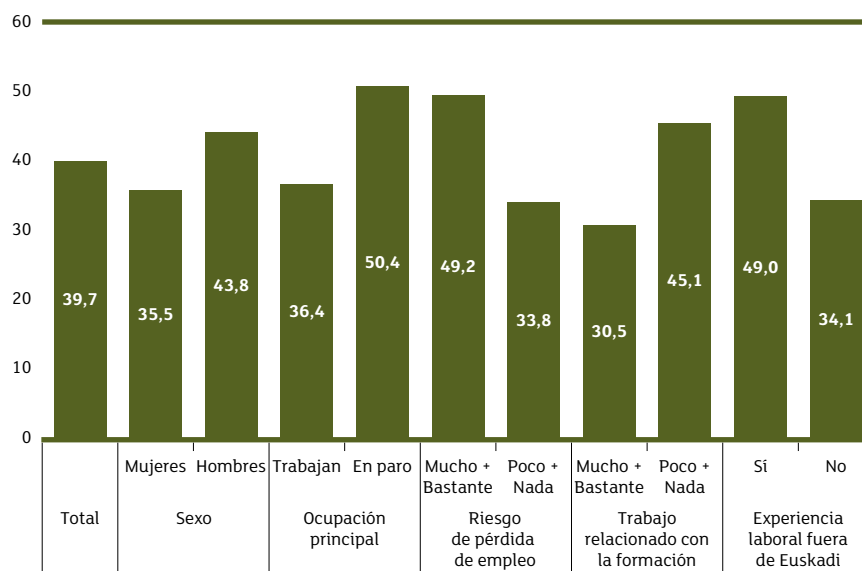
¿Estarías dispuesto/a a cambiar de lugar de residencia si te ofrecieran un trabajo interesante?				
(%)	2011	2013	2015	2017
Totalmente, a cualquier lugar del mundo	29,0	26,6	28,3	27,1
A cualquier lugar de la Unión Europea	5,6	4,0	6,3	5,5
Siempre que sea en el estado español	8,6	8,3	7,6	7,1
DISPOSICIÓN A SALIR DE EUSKADI	43,2	38,9	42,2	39,7
Siempre que sea en el País Vasco	11,8	12,6	13,7	15,1
Si es a un municipio cercano	6,5	10,7	7,7	9,0
Depende, no estás seguro/a	13,1	13,5	7,6	17,9
No estás dispuesto/a en absoluto	24,1	23,2	27,8	17,2
Ns/Nc	1,3	1,1	1,0	1,1
Total	100	100	100	100
(n)	600	600	600	600

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Las personas en paro, aquellas que tienen trabajos poco o nada relacionados con su formación o quienes creen que perderán su empleo en el plazo de un año, junto con quienes ya han trabajado alguna vez fuera de Euskadi son las más dispuestas a irse de Euskadi a cambio de un trabajo interesante. Los hombres, en general, se muestran más dispuestos que las mujeres.

Gráfico 8.7.

DISPOSICIÓN DE ALGUNOS COLECTIVOS DE PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS
A IRSE FUERA DE EUSKADI SI LES OFERTARAN UN TRABAJO INTERESANTE (%)

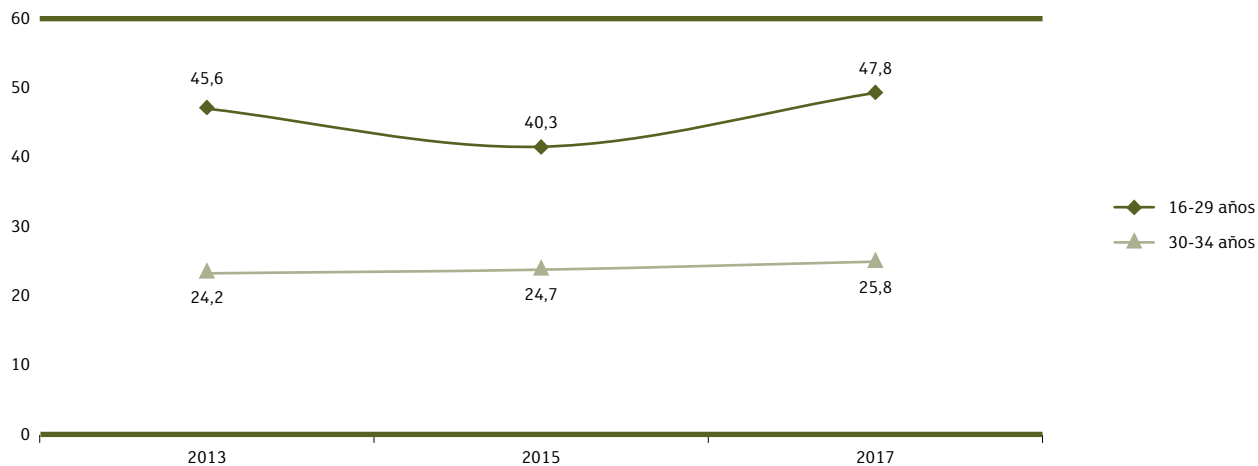


En cuanto al deseo de ir a trabajar al extranjero, son minoría quienes afirman que les gustaría mucho o bastante hacerlo (25,8 %) en el grupo de edad de 30 a 34 años. Entre quienes aún no han cumplido los 30 años este porcentaje casi se duplica y alcanza el 47,8 %.

En los últimos años apenas ha variado el porcentaje de personas de 30 a 34 años que afirman que desearían ir a trabajar al extranjero.

Gráfico 8.8.

EVOLUCIÓN DEL DESEO DE IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO
DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

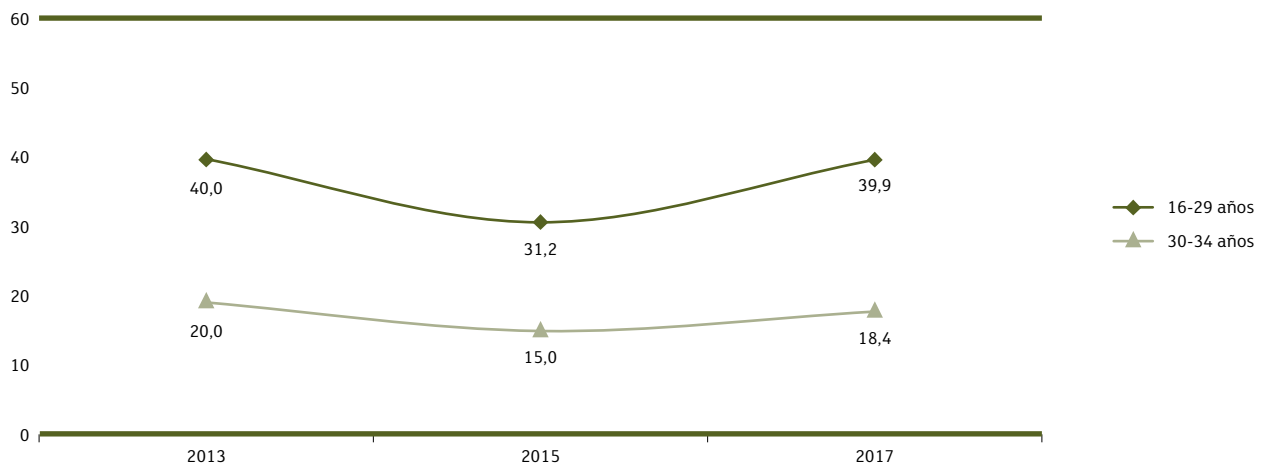
Las personas que ya han trabajado alguna vez en el extranjero, aquellas que actualmente tienen algún hermano o hermana trabajando fuera y aquellas que dicen hablar en inglés muy bien o bastante bien son las que expresan mayores deseos de ir a trabajar al extranjero; concretamente el 33,0 % de quienes tienen experiencia laboral en el extranjero, el 30,0 % de quienes tienen algún hermano o hermana trabajando en el extranjero y el 34,7 % de quienes saben hablar bien en inglés.

En cuanto a la probabilidad percibida de ir a trabajar al extranjero en el futuro, un 18,4 % de las personas de 30 a 34 años lo considera muy o bastante probable, esto es, son menos quienes lo consideran probable que quienes desean hacerlo.

La probabilidad percibida de ir a trabajar al extranjero descendió de 2013 a 2015, con la recuperación económica, pero se ha vuelto a incrementar ligeramente en 2017. En cualquier caso, la probabilidad percibida de ir al extranjero por parte de las personas de 30 a 34 años es menor a la percibida por quienes tienen entre 16 y 29 años.

Gráfico 8.9.

EVOLUCIÓN DE LA PROBABILIDAD DE IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO QUE PERCIBEN LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)

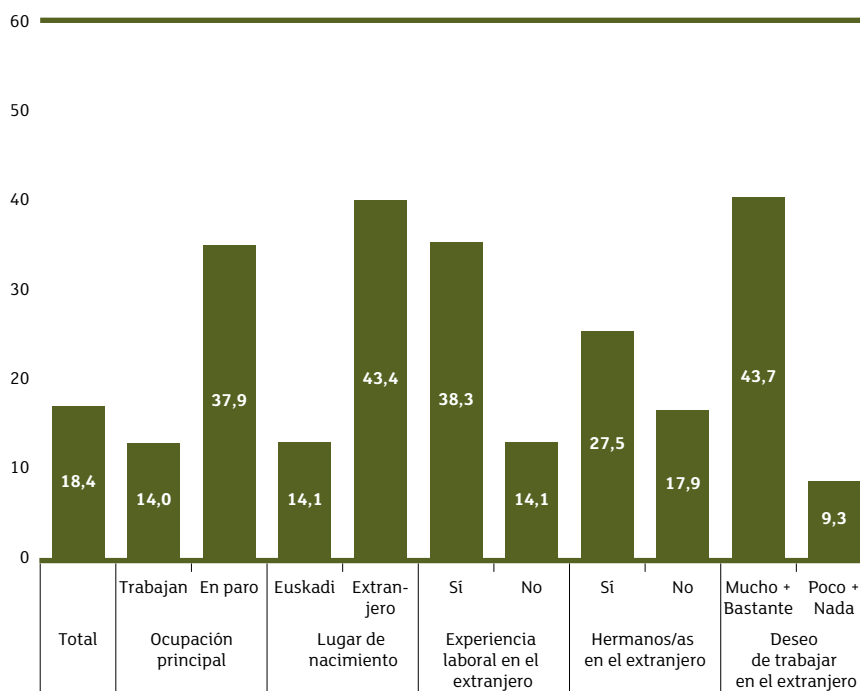


Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Las personas nacidas en el extranjero, aquellas que han trabajado alguna vez en otro país, aquellas que tienen algún hermano o hermana actualmente fuera, las personas que están en paro y, sobre todo, quienes desean ir a trabajar al extranjero son las que creen más probable emigrar.

Gráfico 8.10.

PROBABILIDAD DE IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO QUE PERCIBEN
ALGUNOS COLECTIVOS DE PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS (%)



Por el contrario, las personas que están trabajando con contrato fijo o indefinido y aquellas que tienen un trabajo relacionado con su formación son las que estiman menos probable emigrar (12,5 % y 12,4 % respectivamente), junto con quienes han comprado una vivienda (apenas el 6,6 % ve probable emigrar al extranjero) y quienes señalan que no desean emigrar (9,3 %).

Combinando esta probabilidad percibida de ir a trabajar al extranjero con el deseo de hacerlo obtenemos la clasificación en relación a la emigración que ya realizamos para la juventud de 16 a 29 años.

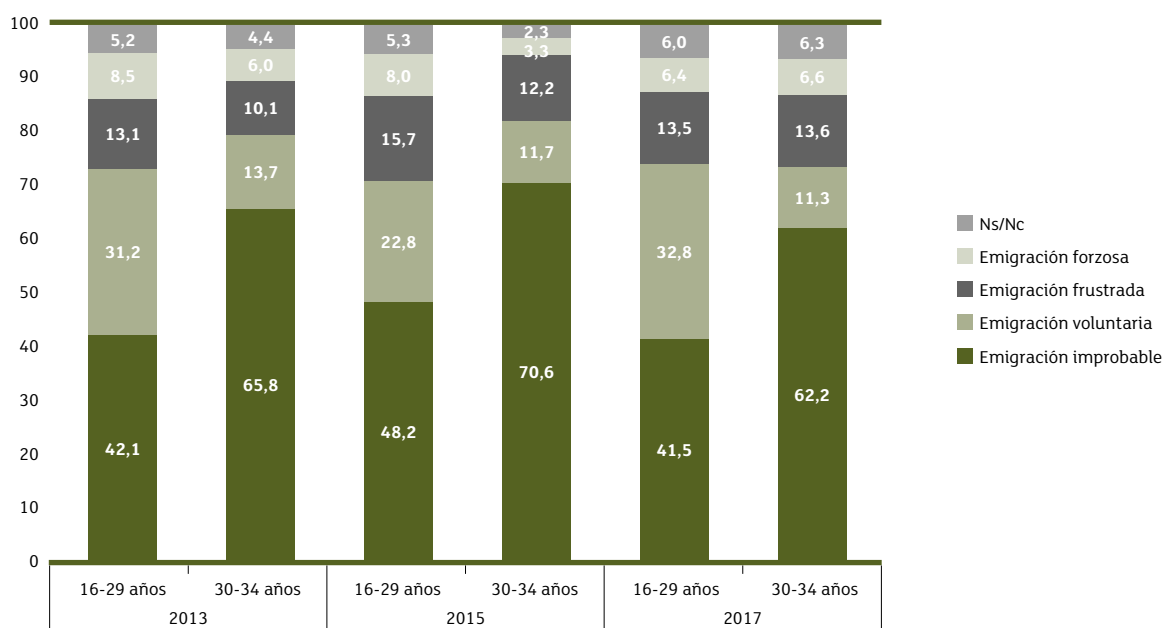
Entre los 30 y los 34 años la mayoría de las personas consideran improbable emigrar a trabajar al extranjero (62,2 %). Otro 13,6 % señala que le gustaría emigrar pero lo considera improbable por las circunstancias (emigración frustrada). Por el contrario, un 11,3 % cree que irá a trabajar al extranjero de forma voluntaria, porque lo desea, y un 6,6 % piensa que tendrá que emigrar aunque no lo desea, esto es, sería una emigración forzosa. El 6,3 % restante no se posiciona en relación a la probabilidad de irse y/o al deseo de hacerlo.

Si comparamos estos datos con los correspondientes a las personas de 16 a 29 años, vemos que entre los 30 y los 34 años la emigración es algo menos probable y son menos que en el grupo de 16 a 29 años quienes creen que se irán de forma voluntaria.

Si atendemos a la evolución de los datos, vemos que de 2013 a 2015 descendió el porcentaje de quienes pensaban que se verían forzados a emigrar al tiempo que se incrementó el de quienes lo estimaban improbable. De 2015 a 2017 ha aumentado de nuevo la idea de tener que emigrar pese a no desearlo, con lo que ya no se considera tan improbable.

Gráfico 8.11.

EVOLUCIÓN DE LA CLASIFICACIÓN DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS EN FUNCIÓN DE UNA HIPOTÉTICA EMIGRACIÓN LABORAL AL EXTRANJERO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Si atendemos a la situación concreta de algunos colectivos en el grupo de edad de 30 a 34 años, vemos que entre las personas en paro la emigración forzosa es más percibida que la media, y es que una de cada cinco personas en paro (20,2 %) cree que tendrá que ir a trabajar al extranjero aunque no lo desea.

Entre las personas nacidas en el extranjero hay mayor percepción de que emigrarán, tanto de forma voluntaria (25,1 %) como forzosa (15,4 %); en total cuatro de cada diez extranjeros creen que irán a otro país.

Lo mismo ocurre entre quienes ya han trabajado con anterioridad en el extranjero; son más que la media quienes creen que volverán a hacerlo, bien de forma voluntaria (20,2 %) como forzosa (16,0 %).

Quienes actualmente tienen algún hermano o hermana trabajando en el extranjero creen que seguirán su ejemplo de forma voluntaria en mayor medida que el resto (21,2 %). En este caso, el porcentaje de quienes piensan que tendrán que emigrar forzosamente es prácticamente igual a la media del total de persona de esta edad.

8.4.3. La disposición de las personas de 30 a 34 años al cambio o rebaja de expectativas laborales

La mayoría de las personas de 30 a 34 años aceptaría un trabajo que implicara un cambio de oficio o profesión (68,4 %). Esta disposición ha sido mayoritaria en todas las mediciones realizadas entre 2011 y 2017. Y no se aprecian grandes diferencias si la comparamos con la disposición mostrada por las personas de 16 a 29 años.

Gráfico 8.12.

EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS A ACEPTAR UN TRABAJO QUE IMPLIQUE CAMBIAR DE OFICIO O PROFESIÓN (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Las personas que están en paro y aquellas que están buscando empleo (aunque actualmente estén trabajando) son las más dispuestas a cambiar de oficio o profesión, el 94,7 % y 89,3 % respectivamente. Entre quienes creen que perderán su empleo en el plazo de un año el porcentaje de personas dispuestas también supera el 80 % (82,9 % exactamente).

Además, las personas nacidas en el extranjero muestran mayor disposición que las nacidas en Euskadi (77,8 % frente a 64,9 %), y aquellas que no tienen titulación superior también se muestran más dispuestas que quienes tienen estudios superiores, 73,3 % en el primer caso y 63,6 % en el segundo.

Cuando se trata de aceptar una categoría profesional inferior a la que consideran que les corresponde, son menos de la mitad las personas de 30 a 34 años que afirman que aceptarían un trabajo en tales condiciones (42,9 %).

Nuevamente las personas más dispuestas a aceptar trabajos con categorías profesionales inferiores a las que en teoría les corresponderían son las personas en paro (66,0 % de las mismas), quienes están buscando empleo (58,0 %) y quienes creen que perderán su empleo en el plazo de un año (53,5 %). Entre las personas nacidas en el extranjero

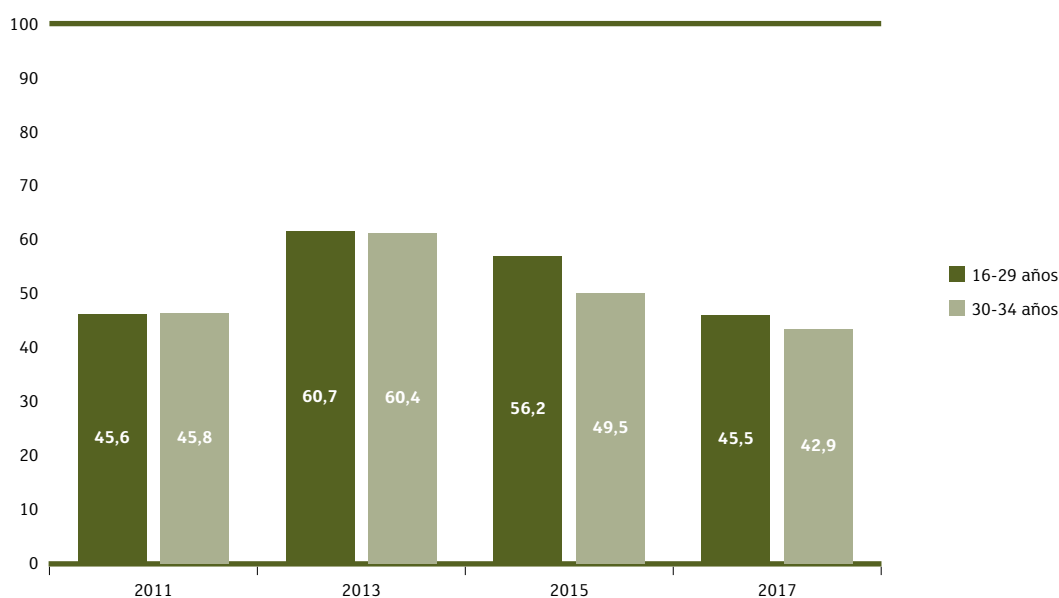
también son un 50,0 % quienes aceptarían un trabajo que implicara rebajar su categoría profesional. En el resto de colectivos la disposición no alcanza el 50 %.

Tampoco en este caso hay diferencias sustanciales respecto a las y los jóvenes de 16 a 29 años, dado que entre las personas menores de 30 años también son menos de la mitad quienes aceptarían un trabajo que implicara rebajar la categoría profesional que consideran que les corresponde.

Atendiendo a la evolución de los datos vemos que en 2017 son menos que en años anteriores las personas de 30 a 34 años dispuestas a rebajar su categoría profesional.

Gráfico 8.13.

EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS A ACEPTAR UN TRABAJO QUE IMPLIQUE UNA CATEGORÍA INFERIOR A LA QUE CONSIDERAN QUE LES CORRESPONDE (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

Por último, una de cada tres personas de 30 a 34 años afirma que aceptaría un trabajo que implicara unos ingresos inferiores a los que considera que le corresponden de acuerdo a su cualificación (32,7 %).

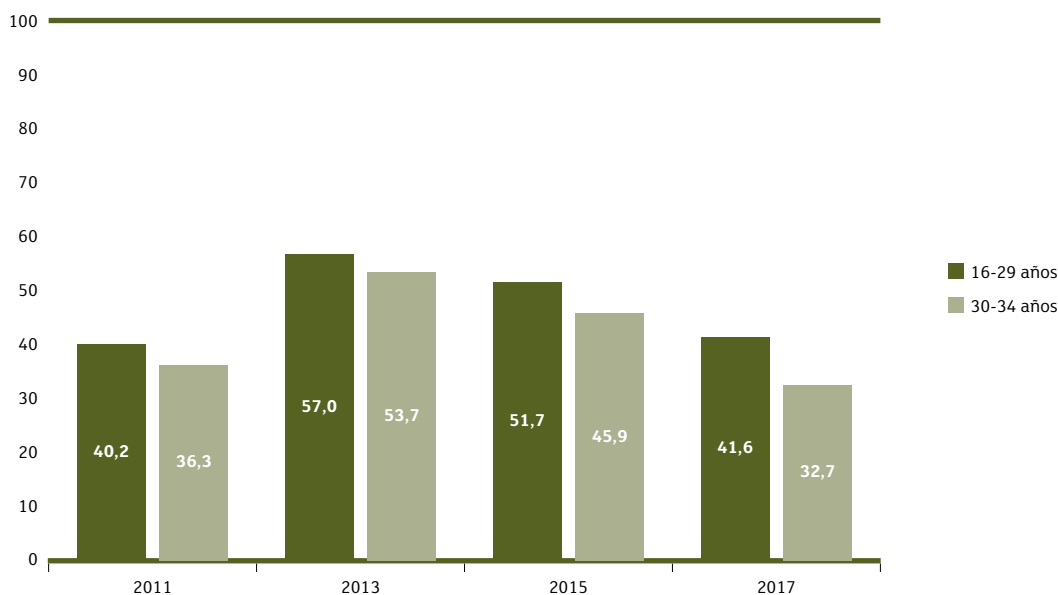
Esta disposición solo es mayoritaria entre quienes están en paro (el 56,7 % de los parados y paradas de esta edad aceptaría cobrar menos de lo que considera que le correspondería), pero es notablemente superior a la media entre quienes están buscando empleo (48,2 %) y entre quienes creen que perderán su empleo en el plazo de un año (40,6 %). Quienes han nacido en el extranjero muestran mayor disposición que quienes han nacido en Euskadi (46,4 % y 30,5 % respectivamente).

La disposición a tener ingresos inferiores a los considerados adecuados a la cualificación es menor entre las personas de 30 a 34 años que en el colectivo de 16 a 29 años (32,7 % frente a 41,6 %).

Además, respecto a 2013 o 2015, ha descendido de forma notable el porcentaje de personas de 30 a 34 años dispuestas a percibir ingresos inferiores a los que creen que deberían cobrar en función de sus estudios y formación.

Gráfico 8.14.

EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS A ACEPTAR UN TRABAJO QUE IMPLIQUE UNOS INGRESOS INFERIORES A LOS QUE CONSIDERAN ADECUADOS A SU CUALIFICACIÓN (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Emancipación*).

8.5. PRINCIPALES RESULTADOS

Entre las personas jóvenes son más quienes prefieren trabajar por cuenta ajena que por cuenta propia, pero en los últimos años se ha incrementado el porcentaje de quienes se han planteado la opción del autoempleo en alguna ocasión.

Más de la mitad de la juventud se iría fuera de Euskadi si le ofertaran un trabajo interesante. Esta disposición creció de forma sustancial a raíz de la crisis económica y desde 2011 son mayoría quienes reconocen que se irían. Es más, en el periodo 2011-2017 se ha producido un incremento notable respecto a 2000-2008 de quienes estarían abiertos a ir a cualquier lugar del mundo.

Si atendemos al deseo de ir a trabajar al extranjero y a la probabilidad percibida de que eso ocurra vemos que son menos de un 10 % quienes creen que se verán forzados a irse aunque no quieran y además su volumen se ha reducido respecto a años anteriores.

La mayoría de la juventud estaría dispuesta a cambiar de oficio o profesión pero son menos de la mitad quienes aceptarían trabajos que implicaran una rebaja de su categoría profesional o unos ingresos inferiores a los que consideran adecuados a su nivel de cualificación. De 2013 a 2017 ha disminuido el porcentaje de jóvenes que

aceptarían trabajos que supusieran cualquiera de estos cambios, lo cual puede venir unido a la reducción del número de jóvenes en paro en estos años, ya que son precisamente las personas paradas las que muestran mayor disposición al cambio o rebaja de expectativas laborales.

En el grupo de edad de 30 a 34 años hay más personas que se han planteado el autoempleo en algún momento, y también hay más personas que han materializado esta opción, que entre las y los jóvenes menores de 30 años. Sin embargo el deseo de trabajar por cuenta propia no es mayor en este colectivo que entre las y los jóvenes.

La disposición a emigrar, en cambio, es menor entre las personas de 30 a 34 años que tienen algo más asentada su vida (tienen más trabajo, están emancipados en mayor medida, algunos y algunas tienen hijos o hijas...) que entre la juventud. En cualquier caso, cuatro de cada diez personas de 30 a 34 años irían fuera de Euskadi a cambio de un trabajo interesante, pero la mayoría considera improbable emigrar al extranjero.

En el colectivo de 30 a 34 años la disposición a cambiar de profesión es mayoritaria, al igual que entre la juventud menor de 30 años; por el contrario, son menos de la mitad las personas dispuestas a aceptar trabajos que impliquen una categoría profesional inferior a la que estiman que les corresponden o ingresos inferiores a los que consideran adecuados de acuerdo a la cualificación. La aceptación de esta rebaja de ingresos es bastante inferior a la manifestada por las y los jóvenes menores de 30 años.



Las consecuencias de la situación laboral de la juventud

Como hemos visto en capítulos anteriores, poco más de un tercio de la juventud de 16 a 29 años está trabajando y entre quienes lo hacen casi la mitad tiene contrato temporal, con la inestabilidad que ello conlleva; además tres de cada diez trabajadores y trabajadoras lo hacen a jornada parcial y el salario medio apenas supera los 1000 euros mensuales.

En esas condiciones ¿cómo vive la gente joven? ¿de qué dinero dispone? ¿puede emanciparse y constituir una familia? En las siguientes líneas trataremos de dar respuesta a estas preguntas, además de comparar la situación de la juventud menor de 30 años con la de quienes tienen entre 30 y 34 años.

9.1. LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LA JUVENTUD

Más de la mitad de las personas jóvenes de 16 a 29 años (54,4 %) viven principalmente de los ingresos de sus progenitores u otros familiares como hermanos o hermanas, abuelos o abuelas, etc.; otro 19,4 % vive a medias de sus ingresos y los de su familia de origen (progenitores, hermanos o hermanas, abuelos o abuelas...); y solo un 25,0 % dice vivir de sus propios ingresos, de los de su pareja, o a medias entre sus ingresos y los de su pareja⁸.

Entre quienes están trabajando este último porcentaje se duplica y son un 56,3 % quienes viven principalmente de sus ingresos y/o los de su pareja. Aun así, y pese a estar trabajando, el 43,0 % vive a medias de sus ingresos y los de su familia de origen (progenitores, abuelos o abuelas, etc.) o principalmente de los ingresos familiares.

Dentro del colectivo de quienes trabajan, aquellos y aquellas jóvenes que lo hacen a jornada parcial tienen menor autonomía económica, ya que solo un 39,0 % vive principalmente de sus ingresos y/o los de su pareja.

Si analizamos la evolución del porcentaje de personas de 16 a 29 años que viven de sus ingresos y/o los de su pareja vemos que hasta 2013 seguía la misma tendencia que el porcentaje de jóvenes con empleo, pero a partir de entonces, pese al incremento de jóvenes con empleo, ha descendido y está más relacionado con el incremento de jóvenes estudiantes (sin ingresos económicos).

⁸ Hay que matizar que tres de cada diez personas que dicen vivir de sus propios ingresos residen en el hogar de sus progenitores. Esta situación les permite pagarse sus gastos pero habría que ver si podrían vivir emancipados dependiendo únicamente de sus ingresos.

Gráfico 9.1.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE VIVEN DE SUS INGRESOS Y/O LOS DE SU PAREJA, ASÍ COMO DE QUIENES ESTÁN ESTUDIANDO Y TRABAJANDO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* y serie *Emancipación*).

En términos monetarios un 18,5 % del total de jóvenes dice disponer de menos de 60 euros al mes, otro 29,7 % dispone de entre 60 y 300 euros mensuales, un 13,0 % dispone de entre 301 y 600 euros al mes, y un 9,4 % tiene, de media, entre 601 y 900 euros todos los meses. Así vemos que siete de cada diez jóvenes (70,7 %) dispone de menos de 900 euros al mes.

Por el contrario, un 22,0 % dispone de más de 900 euros mensuales. Este porcentaje ha seguido una evolución similar a la de jóvenes trabajando.

Gráfico 9.2.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE DISPONEN DE MÁS DE 900 EUROS AL MES, ASÍ COMO DE QUIENES ESTÁN ESTUDIANDO Y TRABAJANDO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* y serie *Emancipación*).

Entre quienes están trabajando en 2017 algo más de la mitad (53,9 %) dispone de más de 900 euros al mes. Pero esto no es una generalidad de todos los trabajadores y trabajadoras; por ejemplo, entre quienes trabajan a jornada parcial apenas una cuarta parte (25,1 %) supera los 900 euros mensuales.

Por el contrario, entre las y los estudiantes tres de cada cuatro (74,8 %) disponen de menos de 300 euros al mes. Y en el grupo de edad de 16 a 19 años, independientemente de su situación ocupacional, son más, el 82,6 % concretamente, quienes disponen de menos de 300 euros al mes.

9.2. LA AUTONOMÍA RESIDENCIAL DE LA JUVENTUD Y LA CONSTITUCIÓN DE FAMILIAS

Son una minoría las personas de 16 a 29 años que viven de continuo en una vivienda diferente a la de su familia de origen, esto es, están emancipadas (22,6 %).

Esto no resulta extraño teniendo en cuenta que solo un 22,0 % dispone de más de 900 euros al mes, mientras que el importe medio de las rentas de alquiler libre en Euskadi en el cuarto trimestre de 2017 (momento de realización de la encuesta en la que se basa este estudio) era de 944 euros mensuales⁹. Esto es, pocas personas jóvenes disponen de recursos económicos para emanciparse y menos aún en solitario.

Entre quienes están trabajando el porcentaje de emancipados y emancipadas es superior a la media (42,2 %) pero aun así no alcanza a la mitad del colectivo. Solo los trabajadores y trabajadoras que cobran más de 1200 euros al mes presentan cifras de emancipación superiores al 50 % (58,7 %).

Si nos fijamos en la evolución del porcentaje de personas jóvenes emancipadas vemos que en 2017 es menor que en el periodo 2011-2015, aunque sigue superando las cifras registradas antes de la crisis económica (ver gráfico 9.3). Y es que justo antes de la crisis, en 2008, el precio medio de las rentas de alquiler libre era aún más elevado (969 euros mensuales) y el precio medio de venta de las viviendas libres¹⁰ era 100.000 euros superior al actual (338.900 euros en 2008 frente a 238.900 en 2017), lo cual dificultaba aún más emanciparse pese a tener empleo.

Sin trabajar, con poco dinero disponible y viviendo en casa de los progenitores es difícil, cuando no imposible, constituir una familia. Sólo el 6,8 % de las personas menores de 30 años tienen algún hijo o hija.

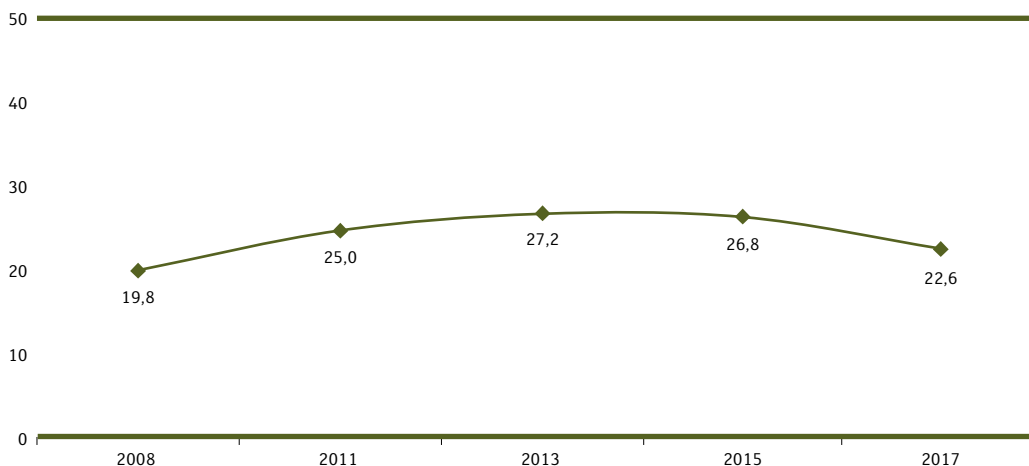
Y esta cifra se alcanza por la tendencia cultural de las personas emigrantes a tener hijos o hijas a edades más tempranas. Si únicamente consideramos a las personas nacidas en Euskadi (independientemente de que sus progenitores puedan ser inmigrantes) vemos que el porcentaje de quienes tienen algún hijo o hija se reduce al 3,0 %.

⁹ Gobierno vasco: Departamento del Medio ambiente, planificación territorial y vivienda (2017): *Tablas estadísticas de la Encuesta sobre Oferta Inmobiliaria (OFIN) 4º trimestre 2017*. [en línea] Disponible en: http://www.etxebide.euskadi.eus/x39-ovse01/es/contenidos/estadistica/ovv_v_ofin_2017t4/es_def/index.shtml [Consulta: 19/07/2018]

¹⁰ El precio de venta no se corresponde con el precio de escrituración ante notario; de hecho las cifras registradas por el Consejo General del Notariado son algo inferiores, lo cual puede deberse a dos razones: que haya habido una rebaja del precio inicial al que se puso en venta la vivienda o que no se haya escriturado por el total del importe abonado y se haya pagado parte en «B».

Gráfico 9.3.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE VIVEN EMANCIPADAS (%)

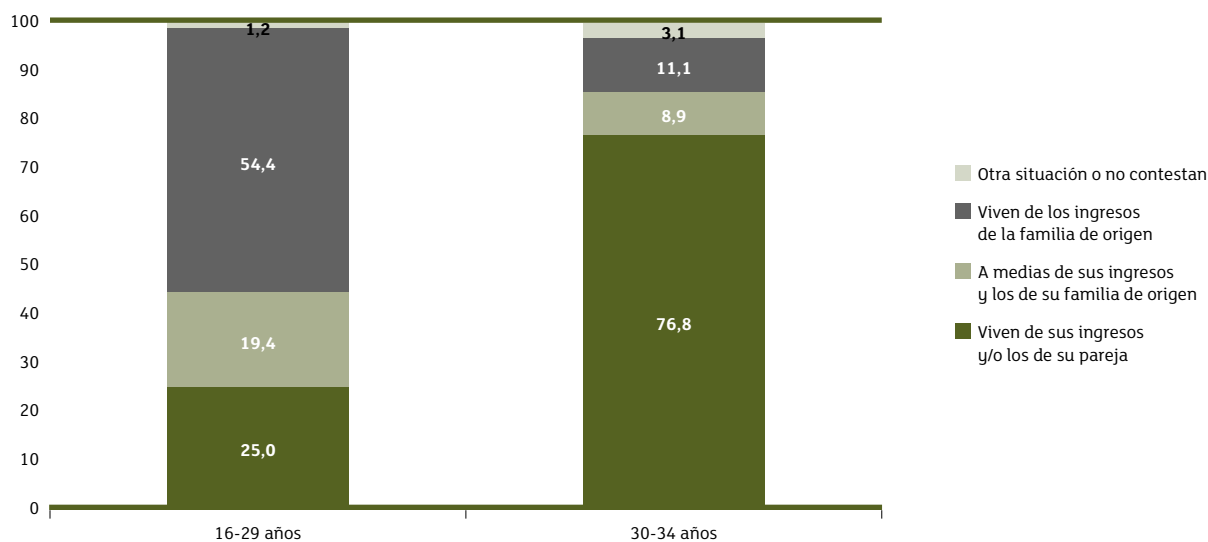
Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca* y serie *Emancipación*).

9.3. LA SITUACIÓN DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

Entre los 30 y los 34 años la situación se invierte y la mayoría (76,8 %) dice vivir de sus propios ingresos, los de su pareja o a medias entre los ingresos de ambos. En cualquier caso, resulta preocupante que a esta edad una de cada cinco personas viva de los ingresos de los progenitores (u otros miembros de la familia de origen) o tenga que compensar sus ingresos propios con los de sus progenitores.

Gráfico 9.4.

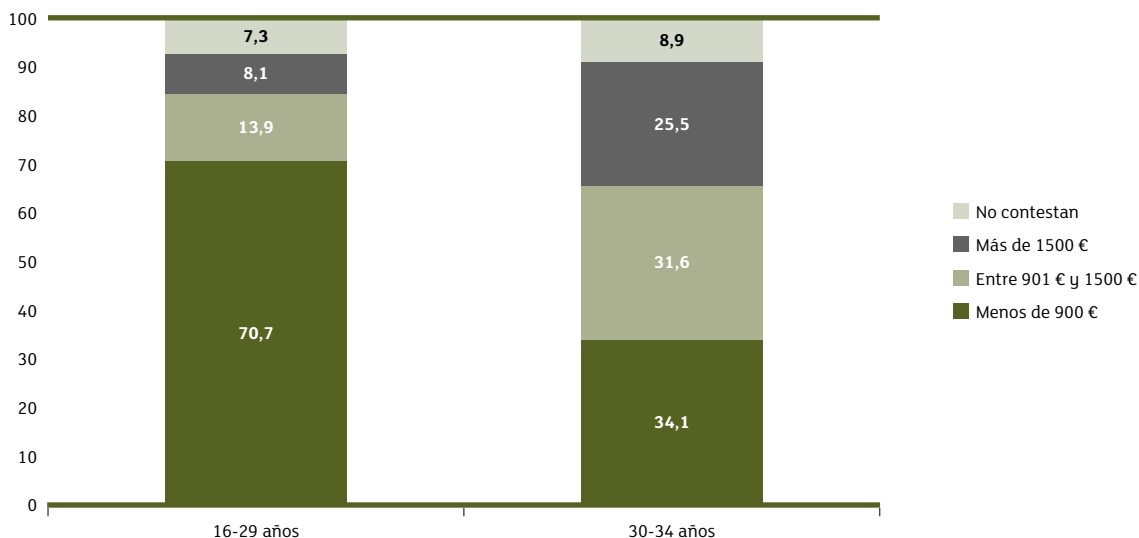
COMPARACIÓN ENTRE EL ORIGEN DE LOS INGRESOS DE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y LAS DE 30 A 34 AÑOS (%)



Esto es lógico teniendo en cuenta que antes de los 30 años poco más de un tercio está trabajando (35,4 %), mientras que en el colectivo de 30 a 34 años esta cifra se duplica y alcanza el 73,3 %.

La cantidad de dinero disponible al mes también aumenta en el grupo de más edad y son más de la mitad las personas de 30 a 34 años que disponen de más de 900 euros mensuales (57,1 %).

Gráfico 9.5.
COMPARACIÓN ENTRE EL DINERO DE QUE DISPONEN AL MES
LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y LAS DE 30 A 34 AÑOS (%)



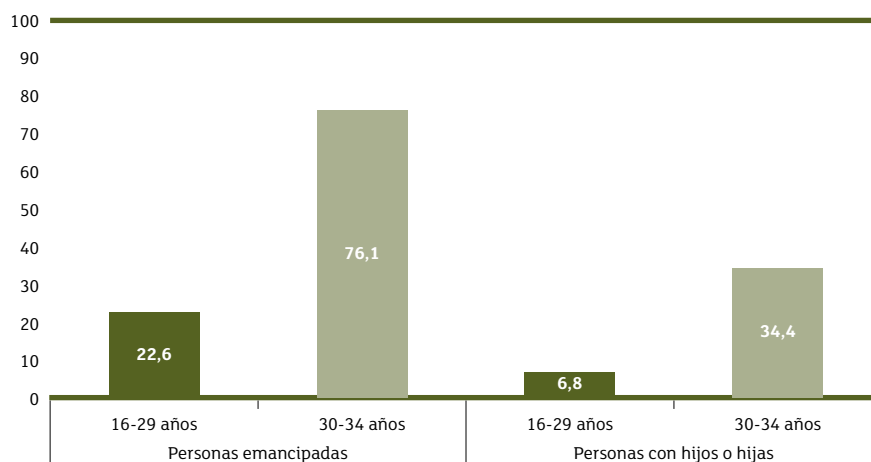
Pese a ello resulta muy preocupante que una de cada tres personas de entre 30 y 34 años disponga de menos de 900 euros al mes.

A esta edad también son mayoría (76,1 %) quienes viven emancipados y una de cada tres personas de esta edad (34,4 %) tiene algún hijo o hija.

Esta última cifra nuevamente se reduce si únicamente tomamos en consideración a quienes han nacido en Euskadi, ya que entre estas personas solo un 27,4 % tiene hijos o hijas (pese a que, en general, disponen de mayor cantidad de dinero mensual que las personas nacidas en el extranjero).

Gráfico 9.6.

COMPARACIÓN ENTRE EL VOLUMEN DE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS
Y DE 30 A 34 AÑOS QUE ESTÁN EMANCIPADAS Y QUE TIENEN ALGÚN HIJO O HIJA (%)



9.4. PRINCIPALES RESULTADOS

Las consecuencias de una situación donde solo un tercio de la juventud trabaja y quienes lo hacen perciben salarios bajos son claras: la disponibilidad monetaria es escasa, pocas personas jóvenes pueden vivir de sus propios ingresos, sus posibilidades de emanciparse son reducidas visto, además, el panorama inmobiliario y los precios del mercado libre, y muy pocas personas jóvenes llegan a constituir familias con hijos o hijas antes de los 30 años.

A partir de esa edad la situación mejora sustancialmente (más trabajo, mayor disponibilidad de dinero, etc.) pero tampoco alcanza a ser la óptima. En un momento vital en el que las personas tendrían que haber iniciado, en teoría, su proyecto de vida independiente, una de cada tres personas de 30 a 34 años dispone de menos de 900 euros al mes, una de cada cuatro aún vive con sus progenitores y solo un tercio del colectivo de esta edad tiene hijos e hijas.

Conclusiones

La mejora de la situación económica general ha traído en 2017 una mejora, no tanto de la situación objetiva de la juventud, sino de su percepción subjetiva y de confianza en el futuro laboral.

Es cierto que se ha reducido el volumen de jóvenes en paro y también el tiempo que llevan en paro, lo que da cierta idea de movilidad del mercado laboral, pero esta reducción se ha debido más a que ha crecido el número de jóvenes estudiando, que al aumento del porcentaje de jóvenes trabajando. La importancia contrastada de la formación y cualificación en la empleabilidad ha hecho que las y los jóvenes quieran tener un currículum académico más completo y para ello amplíen su periodo de estudios.

Los trabajos de la juventud se caracterizan, principalmente, por la alta temporalidad (hay más personas con contrato temporal que con contrato indefinido), un volumen considerable de trabajos a jornada parcial involuntaria y unos sueldos que apenas superan los 1000 euros mensuales. Se trata de unas condiciones que no favorecen la emancipación juvenil, debido a la inseguridad para hacer frente a los pagos de la vivienda de forma continuada que conlleva la temporalidad y a las penurias que acarrea afrontar los gastos de la vivienda en un mercado inmobiliario especulativo con sueldos mileuristas.

Pero, como ya hemos dicho, hay mayor confianza en el futuro que en los años de crisis; respecto a años anteriores ha descendido el riesgo percibido por las y los trabajadores de que empeoren sus condiciones laborales, ha aumentado la confianza en encontrar empleo a corto plazo entre quienes están buscando trabajo y también ha descendido la idea de que habrá que ir al extranjero a trabajar aunque no se desee.

Eso no quiere decir que la juventud no quiera probar experiencias laborales fuera de Euskadi. Al igual que los estudios, una experiencia laboral en el extranjero es considerada por muchos jóvenes como un valor añadido además de permitir vivir nuevas experiencias, conocer nuevos lugares y aprender o mejorar el conocimiento de idiomas. Por ello prácticamente la mitad de las y los jóvenes de Euskadi desearía vivir una experiencia de este tipo.

Seguir invirtiendo en políticas públicas de mejora del empleo y de apertura de posibilidades laborales es esencial para que la juventud pueda construir sus proyectos de vida en Euskadi.



Bibliografía

- BILBAO GAZTAÑAGA, Miren; LONGO IMATZ, Oskar y CORCUERA BILBAO, Nieves (2016): *Juventud y empleo en Euskadi 2015* [en línea] Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz. ISBN: 978-84-457-3412-4. Disponible en: http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteak_bilduma/eu_liburuak/adjuntos/Juventud_empleo%202015_c.pdf [Consulta: 14/02/2018]
- BILBAO GAZTAÑAGA, Miren (2008): *Juventud vasca 2008* [en línea] Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz. ISBN: 978-84-457-2876-5. Disponible en: http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/euskadiko_gazteak/es_liburuak/adjuntos/Juventud_vasca_2008_c.pdf [Consulta: 27/05/2018]
- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (BOE): Número 316, de 31 de diciembre de 2016: *Real Decreto 742/2016, de 30 de diciembre, por el que se fija el salario mínimo interprofesional para 2017* [en línea] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2016/12/31/pdfs/BOE-A-2016-12598.pdf> [Consulta: 20/03/2018]
- EUROSTAT, Oficina Estadística Europea: *Database: Population and social conditions: Labour market* (Datos estadísticos sobre el mercado de trabajo) [en línea] Disponible en (inglés): <https://ec.europa.eu/eurostat/data/database> [Consulta: 16/08/2018]
- EUROSTAT, Oficina Estadística Europea: *Database: Population and social conditions: Youth* (Datos estadísticos sobre juventud) [en línea] Disponible en (inglés): <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database> [Consulta: 30/06/2018]
- GOBIERNO VASCO: DEPARTAMENTO DEL MEDIO AMBIENTE, PLANIFICACIÓN TERRITORIAL Y VIVIENDA (2017): *Tablas estadísticas de la Encuesta sobre Oferta Inmobiliaria (OFIN) 4º trimestre 2017*. [en línea] Disponible en: http://www.etxebide.euskadi.eus/x39-ovse01/es/contenidos/estadistica/ovv_v_ofin_2017t4/es_def/index.shtml [Consulta: 19/07/2018]
- INFOEMPLEO-ADECCO (2016): *Oferta y demanda de empleo en España 2016* [en línea] Disponible en: <https://iestatic.net/infoempleo/documentacion/Informe-Infoempleo-Adecco-2016.pdf> [Consulta: 18/07/2018]
- INSTITUTO VASCO DE ESTADÍSTICA –EUSKAL ESTATISTIKA ERAKUNDEA (EUSTAT): Datos estadísticos [en línea] Disponible en: http://www.eustat.eus/idioma_c/indice.html#axzz2mVVMEAU0 [Consulta: 30/06/2018]
- INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION (ILO): *Global Employment Trends for Youth 2017* [en línea] Geneve 2017 [ISBN 978-92-2-130109-7 (web pdf)] Disponible en inglés en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_598669.pdf [Consulta: 17/05/2018]
- LÓPEZ OLLER, Joffre (2017): *El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2016* [en línea] Observatorio Vasco de la Juventud (coord.), Bilbao. Disponible en: http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/eu_def/adjuntos/emantzipazio_kostea_2016_c.pdf [Consulta: 15/05/2018]

OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD = GAZTEEN EUSKAL BEHATOKIA (2018): *Indicadores de juventud 2017. Panorámica de la juventud de Euskadi* [en línea]. Observatorio Vasco de la Juventud, Bilbao. Disponible en: <http://www.gazteaukera.euskadi.eus/indicadores-de-juventud-2017-panoramica-de-la-juventud-de-euskadi/r58-7651x/es/> [Consulta: 25/06/2018]

OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD = GAZTEEN EUSKAL BEHATOKIA (2014): *Empleo y emancipación de la juventud en Euskadi 2011-2013* [en línea]. Observatorio Vasco de la Juventud, Bilbao. Disponible en: http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/es_def/adjuntos/txostena_emantzipazioa_15_c.pdf [Consulta: 27/02/2018]

OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD=GAZTEEN EUSKAL BEHATOKIA (2000): *Juventud vasca 2000* [en línea]. Francisco Javier Gutiérrez Páramo (coord.). Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz. ISBN: 84-457-1638-7. Disponible en: http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/euskadiko_gazteak/es_liburuak/adjuntos/Juventud_vasca_2000_c.pdf [Consulta: 27/02/2018]

OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD=GAZTEEN EUSKAL BEHATOKIA (2004): *Juventud vasca 2004* [en línea]. Francisco Javier Gutiérrez Páramo (coord.). Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz. ISBN: 84-457-2196-8. Disponible en: http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/euskadiko_gazteak/es_liburuak/adjuntos/Juventud_vasca_2004_c.pdf [Consulta: 27/02/2018]

Índice de tablas y gráficos

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1.	Ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años, según lugar de nacimiento y sexo, combinadas (%).....	22
Tabla 1.2.	Evolución de la ocupación principal de las personas de 30 a 34 años (%).....	25
Tabla 1.3.	Ocupación principal de las personas de 30 a 34 años, según sexo, lugar de nacimiento y nivel de estudios finalizados (%).....	27
Tabla 2.1.	Razones para dejar el último empleo aducidas por la juventud de 16 a 29 años que actualmente no trabaja pero tiene experiencia laboral, según ocupación principal actual (%).....	31
Tabla 2.2.	Evolución de la experiencia laboral de la juventud de 16 a 29 años y de la pérdida involuntaria del empleo por parte de la juventud de esa edad que no trabaja pero lo ha hecho anteriormente (%).....	31
Tabla 2.3.	Edad en el momento de acceder al primer trabajo, según lugar de nacimiento y nivel de estudios finalizados de la juventud con experiencia laboral (%).....	32
Tabla 2.4.	Forma de acceso al primer trabajo, según el momento de acceso al mismo (%).....	34
Tabla 2.5.	Evolución de la forma de acceso al primer trabajo (%).....	35
Tabla 2.6.	Horas de trabajo semanales en el primer trabajo, según el momento de acceso al primer trabajo (%).....	36
Tabla 2.7.	Contrato en el primer trabajo, según el momento de acceso al mismo, sexo y lugar de nacimiento (%).....	36
Tabla 2.8.	Relación del primer trabajo con los estudios, según el momento de acceso al primer trabajo (%).....	37
Tabla 2.9.	Evolución de la experiencia laboral de las personas de 30 a 34 años y de la pérdida involuntaria del empleo por parte de las personas de esa edad que no trabajan pero lo han hecho anteriormente (%).....	38

Tabla 2.10.	Nivel de estudios y edad de acceso al primer trabajo de las personas de 30 a 34 años con experiencia laboral, según sexo, lugar de nacimiento y clase social subjetiva (%)	40
Tabla 2.11.	Forma de acceso al primer trabajo de las personas de 30 a 34 años, según el momento de acceso al mismo y el nivel de estudios finalizados (%)	42
Tabla 3.1.	Diferencia entre la forma de acceso al primer trabajo y la forma de acceso al trabajo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%)	48
Tabla 3.2.	Forma de acceso al trabajo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según nivel de estudios (%)	49
Tabla 3.3.	Antigüedad en el empleo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según sexo y grupos de edad (%)	50
Tabla 3.4.	Tipo de contrato en el empleo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según sexo, grupos de edad, nivel de estudios finalizados y antigüedad en el empleo (%)	52
Tabla 3.5.	Cotización a la seguridad social de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según tipo de contrato (%)	55
Tabla 3.6.	Evolución del tipo de entidad en que trabaja la juventud ocupada por cuenta ajena de 16 a 29 años (%)	57
Tabla 3.7.	Tipo de entidad en que trabaja la juventud ocupada por cuenta ajena de 16 a 29 años, según sexo, tipo de estudios finalizados y lugar de nacimiento (%)	58
Tabla 3.8.	Porcentaje de jóvenes de 16 a 29 años que trabajan a jornada parcial respecto del total de jóvenes ocupados de esa edad, según sexo y país de Europa (%)	60
Tabla 3.9.	Evolución de las razones para trabajar a jornada parcial de las personas de 16 a 29 años que trabajan de ese modo (%)	61
Tabla 3.10.	Horas de trabajo semanales de la juventud ocupada de 16 a 29, según tipo de jornada (%)	63
Tabla 3.11.	Evolución de la relación entre el trabajo y la formación de la juventud ocupada de 16 a 29 (%)	64
Tabla 3.12.	Relación entre el trabajo y la formación de la juventud ocupada de 16 a 29, según tipo de estudios finalizados (%)	65
Tabla 3.13.	Consideración de la juventud ocupada de 16 a 29 años de que su trabajo está bien pagado, según tramos salariales (%)	67
Tabla 3.14.	Satisfacción con el trabajo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según tipo de jornada, tipo de contrato, trabajo encajado y consideración de que su trabajo está bien pagado (%)	70
Tabla 3.15.	Razones para desear cambiar de trabajo de la juventud ocupada de 16 a 29 que cambiaría de trabajo si pudiera, según trabajo encajado y consideración de que su trabajo está bien pagado (%)	71
Tabla 3.16.	Diferencia entre la forma de acceso al trabajo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 y de las personas ocupadas de 30 a 34 años (%)	73

Tabla 3.17. Trabajo por cuenta propia de las personas ocupadas de 30 a 34 años, según sexo y lugar de nacimiento (%)	78
Tabla 3.18. Tipo de entidad en que trabajan las personas de 30 a 34 años ocupadas por cuenta ajena, según sexo y tipo de estudios finalizados (%)	79
Tabla 3.19. Evolución del tipo de entidad en que trabajan las personas de 30 a 34 años ocupadas por cuenta ajena (%)	80
Tabla 3.20. Comparación de las razones para trabajar a jornada parcial argumentadas por la juventud de 16 a 29 años y las personas de 30 a 34 años que trabajan a jornada parcial (%)	82
Tabla 3.21. Horas de trabajo semanales de las personas ocupadas de 30 a 34 años, según sexo, tipo de contrato y tipo de jornada (%)	83
Tabla 3.22. Salario medio de las personas ocupadas de 30 a 34 años, según sexo y tipo de jornada combinadas (%)	86
Tabla 3.23. Comparación de las razones para querer cambiar de empleo de las personas ocupadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años que cambiarían de trabajo si pudieran (%)	91
Tabla 5.1. Nivel de estudios completados y de estudios en curso de la juventud estudiante de 16 a 29 años (%)	113
Tabla 5.2. Tipo de estudios en curso de la juventud estudiante de 16 a 29 años, según sexo (%)	113
Tabla 5.3. Comparación del nivel de estudios completados y en curso de las y los estudiantes de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	119
Tabla 6.1. Comparación de las características de la juventud que busca empleo y el total de jóvenes de 16 a 29 años (%)	122
Tabla 6.2. Disposición de las personas de 16 a 29 años que buscan empleo a aceptar trabajos que implicaran cambios en sus expectativas laborales, según ocupación principal (%)	125
Tabla 6.3. Disposición de las personas de 30 a 34 años que buscan empleo a aceptar trabajos que implicaran cambios en sus expectativas laborales, según ocupación principal, y comparación con la disposición de las personas de 16 a 29 años que buscan empleo (%)	129
Tabla 7.1. Evolución de las razones para ir a trabajar al extranjero de las personas de 16 a 34 años nacidas en Euskadi con experiencia laboral en el extranjero (%)	138
Tabla 7.2. Evolución de las razones para volver del extranjero de las personas de 16 a 34 años nacidas en Euskadi con experiencia laboral en el extranjero (%)	139
Tabla 7.3. Diferencia entre las personas de 16 a 34 años nacidas en Euskadi con experiencia laboral en el extranjero y quienes no tienen tal experiencia (%)	140
Tabla 8.1. Evolución de la disposición al autoempleo de las personas de 16 a 29 años (%)	142
Tabla 8.2. Preferencia por trabajar por cuenta propia o ajena, según la disposición al autoempleo de las personas de 16 a 29 años (%)	143

Tabla 8.3.	Evolución de la disposición de las personas de 16 a 29 años a cambiar de residencia si le ofertaran un trabajo interesante (%).....	144
Tabla 8.4.	Disposición de las personas de 16 a 29 años a cambiar de residencia si le ofertaran un trabajo interesante, según ocupación principal, experiencia laboral fuera de Euskadi y conocimiento de inglés (%)	145
Tabla 8.5.	Clasificación de la juventud de 16 a 29 años en función de una hipotética emigración laboral al extranjero, según grupos de edad, ocupación principal y experiencia laboral en el extranjero (%).....	149
Tabla 8.6.	Juventud de 16 a 29 años dispuesta a aceptar un trabajo que implique una categoría inferior y/o ingresos inferiores a los que consideran adecuados a su cualificación, según ocupación principal búsqueda de empleo y sexo (%).....	151
Tabla 8.7.	Comparación de la disposición a la movilidad geográfica de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	154
Tabla 8.8.	Evolución de la disposición a la movilidad geográfica de las personas de 30 a 34 años (%)	155

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1.	Ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años (%).....	17
Gráfico 1.2.	Comparación de la proporción de jóvenes en paro respecto del total de jóvenes en Euskadi y en la Unión Europea (%)	19
Gráfico 1.3.	Ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años, según grupos de edad (%).....	20
Gráfico 1.4.	Ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años, según lugar de nacimiento (%)	21
Gráfico 1.5.	Ocupación principal de la juventud de 25 a 29 años, según nivel de estudios finalizados (%) ...	23
Gráfico 1.6.	Evolución de la ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años (%).....	24
Gráfico 1.7.	Ocupación principal de la juventud de 16 a 34 años, según grupos de edad (%).....	25
Gráfico 1.8.	Comparación de la proporción de personas de 30 a 34 años en paro respecto del total de personas de esa edad en Euskadi y en la Unión Europea (%)	26
Gráfico 2.1.	Experiencia laboral de la juventud de 16 a 29 años, según grupos de edad (%).....	30
Gráfico 2.2.	Evolución del momento de acceso al primer trabajo de la juventud con experiencia laboral (%)..	33
Gráfico 2.3.	Edad de acceso al primer trabajo de las personas de 30 a 34 años con experiencia laboral, según nivel de estudios (%).....	39
Gráfico 2.4.	Evolución de la edad de acceso al primer trabajo de las personas de 30 a 34 años con experiencia laboral (%).....	41

Gráfico 2.5.	Comparación entre las horas de trabajo semanales en el primer trabajo de la juventud de 16 a 29 años y de las personas de 30 a 34 años con experiencia laboral (%)	43
Gráfico 2.6.	Comparación entre la relación contractual en el primer trabajo de la juventud de 16 a 29 años y de las personas de 30 a 34 años con experiencia laboral (%)	44
Gráfico 3.1.	Evolución de la antigüedad en el empleo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%) .	50
Gráfico 3.2.	Tipo de contrato en el empleo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%)	51
Gráfico 3.3.	Evolución del tipo de contrato en el empleo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%) .	53
Gráfico 3.4.	Comparación del porcentaje de jóvenes de 16 a 29 años con contrato temporal, respecto del total de jóvenes que trabajan por cuenta ajena en Euskadi y en Europa (%)	54
Gráfico 3.5.	Comparación del porcentaje de autoempleo de la juventud ocupada de 16 a 29 años de Euskadi y de Europa (%)	56
Gráfico 3.6.	Evolución del tipo de jornada de la juventud ocupada de 16 a 29 años de Euskadi, según sexo (%)	59
Gráfico 3.7.	Jóvenes de 16 a 29 años que trabajan a jornada parcial por no haber encontrado un trabajo a jornada completa, respecto del total de quienes trabajan a jornada parcial. Comparación entre Euskadi y Europa (%)	62
Gráfico 3.8.	Horas de trabajo semanales de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%)	63
Gráfico 3.9.	Evolución del salario medio de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según sexo (%)	66
Gráfico 3.10.	Evolución de la consideración de que su trabajo está bien pagado y del salario medio de la juventud ocupada de 16 a 29 años	68
Gráfico 3.11.	Evolución del riesgo de pérdida o precarización del empleo de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%)	69
Gráfico 3.12.	Personas ocupadas de 16 a 29 años que buscan otro empleo, según tipo de contrato, tipo de jornada, trabajo encajado, consideración de que su trabajo está bien pagado, satisfacción con el trabajo actual y riesgo de pérdida del empleo (%)	72
Gráfico 3.13.	Evolución de la antigüedad superior a tres años en el trabajo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años y de las personas ocupadas de 30 a 34 años (%)	74
Gráfico 3.14.	Diferencia en el tipo de contratos que tiene la juventud ocupada de 16 a 29 años y las personas ocupadas de 30 a 34 años (%)	75
Gráfico 3.15.	Evolución del tipo de contrato de las personas ocupadas de 30 a 34 años (%)	76
Gráfico 3.16.	Comparación del porcentaje de autoempleo de las personas ocupadas de 30 a 34 años de Euskadi y de Europa (%)	77
Gráfico 3.17.	Evolución y comparación del porcentaje de personas ocupadas de 16 a 29 años y 30 a 34 años que trabajan a jornada parcial, según sexo (%)	81

Gráfico 3.18.	Evolución y comparación de las horas de trabajo semanales de las personas ocupadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	84
Gráfico 3.19.	Evolución y comparación del porcentaje de trabajo encajado de las personas ocupadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	85
Gráfico 3.20.	Evolución y comparación del salario medio mensual de las personas ocupadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (euros)	86
Gráfico 3.21.	Evolución de la consideración de que su trabajo está bien pagado y del salario medio mensual de las personas ocupadas de 30 a 34 años.	87
Gráfico 3.22.	Evolución del riesgo de pérdida o de precarización del empleo de las personas ocupadas de 30 a 34 años (%)	88
Gráfico 3.23.	Satisfacción con el empleo o deseo de cambio de las personas ocupadas de 30 a 34 años, según la consideración de que su trabajo está bien pagado o no, de tener un trabajo encajado o no y de percibir riesgo de pérdida o precarización del empleo o no (%)	89
Gráfico 3.24.	Evolución y comparación de la satisfacción con el empleo de las personas ocupadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	90
Gráfico 3.25.	Evolución y comparación de la búsqueda de empleo de las personas ocupadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	92
Gráfico 3.26.	Evolución y comparación de la confianza en encontrar otro empleo en el plazo de seis meses de las personas ocupadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años que están buscando otro empleo (%)	93
Gráfico 4.1.	Evolución del porcentaje de jóvenes de 16 a 29 años en paro respecto del total de jóvenes de su edad y comparación con la media española y europea* (%)	96
Gráfico 4.2.	Comparación del nivel formativo de la juventud en paro con la media de jóvenes de 16 a 29 años (%)	97
Gráfico 4.3.	Evolución del porcentaje de jóvenes en paro de 16 a 29 años que tienen experiencia laboral, respecto del total de jóvenes en paro (%)	98
Gráfico 4.4.	Evolución del porcentaje de jóvenes de 16 a 29 años en paro, del porcentaje de jóvenes en paro que tienen experiencia laboral y del porcentaje de jóvenes en paro que cobran la prestación de	99
Gráfico 4.5.	Tiempo que lleva en paro la juventud de 16 a 29 años en paro (%)	100
Gráfico 4.6.	Ámbito de búsqueda de empleo de la juventud de 16 a 29 años en paro (%)	101
Gráfico 4.7.	Evolución del porcentaje de personas en paro entre los 30 y los 34 años y comparación con la evolución de la juventud en paro de 16 a 29 años (%)	102
Gráfico 4.8.	Evolución del porcentaje de personas en paro entre los 30 y los 34 años respecto del total de personas de su edad en Euskadi, en España y en Europa (%)	102

Gráfico 4.9.	Comparación del nivel formativo de las personas en paro de 30 a 34 años con la media de personas de esa edad y con la juventud en paro de 16 a 29 años (%)	103
Gráfico 4.10.	Evolución del porcentaje de personas de 30 a 34 años en paro con titulación superior y comparación con la evolución del total de personas en paro de esa edad y del total de personas con titulación superior de esa edad (%)	104
Gráfico 4.11.	Evolución de la experiencia laboral previa de las personas en paro de 30 a 34 años y de la juventud en paro de 16 a 29 años (%)	105
Gráfico 4.12.	Evolución del porcentaje de personas de 30 a 34 años y de 16 a 29 años en situación de paro de larga duración (%)	106
Gráfico 4.13.	Comparación del ámbito de búsqueda de empleo de las personas en paro de 30 a 34 años y de 16 a 29 años (%)	107
Gráfico 4.14.	Evolución del tiempo medio de búsqueda de empleo de las personas en paro de 30 a 34 años y de 16 a 29 años (meses)	108
Gráfico 4.15.	Evolución de la confianza en encontrar empleo en el plazo de seis meses de las personas en paro de 30 a 34 años y de 16 a 29 años que buscan empleo (%)	109
Gráfico 5.1.	Jóvenes de 16 a 29 años que estudian, según grupos de edad (%)	112
Gráfico 5.2.	Comparación del nivel de conocimiento de euskera y de inglés de la juventud estudiante y del total de jóvenes de 16 a 29 años (%)	114
Gráfico 5.3.	Evolución del porcentaje de jóvenes estudiantes de 16 a 29 años con experiencia laboral actual o pasada (%)	115
Gráfico 5.4.	Estudiantes de 16 a 29 años que buscan empleo, según nivel de estudios finalizados (%)	116
Gráfico 5.5.	Disponibilidad económica mensual de la juventud estudiante de 16 a 29 años, según si compaginan los estudios con algún trabajo o no (%)	117
Gráfico 5.6.	Evolución de la disponibilidad económica mensual de la juventud estudiante de 16 a 29 años (%)	118
Gráfico 6.1.	Evolución del volumen de jóvenes de 16 a 29 años trabajando y buscando empleo (%)	122
Gráfico 6.2.	Porcentaje de personas inscritas en Lanbide respecto del total de personas de 16 a 29 años que buscan empleo, según ocupación principal (%)	123
Gráfico 6.3.	Porcentaje de personas de 16 a 29 años que buscan empleo fuera de Euskadi respecto del total de quienes buscan empleo, según nivel de estudios, conocimiento de inglés y experiencia laboral fuera de Euskadi (%)	124
Gráfico 6.4.	Evolución del porcentaje de jóvenes de 16 a 29 años que buscan empleo y del porcentaje de quienes confían en encontrarlo en seis meses respecto del total de quienes buscan empleo (%)	125
Gráfico 6.5.	Evolución del porcentaje de personas de 30 a 34 años y de 16 a 29 años que buscan empleo (%)	126

Gráfico 6.6.	Comparación del ámbito geográfico de búsqueda de empleo de las personas de 30 a 34 años y de 16 a 29 años que buscan empleo (%)	128
Gráfico 6.7.	Evolución de la confianza en encontrar empleo en el plazo de seis meses de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años que buscan empleo (%)	130
Gráfico 7.1.	Experiencia laboral fuera de Euskadi de la juventud de 16 a 29 años nacida en Euskadi, según grupos de edad (%)	134
Gráfico 7.2.	Experiencia laboral fuera de Euskadi de las personas de 30 a 34 años nacidas en Euskadi, según territorio histórico (%)	135
Gráfico 7.3.	Experiencia laboral en el extranjero de las personas de 16 a 34 años nacidas en Euskadi, según sexo y territorio histórico (%)	136
Gráfico 7.4.	Dónde han trabajado las personas de 16 a 34 años nacidas en Euskadi con experiencia laboral en el extranjero (%)	137
Gráfico 8.1.	Evolución del deseo y de la probabilidad de ir a trabajar al extranjero que perciben las personas de 16 a 29 años (%)	146
Gráfico 8.2.	Evolución de la clasificación de la juventud de 16 a 29 años en función de una hipotética emigración laboral al extranjero (%)	148
Gráfico 8.3.	Juventud de 16 a 29 años dispuesta a aceptar un trabajo que implique cambiar de oficio o profesión, según grupos de edad, ocupación principal, experiencia laboral previa y búsqueda de empleo (%)	150
Gráfico 8.4.	Evolución de la disposición de la juventud de 16 a 29 años a aceptar un trabajo que implique cambiar de oficio o profesión, una categoría inferior y/o ingresos inferiores a los que consideran adecuados a su cualificación (%)	152
Gráfico 8.5.	Comparación de la disposición al autoempleo de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	153
Gráfico 8.6.	Evolución de la disposición al autoempleo de las personas de 30 a 34 años (%)	153
Gráfico 8.7.	Disposición de algunos colectivos de personas de 30 a 34 años a irse fuera de Euskadi si les ofertaran un trabajo interesante (%)	156
Gráfico 8.8.	Evolución del deseo de ir a trabajar al extranjero de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	156
Gráfico 8.9.	Evolución de la probabilidad de ir a trabajar al extranjero que perciben las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%)	157
Gráfico 8.10.	Probabilidad de ir a trabajar al extranjero que perciben algunos colectivos de personas de 30 a 34 años (%)	158
Gráfico 8.11.	Evolución de la clasificación de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años en función de una hipotética emigración laboral al extranjero (%)	159

Gráfico 8.12.	Evolución de la disposición de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años a aceptar un trabajo que implique cambiar de oficio o profesión (%)	160
Gráfico 8.13.	Evolución de la disposición de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años a aceptar un trabajo que implique una categoría inferior a la que consideran que les corresponde (%)	161
Gráfico 8.14.	Evolución de la disposición de las personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años a aceptar un trabajo que implique unos ingresos inferiores a los que consideran adecuados a su cualificación (%)	162
Gráfico 9.1.	Evolución del porcentaje de personas de 16 a 29 años que viven de sus ingresos y/o los de su pareja, así como de quienes están estudiando y trabajando (%)	166
Gráfico 9.2.	Evolución del porcentaje de personas de 16 a 29 años que disponen de más de 900 euros al mes, así como de quienes están estudiando y trabajando (%)	166
Gráfico 9.3.	Evolución del porcentaje de personas de 16 a 29 años que viven emancipadas (%)	168
Gráfico 9.4.	Comparación entre el origen de los ingresos de las personas de 16 a 29 años y las de 30 a 34 años (%)	168
Gráfico 9.5.	Comparación entre el dinero de que disponen al mes las personas de 16 a 29 años y las de 30 a 34 años (%)	169
Gráfico 9.6.	Comparación entre el volumen de personas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años que están emancipadas y que tienen algún hijo o hija (%)	170

